

## CAPITULO XL.

D'el cerco de Lisboa, y defenſa de Eborá y Coymbra, y ſuceſſos d'el cerco, y otros rencuentros, y creacion de Don Iuan maestre de Auis en Rey de Portugal.



NDANDO los reynos fluctuádo, llenos de opiniones, guerras y infelicidades, y no ſabiédo en q̄ parariá estos principios, ni ſi ſeria mas ſano conſejo tomar, o dexar a la Reyna Doña Beatriz, y al Rey de Caſtilla ſu marido por Principes ſuyos: Don Iuan maestre de Auis, cuyos penſamientos con la terrible turbacion de las gentes, y odio d'el nombre Caſtellano, ya paſſauan a reynar, o acrecentar ſus coſas con las rebueltas, por indignar mas al pueblo, hizo pintar en vn eſtandarte, muy aprifionado y engri- llado al infante Don Iuan ſu hermano, en quien la mayor parte de las gentes tenian ſus penſamientos, deſſeandole auer por Rey: con que ſi antes los de Liſboa eſtauan rebeldes cótra la Reyna Doña Beatriz, con eſto parádoſe mas contumaces, embió el Rey de Caſtilla con mil lanças grueſſas a Dõ Pero Fernandez Cabeça de Vaca, maestre de Santiago, y Pero Fernádez de Velasco ſu camarero mayor, y Pero Ruyz Sarmiento, adelátado de Galizia contra Liſboa, cuyos vezinos y el maestre de Auis no ſaliédo a pelear, fue el meſmo Rey en perſona al cerco, auiendo embiado a Caſtilla por mas gétes. En eſtos tiempos, llenos de eſcandalos, el fidalgo, que mas començó a ſeñalar ſe, en impedir y obuiar la vnion de Caſtilla y Portugal, y hazer ſe muy parcial y fauorecedor de los pretenſos d'el maestre de Auis, fue Don Nuño Aluarez Pereyra, valeroſo capitan de floreciente edad, de veynte y quatro años. El qual haziendo ſe fuerte en la ciudad de Eborá, venció a Don Iuan Alonſo de Guzman, conde de Niebla, y Don Diego Gomez, maestre de Alcantara, y Don Fernan Sanchez de Tobar, almirante mayor de Caſtilla, que fueron contra el, y fue muerto el maestre de Alcantara: a quien ſucedió en el maestrage Don Gonçalo Nuñez de Guzman, de quien adelante ſe hablará. Deſpues el Rey de Caſtilla có el auifo d'eſte ſuceſſo, embiando con mas gentes contra las meſmas tierras de Eborá al dicho Pero Ruyz Sarmiento adelantado de Galizia, y Iuan Rodriguez de Caſtañeda, y otros caualleros, aunque ellos y Don Nuño Aluarez Pereyra topandose, ordenaron ſus gentes para la batalla, la eſcuſaron. Era tan odioſo en eſtos dias en toda Portugal el nombre Caſtellano, que teniendo el caſtillo y ciudad de Coymbra Don Gonçalo Tello, códe de Neyua, hermano de la Reyna Doña Leonor, y Gõçalo Mendez de Vaſconcelos, tio de la Reyna, en cuyo poder eſtaua el caſtillo, no obſtáte, que el Rey de Caſtilla fue en perſona a Coymbra, lleuádo en ſu compañía a las Reynas Doña Leonor y Doña Beatriz, ſu ſuegra y muger, por mouer los con la preſencia de las Reynas, deudas tá propincas, a acoger en la ciudad a la Reyna propietaria, no cótentos de eſcuſarlo, ni de rehuſar las eſpetatiuas de las mercedes, que por ello ſe les ofrecian, tiraron al Rey y Reynas grádes truenos y factas, matandoles algunas gentes, y allende d'eſto en offenſa ſuya, acogieron en la ciudad a Dõ Pedro, códe de Traſtamara, primo hermano d'el Rey de Caſtilla, que en ſu deſpecho auia entrado alli. A exemplo d'eſtos fidalgos, otros muchos ſe hizieron fuertes en ſus tenencias y fortalezas, y otros ſe apoderauã de otras tierras y caſtillos, vnos para defender las d'el Rey de Caſtilla, y otros por auentajar ſus pretéſos y intentos, no queriendo admitir la voz de la Reyna Doña Beatriz y d'el Rey Don Iuan ſu marido. El qual viendo la turbacion preſente, y difficil y prolixa empreſa, prendió contra el parecer de algunos de ſu conſejo, a la Reyna Doña Leonor ſu ſuegra, a quien auia tenido por ſoſpechoſa, en no auer querido

rendir



rendir la ciudad y castillo de Coymbra sus mesmos deudos tan propincos: pero con mucha veneracion la embió a Tordefillas: de manera, que si antes ella fue causa, de que los infantes Don Iuan y Don Dionysio sus cuñados passassen huyendo a Castilla, parece, que fue permission de Dios, que agora fuéssse tambien ella mesma a Castilla, donde andando el tiempo, falleció, y fue sepultada en la claustra d'el monesterio de los religiosos de la orden de la Merced de la villa de Valladolid, segun queda notado en el precedente capitulo.

EN el cerco de Lisboa auia muchos combates y escaramuças rezias, siendo tambien cercada por mar la ciudad, en cuyo fauor vino de la ciudad de Porto la armada d'el mesmo reyno, que surgió cerca d'el pueblo, donde con este fauor vuo algun aliento, y mucho mas, porque en el exercito Castellano picaua la peste, matando mucha gente. Durante el assidio, aunque se mouieron platicas de conciertos entre el Rey Don Iuan y el maestre de Auis, nunca se pudieron conformar, por pedir el maestre, que el fuéssse vnico gouernador de los reynos de Portugal, y de los Algarues, hasta que el Rey tuuiesse hijos de la Reyna Doña Beatriz. Al cerco grande d'esta ciudad, acudió en ayuda d'el Rey Don Iuan con muchos Nauarros Don Carlos su cuñado, infante de Nauarra, eredero d'el reyno, hijo de Don Carlos, segundo d'este nombre, Rey de Nauarra, que en estos dias reynaua. La pestilencia haziendo su ordenario officio sin perdonar a los nobles, el Rey a cõsejo de los suyos, en especial d'el infante su cuñado, alçó el cerco, y despues de auer puesto buenos presidios en los pueblos, que su voz tenian, tornando a Castilla, fue se a Seuilla con perdida de mucha gente. Passadas estas y otras muchas, y venido el año seguinte de mil y trezientos y ochenta y cinco, Don Iuan Rey de Castilla, que muchas naos y galeras auia embiado contra Lisboa, fue auisado, que el maestre de Christus, y el prior de Sanct Iuan auian sido vencidos de las gentes, que en el presidio de Santaren auia quedado: por lo qual, y porque tambien supo, que muchos fidalgos de Portugal tomauan su voz, se dió mayor priessa, en adreçar su entrada en Portugal por tierra y mar, no entendiendo en otra cosa.

EN tanto, que el Rey Don Iuan entendia en Castilla en estas cosas, tampoco dormian en Portugal el maestre de Auis, y Don Nuño Alvarez Pereyra, y otros fidalgos de su opinion: los quales juntandose en la ciudad de Coymbra con los procuradores de las ciudades y villas, que su voz y parcialidad tenian, trataron, de ordenar sus negocios, desseando proueer a los males, que se esperauan. Para lo qual vuo differétes opiniones, entre los, que se congregaron, queriendo los vnos, que el mesmo Don Iuan, maestre de Auis, q ya se llamaua gouernador de Portugal, se llamasse Rey. Otros, que considerauan el agrauio manifesto, que en ello se haria a la Reyna Doña Beatriz, su natural señora, deziã, que fuera bien, que cõ el Rey Don Iuã su marido se tomasse algun medio honesto. Otros querian, pues el infante Don Iuã, q en el castillo de Almonacid estaua preso, era hijo legitimo d'el Rey Don Pedro, q el deuia reynar, como varõ legitimo de la stirpe Real, y aguardassen a su libertad. En esta variedad y discrimẽ de opiniones y conferencias, pareciendo a los mas, q este negocio era largo, y deziendo, no auer sido la Reyna Doña Leonor, muger legitima d'el Rey Don Fernãdo, por lo qual era bastarda su hija la Reyna Doña Beatriz, y que no obstantes los juramentos y homenajes, que los reynos teniã hechos en fauor d'ella, en vida d'el Rey Don Fernando su padre, que bastardo por bastardo: el maestre su tio era mas justo que reynasse, pues el infante legitimo estaua preso en Castilla, se resoluieron, preuale-



preualeciendo la parte d'el maestre, que presente se hallaua, que el reynasse y defendiesse la tierra, sin aguardar a la incerta libertad d'el infante preso, aunque legitimo. Con este acuerdo, no obstante, que en la corona Real hazian transfuersal y ilegítima la linea masculina d'el conde Don Henrique, auiendo vn año y seys meses y treze dias, que duraua el interregno, fue alçado por Rey de Portugal y de los Algarues en el monesterio de Sanct Francisco de la dicha ciudad de Coymbra Don Iuan maestre de Auis, hijo d'el Rey Don Pedro, en cinco de Abril, dia Miercoles d'el dicho año de mil y treziétos y ochenta y cinco, siendo alegremente recibido, aclamado, y saludado por Rey y señor, llamandole todos, Rey profetizado, por lo que la niña de Eborá auia dicho. 10

# LIBRO TRIGESI-

MO QVINTO D'EL COMPENDIO HISTORIAL DE  
LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS 25

los reynos de España: donde se prosigue la historia de los seys Reyes de Portugal restantes, dende el Rey Don Iuan el primero, hasta el Rey Don Sebastian vnico: y continuase la suceffion de los Reyes Turcos. 30

## CAPITVLO PRIMERO.

De Don Iuan el de Buena Memoria, decimo Rey de Portugal, y muger y hijos suyos.

Esto fue en  
la Era de  
1423



ON Iuan, primero d'este nombre, cognominado el de Buena Memoria, y tambien el Bastardo, sucedió despues d'este interregno al dicho Rey Dó Fernádo 25 su hermano, en el dicho año d'el nascimiéto de mil y trezientos y ochéta y cinco, siédo de edad de veyn-te y ocho años menos seys dias. Fue este Rey magnanimo y fuerte Principe, y tan belicoso, quanto a comun estimacion, antecedió en este a muchos Reyes 30 progenitores suyos, siendo el q̄ entre todos los Reyes, no solos predecessores, mas aun suceffores, cauó mayores quiebras a Castilla, comēçando desde las guerras passadas, hasta que se hizo paz entre Portugal y Castilla. Es cognominado el de Buena Memoria, por que los naturales de los reynos teniendose por librados de la subjecion de Ca- 35 stilla, mediante su diligencia y estraña ventura, quisierō honrarle con tan singular cognométo, por ser digno de immortal memoria, por lo que en ello trabajó y pudo. Estábien cognominado el Bastardo, especialmēte por autores Castellanos, por auer sido hijo bastardo d'el Rey Don Pedro, como queda visto. Vino a casar el Rey Don Iuan, segun adelante se verá, con la Reyna Doña Philipa de 40 nacion Ynglesa, nieta d'el sobre dicho Eduardo, tercero d'este nombre, Rey de Ynglaterra, y hija de Iuan duque de Alécastre, hijo quarto d'el Rey Eduardo, y hermano de Ricardo Rey de Ynglaterra, que en este tiépo reynaua. Auia casado el duq̄ Iuan cō Madama Blanca, eredera d'el ducado de Alécastre, de quié vuo a vn hijo llamado Henriq̄, que fue duq̄ de Alécastre, y despues Rey de Ynglater- 45 ra: y dos hijas, la vna llamada Ysabel, q̄ fue cōdesa de Holáda, casada cō Iuã cōde de Holanda, y la otra esta Reyna Doña Philipa, de quien el Rey Don Iuan su marido vuo noble y grãde generaciō, de la qual daremos en este lugar la ordina-  
ria no-



ria noticia y relacion, obseruádo la orden vsada con los Reyes sus predecesores.

PRIMERAMENTE a la infanta Doña Blanca, que nació en Lisboa, y falleció en la mesma ciudad, en cuya yglesia mayor fue sepultada . Despues al infante Don Alonso , que nació en Sanctaren , en el tiempo que en su lugar  
 5 se verá , y falleció mancebo de doze años , y de su muerte y sepultura se hará tambien mencion . Despues vuo el Rey Don Iuan de la Reyna Doña Philipa su muger al infante Don Eduardo, varon segundogenito , llamado assi d'el nombre de su visaguero Eduardo Rey de Ynglaterra , y nasciendo en la ciudad de Viseo, en el tiempo que adelante se verá , fue sucessor d'el Rey su padre en  
 10 los reynos . Despues tuuo el Rey Don Iuan al infante Don Pedro , que nació en Lisboa en el tiempo, que la historia señalará: y d'este infante se hará suficiente relacion, mostrando, como fue duque de Coymbra, y señor de Monte Mayor el Viejo , y de Abero , y muy buen Principe , adornado de letras y deuoto Christiano. Despues vuo al infante Don Henrique, que nasciendo en la  
 15 ciudad de Oporto, en el tiempo que se señalará, fue duque de Viseo, y maestre de la orden de la milicia de Christus, cuya militar religion reformó el con auctoridad d'el Papa Eugenio quarto, de sus sobradas estrechuras, el qual siendo grande cosmographo, y desleando estéder los reynos paternos, descubrió en el mar Oceano las yllas de la Madera y otras tierras : y auiendo hecho otras cosas  
 20 señaladas, falleció en el tiempo y lugar, que en la historia d'el Rey Don Alonso su sobrino se verá, donde tambien se señalará su sepultura. Despues vuo el Rey Dõ Iuã a la infanta Doña Ysabel, su segunda hija, cuya natiuidad sucediêdo en la ciudad de Eborá, en el tiempo que la historia señalará, fue duquesa de Borgoña y condesa de Flandes, y señora de otros grâdes estados, muger tercera de Philipe duque de Borgoña, y cõde de Flâdes, con quiê casó en los vltimos dias de la vida d'el Rey su padre en el año, q̃ la historia mostrará, y primero edificó el monesterio de Pralonga de la orden de Sanct Hieronymo, cerca de Sintra. Despues  
 25 tuuo el Rey Don Iuan al infante Don Iuan , que nasciendo en Sanctaren en el año, que tambien mostraremos , fue maestre de Sanctiago , y condestable d'el mesmo reyno, y muy buen cauallero, casado con su sobrina Doña Ysabel, hija de Don Alonso , duque de Bragança su medio hermano , hijo bastardo d'el Rey Don Iuan su padre, como luego se señalará, y d'el hijo y hijas , que d'este matrimonio tuuo, se hablará adelante, porque este infante fue aguelo materno de la Reyna Catholica Doña Ysabel , señora propietaria de los reynos de Castilla y Leon. Tuuo mas el Rey Don Iuan de la Reyna Doña Philipa su muger,  
 35 al infante Don Fernando, que nasciendo en Santaren, en el tiempo, que tãbien se verá, fue maestre de la orden de la milicia de Auis, y señor de Saluatierra, y de otros pueblos , y sobre todo grande Christiano, y Principe inimicissimo de los hombres mentirosos, y lleno de charidad para con los proximos, por cuya ayuda y libertad quedó en tierra de Moros, donde en la ciudad de Fez murió, sufriêdo  
 40 con mucha paciencia grâdes aduersidades, procurádo y animádo a los Cristianos cautiuos, que estuuiesen constantes en la Fe catholica, y en este sancto exercicio gastó sus dias, como adelante se verá, en virginidad y limpieza.

EL Rey Don Iuan, siendo maestre, tuuo, antes que reynasse , dos hijos bastardos, en vna muger llamada Doña Ynes , que despues fue comendadora de Santos, a Don Alófo, que casó con hija y eredera de Don Nuño Alvarez Peryra, llamada Doña Beatriz, q̃ fue cõde de Oren y Barcelos, y duque de Bragança: y vna hija llamada Doña Beatriz, q̃ casó con Don Thomas, cõde de Arendel  
 y Borga



y Borga en Ynglaterra. Estos son los hijos y hijas d'el Rey Don Iuan, auidos en matrimonio y fuera d'el.

## CAPITULO II.

De las cosas, que al Rey Don Iuan sucedieron en principio de su reyno, y batalla de Aljubarrota.

**E**N el capitulo precedente auiendo se dado sumaria noticia de los hijos d'el Rey Don Iuan, anticipádo nos a ello, por no interrumpir la orden d'el discurso pasado de los Reyes de Portugal sus progenitores, bolueremos agora a la continuació de la historia de los sucesores, q̄ tuuo el nuevo Rey, el qual admitiendo el titulo Real, por el deseado, y por las cortes de Coymbra ofrecido, fue tan alto y valeroso su animo, q̄ no obstátes las grédes dificultades de guerras y otros cuydados, que se le representauan, se opuso a todo, y cō animo de Principe tomó muchos pueblos y castillos, q̄ estauan por Don Iuan Rey de Castilla, pretéso Rey de Portugal, siédo Guimaranes, la que mucha resistencia le hizo, teniendo aquella villa Arias Gomez de Silua, fidalgo Portugues, el qual con licécia d'el Rey de Castilla y honestas condiciones serendió. Despues ganó el Rey Don Iuan la ciudad de Braga y la Puente de Liuano, con otras tierras, que dexando las en su seruicio, tornó a Coymbra. Sabiendo estas cosas el Rey de Castilla, embió a Don Pedro Tenorio, Arçobispo de Toledo, de nacion Portugues, contra las tierras de Portugal, y corrió y taló el territorio de la ciudad de Viseo, de donde tornando para Castilla, fue vencido junto al Troncoso, por ciertos fidalgos Portugueses, que tenian la voz d'el nuevo Rey Don Iuan, a quienes el Arçobispo con soberuia tuuo en poco, hasta probar los: pero boluió a Castilla, con grande daño y perdida de gentes. Tambien en el Algarue auian tomado sus naturales la voz d'el Rey Don Iuan, los quales con mano armada tomando la villa de Mertola, y despues cercando al castillo, fue en ayuda d'el alcayde Don Aluar Perez de Guzman alguazil mayor de Seuilla, con las gentes d'esta ciudad, y fuerón vencidos los Algaruinos. Por otra parte tomaron los Castellanos a la mesma fazon grande recoa, de mantenimientos, que los de Yelues y Estremoz tenian en Ronches. Al mesmo tiempo aportando sobre Lisboa vna armada de veynte y seys nauios, que se auian adreçado y aprestado en las marinas de las prouincias de Guipuzcoa y Vizcaya por mandado d'el Rey de Castilla, ninguna naue Portuguesa se atreuió a parecer en toda la riuera. Lo qual sabido por el Rey de Castilla, tuuo largos acuerdos con los de su consejo, en quienes sobre su buelta a Portugal, aunque vuo diferentes pareceres, era tanto el desseo, que tenia el mesmo Rey de ver se Rey de Portugal, que aderiendose, a los que la tornada le aconsejauan, entró en Portugal, dexando en Auila a su muger la Reyna Doña Beatriz, proprietaria señora de los reynos de Portugal. En esta entrada tomó el Rey de Castilla la fortaleza de Cillorico de la Vera, y quemádo los arrauales de Coymbra, passó por Leyra para Soria con mucha gente y poder. Al tiempo, que el Rey de Castilla entraua en Portugal, se hallaua en Abrantes el Rey Don Iuan, con mayor cuydado, que nunca, viendose muy inferior al Rey de Castilla, con quien fuera de los Castellanos venian algunos fidalgos Portugueses, especialmente Don Iuan Alonso Tello, almirante de Portugal, hermano de la Reyna biuda Doña Leonor, y Don Per Aluarez Pereyra, ya nombrado, a quien el Rey de Castilla auia hecho maestre de Calatraua, que primero fue prior de Sanct Iuan: y vn hermano suyo, llamado Don Diego Aluarez Pereyra, que ambos eran hermanos de

Don



Don Nuño Alvarez Pereyra, aun que a diferentes Principes seruián: y otros grandes fidalgos Portugueses, que sin mirar a passiones y opiniones, teniendo a la Reyna Doña Beatriz por legitima credera de los reynos, defendiá su voz.

El Rey de Castilla entrando en consejo, a ordenar lo que mas conueniente sería para lo tocante a la batalla, que se esperaua, fue de parecer la mayor y mas sana parte, que se deuia escusar, assi por estár sus gentes cáfadas d'el camino largo, y no auer llegado todas, y ser tarde, como por estár el Rey Don Iuan en lugar muy fortalecido, y sobre todo, pretendiendo por falta de vituallas, hazer le mudar d'el lugar y sitio fuerte dõde auia puesto su exercito, por auer fama, que para sola aquella noche teniá bastimétos sus gentes, que erá dos mil y dozientos hombres de armas, y diez mil infantes ballesteros y láceros. D'el mismo parecer era mosiur de Ria, llamado Iuan, camarero mayor d'el Rey de Fráncia y su embaxador, cauallero de setentud de setenta años y de grande esperiēcia en las cosas militares, que con muchas razones aprouó la sentencia de los otros de su opinion. El Rey Don Iuan quisiera tambien escusar la batalla, por ver la grande potencia d'el exercito Castellano, y sobre todo por obuiar los daños, que de batalla de su parte a comun estimacion no justificada, auian de redundar: por lo qual Don Nuño Alvarez Pereyra, fidalgo de inuincible animo, que por su grande valor le auia hecho en estos mesmos dias el Rey Don Iuan primer Condestable de Portugal, auia escrito al Rey de Castilla, rogádolo mesmo, con proposicion de algunas razones de medios, no satisfacientes al Rey de Castilla y a su consejo. No obstante esto, de parte d'el condestable Don Nuño Alvarez tornó a ver otros auētos sin effecto, a los quales el Rey de Castilla respondia con toda templança y prudencia. No se escusando la batalla, y hallandose el Rey Don Iuan con sus gentes en tal sitio, que las espaldas tenian seguras de sus aduersarios, vinieron en este dia Lunes quatorze de Agosto, despues de hora de visperas d'el dicho año a las manos en los câpos, cerca de la aldea de Aljubarrota, no lexos d'el Puerto de Maos. Al principio aun que Castellanos rompieron la auanguardia de los Portugueses, el Rey Don Iuan sobreueniendo con su esquadron, y començando con fuerte animo, a dezir a grandes voces: auante, auante señores, Sáct Iorge, Sanct Iorge, Portugal, Portugal, que yo soy el Rey, se esforçaron y encendieron los Portugueses de tal modo, que no solo con estos apellidos recuperaron lo perdido, mas aun vencieron con grãde animo la batalla, que con soberuia y mal gouierno, y estimar en poco a los Portugueses, perdieron los Castellanos. El Rey de Castilla auia entrado enfermo en Portugal, el qual viendo su aduersidad, caminó toda la noche, y andando onze leguas, llegó antes de amanecer con harto trabajo a Sanctarē, de donde tornó a Seuilla por mar.

En esta batalla Polydoro en la historia Inglesa en el libro veynete, en la vida d'el Rey Ricardo segundo, quiere auerse hallado Aymon, conde de Cantabriga y Langley, de quiē en el capitulo treynta y ocho d'el libro precedente se habló, donde escriuimos, auer, segun este auētor, venido a Portugal con mil lâças gruesas, y mucho numero de infanteria y flecheros, y aun quiere dar tãta parte de la victoria a los Ingleses, que lleuando sus flecheros el esquadro de la mano derecha, escriue, que no solo fueron rebatidos los d'el esquadron, que cõ ellos pelearon, mas aun acudiendo despues a dar fauor a la caualleria, que cõ incierta victoria peleaua fuertemente, herieron a los enemigos en las espaldas, de modo que su impetu no pudieron sufrir, y que murieron seys ciētos Ingleses, y



## 850 Lib. XXXV. d'el Compendio Histor. d'España

ses, y algo menos de dos mil Portugueses, y cerca de diez mil Castellanos, con mas de mil prisioneros. En algunas cosas, como antes queda apuntado, careció este auctor de la relación necesaria de los discursos d'estas guerras de Portugal y Castilla: por que no solo tiene daño en el tiempo de la venida a Portugal, d'el conde de Cartabriga, y en dezir, que el Rey Dō Iuan era hijo d'el Rey Don Fernando, siendo hermano, mas tambien en referir, que el Rey Don Iuan fue monge de la orden de Sāct Benito, o Cisterciense, y que dexados los habitos vino a reynar, no teniendo noticia, de ser maestre de la ordē de la caualleria de Auís, profesora de la regla Cisterciense. Escribe mas, que el cōde de Cartabriga recibiendo d'el Rey Don Iuā el sueldo de su gēte, y otros dones para el mes-<sup>10</sup> mo, boluio a Ynglaterra con su exercito victorioso.

DE los caualleros Castellanos de grande cuenta murieron en esta batalla, Don Pedro de Aragon, hijo de Don Alonso de Aragon, marques de Villena, y primer condestable de Castilla: Don Iuan de Castilla, señor de Aguilar de Campo, hijo de Don Tello, señor que fue de Vizcaya, y Don Fernando de Castilla,<sup>15</sup> hijo de Don Sancho conde de Alburquerque, todos de la sangre Real de Castilla y Aragon: y Pero Diaz Danias, prior de Sāct Iuan, cauallero Gallego: Dō Diego Manrique, adelantado mayor de Castilla: Don Pedro de Menoça, mayor domo mayor d'el Rey de Castilla: Don Iuan Fernandez de Tobar, almirante mayor de Castilla: Dō Diego Gomez Sarmiento, adelantado de Galizia: Pero Carrillo,<sup>20</sup> marichal de Castilla, y Dō Aluar Gonçalez de Sādobal, y su hermano Fernan Gonçalez: Don Iuā Ramirez de Arellano: Iuā Ortiz de las Cuevas: Gōçalo de Cerbātes: Ruy Brauo: y Fernan Carrillo. Allēde de estos y otros caualleros de grande cuenta, murió el sobre dicho mosiur de Ria, camarero mayor d'el Rey de Francia, y su embaxador. De los fidalgos Portugueses de la parte d'el Rey de Castilla, murieron Don Iuan Alonso Tello, almirante de Portugal, hermano<sup>25</sup> de la Reyna Doña Leonor, a quien el Rey de Castilla auia hecho cōde de Mayorga, y Don Per Aluarez Pereyra, maestre de Calatrana; y Don Diego Aluarez su hermano, y Gonçalo Vasquez de Azeuedo, y Aluar Gōçalez de Azeuedo su hijo, y otros muchos. Cō suceso tā prospero reposó el Rey Dō Iuā tres<sup>30</sup> dias en el lugar de la batalla, alegre cō tā notable victoria, que en la nació Portuguesa ha sido el acto militar mas celebrado, que en memoria de gentes se ha cōseruado, la qual de ordinario nōbre es llamada de Aljubarrota, y de otro nōbre, de Sāct Iorge, por la hermita que en el mesmo lugar mandó hazer el Rey a aduocaciō de Sāct Iorge, cuyo apellido como los Aragoneses traē los Portugueses en las batallas. Vuiērō los Portugueses muy grāde despojo de las reliquias y cosas preciadas d'el Rey de Castilla, y de sus caualleros y gētes, assi muertos como presos, no escapādo de lo mesmo algunos grādes de Castilla. Parte<sup>35</sup> de los despojos fueron puestas en el monesterio de Alcouaça, y en la yglesia de Braga, y en el monesterio d'el Carmē de la ciudad de Lisboa, q̄ el cōdestable Dō Nuño Aluarez fūdō despues, dōde yaze y dōde acabó sus dias en mucho recogimiēto: en especial vuiērō el pēdon Real d'el Rey de Castilla. Los Castellanos, q̄ de la batalla escaparō, fuerō otro dia a Sāctaren cō Dō Gōçalo Nuñez de Guzman, maestre agora de Alcantara, que luego lo fue de Calatrana, y<sup>40</sup> passādo despues a Tajo, se juntaron con las gentes de Don Carlos, infante de Navarra, antes nombrado, que con muchos Navarros y Franceses yua a ayudar al Rey de Castilla su cuñado, y como no le vuisse podido alcāçar, tornó cō ellos a Castilla, auiendo hecho antes de la batalla algunos daños en Portugal.



CAPITULO III.

Como el condestable Don Nuño Alvarez Pereyra fue hecho conde de Oren, y luego de Barcelos: y victorias y progenie suya: y guerras que el Rey hizo en Portugal, y despues en Castilla: y matrimonio suyo con la Reyna Doña Philipa.

5 **V**ANDO el Rey Don Iuan recogió sus victoriosas gentes, y dió ordē en lo que restaua, fue a Sanctaren, que sin dificultad se le dió con toda la comarca, y alli hizo conde de Oren al condestable Don Nuño Alvarez Pereyra, y con mucha liberalidad dió libertad a los Caste-  
 10 llanos presos, para tornar a sus casas. Con tanto fue en romeria a pie a Sancta Maria de Oliuera de Guimaranas, q̄ es colegial y de grande deuocion, que estaua a quatro jornadas, por dar gracias a Dios por las mercedes que con tan señalada victoria le auia hecho. Entre tanto el condestable Don Nuño Alvarez, nueuo conde de Oren, juntado dos mil lanças gruesas y ginetas, y mucha infanteria, llegó a Yelbes, y entrando contra Castilla, atrauesó a Guadiana, y por  
 15 Badajoz, Almendral, Casfra, y otros lugares pasó a Baluerde, donde de nueuo uieron los Portugueses otra buena victoria, por el grande valor d'el condestable, de cuyo prospero sucesso tuuo auiso el Rey Don Iuan por el mes de Octubre en la ciudad de Porto, donde al condestable Don Nuño Alvarez conde  
 20 de Oren queriendo remunerar mas los señalados seruicios, que por su corona Real hazia, le dió nueuo titulo de conde de Barcelos por esta victoria. Este excelente varon, allende de ser por su persona magnanimo y sabio capitan, y auer merecido por su grande valor el titulo de primer condestable de Portugal, y conde de Oren y Barcelos, era por claridad de linaje grande fidalgo de la familia de los Pereyras d'este reyno, hijo de Don Aluar Gonçalez Pereyra, prior de  
 25 S. Iuan d'el mesmo reyno, llamado de los naturales de la tierra prior de Crato, a quien algunos nombran Don Alonso Gonçalez Pereyra, que con el Rey Don Alonso el quarto se halló en Andaluzia en la sancta batalla d'el Salado, llamado de otro nombre de Tarifa, y aun Benemerin, como se notó en el capitulo trigésimo d'el libro precedente, y mas copioso en el capitulo decimo quinto d'el libro decimo quarto. El prior Don Aluar Gonçalez Pereyra, siendo grande priuado d'el dicho Rey Don Alonso, y de los Reyes su hijo y nieto Don Pedro y Don Fernando, fundó la casa de nuestra Señora de la Flor de la Rosa, muy deuota, con su encomienda, y tambien el fuerte castillo de Ameyra, y los palacios  
 30 de Bonjardin, casas muy vistosas. Tuuo este grande fidalgo muchos hijos, pero dos muy notables: el vno llamado Don Per Alvarez Pereyra, que en el priorazgo de Sanct Iuan succedió al padre, y en estas guerras de Portugal y Castilla teniendo la parte de la Reyna Doña Beatriz y d'el Rey de Castilla su marido, en remuneracion de sus meritos y seruicios, vino en Castilla a ser trigésimo maestre de la orden de Calatraua, en succession de Don Pero Nuñez de Gody, maestre de Calatraua, segun en el capitulo treynta y seys d'el libro decimo octauo se notó: y como queda visto, murió en la batalla precedente. El segundo hijo fue este Dō Nuño Alvarez Pereyra, cōdestable de Portugal, y cōde de Oren y Barcelos, y señor de otras muchas tierras, fundador d'el poderoso estado de Bragãça, el mayor de Portugal. Escriue se en la chronica d'el condestable, que  
 45 en lengua Portugesa anda impressa, que el prior su padre, tuuo treynta y dos hijos, generacion notable, y que al cōdestable uo en vna muger, llamada Heyra Gonçalez de Caruahal, natural de Yelnes, y q̄ nasció en el año pasado de mil y trezientos y sesenta, y en edad de diez y siete años casando en el año pasado



de mil y trezientos y setenta y siete con Doña Leonor Dalú, que fue muger de Vasco Gõçalez Barrosso, fidalgo principal, vuo en ella dos hijos varones, q̄ fiendo de poca edad, fallecieron: y vnahijallamada Doña Beatriz, q̄ fue su credera y su celloira en los estados, a quic el cõdestable su padre casó cõ Dõ Alõso de Portugal, hijo d'este Rey Dõ Iuã, que fiendo maestre de Auis, le vuo en vna muger, llamada Doña Ynes, q̄ despues fue comẽdadora de Santos. El padre d'el prior Dõ Aluar Gõçalez, y aguelo d'el cõdestable y maestre de Calatraua fue Dõ Gõçalo Pereyra, Arçobispo de Braga, prelado muy esplẽdido, de quic en la dicha historia d'el cõdestable su nieto se escriue, auer sido tã generoso, q̄ quãtos a su casa yuã, hallauã tabla franca, dando les de comer, y que era hijo de vn fidalgo, llamado Dõ Gõçalo Pereyra, visaguelo d'el cõdestable Dõ Nuño Alvarez, cuya muerte señalaremos en su lugar, en el capitulo septimo d'este libro.

DESPUES que el Rey Don Iuan dió al cõdestable el segundo titulo de cõde de Barcelos, passó a las tierras, llamadas de Tras los Montes, q̄ teniã la voz de la Reyna Doña Beatriz, y ganó a Chaues, Bragança, y Almeyda, con otros pueblos y fortalezas que tenian la mesma voz, y quedó de aqui adelante apoderado de la mayor y mejor parte de los reynos de Portugal y d'el Algarue, restãdo pocas tierras en poder d'el Rey de Castilla. Alcançadas estas prosperas victorias, con que Castilla quedó quebrãtada, el Rey Dõ Iuã recelandose siempre d'el poderio Castellano, incitó a Ricardo, ya nõbrado, Rey de Ynglaterra, y a su hermano Iuã, duque de Alencastre, q̄ por ser casado cõ Doña Cõstãça, hija mayor de Dõ Pedro Rey q̄ fue de Castilla y Leõ, se llamaua Rey de Castilla y Leõ, pidiendo les, q̄ si el duq̄ viniesse, a cõquistar los reynos de Castilla, q̄ tã quebrãtados de gente de guerra estauan, que cõ todas sus fuerças le ayudaria, y ternia el duq̄ mal consejo, si perdiessse tan buena ocasion. Hechas estas diligencias, y llegado el año seguiete de mil y trezientos y ochenta y seys, el Rey Dõ Iuã aũ no cõtento cõ posseer los reynos de Portugal, entrãdo en persona contra Castilla, puso assidio sobre la ciudad de Coria, a la qual vn dia auiendo dado vn brauo cõbate, y no la pudiẽdo tomar, dicen las historias de Portugal, que dixó el Rey: De verdad falta han hecho aqui los buenos caualleros, que comian a la mesa Redõda: y q̄ a esto cõ varonil osadia respõdió Men Rodriguez de Vascõcelos. Por cierto seõor q̄ no hazen aqui mengua, por que a qui estã Martin Vasquez de Acuña tã bueno como Dõ Galbã, y Gõçalo Vasquez de Acuña tan bueno como Dõ Tristã, y Iuã Fernãdez Pacheco tã bueno como Lãçarote: y como a otros q̄ presente se hallauã cõparasse a los de mas: dixo por si mesmo: Veis aqui a mi, q̄ valgo tãto como qual quiera, y replicó adelãte, deziendo: Ellos no hizieron aqui mengua, sino q̄ faltó a nos el Rey Artus, seõor d'ellos q̄ conosciendo los buenos caualleros y sus seruicios, les obligaua cõ muchas mercedes, a que holgassen de servirle. Oyendo el Rey Dõ Iuã estas notables razones, y viendo, q̄ los caualleros se auian sentido, escriuẽ los mesmos auctores, que conuertió y echó todo a burla y donayre, aunque sin poder tomar a Coria, tornó a Portugal, a juntarse con el duque de Alencastre, que desembarcó en la Coruña en veynte y cinco de Iulio con mil y quinientos de cauallo y otros tantos flecheros, trayendo a Doña Constança su muger con Doña Cathalina su hija, y la otra hija, llamada Doña Philipa, auida en Doña Blanca su primera muger, duquesa propietaria de Alencastre, ya nombrada.

VIÓSE el Rey Don Iuan con el duque de Alencastre en la Puente de Morro, cerca de la ciudad de Oporto, llamado comunmente Põrto de Portugal, y

concer-



concertaron no solo confederaciones y orden de hazer guerra , mas aun casamiento d'el Rey con Doña Philippa, hija d'el duque , el qual poniendo la en poder d'el Rey , como casi en rehenes , principió presto la guerra, dando se le algunos pueblos d'el reyno de Galizia , aunque sin tardar mucho tiempo comenzó a auer apuntamientos de paz entre el duque y el Rey de Castilla , proponiendose casamiento entre Doña Catalina, hija d'el duque, y Dō Henrique, infante heredero de Castilla , primogenito d'el Rey de Castilla : a lo qual ayudó mucho mas la peste, que las dos tercias partes de los Ingleses auia muerto. En el año siguiente de mil y trezientos y ochenta y siete , el Rey Don Iuan sin guardar a todos los cumplimientos y negocios, que el duque de Alencaestre pretendia , y aun fueran razon , se casó en la ciudad de Porto con Doña Philippa su hija en dos de Hebrero, dia Sabado, fiesta de la Purificacion de nuestra Señora, por mano de Don Rodrigo, Obispo de la mesma ciudad. D'esta nueua Reyna Doña Philippa tuuo el Rey Don Iuan los hijos que quedan escritos en el lugar acostúbrado d'esta historia de Portugal. En este discurso se puede notar vn caso notable , que entre todas quantas Reynas , assi antes de esta Doña Philippa, como despues hasta la fazon que esta obra se escriue, han reynado en Portugal, no ha auido otra, que no sea Española, sino sola ella, q̄ era descendiente de la sangre Real Inglesa: por q̄ todas las de mas Reynas predecesoras y successoras suyas han sido, vnas de Aragon, y otras d'el mesmo reyno de Portugal , y las mas Castellanas, como se ha manifestado en lo q̄ queda escrito, y se acabará de ver, en lo que resta de escriuir se, Dios mediante. Si alguno dixiesse, q̄ Madama Matilde condesa de Boloña de Picardia , muger primera d'el Rey Don Alonso el tercero , era Francesa , responde se , ser verdad: pero que , segun en la historia d'el mesmo Rey Don Alonso su marido queda visto, no alcançó a ser Reyna de Portugal, sino la segunda muger, la Reyna Doña Beatriz , hija de Don Alonso el Sabio, Rey de Castilla. El Rey Don Iuan juntandose con el duque de Alencaestre su suegro, entraron ambos contra el reyno de Leon, donde cercaró a Benaunte, pero no la pudieron tomar, aunque luego ganaron a Villalobos, Pialos y Valderas, y creciendo la peste muy reziamente en sus reales, por esto, y por falta de victuallas , y por que el Rey de Francia embiaua con su tio Luys, duque de Borbon, dos mil lanças en ayuda de su amigo el Rey de Castilla , que ya auian entrado en tierra d'España, tornaron a cabo de dos meses a Portugal por la parte de Ciudad Rodrigo, con perdida de muchas gentes. Passadas estas cosas, no cessando los medios de concordia entre el Rey de Castilla , y el duque de Alencaestre, se hizo la paz en el Trócoso solo entre el Rey y el duque , cōcertado matrimonio de Doña Cathalina, hija d'el duq̄ , cō el dicho Dō Henrique infante primogenito de Castilla, con las condiciones que en la historia de Castilla quedan referidas: por lo qual el duque auiendo cobrado dos yernos Reyes en los reynos de España , aunque hasta agora el vno quedaua por primer Principe de las Asturias , tornó a Francia al ducado de Guiayna a la ciudad de Bayona , pero descontento d'el Rey Don Iuan su yerno.

## CAPITVLO IIII.

De las guerras y treguas que se hizieron entre el Rey Don Iuan , y los Reyes de Castilla : y erecion de la yglesia de Lisboa en Arçobispal, y nascimiento de algunos infantes.





OÑ A Philipa Reyna de Portugal estaua en la ciudad de Coym-  
 bra, y el Rey Don Iuan su marido en la de Porto, de donde partien-  
 do para ver a la Reyna, adoleció en el camino de vna fiebre  
 aguda en los palacios de Corbal, y siendo de ello auisada la Reyna,  
 fue adonde el Rey estaua, y con la sobrada alteracion que recibió, abortó vna  
 1388 creatura, de que estaua primeriza, y despues vuo los hijos, que quedan señala-  
 dos. Los negocios entre Portugal y Castilla estuuieron indeterminados y sus-  
 pensos casi sin guerra ni paz por algunos dias, hasta que en el año de mil y tre-  
 zientos y ochenta y ocho se pusieron treguas de medio año, siendo el que las  
 concertó y concluyó, aunque breues, fray Hernando de Yllescas, de la ordē de  
 los Predicadores, confessor d'el Rey de Castilla. Durante esta tregua no se pudi-  
 endo concertar los Reyes, por estár el Rey de Castilla en los primeros proposi-  
 tos, llamádose Rey de Portugal, se resoluió el Rey Don Iuan, en tornar a la gu-  
 1389 erra, por lo qual auiedo hecho trato con algunos vezinos de la ciudad de Tuy,  
 no solo con cercotomó en el año de mil y trezientos y ochenta y nueue a esta  
 ciudad, mas tambien vuo a Saluatierra, y hizo mucho daño en Galizia: pero el  
 confessor d'el Rey de Castilla tornando a interuenir con los Reyes, se pusieron  
 treguas de seys años, restituyendo el Rey Don Iuan, lo que auia tomado, con q̄  
 por algunos dias cessaron las guerras, y los vnos y los otros pudieron gozar de  
 alguna tranquilidad. De esta manera el Rey Don Iuan quedó mucho mas apo-  
 derado de los reynos de Portugal y d'el Algarue, quedádo la Reyna Doña Bea-  
 triz, hija d'el Rey Don Fernando escluida de la sucession de los reynos.

CON mucha luz queda mostrado en la historia de Castilla, como en estos  
 tiempos auia grande schisma en la Yglesia de Dios, auiendo en la Christiandad  
 dos Pótifices, q̄ se llamauā Papas, teniēdo el vno la silla en Fracia, en la ciudad  
 de Auñon, y el otro en Ytalia en Roma, dōde presidia en estos dias el Pótifice  
 Bonifacio, pretense Papa, nombrado noueno d' este nombre, de cuya obediēcia  
 era el Rey Don Iuan, como el Rey de Castilla de la d'el que en Auñon residia,  
 intitulándose Clemente Septimo. La ciudad de Lisboa en las rebueltas y guer-  
 ras passadas auiendo mostrado grande amor al Rey Don Iuan, assí legos, como  
 1390 clerigos, quiso que este pueblo, el mas insigne de sus reynos, fuese en falçado cō  
 silla arzobispal y metropolitana, y que como hasta agora auia en sus reynos  
 vn solo arzobispado, que era el de Braga, que de aqui adelante vuisse dos. Por  
 lo qual a su suplicacion en el año de mil y trezientos y nouenta, el dicho Ponti-  
 fice Bonifacio, pretense Papa, en falzó la yglesia cathedral de la ciudad de Lis-  
 35 boa en metropolitana y arzobispal, auiendo sido episcopal desde los tiempos  
 de la primitiua Yglesia. Dió a la nueva yglesia metropolitana por sufraganeo  
 el obispado de Coymbra, que desde el tiempo de la primitiua Yglesia ha sido  
 episcopal. Aunque solo este obispado señaló agora el Pontifice Bonifacio por  
 sufraganeo: pero venidos los tiempos d'el Rey Don Iuan el tercero, siendo eri-  
 40 gida la yglesia de la ciudad de Portalegre por el Papa Paulo tercio en episcopal,  
 dierō tambien por sufraganea a Lisboa, la qual desde entonces tiene dos obispa-  
 dos en su prouincia. De esta manera en los reynos de Portugal comecó en este a-  
 ño a auer dos yglesias metropolitanas, y de la tercera, que muchos años despu-  
 es se añadió, que es la de Ehora, se hablarà en su deuido tiempo y lugar.

T E N I A el Rey de Castilla tanto desseo de reynar en Portugal, q̄ cō todas las  
 quiebras passadas, estádo en la ciudad de Guadalajara celebrádo cortes, cōsultó  
 en secreto en este dicho año de nouēta con algunos de su cōsejo, como queria  
 renunciar



renunciar en el Principe Don Henrique su hijo los reynos de Castilla y Leon, reseruado para si lo q̄ en el capitulo 26 d'el libro 15 queda escrito en la vida suya, pareciendole, que si hazia esto, sin duda los Portugueses le recibirian por Rey, quitando la obediencia prestada al Rey Don Iuan: mas los d'el su consejo, que prudentes eran, estoruardo selo, cada dia se hazia mas estable y firme el reyno d'el Rey Don Iuan. Aunque en esto puso el Rey de Castilla en su pecho silencio perpetuo, quitandose de semejantes pensamientos: pero a los vezinos de Tuy, que con el Rey Don Iuan se auian entendido, y a vn proprio hermano suyo, nunca quiso perdonar, aunque en los de mas casos a todo el reyno dió perdon general. Por Junio d'este año en Briuega, pueblo de Castilla, se cõfirmaron las dichas treguas, siendo embaxador de Portugal Aluar Gõçalez Camelo, prior de Sanct Iuan de Portugal.

En este mesino año de noueta, en treynta de Iulio, dia Sabado la Reyna Doña Philippa parió en Sanctaren vn hijo, que fue llamado el infante Dõ Alõso, que venia a ser el heredero de los reynos, si sus dias se vuieran logrado: pero en vida d'el Rey Don Iuan su padre falleció, en el tiempo que adelante se señalarà. Por Nouiembre d'este año falleciendo el dicho Don Iuan Rey de Castilla, quedó biuda la Reyna Doña Beatriz su muger, la qual en todos los dias, que de vida le restaron, biuió en grãde recogimiento en Castilla, haziendo lo mas de su tiempo en Villa Real, que agora llaman Ciudad Real. En el año siguiente, de mil y trezientos y nouenta y vno, en vltimo de Octubre, dia Martes, víspera de todos Sanctos, la Reyna Doña Philipa parió en la ciudad de Viseo otro hijo, que d'el nombre de su visaguero Eduardo Rey de Ynglaterra fue llamado el infante Don Eduardo, a quien comunmente llaman en Portugal Eduarte, el qual fue, el que vino a succeder en los reynos al Rey Don Iuan su padre, por muerte d'el infante Don Alonso su hermano mayor.

A Don Iuan Rey de Castilla auia succedido en los reynos su hijo, el Rey Don Henrique, tercero d'este nombre, cognominado el Enfermo, que quedado menor de edad, eran el y sus reynos gouernados por tutores: y estado los negocios de Portugal y Castilla en tráquilidad y sosiego, pero los animos no beneuolos, llegó el año de mil y trezientos y noueta y dos, en el qual los tutores de Dõ Henrique Rey de Castilla, procuraron de escusar, quãto pudieron la guerra de Portugal, assi por ser el Rey de pequeña edad, como por no estar quietos los reynos de Castilla. En lo qual el Rey Don Iuan hizo mucha vêtaja suya, en estos dias, en ofrecer a Doña Beatriz su hija bastarda, por muger a Don Fadrique, duque de Benauente, tio d'el Rey Don Henrique, embiando para este effecto dissimuladamente a vn Iudio de su reyno a la ciudad de Burgos, dõde en la corte de Castilla estaua el duq̄ de Benauete, a quié prometió en docte setenta mil Francos de oro, cõ que el duq̄ vino a afloxar d'el seruicio d'el Rey Don Henrique su sobrino. Por estas y otras cosas el Rey Don Iuan començó a pedir paz perpetua, o treguas tã largas, que anduierõ los mèsajeros de ambos Reyes en largos dias y diuersas vistas, sin poder effectuar nada, aunq̄ muchas vezes se vierõ en Sabugal, siendo de la parte d'el Rey Dõ Iuã el prior de Sanct Iuã y otros fidalgos, y de la de Castilla el Obispo de Sigüença y otros caualleros, a quienes el prior y los de mas fidalgos, vistas algunas turbaciones de Castilla, ya q̄ condecendia a las treguas, pidieron cõdicion es tã graues, q̄ los mèsajeros de Castilla sin licencia de los tutores d'el Rey no se atreueron a consentir las.

DYRANTE estas cosas, la Reyna Doña Philipa en nueue de Septiembre,



o segun en otras memorias hálló , Deziembre d'este año de nouenta y dos parió en la ciudad de Lisboa el tercero hijo varon, q̄ d'el nombre d'el Rey Dō Pedro su aguelo paterno se llamó el infante Don Pedro, que fue duque de Coymbra, de quié diuersas vezes se hablarà. Sin concludyr nada en lo de las treguas, andando todo en demandas y respuestas, llegó el año seguinte de mil y treziētos y nouēta y tres, en el qual despues de hartas dificultades las cōcertarō por quinze años, con las condiciones que en la historia de Castilla en la vida d'el dicho Rey Don Henrique , a donde me refiero , quedan escritas : siendo vna de las condiciones, que el Rey Don Henrique no fauoreciesse a la Reyna biuda Doña Beatriz, ni a Don Iuan y Don Iaymes, infantes de Portugal , que biuián en Castilla , donde estauan credados. Los conciertos d'esta tregua resultaron en grande ventaja d'el Rey Don Iuan, el qual hallando se en la ciudad de Lisboa, llegaron a su corte los embaxadores de Castilla , en cuya presencia las firmó y juró, y hizo pregonar mediado el mes de Mayo d'este año , y lo mesmo se hizo luego en Castilla. Vuo tambien condicion, que ciertos prelados y caualleros de Castilla las jurassen dentro de cierto termino, por lo qual el Rey Don Iuan embió a Castilla en el año seguinte, que fue de mil y trezientos y nouenta y quatro sus embaxadores, que fueron el doctōr Ruy Lorēço de Taura, natural de la ciudad de Coymbra, y vn secretario d'el Rey, llamado Láçarote. Los quales llegados ante el Rey Don Hérique, que en las tierras de Madrid y Alcalá de Henares se hallaua, pidiendo el juramento, fue hecho, ecepto por Dō Alōso de Aragon, marques de Villena, que tambien fue condestable de Castilla : y Dō Alōso de Castilla, conde de Gijon, marido de la condesa Doña Ysabel, hija bastarda d'el Rey Dō Fernando, dando el conde por escusa, estár casado con hija d'el Rey Dō Fernando, que cō su muger le prometiera ciertas tierras de Portugal , y que hasta se las dar , no juraria . D'esto los embaxadores tomando testimonio, boluieron a Portugal: y aun q̄ despues el marques de Villena dió poder para el juramento, y el sōstituto vino a Portugal, a hazer la solenidad, no la admitió el Rey Don Iuā, deziendo, ser fuera de tiempo: y que por esto quedauā por suyos los rehenes, q̄ el Rey Dō Hérique le diera, q̄ erā doze hijos de caualle, ros, y otros doze hijos de principales ciudadanos de los reynos de Castilla. Dō de la biuda Reyna Doña Beatriz acabó sus dias , sin jamas alcanzar los reynos d'el Rey su padre. En este año de nouenta y quatro la Reyna Doña Philippa en quatro d'el mes de Março, dia Miercoles de la Ceniza, parió en la ciudad de Porto el quatro hijo varō, llamado el infante Dō Hérique, q̄ fue duque de Visco y maestre de Christus, muy grande cosmographo, y valeroso cauallero.

## CAPITULO V.

Dela vltima guerra que el Rey Don Iuan tuuo en Castilla, y tregua suya, y sucecion de los Reyes Turcos : y nascimiento d'el infante Don Iuan, y hijos suyos, y natiuidad d'el infante Don Fernando: y muerte d'el infante Don Alonfo, primogenito.



ASSADA a las cosas en el capitulo precedente referidas , y otras muchas , no pararon los negocios , hasta venir a rompimiento, por que el Rey Don Iuan tomando ocasion, que Don Henrique Rey de Castilla no auia cumplido las condiciones de la tregua, tornó a la guerra, sin atender al cumplimiento d'el plazo suyo, y con esta ocasion tomó la ciudad de Badajoz, prédiēdo en ella a Garci Gutierrez de Herrera, mariscal de Castilla. D'este suceſso, no siendo marauilla, quedó el Rey de Castilla tan indignado, que haziendo muy grāde guerra al Rey Don Iuā por mar y tierra, le puſo en mucha



mucha neccssidad y cuydado. Durante esta guerra por el mes de Mayo, d'el año de mil y trezientos y nouenta y siete, los Castellanos tomaron por combate quatro galeras de Portugal de siete, que de Genoua venian cargadas de armas y vituallas, y vna encalló, y dos se saluaron. Duró tres años la guerra entre Portugal y Castilla, cuyo Rey Don Henrique embió por mar con vna buena armada a Dõ Diego Hurtado de Mendoça, almiráte de Castilla, el qual hizo en las marinas de Portugal mucho daño, cõbatiendo y arruynádo pueblos animosamente con naos y galeras. Duráte esta guerra, passaron a Castilla muchos fidalgos Portugueses, indignados contra el Rey Don Iuan, especialmente Martin Vasquez de Acuña, Gil Vasquez de Acuña, y Lope Vasquez de Acuña hermanos, y Iuá Fernandez Pacheco, y Lope Fernandez Pacheco hermanos, y Aluar Gonçales Camelo, prior de Sanct Iuan, con otros fidalgos. El Rey Don Iuá continuando animosamente la guerra, primero por Estremadura, y agora por Galizia, tornó a tomar la ciudad de Tuy, y con muchas gentes cargando sobre Estremadura, puso cerco a la villa de Alcantara, de donde boluió a Portugal, por que Don Ruy Lopez de Aualos, tercer condestable de Castilla, acudió al socorro con grandes gentes de los reynos de Castilla, con las quales entrando en Portugal, hizo mucho daño, y tomó por fuerça la villa de Peñamocor, de donde boluió a Castilla. Entre tanto Don Gonçalo Nuñez de Guzmá maestre de Calatraua, Don Diego Hurtado de Mendoça, almiráte de Castilla, y Diego de Estuniga, justicia mayor d'el Rey, y otros caualleros de Castellanos cercaron a Miráda de Duero, ciudad que en nuestrs dias es cabeça de Obispado, auiedo la erigido con yglesia cathedral el Papa Paulo tercio, a suplicacion de Don Iuan tercero d'este nombre, y acudiendo al fauor d'ellos el cõdestable Dõ Ruy Lopez, fue tan apretado el pueblo, que le compelieron a rendir se. Passadas estas cosas, fue puesta nueua tregua entre Portugal y Castilla, restituyendo cada Rey, lo que el vno al otro se auia tomado. De esta manera el Rey Don Iuan tornó a tener quietud con Castilla, siendo esta la vltima guerra suya de Castilla, y con mayor descanso començó a entender en las cosas de la gouernacion de los reynos. La Reyna Doña Philipa su muger hallandose en la ciudad de Ehora en veynte y vno dias d'el mes de Hebrero, vispera de la fiesta de la Cathedra de Sanct Pedro d'el dicho año de mil y trezientos y nouenta y siete parió la segunda hija, llamada la infanta Doña Ysabel, por que la primera hija, que aun antes de ninguno de los infantes nasció, se llamó la infanta Doña Bláca, segun queda visto. Esta infanta Doña Ysabel vino a ser duquesa de Borgoña y condesa de Fandes, muger tercera de Philipe duque de Borgoña y conde de Flandes, potentissimo Principe, de quien descienden los Reyes de Castilla, que agora son, segun en su lugar se vió.

40 REYNAVA entre los Turcos Bayazeto, primero de este nombre, quarto Rey suyo, el qual en los vltimos años de su reyno teniendo cercada la ciudad de Constantinopla, acudieron contra el las gentes d'el Emperador Venceslao, Rey de Bohemia, y de su hermano Sigismundo Rey de Vngria, que despues fue Emperador, y Carlos sexto d'este nombre, Rey de Francia, y Ricardo Rey de Inglaterra, segundo d'este nombre, y Philipe duque de Borgoña, cognominado Hardi, hijo de Iuan Rey de Francia, que a su hijo Iuan embió. A esta causa dexó el Rey Bayazeto el cerco de Constantinopla, y saliendo les alencuentro, los venció con muchas muertes, y prision de Iuan que despues fue duque de Borgoña, y de otros. Con esta grande victoria buelto a Constantinopla, continuando de nuevo el cerco, entendió, que el Rey Tamorlan, potentissimo Principe de Persia, Assi-



ria, ambas Armenias, Babilonia, Mesopotamia, Albania, Media, y de otras muchas provincias, venia sobre la Asia menor: por lo qual alçando el cerco, sallió a la defensa de sus tierras, y con grandissimo poder, y no menor esfuerço de ambos Principes y sus capitanes y gentes, se dieron en la Armenia menor vna de las mayores batallas, que en el mundo ha auído. En la qual Bayazeto, no solo fue vencido en el año de mil y trezientos y nouenta y ocho, mas aun preso, y privado de los estados, y puesto en vna jaula de hierro, en que en durissima esclauitud y prisiõ acabó sus tristes y miserables dias restantes, auiedo reynado veynte y cinco años, hasta el dicho año. Quedaron cinco hijos d'el Rey Bayazeto, el primero llamado Calepino, a quie otros llaman Ciriscelebe, y Mausulano, Moses, y Mahometo, que fue sexto Rey de los Turcos, y Musthapha. De los quales Calepino viendo la prision y desdicha paterna, se apoderó de las tierras que los Turcos possen en Europa, no curando de las de la Asia menor, por quedar en poder de tan poderoso Principe, como el Rey Tamorlan, que despues de esta batalla biuió en treynta y dos años. Este Rey Calepino fue vnico de este nombre, y quinto Rey de los Turcos de la familia y linea de los Othomanes, llamado de algunos Ciriscelebe, cuyo nõbre següdo muchos, autores cõfirman. Si la suerte de la gente Griega acertára a ser tal, que los Principes Occidentales, dexando sus passiones, se vnieran contra este nueuo Rey, fuerano muy difficil de deshazer en esta ocasiõ el dominio de los Turcos en Europa, por la declinaciõ en q̄ en estos dias estaua su poder, por la auer tãto quebrãtado el Rey Tamorlan, que sin curar de hazer conquistas en Europa, acabó los años de su reyno en otras guerras que tuuo en Oriente: pero ellos andando flacos, y los Principes no curando de este bien vniuersal, sino de sus particulares pretensos y passiones, cessó el bien, que de esta comodidad se pudiera conseguir, de donde resultó con el progresso d'el tiempo, que no contentos de restaurar lo de Asia, vinieron estas gētes, a hazer en Europa y la mesma Asia las grandes conquistas, que yremos notando.

1400 LA Reyna Doña Philippa parió el quinto hijo varon, en el mes de Enero d'el año de mil y quatro cientos, en Sanctaren: pero segun en otras memorias hallo, fue por Iulio el nascimiento de este hijo, llamado el infante Don Iuan, que fue maestre de Santiago, y condestable de los mesmos reynos de Portugal. Su natiuidad fue en año centesimo de Iubileo, en que los Pontifices, que durante la scisma residian, los vnos en Ytalia, y los otros en Francia, celebraron Iubileo, el qual se ganó en Portugal, concedido por el Pontifice Bonifacio noueno, residente en Roma, de cuya obediencia erã el Rey Don Iuã y sus reynos, siendo solo el, el que a Bonifacio obedecia en todos los reynos de España: por que los Reyes de Castilla, Nauarra y Aragõ, dauan la obediencia a Clemente septimo residente en Auinõn. Este infante Don Iuan, maestre de Santiago y condestable, siendo muy noble cauallero, quando llegó a edad de poder contraer matrimonio, casó con su sobrina Doña Ysabel, hija de Don Alonso primer duque Bragança su medio hermano, hijo fuera de matrimonio d'el Rey Don Iuan su padre. D'ella vuo primeramente vn hijo, llamado Don Luys, que despues d'el infante su padre falleció de poca edad, y vna hija llamada Doña Ysabel, que vino a ser Reyna de Castilla, muger segunda de Dõ Iuan, següdo de este nombre, Rey de Castilla, el qual vuo d'ella a la Catholica Doña Ysabel, Reyna propietaria de Castilla, muger d'el Catholico Rey Dõ Fernando quinto, y mas al infante Don Alõso, que siendo Principe de Castilla falleció, llamãdose Rey de Castilla, como queda visto en la historia de Castilla en la vida d'el Rey Dõ Hérique el quarto. Esta Reyna de Castilla Doña Ysabel, hija d'el infante Don Iuan, maestre de Santiago está enterrada con Don Iuan  
Rey



Rey de Castilla su marido en el monesterio Real de los Cartuxos de Miraflores de la ciudad de Burgos, con el Principe Don Alonso su hijo. Tuuo mas el infante Don Iuá de la infanta Doña Ysabel su muger, otra hija, que como la Reyna su aguela paterna se llamó Doña Philippa, que siendo señora de Almeyda, murió sin casar, auiendo sustentado mucha casa, honra y castidad. Mas tuuo otra hija, llamada Doña Beatriz, que vino a casar con su primo carnal, el infante Don Fernando, hijo segundo d'el Rey Don Eduardo, segun adelante se verá. Esta señora Doña Beatriz, hija d'el infante Don Iuan, fue la que andádo los tiempos, hizo las pazes perpetuas de Portugal y Castilla, entre Don Alófo quinto de este nombre, duodecimo Rey de Portugal, nieto de este Rey Dó Iuan, y Don Fernando quinto, y Doña Ysabel su muger, Reyes Catholicos de Castilla, las quales duran hasta nuestros dias, y de la muerte de este infante Dó Iuan se hablará en su lugar.

EN veynte y nueue d'el mes de Septiembre, dia Viernes, fiesta de Sanct Miguel d'el año de mil y quatro ciéto y dos, corriente el año decimo octauo d'el Rey Don Iuan, la Reyna Doña Philippa parió en Sanctaren al sexto y vltimo hijo, que fue el Sancto infante Don Fernando, maestre de Christus y señor de Saluatierra, varó recto y amicissimo de la verdad, y muy caritatiuo, y no parió mas la Reyna Doña Philippa. En este mesmo año falleció el infante Don Alófo, primogenito erederero de los reynos, siédo de edad de doze años, cõ grãde sètimieto de los Reyes su padre y madre, y fue enterrado en la yglesia mayor de la ciudad de Braga, dõde despues la infanta Doña Philipa su hermana duquesade Borgoña, le hizo vn rico tumulo de alambre, donde fue puesto el cuerpo d'el infante. Por cuyo fallecimiéto, que fue sin casar, se transferió la sucession de los reynos al infante Don Eduardo su segundo hermano, que vino a ser onzeno Rey de Portugal, despues de los dias d'el Rey Don Iuan su padre.

## CAPITULO VI.

De la fundacion d'el monesterio de la Batalla, y otras obras d'el Rey Don Iuan: y sucession de los Reyes Turcos: y conquista de Ceuta: y muerte de la Reyna Doña Philippa: y introducion de año d'el nascimiento.

**E**L Rey Don Iuan gouernando sus reynos con grande zelo de la justicia distributiua, por lo qual, y por las de mas virtudes, y grande valor, con que auia escusado la vnion de Portugal y Castilla, era muy obedecido y amado de los suyos, ypreciado de los Principes sus amigos, y respetado de los enemigos, se dió a reparar las quiebras, que sus reynos auian recibido en las guerras de sus tiempos, y d'el Rey Don Fernando su hermano, por que a causa de las muchas entradas que los Reyes de Castilla Don Henrique el segundo, y su hijo Don Iuá el primero auian hecho en Portugal, con grandes exercitos y armadas, estauan puestos muchos pueblos en notable ruyna, siédo cosas ordinarias, resultátes de las guerras. En las cosas eclesiasticas, teniédo este notable Principe el mesmo cuydado y zelo, hizo muchos bienes y obras de caridad a las religiones, especialmète para sepultura suya, y de los Reyes sus sucesores, por seruicio de Dios, y mayor memoria de la grãde victoria de la batalla de Aljubarrota, fudó a vna legua d'el capo dõde sucedió, vn insigne y Real monesterio, de la aduocaciõ y título de Sancta Maria la Real de la Batalla, que en la lengua de la mesma tierra dizen Batalha, que de



otro nombre llaman de la Victoria, casa de mucha auctoridad y Real grandeza y dotacion, de la orden de los Predicadores. Siendo el Rey Don Iuan Principe deuoto de la virgen Maria nuestra Señora, y desseando para mayor deuocion, que sus deuotos no solo rezassen en légua Latina las horas y officios de la Sanctissima virgen: pero que aun los carecientes d'esta lengua para augmento de mas heruor spiritual entendiesen lo que rezauan, hizo trasladar y conuertir sus horas de Latin en lengua Portuguesa, teniendo el mesmo cuydado en otros sanctos libros, vtiles al acrecentamiento de la religion y deuocion Catholica, en especial el de los Sanctos Euangelios.

EXCRIVEN mas d'el Rey Don Iuan, que edificó la villa de Almerin de la riuera de Tajo, y los palacios de Sintra, y los d'el alcaçar de Lisboa, y los de la Sierra, con los de la Balada, no lexos de Sáctaren, y que fue Principe muy zeloso de la hõra suya y de sus reynos, pero que su casa Real sin profanidad auia de ser tan recogida, y exemplar, que a vn grande priuado suyo y gentil hõbre, llamado Fernando Alfonso de Sanctaren, teniente de camarero, hizo quemar en la plaça d'el Rufio de Lisboa, haziéndole sacar de la yglesia de Sáct Heloyo, donde en el altar mayor estaua abraçado con la ymagen, por que tuuo acceso con Doña Beatriz de Castro, criada de la Reyna, dama muy hermosa, hija de Don Aluar Perez de Castro, conde de Arroyolos, ya nombrado. Si quemó a el, sin q' la intercession de la Reyna aprouecharse, tambien echando a ella de palacio, pasó a Castilla, donde era la naturaleza d'el conde su padre. Siendo el Rey Don Iuan tan amigo de la justicia, gouernó muy bien sus reynos, aun que nunca los restituyó a la biuda Reyna Doña Beatriz, que biuia en Castilla, en su villa de Villa Real, llamada agora Ciudad Real, en vida de tanto recogimiento y pudicia, que nunca quiso tornar a casar, aun que el duque de Austria la pidió por muger, embiando embaxadores en el año de mil y quatro cientos y nueue, a Don Iuan, segundo d'este nombre, Rey de Castilla, por quien en este tiempo gouernauan a Castilla su madre la Reyna Doña Cathalina, y su tio el infante Don Fernando, que despues fue Rey de Aragon: pero quando aun el Rey quisiera tratar de la restitucion, no selo consentieran sus subditos y vasallos, que con mucha effusion de sangre le auian colocado en el estado Real.

No fueron tan largos los años d'el reyno de Calepino Cirisceleue, Rey de los Turcos, quanto los de sus predecessores, ni sus estados tan poderosos, por las tierras que Tamorlan, Rey de Persia auia tomado en la Asia Menor: pero con todo ello alcançó vna notable victoria de Sigismundo Rey de Ungria, que despues fue Emperador. Donde a dos años sucedió la muerte d'el Rey Calepino Cirisceleue, el qual, auiendo doz e años que reynaua, falleció en el de mil y quatro cientos y diez, y sucediole en los reynos su hermano Mahometo, primero d'este nombre, sexto Rey de los Turcos, de la linea y familia de los Othomanes. Grandes fueron las rebueltas que vuo en las tierras, que los Turcos possellan, sobre la sucession de los reynos entre los hermanos d'este Rey Mahometo, a quien en algunos cuentan por hijo de Calepino Cirisceleue, y Orchano, hijo d'el mesmo Calepino Cirisceleue, pero a lo despues, haziendose matar los vnos a los otros, quedó el Rey Mahometo por vnico Señor de los Turcos, el qual viendo pacifico Principe, cobró en la Asia Menor muchas tierras, que estauan a deuocion de los Turcos, aun que era biuo el Rey Tamorlan, y biuió aun algunos años despues de el. Este Rey Mahometo en los años que reynó, guardó siempre tregua y mucha paz con los Griegos Emperadores de Cõstantinopla, aun que tuuo algunas guerras con los Venecianos.



EL Rey Don Iuã siendo a natura y arte Principe belicoso, no queriẽdo estãt ocioso, determinó, que el nombre Portugues, q̄ de ante era sabido en las tierras Africanas, fuesse tambien conosciado en los hechos de la guerra: por lo qual auiedo reposado sus reynos en largos años de guerras de Castilla, passó con grande poder en persona a las marinas Africanas, donde como inuencible capitã ganó la ciudad de Ceuta en veynte y vno de Agosto d'el año de mil y quatro ciẽtos, y quatorze, siẽdo en la santa conquista presentes el infante Don Eduardo, primogenito de los reynos, y su hermano el infante Dõ Pedro, duq̄ de Coimbra y seõor de Monte Mayor el Viejo, y de Auero, con muchos nobles fidalgos de sus reynos, especialmente Don Pedro de Meneses, conde de Viana, alferes mayor, y primer capitã de Ceuta. Esto es lo que en algunas memorias se refiere sobre la conquista de Ceuta: pero lo que yo afirmar podria, y tengo por verdadero y cierto, es, que esta ciudad de Ceuta se ganó en quatorze d'el mes de Agosto, dia Miercoles, vispera de la fiesta de la celestial Assumpcion de nuestra Señora d'el año siguiente de mil y quatrocientos y quinze. Siendo esto asis, fue notable concurrencia en este Principe, vencer en quatorze de Agosto la batalla de Aljubarrota, y ganar a Ceuta en quatorze de Agosto, y aũ morir, como luego se verá, en quatorze de Agosto. En este mesmo año de quinze falleció la Reyna Doña Philipa, cuyo cuerpo fue enterrado en el monesterio Real de la Batalla, siendo de edad de cinquenta y siete años, y quedó biudo el Rey en edad de cinquenta y ocho años.

1414

1415

EN este mesmo año o cerca d'el, despues de ganada Ceuta, estableció el Rey Don Iuan, que las datas de las escrituras y instrumẽtos publicos, que hasta sus tiempos siempre en Portugal se auian ordenado con fechas de año de la Era de Octauiano Cesar Augusto, que de aqui adelante hablassien año d'el nascimiento de nuestro Señor. D'este año de Era, y de su principio y introducion en España, porque en el capitulo veynte y seys d'el libro sexto se habló, mostrando tambien la differẽcia de los treynta y ocho años, que de las escrituras q̄ hablan de Era, se deuen quitar para la coincidencia de ambos años de Era y nascimiento: remito alli a los que esta materia quisierẽ entender claro. Tuuo el Rey Don Iuan muchas causas para hazer esto, siendo vna, la q̄ en alguna manera aun le obligaua a ello: porque como en Castilla dende el año pasado de mil y treziẽtos y ochenta y tres, y en Aragon primero dende el de mil y trezientos y cinquenta y ocho hablaban las escrituras año d'el nascimiento, y en Portugal Era, no faltauan inconuenientes en los negocios de comercios y otras cosas, que de los vnos reynos a los otros se ofrecian.

## CAPÍTULO VII.

De los tratados de la tregua de Castilla, y descubrimiento de la ysla de la Madera, y sucesion de los Reyes Turcos, y institucion de los Ianiçaros, y matrimonio d'el infante Don Eduardo, y muerte d'el Gran Tamorlan, y vltima vida d'el condestable, y muerte suya, y paz de Castilla, y muerte d'el Rey.

40



45

EL Rey Dõ Iuã, queriẽdo reualidar las treguas, q̄ cõ Castilla tenia, embió en el año de mil y quatro ciẽtos y diez y ocho sus embaxadores al Dõ Iuã el segũdo, Rey de Castilla: pero siẽdo el Rey de tierna edad, no dierõ a esto lugar los gouernadores de sus reynos, y los d'el su cõsejo: por lo qual quedarõ algo desabridas las cosas entre Portugal y Castilla. Cõ todo esto, deseãdo el Rey Dõ Iuã, q̄ alguna vez se diessẽ fin a estas differẽcias, y q̄ las treguas se reduziessẽ a vna buena y segura paz, aunq̄ tornó a ebiar a Castilla sus

1418

DDDDd

emba-



- 1419 embaxadores en el año siguiente de mil y quatro ciētos y diez y nueue, tampoco se effectuó nada, mas q̄ en la vez passada. Estando las cosas entre Portugal y Castilla en esta condición, el infante Don Henrique, duque de Viseo y maestre de Christus desseando estender y ensanchar los limites de los reynos paternos con nueuas conquistas y descubrimientos, determinó con consulta de cosmógrafos y hombres peritos en la nauegación, acometer las anchuras d'el mar Oceano, dōde auiendo dias q̄ nauigaua, descubrió en el año de mil y quatro ciētos y veynte la ysla de la Madera, a la qual resultó este nombre, por estar toda llena de infinidad de madera de mōtes muy espesos. A los quales con industria dādo fuego, quedó la tierra buena para cultiuar la, especialmente lleuādo cañas de açucar, la tierra las recibió tambien, que agora es cosa maravillosa la abundancia fuya que d' esta ysla se reparte a toda España, y a otras muchas prouincias y reynos. Despues el infante Don Henrique, en los largos años que de vida le restaron, continuó esta nauigacion y otras: las quales a la nacion Portuguesa fueron grande estimulo y ocasion, para que despues con el discurso d'el tiempo acometiesen otras mayores y tan largas, quanto vemos, que oy dia hazen por las aguas d'el Oceano, discurriendo y conquistando por las marinas Africanas y Orientales, siendo ellos y los Castellanos, la gente que antes ni despues nauega mas en el vniuerso, y la que por mar ha hecho mayores conquistas y descubrimientos, assi de tierras firmes, como de yslas. El Rey Don Iuan no cessando, en querer componer sus cosas con Castilla, no auia podido hazer nada en los años passados, hasta que embiando nueua embaxada al Rey de Castilla con la mesma demanda, al cabo en el año de mil y quatrocientos y veynte y tres se pusieron treguas de veynte y nueue años en Auila cō ciertas condiciones, en la historia de Castilla notadas, siendo vna d'ellas, que si de alli adelante el vno Rey al otro quisiessen hazer guerra, que año y medio antes se auifassen.

- 1423 MAHOMETO, Rey de los Turcos, viendo se cercano a la muerte, diuidió sus estados en dos hijos que dexaua, porque al mayor, llamado Amuratho, que a la sazón se hallaua en la Asia Menor, mandó lo de la Asia, y al menor por nombre Mustapha, que con el padre estaua en Adrianopoli, lo de la Europa. Ordenando esto, murió el Rey Mahometo en Adrianopoli en el año mil y quatrocientos y veynte y quatro, auiendo reynado quatorze años, y sucedióle en todos los estados su primogenito Amuratho, segundo y ultimo d' este nombre, septimo Rey de los Turcos de la linea y familia de los Othomanes. Este Rey Amuratho haziendo matar a su hermano Mustapha, no solo quedó cō todo el señorío de los Turcos, mas aun luego entendió en ampliar sus estados, continuando guerras a los Christianos, assi de la Seruia y Macedonia, como de Ungria, donde mostró grandes impetus dos vezes, desseando tomar la ciudad de Belgrado, aunque no pudo. Fue el Rey Amuratho el primer Rey de los Turcos, que instituyó la orden y gente de milicia de la infanteria, que llaman Ianizaros, fuerça y conseruación d'el señorío de los Turcos, y continua guarda de sus Reyes. Son los Ianizaros hijos de Christianos, que biuiendo en tierras de los Turcos, hazen una contribucion tan inhumana y disforme, de coger estos hijos de quatro en quatro años, que no obstante que el pobre Christiano no tēga si no vn solo hijo, se lo toman, y despues los crian en la maldicta secta de Mahoma, dando les de sueldo ordinario cada dia diez Asspros, o algo mas, que reducidos a la moneda Castellana serian sesenta y dos Marauidis y medio, porque cada Asspro, que es la comun moneda corriente entre los Turcos, vale seys Marauidis y media Blanca de la moneda de Castilla. Fuera d' este lamentable y inhumano tributo pagan los tristes Christianos la quarta parte de los frutos que cogen, y rentas que tienen, con mas vn Ducado



*Ducado por cada persona, de lo qual añ a los oficiales mecanicos no se escusan, porque pagã la quarta parte de todo lo que ganan con el sudor de sus manos, siendo lo de mayor lastima, que acontece vender sus propios hijos, para cumplir con este tributo, no les bastando para su sustento las tres quartas partes. D' esta forma biuẽ los Christianos de los estados, y reynos de los Turcos, con estraña y cruel seruidumbre, tan barbara y pagana, quanta en ninguna parte d' el mundo acontece tal entre todas las de mas naciones de infieles.*

EN todo este tiempo el infante Don Eduardo, primogenito de los reynos, auia estado sin casar, teniẽdo el Rey Dõ Iuã su padre atencion a diuersos effectos, el qual llegado a treynta y seys años, edad harto madura para tomar el estado de matrimonio, especialmente entre Principes, trató el Rey su casamiento cõ Don Alonso, quinto, d' este nombre, cognominado el Magnanimo, decimo seprimo Rey de Aragõ, para con su hermana Doña Leonor, infanta de Aragon, hija de Don Fernãdo, primero d' este nõbre, cognominado el Humano, decimo sexto Rey de Aragõ, y de su muger Doña Leonor Reyna de Aragõ, de quiẽ en el capitulo treynta y ocho d' el libro precedẽte se hablõ. La qual era nieta de Dõ Pedro Rey de Portugal, y sobrina d' el Rey Dõ Iuã, por ser hija de su hermana la infanta Doña Beatriz, condesa de Alburquerq, hermana d' el Rey Don Iuã, y hija d' el Rey Don Pedro su padre, y de su seguda muger la hermosa Doña Ynes de Castro, como queda notado en el capitulo treynta y dos d' el libro precedẽte. Allẽde de los deudos anteriores, d' esta manera Doña Leonor, Reyna de Aragon era sobrina d' el Rey Don Iuã su cõsuegro, y la infanta Doña Leonor su hija venia a ser hija de sobrina: de modo q el infante Dõ Duarte, nieto d' el Rey Dõ Pedro, casaua cõ la infanta Doña Leonor, y nieta d' el mesmo Rey Don Pedro, hija de prima hermana suya, y hermana de los cinco infantes de Aragõ, de los quales el vno era el dicho Rey Dõ Alonso el Magnanimo, y el otro Don Iuã, q en estos dias reynaua en Nauarra, con los de mas en las historias de Castilla, Nauarra y Aragon señalados. Effectuõ se el matrimonio d' el infante Don Eduardo y de la infanta Doña Leonor, su sobrina, en el año de mil y quatro ciẽtos y veynte y ocho, biuiẽdo la Reyna Doña Leonor, madre de la infanta en Castilla, en su villa de Medina d' el Cãpo, recogida con grande honestidad de biudez en el monestrio de S. Iuã de las Dueñas, por ella fundado. La infanta partiẽdo de Aragõ, cõ el acõpañamiento q ta grãde seõora merceia, passõ por Castilla, siẽdo muy festejada en Valladolid por Dõ Iuã Rey de Castilla su primo hermano, y el dicho Dõ Iuã Rey de Nauarra hermano d' ella, y Dõ Aluaro de Luna cõdestable de Castilla, y los de mas caualleros de su corte, como en su historia se referiõ, dandole el Rey de Castilla, allẽde d' esto muchas joyas, dineros y gentes q la acõpañassen, y llegada a Portugal se hizieron grandes fiestas en el desposorio de los infantes. El infante Don Duarte no solo amõ mucho a la infanta su esposa, mas aun hizo siempre d' ella grande confiança, como lo mostrõ bien en la hora de su muerte.

EL infante Don Pedro, hijo d' el Rey Dõ Iuã, auia ydo los años passados por el mudo, a ver y reconocer las prouincias, no solo de los Principes Christianos, mas aũ de infieles, especialmẽte de los Turcos y de otras diuersas naciones, siẽdo este el infante de Portugal, q las gẽtes suelẽ dezir vulgarmẽte, auer andado las siete partidas d' el mudo. El qual boluiẽdo a España en el dicho año de veynte y ocho, en Arãda de Duero, villa de Castilla, auiẽdo sido muy biẽ acogido por el dicho Don Iuã Rey de Castilla su primo hermano, de quiẽ recibõ muchas caricias y mercedes de joyas y dineros, tornõ a Portugal, trayendo prudente y sabia relacion de las tierras que auia andado, y cosas señaladas que auia visto.



Entre los de mas Principes visitó en su larga peregrinacion y viaje al dicho Tamorlan, Rey de Persia, q̄ devn pobre soldado, o segú otros de baxo pastor, vino a ser el mayor Rey que vud en su tiempo en el mundo. El qual falleció en el año 1430 de mily quatro ciētos y treynta, auiedo sido su gr̄de poder y principado, como el rayo que dura poco, y abraza todo: porque en sus sucesiores no permaneció todo el poder y gr̄deza suya, antes de tal manera se menoscabó, que los Turcos tomando d'ello animo, no solo cobraron, lo q̄ en la Asia menor les restauan, mas aun les fue ocasion, de hazer nuevas y mayores conquistas contra las gentes Occidentales, viendose libres de temor de tan poderoso enemigo, y assi desde este tiempo comēçaron, a hazer muy grandes y poderosas entradas en tierras de Christianos. En este año de treynta, la infanta Doña Ysabel, hija d'el Rey, casó con Philipe duque de Borgoña, y conde de Flandes, y señor de otros muchos estados, que de la segunda muger suya estaua biudo. D'este matrimonio entre los de mas hijos, nasciēdo aquel poderoso y fuerte Principe Carlos duque de Borgoña, suegro d'el Emperador Maximiliano, primero d'este nombre, fue el duque Carlos, nieto d'el Rey Don Iuan por la sucession de la infanta su hija, cuyo marido el duque Philipe, fue el que instituyó la orden de los Caualleros d'el Tuyson vn año antes que celebrase este matrimonio.

D'EL condestable Don Nuño Alvarez Pereyra, conde de Oré y Barcelos, se escriue en su historia, q̄ desseando seruir a Dios, aparrado de las cosas profanas d'el mundo, se recogió en el monesterio de Sancta Maria d'el Carmen de la ciudad de Lisboa, que el mesmo auia fundado. Esta clausura suya, segun el tiempo q̄ de su edad señalan, resulta en el año pasado de mil y treziētos y veynte y dos, q̄ fue el de sesenta y dos de su edad, y biuió en el ocho años y onze meses cō vida exēplar, mostrādo en la milicia de Christo el mesmo valor q̄ en la d'el siglo. Refiere cosas notables d'este señalado varō, no solo en gr̄de limpieza de castidad, de no auer conosciado, sino a sola la cōdesa Doña Leonor Dalú su vnica muger, y de auer sido tan caritatiuo y limosnero, q̄ daua de ordinario cada año la decima parte de todas sus rentas y salarios d'el Rey, sin lo esotraordinario, mas aun en los de mas actos spirituales, assi en oyr cada dia dos Missas, y Sabados, y fiestas, mas como en lleuatarse cada noche a maytines, y rezar las horas canonicas, aun en tanto q̄ en el siglo biuió, y confessar se quatro vezes por lo menos al año, en las tres Pascuas, y festiuidad de nuestra Señora de Agosto, allende de muchos ayunos ordinarios de tres dias en la semana, sin los q̄ la yglesia mada, no se descuydando en la fábrica de los tēplos, porque sin el dicho monesterio d'el Carmen de los religiosos de Lisboa, hizo la yglesia de S. Iorge d'el lugar de la batalla de Aljubarrota, y la yglesia de Sancta Maria de la villa de Villauiciosa, y la capilla mayor de los religiosos de S. Augustin d'el mesmo pueblo, y las yglesias de Sancta Maria de Monte, Sancta Maria de Portel, y Sancta Maria de Soufel, sin otras muchas fabricas ecclesiasticas, dignas a Principe tan raro. El qual al tiēpo de su recogimiento dió a su nieto Don Diego, hijo de la condesa Doña Beatriz su hija, y d'el conde Don Alonso su marido, q̄ fue conde de Oré, y despues marques de Valécia: el dicho cōdado de Oren, cō todas las tierras q̄ en Estremadura erā suyas, y las de Lisboa cō sus terminos y palacios de la mesma ciudad. A su nieto Don Fernādo, q̄ en sucession paterna fue duq̄ de Bragāça, y cōde de Oren y marques de Valécia, dió el condado de Arroyolos, con todas sus tierras y rētas de Aquētajo y Vidiana. A su nieta la infanta Doña Ysabel, hermana de los dichos nietos, casada cō el infante Dō Iuā, maestre de Santiago, y segun-



segundo condestable de Portugal, hijo del Rey D<sup>o</sup> Iuã, dió las tierras de Loufada, Payua, y Tédanes, y villa de Almadaã, con las rétas de Loule. Dió allé de esto a deudos, criados, y otras gétes en dineros, caualllos, armas, menaje, y otras cosas grãdes sumas, y segú la doctrina del Sancto Euãgelio, quedãdo ageno de todas las tēporalidades, se recogió en el dicho monesterio, y aũ quiso apartar se a vida eremitica de muy mayor penitēcia, si el Rey D<sup>o</sup> Iuã, y el infante D<sup>o</sup> Duatte, y muchos deudos no le vuerã estoruado con persuasiones y ruegos de zelo de su bié y honestidad. En semejãte recogimiēto de grãde exēplo acabó su curso natural el Sancto condestable en el dicho monesterio, lleno de dias y de la gracia de Dios, corriēte el año setēta y vno de su edad, en el de mil y quatro ciētos y treynta y vno, segú la cōputaciō q̄ resulta de la edad y año de su natiuidad, q̄ la historia suya señala. Auiēdo quarēta y seys años, q̄ fuera elegido por cōdestable, y otros tãtos por cōde de Oré y Barcelos, fue enterrado en el mesmo monesterio, celebrãdo le el Rey solēnissimas exequias, con la grãdeza q̄ tal señor, q̄ auia sido principio de su corona Real, y estabilidad y firmeza suya, merecian. Escriuē, auer obrado nuestro Señor por los mēritos del este bicauēturado siervo suyo muchas marauillas en los fieles Christianos. Tã preclara siēdo la vida del buen cōdestable, y tan santa su fin, fuerō le sucesores en vida en los estados el dicho D<sup>o</sup> Alonso cōde de Barcelos, y despues duq̄ de Bragança, su yerno, y la condesa Doña Beatriz su hija, muger del conde, y los dichos cōdes y infanta sus nietos de donde procedē los duques de Bragãça, como la historia lo yrã manifestãdo.

EN el mesmo año de mil y quatro cientos y treynta y vno, el Rey Don Iuan embió sus embaxadores al Rey de Castilla, q̄ en Medina del Campo celebraua cortes, en las quales se cōcertó perpetua paz entre Portugal y Castilla, no solo jurãdola los mesmos dos Reyes: pero aũ el infante Don Eduardo, heredero de Portugal, y Don Henriq̄, Principe heredero de los reynos de Castilla. Desta manera a cabo de tãtas contiēdas y diferencias, y despues de tãtas altercaciones y treguas se concluyó la paz, q̄ duró quarenta y tres años, hasta el tiempo q̄ la historia lo mostrarã. En el año seguiēte de mil y quatro ciētos y treynta y dos por el mes de Enero, la infanta Doña Leonor, muger del infante Don Eduardo, parió en los palacios de Sintra vn hijo, q̄ del nombre de su tio Don Alonso Rey de Aragon y Napoles fue llamado el infante D<sup>o</sup> Alóso, el qual vino a ser duodécimo Rey de Portugal, como no tardãremos en mostrarlo. Desta manera el Rey Don Iuã en su senetud, estãdo lleno de dias, vio hijos de sus hijos, sucesores de los reynos, siēdo muy grande la alegria y contentamiento, que mostró con el nascimiento del este infante su nieto, cuya natiuidad como fue en los palacios de Sintra, assi tambien vino a suceder su muerte, no solo en los mesmos palacios, mas aun en la propria camara, donde nasció. Passadas estas cosas, teniendo el Rey Don Iuã la quietud deseada, mediãte la paz asentada cō Castilla, cosa q̄ para mayor estabilidad de la corona Real de sus sucesores l'auia mucho deseado, se acercó su fin: y auiēdo quarenta y ocho años, y quatro meses, y nueue dias q̄ reynaua, falleció en el castillo de Lisboa en quatorze de Agosto, dia Viernes, del año de mil y quatro cientos y treynta y tres, siēdo de edad de setenta y seys años, y quatro meses, y tres dias, y fue depositado su cuerpo en la yglesia mayor de la mesma ciudad, y despues enterrado en el monesterio Real de Sancta Maria la Real de Batalla, como presto se mostrarã.

## CAPITULO VIII.

De Don Eduardo, vndécimo Rey de Portugal, y hijos suyos.

DDDDd iij

DON



Estosueen  
la Era de  
1471



ON Eduardo, vnico d'este nōbre, sucedió al Rey Don Iuan de Buena memoria su padre en el dicho año d'el nascimiento de mil y quatro cientos y treynta y tres, siēdo de edad de quarēta y vn años, y nueue meses, y quatorze dias. Fue alçado por Rey en los palacios de la Alcaçaua de Lisboa en quinze de Agosto, dia Sabado d'el mesmo año, halládose presentes sus hermanios, el infante Dō Henrique, maestre de Christus, y duque de Viseo, y el infante Don Iuan, maestre de Santiago y condestable, y Don Pedro de Meneses, conde de Viana, y el Obispo de Eboray otros muchos fidalgos y nobles gentes ecclesiasticas y seglares, siendo el que propuso la platicá el Obispo de Eboray. En lo qual estando todos atentos, escriuen, que llegó al Rey vn medico suyo Iudio, llamado Guidalla, grande astrologo, suplicandole, q̄ aquel acto differiesse, hasta despues de medio dia, por auer en el cielo ciertas señales de infelicidad: pero el nueuo reynante, por ser muy catholico, no queriēdo dar credito a sus pronosticos y iuyzios, hizo proceder el acto, replicando el Iudio, que reynaria pocos años, y con grandes trabajos.

AVIA cinco años que el Rey Dō Eduardo, era casado, quādo comēçó a reynar, porq̄ en el año de veynte y ocho, en la historia d'el Rey Dō Iuā su padre señalado, contraxó matrimonio con la Reyna Doña Leonor, infanta de Aragō, hija d'el dicho Don Fernādo Rey de Aragon y Sicilia, y hermana d'el Rey Don Alonso el Magnanimo. La Reyna Doña Leonor era tãbien hermana de Don Iuan, segūdo d'este nombre, Rey de Navarra, que despues fue Rey de Aragon, y era hermana de Don Henriq̄ maestre de Santiago de Castilla, y de Don Sācho maestre de Alcantara, y de Dō Pedro, infantes de Aragon, hermanos de los dichos Reyes Don Alonso, y Don Iuan, q̄ tãbien fueron infantes de Aragon. Tãbien era prima hermana d'el Rey Don Iuā, q̄ en estos dias reynaua en Castilla. Tuuo el Rey Don Eduardo de la Reyna Doña Leonor su muger al infante Dō Alōso, q̄ fue el primer infante primogenito de los reynos, q̄ en Portugal se llamó Principe, cuyo nascimiento en la vida d'el Rey Don Iuā su aguelo queda señalado, cō el lugar dōde passó, y sucedió al padre en los reynos. Despues vuo el Rey Dō Eduardo al infante Dō Fernādo, q̄ nasció en este mesmo año de treynta y tres, en q̄ començó a reynar y fue duque de Viseo, y casado cō Doña Beatriz su prima carnal, hija d'el infante Don Iuā maestre de Santiago, y tercero cōdestable de Portugal, y señor de otros estados y tierras. Este infante Don Fernādo, y la infanta Doña Beatriz su muger, fueron padres de Doña Leonor Reyna de Portugal, muger de Don Iuā, segūdo d'este nōbre, Rey de Portugal, y de Doña Ysabel duquesa de Bragāça, y de Dō Domingo duq̄ de Viseo, a quiē otros halló llamarle Don Diego, al qual el Rey Dō Iuan el segūdo mató, como adelate se verá, y de Don Manuel, que en todos los estados sucediendo al duque su hermano muerto, fue despues Rey de Portugal, y como la historia dará noticia, descendiēdo d'el por linea de varon el Rey Don Sebastia, q̄ oy reyna en Portugal.

Tuvomas el Rey Don Eduardo de la Reyna Doña Leonor fuera d'el Principe Don Alonso, y d'el infante Don Fernando, quatro hijas: a la infanta Doña Philipa, que siendo de onze años, falleció de pestilencia en la ciudad de Lisboa y a la infanta Doña Leonor, q̄ fue Emperatriz, muger d'el Emperador Federico tercero, con quien casó en el tiēpo q̄ en su lugar vernemos a señalar: y fue muy hermosa dama, y de mucha gracia, aunque mediana de cuerpo, y de edad de diez y seys años, quādo se casó, y tuuo d'ella el Emperador Federico su marido, a su hijo Maximiliano, primero d'este nombre, que en el Imperio Romano le sucedió,



sucedió, padre de Don Philipe Archiduque de Austria, duq̄ de Borgoña, y conde de Flandes y Rey de Castilla y Leon, primero d'este nombre. La tercera hija d'el Rey Don Eduardo fue la infanta Doña Catalina, que siendo desposada con Don Carlos Principe de Viana, heredero de los reynos de Nauarra y Aragon, y tambien con Eduardo, quarto d'este nombre Rey de Ynglaterra, falleció, sin casar con ninguno, y fue enterrada en Sanct Heloy de Lisboa. La quarta hija fue la infanta Doña Iuana, dama de grande hermosura, Reyna de Castilla, muger segunda de Don Henrique quarto y vltimo d'este nombre, cognominado el Impotente, con quien casó en el tiempo, que en la historia de Castilla queda señalado, y en esta se tornará a apuntar. Esta Reyna de Castilla fue madre de la Doña Iuana, que en Portugal fue llamada la Reyna excelente, y en Castilla por mal nombre Beltraneja, de quien en los libros decimo septimo y decimo octauo se hizo larga mencion, en las vidas d'el dicho Rey Don Henrique, y su cuñado el Rey Don Fernando el Catholico. Estos fueron los hijos, que tuuo el Rey Don Eduardo, a quien comunmente en Portugal llaman, Rey Don Duarte, que todo es vno.

## CAPITULO IX.

D'el juramento d'el Principe Don Alonso, y traslacion d'el cuerpo d'el Rey Don Iuan al monesterio Real de la Batalla.

**V**E el Rey Don Eduardo Principe que padeció hartos trabajos, especialmente de tanta peste, que durante los dias de su reyno, casi nunca cessó en Portugal en vnas partes o otras, aunque con todo ello tuuo grande cuydado de la justicia, haziéndola executar cō rectitud, trayendo para la expedición d'ella en su corte a vno de los infantes sus hermanos, y a vn Obispo, y a vn conde, mudádo los de tres en tres meses, para que en lo residuo d'el año pudiesen reposar en sus casas. Junto cō esto era Principe tã sobrio y réplado en sus gastos, que mandó, que cada año no se pudiesen comprar para el vestido de su persona mas de quinietas Doblas, por dar exemplo a los suyos en dichos y hechos, y mandó batir moneda de oro y plata de buena ley. En principio de su reyno auiendo peste en Lisboa, fallió el Rey a Belas, adonde le vino su hermano el infante Don Pedro, duque de Coymbra, a dar le la obediencia, y juntos fueron a Sintra, donde estaua la Reyna Doña Leonor con su primogenito el infante Don Alonso, el qual siendo de edad de vn año y siete meses, fue luego jurado por Principe, heredero de los reynos, siendo, como queda notado el primer infante, que en Portugal se llamó Principe, llamandose d'ede este año de mil y quatrocientos y treynta y tres Principes los primogenitos e herederos de los reynos de Portugal.

**A**CABADO este aucto, y començando a cessar la peste de Lisboa, tornó el Rey a esta ciudad con los infantes sus hermanos, a trasladar el cuerpo d'el Rey Don Iuan su padre, q̄ auia sido depositado en su yglesia mayor, auiedo se le celebrado las mas solenes y Reales obsequias q̄ jamas hasta su tiempo a ningun Rey en Portugal se hizieron. De la mesma manera en los dos meses justos q̄ en aquella yglesia estuuó, se le celebraron grãdes suffragios, deziéndose cada dia treynta Missas cãtadas, sin las muchas rezadas, y en cada semana vn anniuersario de grande y pia solenidad, estando acompañado su cuerpo de dia y de noche de muchos clerigos y religiosos. En quatorze de Oçtubre el Rey Dō Eduardo y el infante Don Pedro su hermano, y Don Alonso conde de Barcelos su hermano, tomando el cuerpo d'el Rey su padre, le pusieron en vn rico y alto tumulo, lleno



de banderas y tropheos, y celebrado el officio por su sobrino Don Fernádo, Arçobispo de Braga, veló aquella noche el infante Don Pedro, acompañado de muchos fidalgos, y otro dia quinze de Oçtobre deziédo missa pôtifical el mesmo Arçobispo, y auiédo predicado fray Gil Lobo, confessor d'el Rey, fue lleuado en carro el cuerpo Real a la Rua Noua, donde vuo otro sermon, y en sancto Domingo otro, q̄ hizo el Doctor Diego Alonso Mangaancha. Despues sacando de la ciudad con soléne procession el cuerpo, le pusieró a quatro grâdes cauallos, y caualgádo el Rey y los infantes, y las otras gêtes, fue lleuado al monesterio Real de S. Dionysio de Odiuelas, que está a legua y media de Lisboa, y celebró alli officio solenissimo el abad de Alcouça. Esta noche velando el infante Don Henrique, maestre de Christus con sus comendadores, fue lleuado el cuerpo a Villa Franca, y despues q̄ aqui celebró en el dia seguiete el officio el Obispo de Eborá, y veló con sus comendadores el infante Don Iuá, maestre de Santiago y segundo condestable, fueron a Arcoentre, donde tábien despues que otro dia celebraron el officio el Obispo de Guardia, y velado el infante Don Fernando, maestre de Auis con sus comendadores, fue lleuado al monesterio Real de Alcouça. Despues de auer oydo aqui visperas y a la mañana missa rezada, y velado Dõ Alõso, cõde de Barcelos, hermano de los infantes, cõ sus hijos Dõ Diego conde de Oren y marques de Valécia, y Don Fernádo conde de Arroyolos y marques de Villauiciofa, fue lleuado a la hermita de S. Iorge de los cápos de Aljubarrota, donde fue la batalla. A esta hermita de S. Iorge falliendo a recibir toda la magestad y tropheo, con q̄ de Lisboa fallieron, fueron hasta el monesterio Real de la Batalla, donde entraron todos, siédo recibidos con solenne procession por el Obispo de Eborá, y otros prelados y religiosos. Hechas todas las cosas, como en la yglesia mayor de Lisboa, y celebrado el officio pontifical por el Obispo de Eborá, y por los otros Obispos, hizieró el Rey Dõ Eduardo y los infantes sus hermanos grâdes y ricas offrédas, segú en las otras yglesias, donde auia parado, lo auia hecho, aunq̄ esta excedió. Cõ tãto el cuerpo d'el Rey Dõ Iuá fue metido en su sepultura en este Real monesterio, q̄ el mesmo auia fúddo. Cúplido el año se le hizo solene anniuersario, siédo el infante Don Pedro, el que con su singular prudécia y bondad ayudaua y acompañaua mucho al Rey su hermano, assi en las cosas de la gouernacion, como en todo lo de mas.

## CAPITULO X.

De las notables virtudes d'el infante Don Pedro, duque de Coymbra, y su clara succession.



**S**T E infante Don Pedro, duque de Coymbra, y señor de Monte Mayor el Viejo, y de Auro, y de las tierras d'el Infantazgo, fue Principe muy honesto, deuoto, y dotado de mucha virtud, y tan llano, que aũ quãdo vino a gouernar los reynos de Portugal, en el tiépo q̄ luego se verá, jamas consentió, que ninguno le besasse la mano, ni estuuiesse de rodillas d'el ante d'el. Siédo amigo de las letras, participó d'ellas hasta escriuir algunos tratados de gouernacion de Principes, y traduzió con erudicion algunas obras de Latin en su légua. Era tan deuoto d'el Archangel S. Miguel, que traya por deuisa la insignia de su peso y balança, y siédo grande fabricador de edificios, en especial ecclesiasticos: hizo la yglesia de S. Miguel de Penela y de Auro, y en la mesma villa fúddo el monesterio de la Piedad, de la ordé de los Predicadores, y la yglesia de Tétuble. En Lisboa, al tiépo q̄ gouernaua los reynos, hizo los estados de aquella ciudad, para aposéto de cortesanos, por quitar de trabajo a la ciudad.

Donde



Donde dió tambien la casa de Sanct Heloy para monesterio colegial, como agora es, auiendo sido antes hospital de los religiosos de la orden canonica d'el habito Celestino de la congregacion de Sanct Georgio de Alga de Venecia, de cuya institucion se trató en el capitulo quarto d'el libro decimo sexto y allende d'estas, hizo otras notables obras el infante Don Pedro.

EL qual fue casado con Doña Ysabel de Aragon, hija de Don Iayme conde de Vrgel, y Vizconde de Ajar, y de su muger Doña Ysabel, infanta de Aragon, hija de Don Pedro, ya nombrado, quarto y vltimo d'este nombre, cognominado el Ceremonioso, decimo tercio Rey de Aragon. Este cõde pensó en los años 10 passados reynar en Aragon por fin y muerte de Don Martin, vnico d'este nombre, decimo quinto Rey de Aragon: pero siendo elegido por Rey Don Fernando infante de Castilla, padre d'esta Reyna Doña Leonor, le costó los estados, y priuacion de titulo, y perpetua prision por aucto publico, por sus desobediencias, segun en la historia de Castilla en la vida d'el Rey Don Iuan el segundo queda visto. El infante Don Pedro, duque de Coymbra vuo en la duquesa 15 Doña Ysabel de Aragon su muger a Don Pedro, tercer condestable de Portugal, que por los Cathalanes fue alçado por Rey de Aragõ y conde de Barcelona en las guerras q̄ cõ Don Iuã, segundo d'este nombre, Rey de Aragon y Nauarra su señor trataron, como queda visto en la historia de Nauarra, y aun murió cõtinuando las guertas y el titulo Real. Vuo mas el infante Dõ Pedro de la infanta 20 Doña Ysabel su muger a Don Iuan, que fue Rey de Chipre, y a Doña Ysabel Reyna de Portugal, casada con su primo carnal Don Alonso, quinto d'este nombre Rey de Portugal, Princesa muy deuota de S. Iuan Euangelista, por lo qual edificó en la ciudad de Lisboa el deuoto monesterio de Sanct Iuã Euangelista, encima de Enxobregas. Fuera d'estos hijos, que alcanzaron titulos Reales, tuuo 25 el infante Don Pedro a su hija Doña Philipa, que biuió muy recogidamente en el monesterio de Odiuclas, señora de grande perfeccion, y aun erudicion, y tan estudiosa, que trasladó en lengua propria vn libro d'el bienauenturado padre Laurencio Iustiniano, Patriarcha de Venecia, fundador de la dicha orden de S. Georgio de Alga. Tuuo mas a Don Iayme y Doña Beatriz, q̄ por fin y muerte 30 de su padre los lleuó a Borgoña su tia la infanta Doña Ysabel duquesa de Borgoña, la qual casó a Doña Beatriz su sobrina con mosiur de Rebasten, sobrino d'el duq̄ Philipe su marido, y a Don Iayme hizo Cardenal y Arçobispo de Lisboa: el qual siendo de veynte y seys años no cõplidos, murió virgen, en el põtificado de Pio segundo, y fue enterrado en la ciudad de Florécia en vn monesterio 35 estra muros. Assi que estos son los hijos y hijas d'el infante Don Pedro, auidos en su muger la infanta Doña Ysabel, nieta d'el dicho Rey de Aragon.

## CAPITULO XI.

De la cruzada que el Rey Don Eduardo obruuo d'el Papa Eugenio, y desgraciado viaje de Tanger, y muerte d'el Rey.



40 EL Rey Don Eduardo, despues de la traslacion y sepultura d'el Rey su padre, fue a Leyra, donde todos le prestaró la natural y deuida obediencia, haziendole el homenaje acostumbrado, y despues passando a Santaren, celebró cortes, para ordenar las cosas de su nueuo reyno. Auia 45 dias, q̄ el Papa Eugenio quarto mandó proseguir el concilio general, que el Papa Martino quinto su predecessor auia mandado congregar en la ciudad de Basilea en tiempo d'el Rey Don Iuã. A esta sinodo general embió el Rey Don Eduardo en el año de mil y quatro ciētos y treynta y quatro sus prelados y letrados, y



por embaxador a Don Diego conde de Oré, su sobrino, aunq̄ despues de largos  
 tiépos mandó el Papa dissoluer este concilio, y congregar otro en Ferrara, que  
 despues por causa de peste se trasladó a Florencia. El Rey Don Eduardo seguien-  
 do los exéplos de los Reyes sus progenitores, determinó, de hazer guerra a los  
 Moros, enemigos de la Fe Catholica, trasladádo sus fuerças a Africa en las guer-  
 ras contra infieles, continuando las por el Rey su padre començadas. Para cuya  
 mejor expedicion desleádo obtener fauor de los thesoros espirituales de la San-  
 cta sede Apostolica, alcáçó, mediante el cõde de Oren su embaxador, la Sancta  
 Cruzada, cõ la qual vino el conde a Portugal en el año seguiéte de mil y quatro  
 1435 ciétos y treynta y cinco. En el qual estádo el Rey Don Eduardo con acuerdo de 10  
 vngir cõ olio sancto a los infantes sus hijos en la ciudad de Lisboa, y teniendo  
 preparado grâdes fiestas y juegos, cestó todo, por tener auiso, q̄ sus cuñados Dõ  
 Alfonso Rey de Aragon y Napoles, y Don Iuã Rey de Navarra, y el infante Don  
 Henriq̄ hermano d'ellos auian sido presos por el mes de Agosto, cerca de la ysla  
 de Ponçe, por la armada de los Genoueses. Sobre esto, despues de la libertad de 15  
 los Reyes y infante, y los de mas caualletos q̄ con ellos fueron presos, sucedi-  
 do la muerte de Doña Leonor, Reyna biuda de Aragõ, madre de la Reyna Doña  
 Leonor, y de los dichos Reyes, y suegra d'el Rey puso luto, dexando la vncion.  
 P A S S A D A S estas cosas, el infante Don Fernando, maestre de Auis desean-  
 do acrescentar sus estados, pidió licencia al Rey Don Eduardo su hermano pa- 20  
 ra ello: pero por algunas causas justas se la denegó, quedando desabrido el in-  
 fante. El qual quexádo se d'esto al infante Don Henrique, maestre de Christus  
 su hermano, el im portunó tato al Rey, suplicandole, q̄ a ambos la diesse para  
 passar en Africa, q̄ a lo vltimo intercediendo tambien la Reyna, vino a condes-  
 cender el Rey, puesto que despues el infante Don Iuan, maestre de Santiago lo 25  
 contradixo con grandes y fuertes razones, que expresó en vnã largã y prudente  
 oracion, aprobando lo mesmo el infante Don Pedro, duq̄ de Coymbra, y Dõ  
 Alfonso conde de Barcelos, a quien mucho agradaron las razones d'el infante  
 Don Iuan su hermano y yerno. Con todas las dificultades, ordenandose la ex-  
 pedicion de la sancta guerra Africana, fue decretada la conquista de Táger, ciu- 30  
 dad marítima de Africa, para donde en doze de Agosto de mil y quatro ciétos  
 1437 y treynta y siete partió el infante Don Fernãdo con voz y fama de quatorze mil  
 combatientes, aunque en la reseña general no hallaron despues mas de seys mil  
 en Ceuta, donde llagaron en veynte y siete de Agosto. Con toda esta quiebra a-  
 ñadiendo animo para el suplemento de la falta de la gête, pattieron de Ceuta al 35  
 affidio, y llegaron en treze de Septiembre sobre Tanger, en cuyo cerco estuuie-  
 ron treynta y siete dias, dádo fuertes baterias y combates al pueblo, defendien-  
 dose bien los Moros de dentro. En cuyo socorro al cabo d'estos dias vino el Rey  
 de Fez cõ los Reyes de Marruecos, Velez, y otros Principes infieles, que a la v-  
 sança Africana acudieron con espantable caualleria y peonaje, por lo qual reti- 40  
 randose los Portugueses a sus trincheas y fuerte, fueron rodeados de aquella  
 innumerable multitud Mahometana, donde escriuen, si la letra, no va errada,  
 que auia seyscientos mil peones, y setenta mil de cauallo, y aun en algunas o-  
 bras excede de tal modo este numero, que dizen ser los Moros siete ciétos mil  
 peones, y nouenta y seys mil de cauallo. Los quales combatiendo en doze dias 45  
 a los pocos Christianos, aunque en el primer dia lo hizieron valienteméte: pero  
 despues vécidos de la sobrada muchedumbre, como no tuuiesen lugar de po-  
 der retirarse a Ceuta, concertarõ con los Moros, de darles la ciudad de Ceuta, y  
 quantos



quátos Moros captiuos auia en Portugal, porq̄ los dexassen boluer libres. Para esto dádo en rehenes al infante D<sup>o</sup> Fernádo cō su cōfessor y algunos suyos, hasta llevar la licencia d'el Rey, tornarō las gētes a Ceuta, y despues a Portugal cō grãde tristeza y afflicion. Estas cosas no lleuádo el successo cōcertado, el infante quedó en perpetua prisiō en la ciudad de Fez, dōde acabó sus biéauenturados dias en mucha limpieza y fantidad, y seruidumbre de grande constancia, animando a los otros Christianos captiuos, a estár firmes en nuestra Sancta Fe.

Las gentes d'el cerco de Tanger boluierō a Portugal tã destrocados, rotos y de mala manera, que el Rey Don Eduardo con esto y con la prision d'el infante recibiendo graue sentimiēto y lastima, fue general la tristeza de los reynos. Para la redēpcion d'el infante juntó el Rey cortes en la ciudad de Eborá, donde fue determinado, que en ninguna manera se deuia dar a los Moros la ciudad de Ceuta, si no tomar algũ otro medio, para su libertad, de dōde resultó al infante su perpetua captiuidad. En esta fazon picando la peste en Eborá, y casi en todo el reyno, fue el Rey cō la Reyna y infates a Auis. y aqui despediēdo a los infantes sus hermanos, para que por escusar los de costa, fuesen a sus casas, fue el mesmo a la Puente d'el Sol, donde mandó hazer vna muralla fuerte, por librar la mejor de ladrones. El Rey yēdo despues al conuēto de Tomar, le dió vna calētura aguda, que durádole doze dias, se conosció ser mortal, con sospecha de peste: por lo qual ordenando las cosas de su anima, hizo testamēto, dexádo a la Reyna Doña Leonor su muger, no solo por eredera de todo su mueble, mas también por su testamētaria, y tutora y curadora de sus hijos, y gouernadora de los reynos. Despues recibidos los Sáctos Sacramētos, auiedo reynado solos cinco años y veynte y siete dias, falleció en el dicho conuēto de Tomar en dia Crisis nueue de Septiēbre, dia Martes d'el año de mil y quatro ciētos y treynta y ocho, siēdo de edad de quarēta y siete años, menos veynte y vn dias, y fue enterrado en el monesterio Real de Sancta Maria de la Batalla.

1438

## CAPITVLO XII.

De Don Alonso, duodécimo Rey de Portugal, y hijos suyos, y obtencion d'el infante Don Pedro d'el gouierno de los reynos, y muertes de los infantes Don Iuan y Don Fernando, y de la Reyna Doña Leonor.

30



Don Alonso, quinto y vltimo d'este nombre, sucedió al Rey Don Eduardo su padre en el dicho año d'el nascimiento de mil y quatro ciētos y treynta y ocho, siēdo de edad de solos seys años y nueue meses. El qual, luego que el Rey su padre falleció, fue lleuádo por Rey de Portugal, y de los Algarues, en el mesino conuēto de Tomar por la Reyna reziē biuda su madre, y por el infante Don Pedro, duque de Coymbra, su tio, y por los de mas que presentes se hallaron, haziendo cō mucha magestad las ceremonias y cosas, q̄ para aquel acto Real se requerian. Quando vino a tener suffi ciēte edad, de poder contraer matrimonio, casandose el Rey Don Alōso cō Doña Ysabel, su prima carnal, hija d'el infante Don Pedro, su tio, vuo de la Reyna Doña Ysabel, Princesa muy deuota d'el glorioso Apostol y Euangelista Sanct Iuan, vn hijo, llamado Don Iuan, que murió niño. Despues vuo a la infanta Doña Iuana, cuyo nascimiēto señalará la historia en su lugar. Despues en el dia y año que la historia en su lugar tambien mostrará, parió la Reyna Doña Ysabel en Lisboa al Principe Don Iuan, que en los reynos le sucedió, llamandos a ambos hijos Iuanes, assi por el grande amor que las gentes tenian al Rey Don Iuan de Buena Memoria su visaguero, como mucho mas por la grãde deuociō que

Estofueen  
la Era de  
1476



que la Reyna su madre tenia al bienauenturado S. Iuan Euangelista. Fue el Rey Don Alonso valeroso y belicoso Principe, q̄ trató y sustentó diuersas guerras: las primeras cō los Moros de Africa, con gr̄de gloria, y las vltimas con Castilla, con proprio detrimento: pero con ser magnanimo, escriuen d'el, auer sido muy subjecto a sus priuados, dando les sobrada mano en el gouierno, con que recibieron agrauios y vexaciones algunos pueblos pequeños. Fue tan caritatiuo en rescatar captiuos de tierra de Moros, que por esto fue llamado por excelencia de virtud, tanto a Dios aceta, Redemptor de captiuos, siendo tan cuydadoso, caritatiuo y vigilante en esto, que hizo traer a Portugal la sancta Cruzada de la redempcion de los captiuos.

QVEDANDO el Rey Don Alonso de tan tierna edad, tomó la gouernacion de los reynos la Reyna biuda Doña Leonor su madre, segun el tenor d'el testamento d'el Rey Don Eduardo su padre: pero algunas ciudades y villas de los reynos, no queriēdo ser gouernados de muger, en especial estrangera, requirieron al infante Dō Pedro, duque de Coymbra, q̄ como el mayor de los infantes sus hermanos tomasse la gouernacion. Otros pueblos, q̄ mas tēplados y de mayor reuerēcia fueron, le rogaron, q̄ juntamente con la Reyna gouernasse: pero siendo cō los primeros el infante Don Henriq̄, maestro de Christus, y mucho mas el infante Don Iuan maestro de Santiago, aunque el infante Don Pedro excusando se, rogó al infante Don Iuan, que el gouernasse con la Reyna: respondió el generosamente, q̄ nunca permitiesse Dios, q̄ teniendo el tan virtuosos y consumados Principes, hermanos mayores, como eran el y el infante Don Henriq̄ gouernasse, siendo menor de dias: sino q̄ gouernasse el mesmo por honra de los infantes sus hermanos y de los reynos: porque era nota y deshonor, que auiēdo tales infantes, hijos naturales de los reynos, gouernasse muger forastera, y que si el Rey Don Eduardo mandó cosa injusta, se deuia excusar. Por otra parte Dō Alonso conde de Barcelos, y sus hijos Don Diego conde de Oren, y marques de Valēcia, y Don Fernādo conde de Arroyolos y marques de Villauiciosa, y Don Pedro de Loroño Arçobispo de Lisboa, cuñado d'el conde Don Alonso, hermano de Doña Constança su segunda muger, y Don fray Nuño de Goys prior de Sanct Iuan, y Don Alōso señor de Cascaes, y otros seruidores de la Reyna biuda Doña Leonor, contrarios al infante, aconsejaron a ella, que no dexasse la gouernacion. Sobre lo qual viniēdo a diuidirse los reynos, se celebraron cortes, en las quales, por medios y diligencia d'el infante Don Henrique, se concertó con los d'el consejo por bien de paz, que la Reyna fuesse tutora y curadora de sus hijos, y gouernadora de la hazienda d'el Rey y de los officios, y el infante Don Pedro fuesse defensor d'el reyno, y Don Fernādo conde de Arroyolos, marques de Villauiciosa tuuiesse cargo de las cosas de la justicia. El infante Don Pedro fue contento d'esto: pero la Reyna no, y como sobre ello vuiessse las mesmas diuisiones passadas, tornaron vna y mas vezes a celebrar cortes, y al vltimo, siendo el infante requerido muchas vezes, que la vniuersal gouernacion recibiesse, lo hizo, quedando con esto la Reyna mas disminuyda. La qual con gr̄de sentimiento se quejó diuersas vezes; no solo a los infantes Don Henrique y Don Iuan sus cuñados, y a otros grandes fidalgos y prelados de los reynos, mas tambien a los Reyes de Aragon y Nauarra sus hermanos, y al Rey de Castilla su primo y cuñado. Despues por grande tristeza y descontento fue la Reyna a Almerin, de donde acompañado de Don Alonso señor de Cascaes, y algunos hijos d'el prior de Sanct Iuan passó a Crato, cabeça d'el priorazgo de Sanct Iuan,



Iuan, y de alli entró en Castilla en el año de mil y quatro cientos y quarenta y vno. En el qual en Gomez Naharro, aldea de Medina d'el Campo se vió con el Rey de Castilla, quexandose d'el infante Don Pedro, y allende d'esto procuró de poner paz entre el Rey de Castilla, y el Rey de Navarra y el infante Don Henrique sus hermanos, q̄ en estos dias se hazian guerra dentro en Castilla. El Rey de Castilla, aunque al infante embió a rogar en principio d'el año de mil y quatro cientos y quarenta y dos desde Toro con Don Gomez de Benauides, señor de Fromesta, que restituyesse la gouernacion de los reynos a la Reyna, fue diligencia infructifera, porque ni el lo quiso hazer, ni el consejo dando, a ello lugar, boluió el embaxador de Castilla, sin el efecto que pretendia. I 441

EN este mesmo año de quarenta y dos por el mes de Octubre falleció el infante Don Iuan, maestre de Santiago, y segundo condestable de Portugal, hijo d'el Rey Don Iuan, siendo de edad de quarenta y dos años y nueue meses, y fue muy grande amigo de Don Alvaro de Luna, condestable de Castilla y maestre de Santiago de Castilla, que los dos concurrían en los officios de condestables y maestros de Santiago de ambos reynos de Portugal y Castilla. Segun queda escrito: fue este infante Don Iuan aguelo materno de Doña Ysabel, Catholica y propietaria Reyna de Castilla, muger d'el Catholico Rey Don Fernando el quinto. En cinco de Junio, dia Viernes, d'el año de mil y quatro cientos y quarenta y quatro el infante Don Fernando, que en Africa en la ciudad de Fez auia quedado desde la guerra passada en poder de Moros, falleció virgē en mucha sanctidad, sin auer se podido dar orden en su redempcion: y fue su cuerpo sepultado en la mesma tierra, donde estuuó largos años, hasta que en el tiempo que adelante se señalará, fue trasladado a Portugal al Real monesterio de la Batalla, donde resplandeció en muchas marauillas, que nuestro Señor por sus grandes meritos obró. Por las dichas causas la Reyna biuda Doña Leonor madre d'el Rey Don Alonso, permaneció en Castilla todos los dias que le restaron de vida, que no fueron muchos, y falleció no sin sospecha de veneno en principio d'el año de mil y quatro cientos y quarenta y cinco en la ciudad de Toledo en el monesterio de religiosas, que llaman de Sancto Domingo el Real, que es de la orden de los Dominicos, donde fue sepultada: pero despues el Rey Don Alonso trasladó su cuerpo al monesterio Real de la Batalla. Cosa fue notable, que ella en Toledo, y su hermana mayor Doña Maria Reyna de Castilla, muger d'el Rey de Castilla, falleciesse en Villa Castin, aldea de Segouia, las dos dentro de vn año y breues dias, y con enfermedad breue, y con sospecha de veneno. I 442

EN este mesmo año, el infante Don Pedro embió a Castilla a su hijo Don Pedro, mancebo de diez y seys, o diez y siete años con titulo de condestable de Portugal, en el qual officio al infante Dō Iuã, maestre de Sãtiago su tjo auia sucedido. Hizo este tercero condestable el viaje con mil y seys cientos de cauallo, de gente muy luzida y escogida, y dos mil infantes en fauor d'el Rey Don Iuan, que traya guerras con el Rey de Navarra, y con el infante Don Henrique, y muchos grandes de Castilla, y llegado el condestable Don Pedro a la villa de Mayorga, fueron muy bien recibidos y I 444

## CAPITULO XIII.

De las gentes que en Castilla entraron, en fauor d'el Rey de Castilla, y matrimonio d'el Rey Don Alonso, y desobediencias d'el infante Don Pedro, y muerte suya, y sucession de los Reyes Turcos. I 445

EN este mesmo año, el infante Don Pedro embió a Castilla a su hijo Don Pedro, mancebo de diez y seys, o diez y siete años con titulo de condestable de Portugal, en el qual officio al infante Dō Iuã, maestre de Sãtiago su tjo auia sucedido. Hizo este tercero condestable el viaje con mil y seys cientos de cauallo, de gente muy luzida y escogida, y dos mil infantes en fauor d'el Rey Don Iuan, que traya guerras con el Rey de Navarra, y con el infante Don Henrique, y muchos grandes de Castilla, y llegado el condestable Don Pedro a la villa de Mayorga, fueron muy bien recibidos y I 445



EEEEc festeja-



- 1447 festejados d'el Rey de Castilla y de sus gentes. Entonces con el Rey de Castilla, que biudo estaua, se cōcertó matrimonio, de casarse con Doña Ysabel, hija d'el infante Don Iuan, que fue maestre de Santiago, con lo qual, y con auer recibido d'el Rey de Castilla muchos presentes y dones, tornaron todos muy contentos a Portugal, y despues en el año de mil y quatrocientos y quarenta y siete por Agosto se hizo la boda en Madrigal. Governó el infante Don Pedro los reynos en diez años, siendo le grandes emulos su hermano Don Alonso, conde de Barcelos y sus hijos los condes de Oren y Arroyolos, y no obstante esto, siendo el Rey Don Alonso de edad de diez y seys años, casó en Santaren en el año de mil y quatrocientos y quarenta y ocho con Doña Ysabel su hija, que desde el año passado de mil y quatrocientos y quarenta y vno auia estado hecho el desposorio, y los veló Don Fernado, Arçobispo de Braga. Durante la su gouernacion falleciendo Don Gonçalo, señor de Bragança y d'el castillo de Lotero, sin dexar crederos, pidió sus bienes Don Alonso, conde de Barcelos al infante Don Pedro su hermano, como a regente, el qual olvidado los enojos passados, aunque mas los auian menester sus hijos, le hizo la merced con titulo de duque, siendo el conde Don Alonso, hijo d'el Rey Don Iuan, el primer duque d'el amplissimo estado de Bragança.
- EL Rey Dō Alonso auiedo tomado estado y muger, no obstáte q̄ tenia diez y siete años, el infante Don Pedro su suegro nunca queriendose desistir de la gouernacion de los reynos, su hermano Don Alonso nueuo duque de Bragançay sus hijos, y otros fidalgos, y prelados de los reynos temieron, que sus pensamientos y muestras tirauan a vsurpar los reynos. Por lo qual, y porque al Rey dixieron, y persuadieron, que el infante Don Pedro su tio no solo auia dado orden, en Castilla en la muerte cō yeruas de la Reyna Doña Leonor, madre d'el Rey: pero que aun d'el mesmo Rey trataua de hazer otro tanto, fue grande su enojo. A esta causa el Rey perseguiendo al infante y a los de su parte hizo, que se encerrasen en su ciudad de Coymbra, y el infante, aunque es de difficil credulidad, que en lo tocante al veneno tuuiesse culpa, recibió tanta molestia, que mediante los de su parcialidad, que no eran pocos, hizo trato con los de Lisboa, donde y en todos los reynos era bien quisto, para rebelarse con aquella ciudad contra el Rey su sobriño. Al qual siendo reuelado el trato por algunos vezinos de la mesma ciudad, tuuo silencio el Rey, aunque sin ser el sabidor, juntó el infante cō el possibile secreto las mas gentes que pudo para entrar en Lisboa en el dia assignado. El Rey por otra parte juntó sus gentes con todo recato, sin ser sentido d'el infante, a quien de sobre salto falliendo, ya que de Coymbra caminaua para Lisboa, le encontró en Aforrobeyra, donde en veynte de Julio, o segun otros Mayo, d'el año de mil y quatrocientos y quarenta y nueue veniendo a batalla, fue con muerte de muchos caualleros vencido el infante Don Pedro, y muerto, siendo herido de vna saeta enbolada, que aun le traspassó el coraçon. Si fuesse verdad, el cargo que le hazian de las muertes de veneno, pareciera caso de milagro, matar le con saeta enuenenada. Tambien murió en esta batalla Don Aluaro de Almada, conde de Abriaches. Este vencimiento y muerte d'el infante Don Pedro, duque de Coymbra, puso tanto espanto a toda Portugal, que ninguno osando menearse dende en adelante, començaron los reynos a gozar de mucha paz y tranquilidad. En este passo algunos cargan la mano a Don Alonso, duque de Bragança, deziendo, que como ingrato rodeó sin culpa la muerte al infante su hermano, y si tal sucedió,



cedió, parece que esta injuria se vengó de nieto a nieto, quando como adelante diremos, el Rey Don Juan el segundo, nieto d'el infante Don Pedro, hizo degollar en la plaza de la ciudad de Eborá a Don Fernando, duque de Bragança, nieto d'el duque Don Alonso. Quieren sentir algunos, que con todo esto pasó al Rey de la muerte de su tio y suegro el infante Don Pedro, de cuyos confesos se acordaua, por q̄ en las cosas de la gouernacion hizo falta: pero lo contrario consta de los sucesos, porque en largos tiempos le denegó aun sepultura ecclesiastica en el monesterio de Batalla. Luego el duque de Bragança pidió la ciudad de Porto, y villa de Guimaranes, que también las auia pidido antes al infante Don Pedro, y puesto q̄ el Rey le hizo la merced, solo vuo a Guimaranes, porque Porto se defendió por el Rey, haziendo lo mesmo la ciudad de Portalegre, de que el Rey hizo merced al conde Don Sancho de Loroño, cuñado d'el duque de Bragança, hermano de su segunda muger, la duquesa Doña Constança, que también era hermana de Don Pedro, Arçobispo de Lisboa.

15 **A**VI A durado hasta agora la vida y reyno de Amuratho, septimo Rey de los Turcos, en cuyo tiempo comenzó a señalarse entre los Ungaros el excelente Capitan y Principe Iuã Huniades Coruino, Kaynoda de la Transsiluania, que despues de Rey es el supremo magistrado y officio y gouerno de aquel reyno. El Rey Amuratho, auiendo veynete y seys años que reynaua, falleció en el año de mil y quatrocientos y cinquenta, y sucedióle en los reynos su hijo

25 **M**ahometo, segundo y ultimo d'este nombre, octauo Rey de los Turcos, de la linea y familia Real de los Othomanes. Muchos presumieron, que este Rey Mahometo era mas Christiano, q̄ Mahometano, porque la Reyna Cathagufina su madre, hija de Iorge Vuchouico Disspoto de la Seruia, siendo Christiana Griega, le crió en muchas cosas de la religion Christiana: pero el poderoso Señorío de los Turcos, estado fundado en la falsa secta de Mahoma, inclinóse

35 **m**as a ella, pareciéndole por ventura, q̄ a menos d'esto no siendo acepto a sus gētes, no pudiera reynar cō seguridad, allende de cessar en las cōquistas y aumento de sus estados, que pretendia hazer sobre lo heredado de los Reyes sus progenitores: por q̄ saliendo el Rey Mahometo Principe muy belicoso, estendió grandemente sus reynos y señoríos, aunque fue cruel y muy luxurioso, y poco firme en lo que prometia. La Reyna Cathagufina, madre d'el Rey Mahometo, auer sido Christiana Griega, no es ageno de lo q̄ se vsa entre los Turcos, en cuyos ritos se permite casar con Christianas y Iudias: pero Christianos y Iudios, no solo casarse con mugeres Turcas, mas aún tener ningū accessō, so pena que matarian al Christiano, o Iudio, o ha de recibir la secta de Mahoma, o por lo menos capar le. Son las mugeres Turcas rudas

45 **d**e entendimiento, y torpes de conuersacion, grandes comedoras y gruesas de carnes, amigas de asfeytes, y sobre todo grādes hechizeras, y muy asperas cō los maridos, y amicissimas de vañes. Este Rey Mahometo en los primeros años de su reyno ganó la Imperial ciudad de Constantinopla, cabeça d'el Griego y Oriental Imperio, segun en el capitulo quadragesimo quinto d'el libro decimo sexto en la historia de Castilla en los vltimos años de la vida d'el Rey Don Juan el segundo queda visto, con la muerte d'el Emperador Constantino Dragon, vndecimo d'este nombre, vltimo Principe Christiano de aquel Imperio, que tã poderoso fue en los siglos passados. Quando el Rey Mahometo se vió señor de aquella insigne y grande ciudad, constituyendo la por cabeça de sus estados y su casa y corte y ordinaria habitacion, han continuado lo mesmo los Reyes sus sucesores. Conquistó también el Rey Mahometo el estado de Trapezonda, llamado Imperio, que es en la Capadocia, de poder de David, vltimo Emperador Christiano, que sin ninguna resistencia se le dió. Ganó mas a la Morea, Arcanama, las yslas de Mitilene, y reyno de la Bosina, y las yslas de Negroponte, Sancta Maura, Zante, Cbesalonia y Compari, y otras muchas tierras y prouincias. Tuuo guerras con Vscanasano, Rey de Persia, y cō los Ungaros y su Rey Matthias, hijo d'el excelēte Iuã Huniades, y cō los

1450



*caualleros de Rodas, con los Venecianos, Genoueses, Tartaros y otras naciones, con que espantando al Mundo, con grande renombre estendió y acrecentó en grande manera muchos reynos y señorios.*

## CAPITULO XIII.

D'el desposorio de la infanta Doña Leonor, y natiuidad de algunos hijos d'el Rey Don Alonso, en especial d'el Principe Don Iuan, y conquista de Alcaçar, y liga d'el Rey Don Alonso con el Rey de Nauarra, y muerte d'el infante Don Henrique, y d'el duque de Brangança.

1451



EN el año següente de mil y quatro cientos y cinquenta y vno, la infanta Doña Leonor, hermana d'el Rey Don Alonso fue desposada en Lisboa en nueue de Agosto, dia Lunes, mediãte poderes cõ el Emperador Federico tercero, duque de Austria, y por el mes de Nouiembre fue la nueva Emperatriz por mar a Pifa, ciudad de Ytalia, acompañada d'el Marques de Valencia, y Don Luys Coutino, Obispo de Coymbra, y Don Lope de Almeida, primer conde de Abrãtes y la cõdesa de Villa Real, con muchas dueñas, damas y fidalgos, la boda se hizo en la ciudad de Sena en veynte y tres

1452

de Hebrero d'el año següente de mil y quatro cientos y cinquenta y dos. El Rey Don Alonso auiendo embiado a la infanta Emperatriz su hermana al Emperador su marido, fue a Sintra, donde parió la Reyna al infante Don Iuan, primogenito, que biuió poco. Despues, porque el cuerpo d'el infante Don Pedro, tío y suegro d'el Rey, auia estado enterrado en la yglesia d'el Alberca, cerca de donde fue muerto, tralladaron por Agosto d'este año sus huesos al castillo de Abrantes. En el año següente de mil y quatro cientos y cinquenta y tres, si en el tiempo los auctores no tienen daño, hizo batir el Rey Don Alonso d'el oro que venia de la mina de Guinea finissima moneda, a la qual puso por nombre Cruzados, por la sancta cruzada que contra los Turcos enemigos de la Fe, auia otorgado el Papa, que segun este año, era Nicolao quinto, y refieren, auer traydo esta Sancta Cruzada a Portugal el doctor Don Aluar Gonçalez, Obispo de Lamego.

1454

EN el año següente de mil y quatro cientos y cinquenta y quatro, la Reyna Doña Ysabel, muger d'el Rey Don Alonso, parió la infanta Doña Iuana, que fue señora, llena de sanctidad y religion, y antes d'ella auia parido vn hijo, que no tardó en fallecer. En el mesmo año Don Iuan Rey de Castilla embiando al Rey Don Alonso por embaxadores a Don Iuan de Guzman, y al doctor Fernan Lopez de Burgos, le pidió y requirió, que no se entremetiesse en las cõquistas de Africa y nauegacion de Guinea: deziendo, que tocauan a la conquista de los reynos de Castilla, y en defeto a fuego y sangre le haria guerra, a lo qual el Rey Don Alonso respondiendõ con templança, dixo, que creya, que a el tocauan, y le rogaua q̄ hasta bien informarse, no rompiesse las pazes, ni le hiziesse guerra: pero en este mesmo año falleciẽdo el Rey de Castilla, succidiõle su hijo el Rey Don Henrique el quarto, con que todo cessó. Los huesos d'el infante Don Pedro auiendo estado dos años en el castillo de Abrantes, por mandado d'el Rey, despues fueron traydos en Sanct Heloy de Lisboa, donde estuuieron algun tiempo, y de alli a intercession d'el Papa, y d'el duque de Borgoña y duquesa su muger, y de la Reyna Doña Ysabel, y de otros grandes fidalgos y prelados, fueron lleuados al monesterio de la Batalla, donde con grande

1455

solennidad se enterrarõ en el año de mil y quatro cientos y cinquenta y cinco. En el qual, antes d'esta traslaciõ, parió la Reyna en quatro de Mayo dia Domingo en



go en la ciudad de Lisboa al Principe Don Iuan, primogenito de los reynos, que con mucha solenidad y pompa fue baptizado en veynte y ocho de Mayo, dia Miercoles en la yglesia mayor de Lisboa por Don Fernando Arçobispo de Braga, siendo presentes otros prelados. Para mayor solemnidad d'el Sacramento d'el Sancto Baptifimo, desde palacio hasta la yglesia mayor todo estaua colgado y entoldado, y fueron delante trezientas hachas encendidas, lleuando al Principe en braços el infante Don Fernando su tio, y el salero Don Fernando de Meneses, y la aguamanil con el plato de la offrenda lleuaua Don Leonil de Limia, y el palio, el marques de Valencia, siendo padrinos el conde Arroyolos, y Don Vasco de Atayde, prior de S. Iuan, y Don Payo Correa: y madrinas la infanta Doña Catalina, hermana d'el Rey, y Doña Beatriz de Meneses muy priuada de la Reyna. En este mesmo año en veynte y vno de Mayo, dia Miercoles, casó en la ciudad de Cordoba la infanta Doña Iuana, hermana d'el Rey con Don Henrique, quarto d'este nombre, Rey de Castilla. Despues el el Rey Don Alonso vino a la ciudad de Eborá, donde en doze de Deziembre d'este año, que fue en dia Viernes, o segú otros, d'el año seguíete de mil y quatrocientos y cinquenta y seys, que era dia Domingo, falleció la Reyna Doña Ysabel, y como algunos quieren, no sin sospecha de veneno, quedando el Rey lastimado y muy triste en biudez temprana de veynte y quatro años, en que permaneció casi veynte años.

1456

EL Rey Don Alonso, mediante el matrimonio de su hermana Doña Iuana Reyna de Castilla, teniendo mucha paz y amistad con Don Henrique Rey de Castilla, determinó de continuar las sanctas guerras Africanas contra los infieles, enemigos de la religion Catholica, y para este loable intento juntó en las marinas de sus reynos vna grande armada, para passar en persona a Africa, donde partió con poderosa mano, lleuando en su compañía a su hermano el infante Don Fernando, duque de Viseo, y a su tio el infante Don Henrique, maestro de Christus, con muchos fidalgos y otra grande nobleza de los reynos. Coligese de algunos tratados, que para este viaje fallió de sus reynos en principio de Octubre d'el año pasado de cinquenta y tres: pero en el tiempo reciben daño, porque pasó en el año de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, en el qual poniendo cerco sobre la villa de Alcaçar, pueblo maritimo a seys leguas de Ceuta, no lexos d'el estrecho, le tomó con breuedad de poder de los Moros, mediante rendicion de conciertos, y en diez y ocho de Octubre, dia Miercoles, fiesta de Sanct Lucas, entró el Rey Don Alonso con Sancta y triumphal procession en la villa. La qual haziendo con diligencia reparar y fortalecer, puso por alcayde a vn principal fidalgo, llamado Don Eduardo de Meneses, hijo fuera de matrimonio de Don Pedro de Meneses, conde de Viana, que en tiempo d'el Rey Don Iuan fue primer capitan de Ceuta, ya la mesma fazon el Rey, dando el titulo paterno al hijo, hizo conde de Viana a Don Eduardo. Este año señala a la conquista de Alcaçar fray Alonso de Espina, auctor de los mesmos tiempos, en su *Fortalicium fidei*, a quien en el tiempo he querido seguir. Buelto el Rey Don Alonso a sus reynos de Portugal, los Moros Africanos, teniendo grande dolor y sentimiento de la perdida de Alcaçar, y considerando, que los Reyes de Portugal de dia en dia les yrian conquistado sus tierras, viniéron con grandes exercitos dos vzes dentro de dos años sobre Alcaçar, cuyos Portugueses lo hizieron tan efforçadamente en la Catholica defensa d'el pueblo, que no solamente le defendieron, mas

1458



compelieron a los Moros a alçar los cercos con muchas muertes y daños que les hizieron. Auia entre Alçaçar y el mar cierto espacio de tierra, a donde continuauã los Moros sus venidas, a estoruar, q̄ a los d'el pueblo no viniessen vituallas y municiones, ni otros focorros, de lo qual resultaua a los Christianos ordinarios defasosliegos: en cuyo remedio queriendo el Rey Don Alonso pro- 5 ueer, hizo a mucha diligencia y curiosidad, labrar en Portugal tanta cantidad de piedras, quantas bastassen, a hazer vn muro doble y muy fuerte desde la villa al mar. Ya q̄ todas las piedras q̄ eran menester estauan labradas, y allegada la cal y todos los de mas materiales necessarios, hizo embarcar en vno con muchos canteros y otros officiales, y gente de seruicio, y llegados a Alçaçar, sien- 10 do tambien de los soldados d'el presidio ayudados, fabricaron en pocos dias vn muro doblado con sus torres, y todo lo de mas conueniẽte a la buena fortificacion, sin que los Moros les bastassen estoruar, ni aun casi supiessen, y assi quedó el pueblo muy fuerte.

EN estos tiempos los reynos de Castilla andauã en vispera de hartos traba- 15 jos, reuelandose muchos grandes contra el Rey Don Henrique, especialmente Don Alonso Carillo de Acuña, Arçobispo de Toledo, y los Manriques, y el almirante de Castilla, y Don Pedro Giron maestre de Calatraua, que se auian confederado con Don Iuan Rey de Aragon y Nauarra, no cessando el discurso d'estos negocios y tratos, hasta atraer y vnir a su liga en el año de mil y quatro 20 1459 cientos y cinquenta y nueue al Rey Don Alonso, concertando de casar a la infanta Doña Catalina su hermana con Don Carlos Principe de Viana, hijo y heredero de Don Iuã Rey de Aragon y Nauarra. El Rey de Castilla, q̄ d'este trato secreto fue auisado, embió a la corte de Aragõ al Obispo de Ciudad Rodrigo y Diego de Riuera con muestras de otros negocios, para que secretamente, sin q̄ 25 el Rey de Aragõ lo sentiesse, tratassen matrimonio de Doña Ysabel infanta de Castilla, hermana d'el Rey, con el Principe de Viana y Girona. A esta causa el Principe dexando el casamiẽto contratado cõ la infanta Doña Catalina, aceto el de Doña Ysabel, infanta de Castilla: por lo qual la infanta Doña Catalina quãdo supo esto, se encerró en el monesterio de Sancta Clara de Lisboa. En el 30 qual residiẽdo, fue tratado su matrimonio cõ Eduardo, quarto d'este nombre, Rey de Ynglaterra, y estãdo cõcertado, le dió vna fiebre, de q̄ falleció, y fue enterrada en S. Heloy de Lisboa en vna buena capilla y rica sepultura, q̄ le hizo Don Iorge de Acoõta su testamẽtario y maestro, por cuyo fauor vino Don Iorge a tener prelacias, y despues capelo, y siendo Cardenal, falleció en Roma. 35

1461 P A S S A D A S estas cosas, en el año de mil y quatro ciẽtos y sesenta y vno, o segũ otros dos años despues en el de sesenta y tres en treze dias de Nouiembre, el infante Don Henrique, maestre de Christus tio d'el Rey, falleció en Sagres villa suya d'el Algarue, siendo de edad de sesenta y siete años, y fue enterrado en la yglesia de Lagos, de donde despues fue trasladado al monesterio Real de 40 la Batalla, que el Rey Don Iuan su padre auia edificado. Este buen infante falleció virgen, cuya muerte sentió mucho el Rey Don Alonso su sobrino, aquiẽ de los sereníssimos infantes, sus tios legitimos, solo este le auia restado: porq̄ el infante Don Iuan, maestre de Santiago, y el Sancto infante Don Fernãdo, maestre de Auis, auian fallecido en los tiempos y lugares arriba señalados, como 45 tambié queda visto d'el infante Don Pedro duque de Coym bra. El tio fuera de matrimonio, que era Don Alonso duque de Bragança, mayor en dias que todos sus hermanos, falleció en el año seguinte de mil y quatro ciẽtos y sesenta y dos,



dos, y sucedióle en el ducado su hijo Don Fernão, conde de Arroyolos y marques de Villaviciosa, muchas vezes nombrado, segundo duque de Bragança, nieto d'el primer condestable Don Nuño Alvarez Pereyra por linea de su madre la condesa de Barcelos Doña Beatriz, hija y vnica heredera d'el condestable: y por linea masculina nieto tambien d'el Rey Don Iuan.

## CAPITULO XV.

D'el segundo viaje que el Rey Don Alonso hizo a Africa, y diuersos matrimonios que trató con el Rey de Castilla, y muerte d'el infante Don Fernando.

**E**N el año siguiente de mil y quatro cientos y sesenta y tres, el Rey D<sup>o</sup> 1463  
Alonso, como Catholico y magnanimo Principe, queriendo profe-  
guir y continuar las sanctas guerras contra infieles, en aumento  
de sus reynos, y diminucion d'el nombre Mahometano, juntó grãde  
armada, para tornar a Africa personalmente, para mejor expedicion d'el via-  
je. En el qual lleuó muchos fidalgos de sus reynos, especialmente al infante D<sup>o</sup>  
Fernando duque de Viseo, su hermano, y a Don Pedro, tercero condestable de  
Portugal, primo y cuñado suyo, hijo d'el infante Don Pedro, duque de Coym-  
bra, y a Don Eduardo de Meneses, conde de Viana, y Don Gonçalo Coutino  
primer conde de Marialua, y al conde de Villa Real, y otros señores y fidalgos,  
con q̄ passó a Africa. En estos dias por muerte de Don Carlos, Principe de Via-  
na, heredero de Navarra y Aragon, que con manifiesta sospecha de veneno mu-  
rió en el año pasado de sesenta y vno, rebelandose los Cathalanes contra el Rey  
Don Iuan su señor, padre d'el Principe, y ellos tomando la voz de Don Henri-  
que Rey de Castilla, el aunque al principio començó a fauorecer los, despues  
desamparado los, tomaron en este año la voz d'el cōdestable Don Pedro, por ser  
viñieto de Don Pedro el Cerimonioso Rey de Aragon, ya nombrado, y nieto  
de Doña Leonor, infanta de Aragon su hija, q̄ fue muger de Don Iayme con-  
de de Urgel, y vizconde de Ajar. De Ceuta lleuaron los Cathalanes a Don Pe-  
dro de Portugal, el qual en la ciudad de Barcelona jurando los fueros de Ara-  
gon y sus priuilegios, fue alçado de los Cathalanes por Rey de Aragõ, y conde  
de Barcelona. El condestable Don Pedro, pretense Rey de Aragon, trató mu-  
chas guerras y batallas con el Rey de Aragon y Navarra Don Iuan, durante las  
quales despues de largas contiendas acabó sus dias, llamandose Rey de Aragõ,  
y sucedió su fin repentina con grande sospecha de veneno, genero de muerte q̄  
mucho se vsaua en estos tempestuosos siglos. El Rey Don Alõso, que en Ceuta  
auia quedado, embió despues de la partida d'el cōdestable D<sup>o</sup> Pedro, al infan-  
te D<sup>o</sup> Fernão duq̄ de Viseo con el cōde de Marialua y Gomez Freyre y algu-  
nas gentes a escalar la ciudad de Tanger, cuyos Moros sentiendo a los Christia-  
nos, mataron y captiuaron a muchos siendo los de mayor cuenta el conde de  
Marialua y Gomez Freyre, cuyas redempciones costarõ despues mucho. Prose-  
guiendo la guerra, hizo el Rey Don Alonso diuersas entradas en tierras de Mo-  
ros, y en vna corriendo en persona la sierra de Benaça, le fue forçado recoger se,  
siendo muerto a la retirada Don Eduardo de Meneses conde de Viana, que po-  
niendose en la mayor affrenta, y peleando con estraño y generoso animo, per-  
dió su vida, por saluar la d'el Rey Don Alonso su señor, auiendo hecho grande  
estrageo en los Moros. En este dia el conde de Villa Real peleó tan valerosamen-  
te, defendiendo con sus gētes la retaguardia d'el Rey, que llegado ante el, le di-  
xo el Rey en presencia de todos. Conde toda la fe quedó oy en vos. En tãto que  
estas cosas passauan en Africa, el Rey Don Alõso se vió en la ciudad de Gibrat-



tar en este año con su cuñado Don Henrique Rey de Castilla, que de Seuilla auia ydo a este pueblo, y le auia embiado a rogar, pasasse a esta parte, y los Reyes cuñados holgaron aqui ocho dias, comiendo juntos, y haziendo sus ligas y confederaciones, passó el Rey de Castilla a Ecija, y el Rey Don Alonso tornó a Ceuta, de donde, auiendo dado fin a esta expedicion, que le fallió aduersa, 5  
boluió a Portugal con mucha quiebra.

A C A B A D O el viaje Africano, fue el Rey Don Alonso en romeria a la deuota casa de nuestra Señora de Guadalupe, y de alli passó nueue leguas mas adelante a la villa de Villa Real, llamada comunmente Puente d'el Arçobispo, donde viendose con el Rey Don Henrique, y con Doña Iuana, Reyna 10  
de Castilla su muger, hermana d'el Rey Don Alonso, entre las de mas cosas entre los Reyes cuñados concertaron, que Doña Ysabel, infanta de Castilla, hermana d'el Rey Don Henrique, casasse con el Rey Don Alonso, que ocho años auia, que estaua biudo, lo qual no solo se cõcordó: pero aun firmaron 15  
ambos Reyes. Tambien se platicó, que Doña Iuana, a quien llamauan Princesa de Castilla, hija de la Reyna Doña Iuana su hermana, se casasse cõ su primo carnal el Principe Don Iuan, hijo d'el Rey, que en esta sazõ era de ocho años, y los Reyes auiendo casi concertado todo, boluió el Rey Don Alonso a Guadalupe: y acabada la romeria y pia deuocion, tornó a Portugal. Despues la Reyna de Castilla Doña Iuana vino a Portugal, y en la ciudad de la Guardia se vió con el 20  
Rey Don Alonso su hermano, queriendo efectuar los matrimonios: pero como no se escusaua, que Portugal y Castilla viniessen en vltima y final guerra, hasta nuestros dias auida, todo cessó, para harto trabajo que tras ello sucedió. El Rey Don Alonso bien quisiera casar al Principe Don Iuan su hijo con la Doña Iuana su sobrina, llamada Princesa: pero segun la fama andaua publica, 25  
no la tenia por hija d'el Rey Don Henrique: por lo qual rehusando este matrimonio, cõcertó de casar al Principe cõ su prima Doña Leonor, hija de su tio el infante Don Fernando, duque de Viseo, hermano d'el Rey, y de su muger Doña Beatriz, hija d'el infante Don Iuã, maestre que fue de Santiago, y segundo condestable de Portugal, siendo los desposados primos segundos, hijos de primos 30  
carnales. En este tiempo el infante Don Fernãdo, suegro d'el Principe, passó hazer guerra a los Moros Africanos en el año de mil y quatro cientos y sesenta y ocho, en el qual auiendo alcançado algunas victorias de los Moros, tornó muy victorioso a Portugal. En el mesimo año al mesimo infante Don Fernando, 35  
duque de Viseo, parió la infanta Doña Beatriz su muger vn hijo, llamado Don Manuel, en cuyo nascimiẽto, escriuen, que se vieron en el cielo muchas señales, anunciãntes sus grandes cosas futuras, y assi segun la historia lo mostrará, vino este Principe Don Manuel, a ser decimo quarto Rey de Portugal, sucediendo en los reynos a su primo hermano Don Iuan el segundo, decimo tercio Rey de Portugal, hijo d'este Rey Don Alonso. 40

E N este año estando muy rebueltos los reynos de Castilla, trataron algunos grãdes d'ella en el Villarejo, pueblo de Castilla, que el Rey Don Alõso seria bien, que casasse con Doña la Princesa Ysabel, primogenita de Castilla, que ya estaua jurada por heredera de los reynos de Castilla, escluyẽdo de la suceffiõ suya 45  
a la Doña Iuana, y que el Principe Don Iuan casasse cõ su prima la Doña Iuana, hija de su tia Doña Iuana Reyna de Castilla, cõ condiciõ, q̄ si d'el matrimonio d'el Rey Don Alonso faltassen hijos, y d'el Principe Don Iuan los vuisse, q̄ tambien credassen ellos a Castilla. Don Iuan Pacheco, maestre de Sã tiago de Castilla



Castilla y marques de Villena, que en este tiempo gouernaua a Castilla, escriuió al Rey Don Alonso, que embiasse sobre esto sus mensajeros a Castilla: por lo qual el Rey Don Alonso en el año siguiente de mil y quatro cientos y setenta y nueue proueyó embaxadores, siendo el vno el Arçobispo de Lisboa, que despues fue Cardenal: y siendo aposentados en Simpozuelos, pueblo no lexos de la villa de Ocaña, donde a la sazón estaua la corte de Castilla, estuuiéron allí en veynte dias. En los quales se vieron en Simpozuelos con el Rey de Castilla, que holgaua mucho, de los matrimonios: pero la Princesa Doña Ysabel teniendo sus intelligencias para casarse con Don Fernando, Principe de Girona, primogenito de Aragon, y Rey de Sicilia, escusó se de casar con el Rey Don Alonso, por lo qual sin hazer nada, tornaron a Portugal los embaxadores. Quedando el Rey de Castilla indignado contra la Princesa su hermana: a esta causa començó dende en adelante a fauorecer a la Doña Iuana, y ser contra la Princesa, y con embaxadas procuró adelante, que el mesmo Rey Don Alonso casasse con la Doña Iuana. Venido el año de mil y quatro cientos y setenta, el infante Don Fernando duque de Viseo, hermano d'el Rey, siendo de edad de treynta y siete años, falleció en ocho de Septiembre, dia Sabado, fiesta de la natiuidad de nuestra Señora en Setubal, villa maritima de Portugal, y fue enterrado en S. Francisco de la mesma villa, de dōde fue trasladado al monesterio de la Concepciō de Veja, que de muy obseruantes religiosas auia fundado la infanta Doña Beatriz su muger, y sucediōle en los estados su hijo primogenito Don Domingo duque de Viseo, de quien adelante hablaremos diuersas vezes.

1469

1470

## CAPITULO XVI.

Como el Rey Don Alonso conquistó a Arzilla y Tanger, y titulos de Aquen y Alen, y matrimonio d'el Principe Don Iuan.

**V**ERIENDO el Rey Don Alonso tornar a Africa a la continuacion de la guerra contra infieles, a sanaer algunas quiebras passadas, hizo grandes aparejos nauales y de tierra, para boluer alla muy poderosamente, lleuando en su compañía a su vnico hijo el Principe Don Iuan, queriendo le personalmente enseñar el camino y tierra de infieles. Entre los grandes fidalgos de mayor cuenta, lleuaua a Don Iuā Coutino, conde de Marialua, Don Aluaro de Castro, conde de Mont Sancto, su hijo Don Iuan de Castro, Don Henrique de Meneses, conde de Valécia, Ruy de Merlo su guarda mayor, q̄ despues fue conde de Oliuencia, y Don Alonso de Vasconcelos, q̄ despues fue conde de Penela, con muy poderoso exercito, el mayor q̄ el ni los Reyes sus primogenitores lleuaron a Africa: porq̄ escriuē, q̄ su numero llegaua a treynta mil hombres. Con los quales partió de Lisboa el Rey Don Alonso en quinze de Agosto, dia Iueues d'el año de mil y quatro ciētos y setēta y vno, y cō buē temporal passando en breue el viaje, fue a Arzilla, q̄ luego la ganó en veynte y quatro d'el mesmo mes, Sabado, fiesta de S. Bartholome, al fallir d'el Sol. En la entrada murieron muchos gentes, no escusando la vida Don Aluaro de Castro, cōde de Monte Sancto, y Don Iuan Coutino, cōde de Marialua, y muchos nobles y valerosos Portugueses, que siēpre en hechos de armas se señalaron. Al entrar de la mezquita el Rey Don Alōso armó cauallero al Principe Dō Iuan su hijo, y cerca de allí estando tendido el cuerpo d'el buen cōde de Marialua, dixo al Principe. Hijo, Dios os haga tan buen cauallero, como este que aqui yaze. Despues queriendo el Rey gratificar a los sucesores de los condes muertos, hizo conde de Marialua a Don Fráncisco Coutino, hermano d'el cōde muerto,

1471



muerto, porque el mesmo no dexaua hijos, y a Don Iuá de Castro, hijo d'el cõde de Mont Sancto, no solo hizo merced d'el cõdado paterno de Mont Sãcto: pero dió le mas las tenencias de Arzilla, pueblo nueuamente ganado, y de Alcaçar. Esta victoria tan breue, q̄ el Rey Don Alõso tuuo, sobre Arzilla, puso tãto temor a los Moros de Tanjer, que luego q̄ d'ella se certificarõ, no osando esperar a la potẽcia d'este magnanimo Rey, echaron a huyr, y teniendo auiso d'esto, fue el Rey alla, y sin resistẽcia ninguna se apoderó de la ciudad, en veynte y ocho d'el mesmo mes de Agosto, dia Miercoles, y dexado en su tenencia a Ruy de Merlo, futuro conde de Oliuencia, y poniendo buenos presidios en aquellas tierras, q̄ los Portugueses, por ser de la otra parte d'el mar, llaman de Alen, que quiere dezir allẽde, boluió muy victorioso y triúphante a la ciudad de Lisboa, donde hizo primer cõde de Penela al dicho Don Alonso de Basconcelos, por lo mucho q̄ en este viaje y otros auia seruido, allende de los otros meritos suyos.

Si como hasta aqui vuieran sucedido de aqui adelante las cosas d'el Rey Dõ Alõso, merecia ser cognominado el Africano: pues tãto se ocupaua en las guerras Africanas, donde en sanctos viajes cada dia yua personalmente, conquistado pueblos, por lo qual dende su tiẽpo se intitulá los Reyes de Portugal, Reyes de Aquem y Alein, q̄ es lo mesmo q̄ dezir, Rey de Aquẽde y Allende, como dizẽ citra y vltra los Latinos: siendo Aquẽ las tierras d'esta otra parte d'el mar de Africa, y Alẽlo de la parte de Africa. En este año la infãta Doña Iuana, hija d'el Rey, fue lleuada al monesterio Real de S. Dionysio de Odiuclas, de donde, siẽdo ella de diez y ocho años, fue trasladada al de Ihesus de Abero, y alli acabó sus dias. Tambien en este año no solo pusieron casa al Principe Don Iuan, con la magestad y grãdeza Real q̄ el primogenito de los reynos merecia, mas aũ tomó estado de matrimonio, casandose con Doña Leonor su prima hermana, hija de su tío el infante Don Fernando duque de Viseo, y de la infanta Doña Beatriz su muger, y porque en grado tan propinco los Principes contrayẽtes matrimonio eran deudos, dispẽso este vinculo el Papa Xysto quarto, que en estos dias presidia en la silla de Sanct Pedro, siendo el Principe Don Iuan de edad de diez y siete años. El Rey Don Alonso buelto de Africa tuuo vistas con Don Hẽrique Rey de Castilla, su cuñado, entre las ciudades de Yelbes y Badajoz, sobre casarse con la Doña Iuana su sobrina, hija de su hermana Doña Iuana, Reyna de Castilla muger d'el dicho Rey Don Henrique. El Rey Don Alonso lo hiziera: pero temiendo de la inconstancia y poca firmeza de Don Iuã Pacheco, maestre de Santiago, que era todo el gouierno d'el Rey de Castilla, no se determinó a esto, aunque el Rey de Castilla su cuñado le daua ciertas ciudades en rehenes, de q̄ ella seria la heredera de los reynos de Castilla y Leon. En el año seguinte de mil y quatrocientos y setenta y tres fue trayda de la ciudad de Fez a la de Lisboa, el cuerpo d'el Sancto infante Don Fernãdo, siendo el portador vn Moro, q̄ con grande silencio vino con el. Fue el sancto infante maestre de Auis tío d'el Rey, y enterraron le en veynte y seys de Octubre, dia Martes, en el monesterio Real de la Batalla, a cabo de veynte y nueue años y quatro meses y veynte y vn dias, que su anima diera a Dios en la dicha ciudad de Fez, auiedo fallido el Rey Don Alonso a recibir el sancto cuerpo con grãde procession a Belen, que es media legua de la ciudad de Lisboa por la ribera abaxo.

1473

## CAPITVLO XVII.

De la entrada que el Rey Don Alonso hizo en Castilla, y desposorio suyo con Doña Iuana su sobrina, y batalla de Toro.

HASTA





**A**STA aqui auia reynado el Rey Don Alonso con mucha gloria y auctoridad de su corona Real y reynos, siendo muy venerado de todos los Principes Christianos, con estimacion excediente a muchos Reyes sus cõtemporaneos, que gastado sus patrimonios y fuerças en guerras ciuiles y domesticas, el las auia expedido en sanctas guerras contra infieles, estediendo los limites de la religion Christiana y de sus reynos, cõ sanctas expediciones personales, passando el mesmo tres vezes a Africa, sin las de mas costas y cosas ordinarias y estra ordinarias, que por mar y tierra sustentaua con la alteza de animo, de que fue dotado este Principe: pero como las cosas d'este siglo sean inconstantes y fragiles, sin que d'ello se pueden euadir los Reyes, tuuieron las cosas d'el Rey Don Alonso grandes dificultades, y aun aduersidades de aqui adelante, por la larga y difficil guerra que emprendió con grande animo en Castilla. Passadas las cosas, en el capitulo precedente referidas, sucedió la muerte de Don Henrique Rey de Castilla, su cuñado en la villa de Madrid por el mes de Nouiembre d'el año de mil y quatro cientos y setenta y quatro, quedando biuda la Reyna Doña Iuana su muger, hermana d'el Rey Don Alonso, que por flaquezas de su persona auia denigrado, no solo su proprio honor Real, y el d'el Rey su marido, mas aun puesto en ruyna a su hija Doña Iuana, pretensa primero Princesa de Asturias, y agora Reyna, deziendo, ser hija d'el Rey Don Henrique. Cuyos reynos, heredado la Princesa Doña Ysabel su hermana, casada con Don Fernado Rey de Sicilia y Principe de Girona, primogenito de Aragon, començo en Castilla terrible diuisión y schisma entre los grades y pueblos, diuidiendose en dos parcialidades, teniendo su mayor parte con los nuevos Reyes Don Fernando y Doña Ysabel. Otros por sus intentos, en la historia de Castilla vistos, se allegaron a la Doña Iuana, que no tardando, en intitularse Reyna de Castilla, se hallaua en poder de Don Diego Lopez Pacheco, marques de Villena, hijo d'el maestre Don Iuan Pacheco, arriba nombrado, ya muerto. El qual, y Don Alóso Carrillo de Acuña, Arçobispo de Toledo, y el duque de Arcualo, y el maestre de Calatraua, y su hermano el cõde de Vreña, deudos propincos d'el marques, y otros caualleros de mucha cuenta de los reynos de Castilla tomando la voz de la Doña Iuana, q̄ dos vezes auia sido jurada por Princesa primogenita, y heredera de Castilla, rogaron diuersas vezes al Rey Don Alonso, con grandes instacias, que casando con su sobrina, se hiziesse Rey de Castilla, con offerta de ayudar le con cinco mil lanças, sin las de mas cosas que para el sucesso por ellos deseado le representaron, para mas inclinar al Rey a esta empresa.

El qual sobre mucho pensar en ello, bien conosció, ser de grande dificultad, especialmente estando la mayor parte de los reynos por los Reyes Dõ Fernando y Doña Ysabel: pero era tan grande y belicoso el animo d'este Principe, y agora mucho mas con el estimulo de reynar en Castilla, que no obstate esto, ni los sanos consejos que algunos de su consejo con notables exemplos le representauã, aceptó el matrimonio de la sobrina, que antes auia rehusado diuersas vezes en tiempo d'el Rey Don Henrique. Para este effecto hizo el Rey Don Alonso, grandes aparejos de guerra, comouiendo a ella a sus reynos, especialmente a la nobleza, y juntó exercito de cinco mil caualllos de ambas fillas, y quinze mil infantes de buena gente, siendo de los prelados y fidalgos mas señalados el Arçobispo de Lisboa, y los Obispos de Eborã y Coymbra, sin otras personas ecclesiasticas, y el cõdestable, y mariscal, y el duque de Guimaranes,

1474

1474

hijo



hijo mayor d'el duque de Bragança, y su hermano el conde de Faro, y los condes de Villa Real, Penela, Marialua, y Peñamacor, y otros fidalgos de mucha cuenta y nobleza, desseoſa de ſeruir a ſu Rey y ganar honrra, y augmentar ſus estados en los reynos de Caſtilla, por mercedes d'el Rey, como en tierra grande y eſpacioſa, y valer por otras venturas, reſultantes de las guerras. Antes que el Rey fallieſſe de Portugal, la Princeſa Doña Leonor, muger d'el Principe Don Iuan, parió en Lisboa, o ſegun otros, en Ronches, en diez y ocho de Mayo, dia Iueues d'el año de mil y quatro cientos y ſetenta y cinco, vn hijo, que d'el nombre d'el Rey ſu aguelo ſe llamó el infante Don Alonſo, que despues vino a ſer Principe, de quien la historia hará diuerſos apuntamientos, haſta ſu deſgraciada muerte. Con tal exercito, el Rey Don Alonſo, dexando por gouernador de los reynos al Principe ſu hijo, entró en Caſtilla por la parte d'Extremadura, y llegado ſin reſiſtencia a la ciudad de Plasencia, que en eſte tiempo era d'el duque de Arcualo, ſe deſpoſó en eſte año con ſu ſobrina Doña Iuana, llamada Reyna de Caſtilla, auiendo ſe primero embiado a deſpoſar con poderes, con proteſto, de pedir diſpenſacion ala Sede Apoſtolica d'el vinculo de la conſanguinidad. Entonceſ el Rey intituládoſe Rey de Caſtilla y Leon, hizieró lo meſmo los Reyes de Caſtilla, poniendo en ſus titulos a Portugal, y ſus Algarues, y ſeñalando los vnos y los otros en ſus eſcudos Reales las armas y deuifas d'el otro, como eſtas coſas quedan con máſ relacion eſcritas en la historia de Caſtilla, a donde me refiero tambien en los ſuceſſos de la guerra, porque no es aqui mi intencion, hazer reiteracion de lo que antes queda referido, ſegun el compendio d'eſta obra.

**H A Z I A** ſe a ſangre y fuego crudiffima guerra entre Portugal y Caſtilla, aſſiſtiendo a la continúa en Caſtilla el Rey Don Alonſo, el qual alcançando la amiſtad y ayuda de Luys, onzeno d'eſte nombre Rey de Francia, tomó aquel Rey armas contra los Reyes de Caſtilla, y vuo el Rey Don Alonſo la ciudad de Toro, y luego la de Camora: por lo qual el Rey de Caſtilla ſe preſentó con eſquadrones ordenados ante Toro, donde el Rey Don Alonſo eſtaua, pidiendo le batalla: pero por no ſe hallar al tiempo có yguales fuerças, no la acceptó: y aunque el Rey de Caſtilla aſſentó ſus Reales cerca de Toro, retiróſe, ſin querer eſtar máſ alli. A la meſma ſazon en diuerſas prouincias de Caſtilla haziendoſe guerra los vnos a los otros, teniendo los vnos la voz d'el Rey Don Alonſo, y los otros la de los Reyes de Caſtilla, aunque Don Pero Gonçalez de Mendoza Cardenal d'España, d'el titulo de Sancta Cruz en Hieruſalem, que en eſtos dias era Arçobispo de Seuilla, y juntaméte Obispo de Siguença, procuró atajar la, no lo pudo hazer. El caſtillo de Burgos tenia la voz d'el Rey Don Alóſo, hallandoſe en poder d'el duque de Arcualo, y porque eſtaua aſſidiado, queriendo focorrer a los cercados, paſſó haſta Peñaſiel, de donde boluió a Arcualo, ſin obrar lo que deſſeaua, aunque en Baltanas prendió al conde de Benauente. En el año ſeguiéte q̄ fue de mil y quatro cientos y ſeteſta y ſeys el marques de Villena, q̄ cada dia yua perdiendo gráde parte de ſus estados, importunó mucho al Rey Don Alonſo a la paſſada con ſus gétes al reyno de Toledo: pero el con cóſejo de los ſuyos lo eſcuſó, aſſi por no perder reputació, que pareciera yr huyédo de los enemigos, como por otras cauſas de legitimas conſideraciones. Durante eſtas coſas, tornó la ciudad de Camora a poder de los Reyes de Caſtilla, y luego el caſtillo de Burgos, y despues el duq̄ de Arcualo, dexádo al Rey Dō Alonſo, ſe reduzieron al ſeruicio de los Reyts de Caſtilla. En eſte tiépo los Fráceſes, q̄ en fauor d'el

1475

1476



d'el Rey Don Alonso venian , cercaron dobladas vezes a Fuéterrauia, villa de la prouincia de Guipuzcoa, cuyos naturales resistieron al exercito Fráces, causando les muchos males y muertes. Aun que el Rey de Castilla vuo a Çamora , quedó la fortaleza por el Rey Don Alonso , el qual en tanto que el Rey de Castilla tenia cercado el castillo , caminó hazia Çamora , pensando coger cierta artilleria Castellana , pero ella saluandose, embió a defafiar a batalla al Rey de Castilla, el qual no queriendo aceptar la , le respondió, que si gana tenia de pelear, fuesse a focorrer a los d'el castillo . De alli a pocos dias el Rey de Castilla se puso frontero de Toro, llamando a batalla al Rey Don Alonso , pero entonces tápoco la quiso el Rey Don Alonso, en cuyo focorro acudió luego el Principe Don Iuan con veynte mil hombres, aun que de los grandes de Castilla solo el Arçobispo de Toledo se hallaua en este tiépo con el Rey Don Alonso. El qual con tan bué focorro se puso luego vna madrugada sobre la puéte de Çamora, atajando la puéte , de modo q̄ ninguno por ella pudiesse fallir de la ciudad. En este tiempo el Rey Don Alonso estando arrepiso de la estada dela puéte de Çamorana, auiendo buscado rodeos de treguas , y no se pudiendo concordar los Reyes, alçó de noche su Real, y caminó para Toro, y al amanecer seguiendo el Rey de Castilla su alcance , vinieron a batalla los dos Reyes primos carnales, hijos de hermanoy hermana, en primero de Março, dia Viernes, cerca de Toro en vn sitio que llaman Temulos, dōde aunque al principio se mostró la victoria por el Rey Don Alonso, a la postre la alcançó el Rey de Castilla.

## CAPITVLO XVIII.

De la passada d'el Rey Don Alonso a Francia, y aduersidades que padeció, y buelta suya, y batalla de Albuera.

25 **VI**ENDO el Rey Don Alonso su infelice y aduerso suceso, se recogió aquella noche ala villa de Castronuño, siendo muy bié recogido de su alcayde, q̄ por sobre nombre se dezia Abendaño, natural de Villa Real, pueblo de la prouincia de Alaua, y con la grãde pesadūbre de la perdida de la batalla sobre mesa adormiédose, marauillóse grandemente el alcayde. Al qual pareciendo, q̄ Principe q̄ tan graue quiebra auia recibido, si cuidadofo fuera, no le deuiera sobreuenir sueño, sino pena y dolor, q̄ no le dexasse tener ningun genero de reposo, refieren, q̄ dixo: Mirad, q̄ cuydado de Principe, q̄ acabado de perder tan grãde victoria, se duerme? auéturad por el vuestra vida y honrra. Aunq̄ dicen que el acayde Abendaño dixo esto, no cessó de su seruicio, porq̄ con verdad se puede afirmar, q̄ en toda esta guerra el Rey Don Alonso no tuuo ningun capitan, no solo Castellano, mas ni aū Portugues, q̄ con tanta constãcia le seruiesse, como d'el cerco de Castronuño queda visto en la historia de Castilla. Venida la mañana, el Rey Don Alonso fue a la ciudad de Toro, dōde cō grãde desseo fue recibido: pero sabido el suceso de la batalla por el alcayde d'el castillo de Çamora, se rēdió luego, y el maestre de Calatraua, y su hermano el cōde de Vreña se reduzierō al seruicio d'el Rey de Castilla, por lo qual, y por que cada dia se disminuya en Castilla la parte Portuguesa, el Rey Don Alóso tornó a sus reynos con su esposa Doña Iuana, q̄ se llamaua Reyna de Portugal y Castilla, dexãdo en Toro al cōde de Marialua. Despues se hizierō algunos daños los vnos a los otros, y el Rey Dō Alóso para reparo d'estas quiebras, partió en el mes de Agosto por mar para Frácia, y desembarcãdo en Marsella, fue a pedir fauor al Rey de Frácia, de quien, aunq̄ fue bien recibido, le entretuuvo en

FFF Ff

palabra



palabra sin efecto. Despues procurando recõciliar a Carlos duque de Borgoña su primo carnal, y al Rey de Francia, fue al duque de Borgoña, que trataua guerra con Renato duque de Lorena, y auiendo casi conuenido los negocios, tornó al Rey de Francia a Paris, donde supo, que el duque Carlos auia sido vécido y muerto en batalla en dos de Enero, principio d'el año d'el nascimiento  
 1477 de mil y quatro cientos y setenta y siete, por lo qual el Rey de Francia, aunque del Papa Xysto quarto auia alcançado cierta tacita dispensacion d'el matrimonio d'el Rey Don Alonso, quiso mas ganar tierras de Borgoña, que ayudar al Rey su amigo. Al qual en estós dias desampararon el Arçobispo de Toledo, y el marques de Villena, y otros caualleros de Castilla, que a sus Reyes de Castilla  
 10 començaron a seruir.

EL Rey Don Alonso, viendose con estos despechos y aduersidades, quiso yr a entrar en religiõ a Hierusalem, para cuyo mejor efecto dádo a entéder, que a Portugal queria boluer, passó ala ciudad de Anasflor, y alli se detuuo algo, ordenádo las cosas de su nauegacion larga: y vna noche veynte y quatro de Septiẽ-  
 bre, dia Miercoles partió a Hierusalẽ con solos tres de cauallo, el vno capellan, y dos moços de camara. De los quales al vno hizo boluer d'el camino cõ cartas para los suyos, y vna para su hijo el Principe Dõ Iuã, con el auiso de su volûtad, dandole su bẽdicion, y rogandole, q̃ luego se intitulasse Rey, por que assi conuenia al seruicio de Diõs, y al bien de los reynos. Esta carta lastimosa y de gran-  
 20 de tristeza recibiendo el Principe a mucha diligencia en Sanctaren, luego sin dilaciõ fue alçado por Rey de Portugal, y de los Algarues en el Colgadizo de Sãct Francisco d'el mesmo pueblo. Las gentes d'el Rey Don Alonso, que en Anasflor auia quedado, recibiendo estraña tristeza y alteracion por la precipitaciõ de su Rey con las tristes cartas fuerõ llorosos y llenos de cuydado, specialmẽte el cõ-  
 25 de de Faro, que en este viaje, y en las guerras passadas auia tenido compaõia al Rey. La mesma pena recibieron los caualleros Franceses, que de Paris auian venido cõ el Anasflor por mãdado de su Rey: y los vnos y los otros poniẽdo diligencia en su busca, le alcãcaron a dos jornadas de Anasflor, y le hizieron retirar de sus pẽsamientos, por lo qual, no obstãtes sus lastimas, tornó a Portugal,  
 30 dõde halló al Principe, q̃ se llamaua Rey. El qual ydo a Cascaes, no solo como hijo de rara obediẽcia fue a recibir al Rey Don Alonso su padre, con grande amor, mas aun renunciãdole los reynos, se tornó a intitular Principe, como singular y modestissimo Principe casi hijo mas que de Rey.

DVRANTE estas cosas, los Castellanos ganãdo por descuydo d'el cõde de Ma-  
 rialua a Toro, el con los suyos se retiró a Castro Nuño, y dẽde a poco, se rendió  
 35 tãbien el castillo de la mesma ciudad, no cessando las guerras entre Portugueses y Castellanos por Estremadura, y por otras partes, haziẽdose todo el daõo y mal que podian. La mayor fuerça pusieron los Reyes de Castilla sobre Castro  
 1478 nuño, q̃ aun en parte d'el año de mil y quatro ciẽtos y setenta y ocho se defen-  
 40 dió valientemente su alcayde Abendaño, que resistia a la mesma persona d'el Rey de Castilla, que en el assidio se hallaua con sus gentes, aunque vna vez hizo ausencia, dexando a otros en su lugar: pero tornando al cerco, se rendió el  
 alcayde, q̃ no podia mas, y falliẽdo en toda ordẽ de guerra, entró en Portugal, y el Rey de Castilla hizo arrasar la fortaleza. Cõtinuãdose la guerra, q̃ muy fuerte  
 45 se hazia en Estremadura, dõde Doña Maria Pacheco, cõdesa biuda de Medellin, tia d'el marques de Villena, estaua hecha fuerte en Merida, y en otros pueblos, y lo mesmo Don Alonso de Monroy, clauero de Alcãtara en muchos pueblos,

vinie-



vinieron los Portugueses y Castellanos a segunda batalla en el Albuera, no lejos de Merida, en veynte y tres de Hebrero, dia Martes d'el año de mil y quatrocientos y setenta y nueue, en que los Castellanos alcançaron segunda victoria, siendo general de los Portugueses el Obispo de Eborá, y en esta victoria mereció mucho Don Alonso de Cardenas, maestre de Santiago de Castilla, y siendo vno de los presos el mesmo Obispo de Eborá, se soltó luego, auiendose también hallado en la de Toro. D'esta manera los Castellanos yendo cada dia cobrando pueblos, vencieron por mar los Portugueses treynta y cinco naos Castellanas, que venian de la mina de oro de Guinea, con que el Rey vuo mucho oro, y gente para trocar por los prisioneros de su reynos.

## CAPITULO XIX.

De la paz vltima de Portugal y Castilla, y religion de Doña Iuana, y muerte d'el Rey Don Alonso, y sucecion de los Reyes Turcos.

**E**N este tiempo la infanta biuda Doña Beatriz, duquesa de Visco, que fue muger d'el infante Don Fernando, y consuegra d'el Rey Don Alonso, se puso de medio, queriendo atajar tan graues daños, que algunos dias auia los procuraua estoruar: para cuyo mejor efecto y conclusión, se vió con Doña Ysabel Reyna de Castilla su sobrina, hija de su hermana Doña Ysabel, Reyna q̄ fue de Castilla, en la villa de Alcantara, donde en ocho dias, q̄ juntas estuuieron, ordenarō los capitulos de paz, que en el capitulo decimo quinto d'el libro decimo octauo quedá dichos, concertandose casamiēto entre Don Alonso infante de Portugal, hijo y erederero del Principe Don Iuan, y Doña Ysabel infanta primogenita de los Reyes de Castilla. Ordenaron también, q̄ Doña Iuana, que se llamaua Reyna, que con el Rey Don Alonso auia estado desposado, casasse, si quisiesse, cō el Principe Don Iuā, primogenito de Castilla, hijo de los Reyes, o entrasse en religion, y q̄ al Rey Don Alonso, ni al Principe su hijo no estoruasien y impediessen las minas de oro de Guinea los Reyes de Castilla, y alléde d'esto, que todos los q̄ vuiessen errado, fuesen perdonados, restituyendose les sus bienes. Con estas y otras algunas condiciones alli referidas, se hizo la paz, con q̄ el omnipotente Dios, que de la grande guerra sabe sacar mucho bien, puso perpetua paz entre Portugal y Castilla. Aunque al principio el Rey Don Alonso estuuó rezio, en no querer condescender en esto, fueron tantos los ruegos d'el Principe Dō Iuā su hijo, y de la infanta Doña Beatriz su consuegra y cuñada, y de otros nobles y prudentes prelados y fidalgos, que lo vuo de hazer, cōtra el parecer de algunos, y para la confirmacion, y ver jurar, embió a Castilla por embaxadores al licenciado Figueroa d'el su consejo, y a vn deuoto religioso llamado fray Martin, confessor suyo. La Doña Iuana, llamada la Excelente, pudiendo reynar en Castilla, Leon, Aragon y Sicilia, si a la edad d'el Principe quisiera aguardar, dexó con grande exemplo tanta magestad, por que desseando mejor seruir a nuestro Señor, entró en religion en el monesterio de Sancta Clara la Real de Coymbra, siendole quitados sus vestidos Reales, y cortadole los cabellos, vestiendo la d'el habito pardo de Sanct Francisco, lo qual se hizo con tierna lastima d'el Rey Don Alonso, que lo sentió grauamente, haziendo lo mesmo los de mas, viendo a semejante señora, puesta en tanta humildad.

DESPVES de algunos dias, q̄ la Excelente estaua en religión, vinierō a Portugal por embaxadores de los Reyes de Castilla, fray Hernádo de Talauera, confessor d'el Rey de Castilla, religioso de la orde de Sact Hieronymo, primer Prior que



fue de nuestra Señora d'el Prado de Valladolid, y despues Obispo de Auila, y luego primer Arçobispo de Granada, muy sancto varon: y con el, el Doctor Alonso Manuel de Madrigal d'el consejo de los Reyes de Castilla, los quales haziedo su embaxada, reualidó y confirmó las pazes el Rey Don Alonso, d'el qual despediendose, fueron a la ciudad de Coymbra, donde al tiempo que esta señora hazia professiõ, propusó en su presençia el Sancto embaxador vna maravillosa platica, llena de sanctidad, aprobando su loable y catholico zelo: pero por descargo de su officio, segun le fue mandado, la requirió de parte de los Reyes de Castilla, se guardaria y cumpliria con ella todo lo assentado y concertado: pero estando ella constante en su proposito sancto, hizo la professiõ d'esta regla, en la qual acabó sus dias, que fueron largos. Enel año de mil y quatrocientos y ochenta, Acomat Baxa, capitã de Mahometo Rey de los Turcos, corriendo las marinas de Ytalia, ganó a Otranto, ciudad maritima de la prouincia de Pulla, poniendo tanto cuydado, no solo a Don Fernando Rey de Napoles, primo hermano d'el Rey Don Alonso, y al Papa Xysto quarto, mas aun a todos los Principes Christianos: porque por alli no ententasien a la conquista de Ytalia, que para su reparo començaron muchos, a embiar gentes a Napoles, no se descuydando el Rey Don Alonso con todas sus quiebras de mostrar su antiguo animo contra los enemigos de la religion Catholica, embiando su armada para la defensa de la Christiandad. Lo mesmo hizieron los Reyes de Castilla, como en su historia queda visto, embiando grande armada: y lo mesmo el Emperador Federico, cuñado d'el Rey Don Alonso, con muchos Tudescos: y Matthias Rey de Vngria con ochocientos cauallos, y otros Principes y potentados, aunque lo de mayor vtilidad fue la muerte d'el Rey Mahometo, que luego se señalará, por cuyo fin los ocho mil Turcos, que Acomat Baxa auia dexado en presidio, queriendo boluer a sus tierras a la vista de las nouedades, que podian suceder con la muerte de su Rey: rindieron la ciudad al Rey Don Fernando su dueño. El Rey Don Alonso biuiendo con desgusto de los sucessos passados de la guerra de Castilla, adoleció de su vltima enfermedad, que veynte y cinco dias le duró, los quales passados, auiendo quarenta y tres años, menos diez y nueue dias q̄ reynaua, falleció en los palacios de Sintra, en la mesma camara donde auia nascido, sucediêdo su muerte en veynte y ocho de Agosto, dia Martes, d'el año de mil y quatrocientos y ochenta y vno, siendo de edad de quarenta y nueue años y siete meses. Su cuerpo fue lleuado con mucha solennidad y luto al monesterio Real de la Batalla, de la orden de los Predicadores, y fue enterrado en la capilla d'el capitulo.

1481

MAHOMETO, octauo Rey de los Turcos, despues que ganó doze reynos y los dos imperios de Constantinopla y Trapezonda, teniendo a la republica Christiana en cuydado, falleció dos meses y veynte y cinco dias antes que el Rey Don Alonso, porque yendo a hazer guerra al Rey de la Caramania, sucedió su muerte en tres de Mayo, dia Iueves, d'este dicho año de ochenta y vno, auiedo reynado treynta y vn años con grãdes victorias. Sucedióle en los reynos y Imperios su hijo Bayazeto, següdo y vltimo d'este nõbre, noueno Rey de los Turcos de la linea y familia de los Othomanes, Principe amigo de la lectura y conuersacion philosophica, y aunq̄ al principio tuuo grãdes differencias con vn hermano suyo menor en dias, llamado Zizimo, a quien otros nombran Gemé, quedó el Rey Bayazeto por vnico Rey y señor de los Turcos, y tuuo grandes guerras, no solo con Christianos, mas aun con Mahometanos, especialmente con Caytheo, Soldan de Egipto, y con el Rey de la Caramania, a quien matando en batalla, le tomó el reyno. De Venecianos ganó también este Principe en la Morea y otras



y otras partes, muchas tierras maritimas, y con otras naciones tuuo diuersas guerras, alcançando notables victorias, con graue detrimento de la Republica Christiana.

## CAPITVLO XX.

De Don Iuan, decimo tercio Rey de Portugal, y sus gñandes partes, y hijos, y lo que trató con el duque de Bragança en razon de la deuida fidelidad, y justicia que d'el se hizo, y amonestacion al duque de Viseo.



ON Iuan, segundo d'este nombre, cognominado el Grãde, sucedió al Rey Don Alonso su padre en el dicho año d'el nascimiento de mil y quatro cientos y ochēta y vno, siēdo de edad de veynete y feys años y tres meses y veynete y quatro dias, y alçaron le por Rey en Sintra en vltimo de Agosto, dia Viernes. Fue el Rey Don Iuan Principe amicissimo de la justicia y punicion de los facinorosos y desobediētes, por lo qual hizo justicia de algunos grandes de sus reynos, segun se verá presto, y mas riguroso que piadoso en la execucion d'ella. Fue grande zelador de la libertad de los pueblos, q̄ de los fidalgos eran oprimidos, por cosas que el Rey Don Alonso su padre auia tolerado, para cuyo remedio en principio de su reyno embió juezes por los reynos, a reformar los abusos y tyrantias, reduziendo las cosas a la deuida justicia y equidad con grande rigor, por lo qual dezian las gētes en altas voces: *Biua, biua el Rey Don Iuan, que nos quitó de subjecion*. A esta causa fue aborrecido de muchos fidalgos, que quisieran passar por los siniestros antiguos, hasta procurar le la muerte. Fue de alto y agudo ingenio, acōpañado de grande memoria, y tan vniuersal en todas las cosas, que qualquier hombre en su facultad era menester, que hablasse atentadamente en su presençia, porque luego conoscia el vaso de cada vno. Por lo qual solia dezir, que era casi impossibible ser los Reyes nescios, porque allēde de comunicar de ordinario con sabios, siempre se hablaua ante ellos prudente y atentadamente, por sabio o inorante que fuesse, el que su causa proponia. Fue en todo muy justo y recto Principe, y libre, y prudente, no nada submisso a priuados, no queriendo dar sobrada mano a ninguno, siendo amigo de ser aconsejado, y muy verdadero y constante en lo que prometia, tanto que su sí, auia de ser sí, y su no, no. Fue liberal y franco, sin especie de prodigalidad, dando quitaciones a muchas gentes aun no habitantes ni naturales de sus reynos, y muy temeroso de Dios, y tan caritatiuo, que edificó el hospital Real de la ciudad de Lisboa a inuocacion de todos los Sanctos, para reparo de pobres, sin otras muchas obras que en sus reynos fabricó, que de algunas la historia dará noticia. Descargó la consciencia d'el Rey Don Alonso su padre, a quien fue muy obediente. Descubrióse en su tiempo el reyno de Manicongo, y començó a tentar con grandes diligencias la nauegacion de la especeria, por las quales cosas, y por su grãde y singular valor dignamente es cognominado el Grande.

YA queda escrito, como el Rey Don Iuan casó con la Princesa Doña Leonor, agora Reyna, hija de su tio el infante Don Fernando, duque de Viseo, y de su muger la infanta Doña Beatriz. Esta Reyna Doña Leonor, con quien nueue años antes de començar a reynar, contraxo matrimonio, fue Princesa de grandes meritos y alta virtud, hija de tal madre, y parió al Principe Don Alonso, en la ciudad de Lisboa, o segun otros dizē, en Ronches, en vida d'el Rey Don Alonso su aguelo, en el dia y año en su lugar señalados: y quando el Rey Don Iuan su padre començó a reynar, andaua en el septimo año de su edad. De vna amiga, llamada Doña Anna de Mendoça, que despues fue comēdadora de

Esto fue en  
la Era de  
1519



Sanctos, tuuo vn hijo llamado Don Iorge, que fue maestre de Santiago, y de Auis, y duque de Coymbra, y señor de Auero, y Môte Mayor el Viejo, que nació por Agosto d'el año de ochenta y vno, quando falleció el Rey Don Alonso su aguelo, y en poder de la infanta Doña Iuana su tia, monja d'el monestrio de Ihesus de Auero le criaron publicamente como hijo d'el Rey Don Iuã, y fue padre de Dó Iuan, que agora es duque de Auero, notable Principe. El Rey hizo proseguir la nauegació de Guinea, en cuyas marinas haziendo descubrir nuevas tierras de negros, fue el primer Rey de Portugal, q̄ se intituló señor de Guinea, y mandó labrar el castillo y ciudad de Sanct Iorge, y la fortaleza de la ciudad de Tanger y otras fuerças, lleuando parias de Moros.

CELEBRÓ cortes el Rey Don Iuan en la ciudad de Eborá en el año primero de su reyno, por ser jurado, y tomar los homenajes, segun la costumbre de los Reyes sus progenitores. Don Fernando duque de Bragança haziendo buscar en su villa de Villauiciosa ciertos recados de priuilegios y otros instrumentos tocantes a su casa y estado, que los queria hazer confirmar al nueuo Rey: escriuen, que hallaron en vn cofre por su descuydo vnos papeles de intelligencias, que con los Reyes de Castilla trataua en desseruicio d'el Rey Don Iuan. Al qual los lleuó originalmente Lope de Figueredo, escriuano de la hazienda d'el duque, zelando su seruicio, con expectatiua de premio, y el Rey haziendo los copiar, tornó los originales a Lope de Figueredo, el qual cauta y dissimuladamente los boluio a su lugar, sin que lo sentiesse el duque, que andaua muy assegurado por la discreta y dissimulada cara, que el Rey le mostraua. Continuado el Rey la administracion de la justicia con la deuida diligēcia, venido el año de mil y quatro cientos y ochenta y tres, la Reyna mal parió en Almerin, de tal manera, que creyeron, que no escaparia de aquel trabajo, por lo qual Dó Domingo duque de Viseo, primo carnal d'el Rey, y su cuñado, hermano de la Reyna, y Don Fernando duque de Bragança, complices en el trato, fueron a visitar a la Reyna, siendo muy alegremente recibidos d'el Rey. El qual desseando corregir al duque de Bragança, y amonestar le, lo que a su bien cumplia, le tomó vn dia despues de Missa en la mesma capilla, siendo presente Don Fernado de Mirada Obispo de Viseo, capellan mayor d'el Rey, al qual estado dentro de las cortinas le hizo el razonamiento siguiente.

Muy honrrado duque. Las cosas que agora os diré, porque yo las digo en la casa sancta, en que estamos, aueys de creer, que son tan verdaderas, como si delante de Dios os las dixiesse. Yo soy informado, que vos cótra lo que deueys a mi estado y seruicio, y sin respecto de lo que a vuestra honrra y lealtad pertenece, teneys en Castilla algunas platicas y intelligencias, a lo qual no se como de credito, pues tantas razones para mi y para vos son contrarias, y por ende, si alguna cosa con ymaginacion errada entendistes, sabed, que mi voluntad y desseo verdadero es, olvidar me d'ello, y os lo perdonar, como si las culpas fueran merecimientos loados. Por lo qual con toda la eficacia que puedo, y mas de la que deuo, os ruego, q̄ pospuesto todo, querays ser cóforme conmigo, pues Dios me hizo credero d'esta corona de Portugal, q̄ en tantas cosas por merecimientos vuestros, y de aquellos de donde vos descendeys fue, y es tan liberal, y pues soys por ello en este reyno tras mi otro principal poste, la deueys sustener, porque la ley d'el patrimonio Real partió conmigo y con vos, poco menos de por medio, y sabeys bien, q̄ de la noble generació de dos hijas hermanas, q̄ d'el infante Dó Fernando, y de la infanta Doña Beatriz nascieron, dió vna a mi por muger, y a

vos



vos la otra. Por ende no me escuso de culpa general, q̄ con rigor anden los jue-  
 zes y oficiales nuevos, y assi será de Rey nuevo, de q̄ en sus principios no se es-  
 cufen algunos agrauios: mas estos quãdo agrauiaffen, vos sobre todos por sin-  
 gular exẽplo de obediencia y lealtad lo deueys tolerar y sufrir sin passion, quã-  
 to mas los mios para vos? Las entradas de los corregidores en vuestras tierras  
 no son de tanto crimen, que en la razon y honestidad no tengan mucha parte,  
 y aunq̄ no la tuuieffen, suffriẽdo las vos sin escãdalo, tanto mas me obligareys:  
 porque siendo assi, bien se, que por vuestra grãdeza y merecimientos y saber y  
 lealtad tengo de hazer, a la fin siẽpre lo q̄ vos quisierdes. Por tanto a mi en esta  
 casa de Portugal por la gracia de Dios en suçession, aueys siempre de ayudar,  
 no solamente con el buẽ consejo q̄ teneys, mas con las armas y fuerças, quan-  
 do me cumpliere, y assi os lo ruego y encomiẽdo otra vez q̄ lo hagays. Quãdo  
 el duque de Bragança oyó estas y otras razones d'el Rey, respondiõle, que no  
 creyessẽ su alteza tales cosas, certificandole, que moriria por su seruicio, y que  
 si algunos agrauios el auia recibido, no eran de tanta grauedad y peso, que su  
 alteza no se los recompensasse en grandes mercedes. Con esta respũesta cessó  
 la platica, entre el Rey y el duque, esperando el Rey, que el duque se corregiria,  
 como fuera razon.

DESPUES que el Rey Don Iuan amonestó como buen Principe con blã-  
 dura, mas fraternal que Real, a Don Fernando duque de Bragança, lo que a su  
 proprio honor y bien conuenia, no tardó en passar de Almerin a Sanctaren,  
 donde fue certificado en la Quaresma d'este año por Gaspar y Pedro de Iubar-  
 te hermanos, criados d'el duque, de otros auisos y secretos correspondientes  
 a los passados, de intelligencias y tratos que el duque, y el marques de Mon-  
 te Mayor, y el conde de Faro sus hermanos trayan en Castilla, auiendo sido  
 dos vezes el mensajero para Castilla el mesmo Gaspar, a quien el Rey hazien-  
 dole mercedes por al auiso, juntó lo vno con lo otro, determinando, de pren-  
 der al duque, el qual veniendo a la corte, que auia passado a la ciudad de Ebo-  
 ra, teniendo compania al Principe Don Alonso, que en la corte entraua, fue  
 preso en veynte y nueue de Mayo, dia Iueves, d'este año. Luego el fiscal d'el Rey  
 acusó al duque d'el crimẽ Lesã Maiestatis, y hecho breuemẽte el processo, fue  
 condenado a muerte natural por los letrados y grandes de los reynos, y a con-  
 fiscacion de bienes para la corona Real: por lo qual el duque Don Fernando,  
 siendo sacado a la plaça de la mesma ciudad con publico pregon por conjura-  
 dor contra la sangre Real, fue degollado en veynte y dos de Junio, dia Viernes,  
 d'este año, y no veynte d'este mes, muriendo tan christianamente con coraçon  
 contrito y humiliado, quanto dió exẽplo a todo el mũdo en su cõtricion. Tam-  
 biẽ fueron degollados otros seys fidalgos, y desterrados el cõdestable, y otros.  
 Antes de la muerte d'el duq̄, en publicandose su prision, la duquesa Doña Ysa-  
 bel, hermana de la Reyna Doña Leonor, embió a Castilla a tres hijos, Don  
 Philipe, Don Iayme, y Don Dionysio: los quales fueron bien recibidos y tra-  
 tados de Doña Ysabel Reyna de Castilla su tia, prima hermana de la duque-  
 sa su madre, la qual con su infelice biudez quedó con sola vna hija pequeña,  
 llamada Doña Margarita, que de alli a pocos años falleció: y Don Philipe que  
 era el mayor, murió en Castilla: y Don Iayme, el segundo, tornó a Portugal:  
 y Don Dionysio casó en Castilla con la condesa de Lemos. El marques de Mon-  
 te Mayor, y el conde de Faro, hermanos d'el duque, quando se certificaron de  
 la prision d'el duque, sin aguardar a la fin, echaron a huyr a Castilla, donde



fueron bien recibidos, y murieron en ella: y de la propia manera echaró a huyr otros, temiendo su punicion. Siendo complice de la mesma conjuracion Don Domingo duq de Viseo, hermano de la Reyna Doña Leonor, tomó el Rey al duq su cuñado, moço en dias y seso, y en el dia siguiente despues la degollació d'el duque, le amonestó, como si fuera verdadero padre, lo que cōuenia para su bien y honor, perdonandole todo lo passado, como a moço, aunque sus designos auian tirado a reynar, porque ymaginandose, que oia a Rey, gustaua el duque, en ser algunas vezes acatado con cortesias Reales, y agora remordiendo sus culpas, quedó ante el Rey tan turbado, que sin poder le responder nada, solo le besó las manos por la merced.

## CAPITULO XXI.

De la venida de Ramiro Nuñez de Guzman a Portugal, y cosas que con el Rey Don Iuan le sucedieron, y rebelacion de la conjuracion contra la persona Real, y muerte d'el duque de Viseo, y titulo de duque de Beja de su hermano Don Manuel.



**E**N la historia de Castilla, en los capitulos decimo octauo y decimo nono, y vigesimo, d'el libro decimo octauo se hizo suficiente relacion de los grandes diferencias y enemistades, que resultaron entre Don Fadrique Henriquez y su padre Don Alonso Henriquez almirante mayor de Castilla, con Ramiro Nuñez de Guzman, señor de Toral, y a lo vltimo se escriuió, como el conde de Feria, en cuyo poder en el castillo de Casfra auia estado casi vn año, le auia embiado a Portugal con treynta de cauallero, para la seguridad de su persona. Quando Ramiro Nuñez llegó a la ciudad de Ebroa, a la proteccion d'el Rey Don Iuan, hallaua se el Rey en Santaren, a donde auia venido a tener la Quaresma d'el año siguiente de mil y quatrocientos y ochenta y quatro, auiendo andado los dias antes visitando y reconociendo las fronteras de Galizia, y despues las comarcas de la Vera, y las tierras de Tras los Montes, y las de entre Duero y Miño. De Ebroa pasó Ramiro Nuñez de Guzman a Sanctaren, donde en aquel dia auia grãdes regozijos y fiestas, las quales acabadas, embiando a palacio, a saber si podia yr a besar las manos al Rey, le fue assignado el dia siguiente, quando el Rey falliesse a oyr Misa a la yglesia de Sãtiago, y al tiempo que el Rey entraua en la yglesia, se le hincó de rodillas en las gradas de las puertas, acompañando de sus criados. El Rey dãdo le la mano, sin quitar el guante, como Ramiro Nuñez era cauallero animoso, ayudóse de la otra manó, y quitado le algo el guante, se la besó. Entóces dixo el Rey: Tãbien lo supiera yo hazer, si lo quisiera. Ramiro Nuñez no oyó esto, por ser algo sordo, segun se escriuió en la dicha historia de Castilla: pero este hecho fue tã notado de los grãdes y fidalgos de la cotte, que desde este tiẽpo hasta el nuestro ay memoria fuya en Portugal, llamandole Ramiro Nuñez el de la Luba, que quiere dezir el d'el guante. Con tanto el Rey passando a oyr Misa a las cortinas, llamó a Ramiro Nuñez, y le dixo, que si de lo passado tenia alguna pena, la olvidasse, y Ramiro Nuñez suplicóle, q su alteza le perdonasse, si en el besar le las manos auia excedido en alguna irreuerencia, causada de la costumbre de Castilla, donde a los Reyes besauan las manos descubiertas, por minimo que tuesse, el que se las besaua, y con tanto fallió de las cortinas Ramiro Nuñez.

El qual con el discurso d'el tiempo recatandose d'el marques de Villa Real, deudo, o amigo d'el almirante de Castilla, entendido esto por el Rey, hizo venir ante si al marques, y le dixo, que Ramiro Nuñez de Guzman auia d'estar



d'estar seguro en sus reynos, assi de los Reyes de Castilla, como de todos los de mas Principes d'el mundo, y que si vna teja que cayesse, o otro qualquier euento que sucediesse, offendiesse enel pie a Ramiro Nuñez, enel tiempo que en Portugal quisiesse estar, le puniria con la vida y estado: pero el marques de Villa Real certificando al Rey de la seguridad, quedó sañeado Ramiro Nuñez. En estos dias entre muchos fidalgos de Portugal, parciales al duque muerto de Bragança, y enemigos d'el Rey Don Iuan, auia començado otra diabolica y nefanda traycion, de matar a tan buen Principe, tan recto y justiciero, como era el Rey Don Iuan, y alçar por Rey a Don Domingo, duque de Viseo, siendo las cabeças de tan graue crimen Don Garcia Meneses Obispo de Eborá, su hermano Don Fernando de Meneses, Don Lope de Alburquerque, conde de Peñamacor, su hermano Don Pedro de Albutquerque, Don Aluaro de Atayde, su hijo Don Pedro de Atayde, Don Gutierre Coutino, comendador de Cezimbra, hijo d'el mariscal, y Fernando Silbeyra, sin otras personas de cuenta. De Sanctaren, passada la Pascua de Resurreccion d'este año, caminando el Rey para Palmela, yua en su compañía Ramiro Nuñez, al qual antes de llegar a Palmela, haziendo acercar a si, mandó apartar se todos, sin que ninguno de tras ni delante se les allegasse con grande espacio, y pidió a Ramiro Nuñez, le dixiesse la realidad de la verdad, de todo lo que con Don Fadrique, y con su padre el almirante de Castilla le auia sucedido: porque eran varias las cosas que sobre ello referian las gentes. Ramiro Nuñez començó a contar le el negocio, y llegado a la materia, de auer querido vengar la injuria de Don Fadrique enel almirante su padre, como el Rey le pregútaesse la causa, que a ello le auia mouido: respondió las razones que sobre esto quedan escritas en los capitulos diez y ocho y diez y nueue d'el libro decimo octauo, y de que vuo relatado los negocios hasta la fin, dixo, que auia cúplido bien a la satisfacion de su honrra, y assi llegaron a Palmela, y de alli a Setubal, para donde era el viaje.

SIENDO el Rey Don Iuan recibido en la villa de Setubal, con las fiestas posibles, no tardó, en ser le descubierta la conjuracion, hecha contra su Real persona, siendo el primero que se lo reueló, vn hombre llamado Diego Tinoco, cuya hermana por ser concubina d'el Obispo de Eborá, era sabidor d'el trato, por reuelacion d'el Obispo. Este hombre con el zelo y fidelidad deuida a su Principe natural, y esperança de premio, por mayor dissimulacion yendo al Rey en habito de frayle Francisco, se lo descubrió en Setubal, y por remuneracion d'el auiso, le dió luego cinco mil Cruzados en contado, y seys cientas mil Marauidis de renta en beneficios, aunque por su breue muerte no los gozó. No tardó el Rey, en tener el mesmo auiso por Don Vasco Coutino, a quien su hermano Don Goutierre Coutino, cumplice en la conjuracion, auia descubierto: porque por no hallarse Don Vasco en gracia d'el Rey, estaua de camino para Castilla. El Rey en agradecimiento d'el auiso, le hizo despues conde de Barba, de juro de eredad, y le dió el castillo de Estremoz, con otras mercedes. Enel dia, que los conjurados se auian de congregar en Setubal con el duque de Viseo, a dar orden en su diabolica traycion, tuuo el Rey Don Iuan gana, de ver vna yglesia cerca de Setubal, y despues por recrearse, entró en vn barco solamente con Fernán Martinez Mazcarenas, capitan de los ginetes, fidalgo, de quien el Rey hazia grande confiança, y Diego de Alneyda, Don Iuan de Meneses, y Ramiro Nuñez de Guzman, a quien el Rey embió su proprio cauallo, para que mas presto viniessse al barco. Comió en este dia el

Rey



Rey en vna cueua de la ribera d'el mar, y despues entró a veer pescar, y a la tarde buuelto a Setubal, estando los conjurados en la ribera, que serian hasta treynta, esperando al Rey, para executar su traycion, entró en la ribera vn poco en vna mula Antonio Faria, camarero d'el Rey, y dixo le a la oreja, lo que passaua, suplicandole dissimulasse con ellos, con aquel animo y grandeza Real, que d'el se esperaua, para despues dar les a su saluo la pena quemerecian. El Rey Don Iuan saltando de la barca, y subiendo a su cauallo, no solo por mas dissimular, llamando de su nombre al duque de Viseo, habló a el y a los de mas con benignidad tan dissimulada, que por entonces los retiró de la execucion de sus iniquos pensamientos, mas aun para mayor seguridad de su persona, hasta que algunos diputados para su guarda acudiesen, entró en vna yglesia, llamada nuestra Señora de la Antigua, q̄ está en el arrabal de la ribera, dōde se recogió a vna esquina a hablar, dexádo delante a sus aduersarios. Entre los quales estando Don Vasco Coutino, le hizo llamar con demostraciō de querer le hablar, en retener le, que no fuesse a Castilla, como se dezia, para que con esta cubierta le reuelasse todo lo que estaua traçado, y al tiempo d'el passear, quando se acercauan a los conjurados tan cerca, que ellos podian oyr sus palabras, mudaua el Rey la platica sobre el detener le, que no passasse a Castilla, y por que de su larga platica no imaginassen los conjurados, lo que podia ser, fue el Rey a palacio, escapando por esta orden d'el peligro de aquel dia. Passadas estas cosas con grande silencio, coligiessse de algunas relaciones, que d'esta materia tratan, que el Rey despues d'esto fue a Alcaçar de Sal, y que por Landera tornádo Setubal en Viernes veynte y siete de Agosto d'este año, otro dia hizo venir a aquella villa a Don Domingo duque de Viseo, que estaua en Palmela con la infanta duquesa, Doña Beatriz su madre.

POSAVA el Rey en Setubal en las casas de Don Nuño de Acuña, a donde hizo subir al duque a vna camara aquella noche, que fue Sabado veynte y ocho d'el mes de Agosto, fiesta d'el bienauenturado doctor Sanct Augustin, y en prescencia de Don Pedro Deça, y Diego de Açambuja, y Lope Mendez auriendole hablado pocas palabras, le mató el mesmo a puñaladas, deziendole: muerete agora, y lleuala mansajeria al duque de Bragança, d'el estado en que dexas la conjuracion por el començada. D'esta manera fue muerto en Setubal el duque de Viseo, mancebo de edad de veynte años, poco mas o menos, engañado de los necios astrologos y mathematicos, que le burlaron, pronosticando le, que en Portugal auia de reynar, y siendo no menos perdido por los que siendo amigos d'el duque de Bragança, y enemigos de su Rey, traxieron a tan misero fin a el, y a si mesmos. De todo lo qual hizo el Rey sabidor ala infanta duquesa Doña Beatriz madre d'el duque y suegra suya, rogandole, que prestasse paciencia, pues no auia podido hazer menos.

EN la mesma noche hizo venir ante si a Don Manuel hermano d'el duque muerto con su ayo Diego de Sylua, que despues fue llamado conde de Portalegre, fidalgo prudente y de grandes meritos, ante quien representandole la muerte d'el hermano, y las legitimas causas que para ello auia tenido, le hizo merced, de todo quanto auia sido d'el duque su hermano, y por mas le obligar, le prometió con entrañas paternales, de hazerle jurar por Principe heredero de Portugal, si antes falleciesse el Principe Don Alonso, pero no quiso, que se llamasse duque de Viseo, como el hermano, sino duque de Beja, y señor de Viseo, y maestre de Christus, y fue señor de la ysla de Madera, y de otras muchas



chas tierras, siendo el nueuo duque Don Manuel, de edad de diez y seys años. Escriuen mas, q̄ le dió por deuisa vna sphaera, segun oy dia los Reyes de Portugal ponen por feston y insignia colateral d'el escudo Real, como lo vemos en muchos edificios de Portugal, especialmēte de ciudad de Lisboa. Por esta sphaera pareció, q̄ el Rey Don Iuan anunciava su futura corona Real, de auer de ser señor de muchas prouincias d'el mūdo de ambos polos, Artico y Antartico, lo qual en su nascimiento, que como queda señalado, fue en Beja en el año pasado de sesenta y ocho, pronosticando el Obispo de Guardia, notable mathematico: no solo dixo, que el nascimiento d'el infante anunciava grande ventura y magestad Real, segun el curso de las planetas, que en aquel punto reynauan: pero aun pidió, que se lo diessen a criar, porque queria ser su ayo, y assi lo fue, aunque a estas cosas no se deue dar credito ninguno, sino a la prouidencia Diuina, que todo lo gouierña y rigē.

## CAPITULO XXII.

15 De la prision de algunos fidalgos, y justicia suya, y vltimos sucessos de Ramiro Nuñez de Guzman, y buelta suya a Portugal, y tributo que los Moros de Azamor dauan al Rey Don Iuan.



20 **L**os conjuradores de la muerte d'el Rey Don Iuan, quando oyeron la infelice muerte, tan benemerita d'el duq̄ de Viseo, echaron a huyr de Alcaçar de Sal, con grande apresuramiento, viendo ser descubierta su grande traycion: pero no a todos valió la diligencia, porque Don Pedro de Alburquerque fue preso, huyendo para Lisboa, y Don Pedro de Atayde en el camino de Sanctaren, y fueron bueltos a la corte, aunque el Obispo de Eborá, y su hermano Don Fernando de Meneses, y Don Gutierre Coutino fueron presos en la mesma noche, y Don Aluaro de Atayde, que en Sanctarē se hallaua con mano armada, esperádo el suceso de la infernal conjuracion, y tomar a la Excelente Doña Iuana, q̄ estaua en Sancta Clara de Coymbra, y poner la en el castillo, echó a huyr a Castilla, y Don Lope de Alburquerq̄ conde de Peñamacor cō toda su familia huyó tãbien a Castilla, y Don Fernãdo de Siluera auiendo estado escōdido en vna cueua en Setubal, sin q̄ jamas vn criado de su padre lo quisiese descubrir, por premios ni amenazas q̄ el Rey hazia pregonar: pasó despues de muchos dias por mar a Castilla. Esta muerte d'el duque sonándose por los reynos, fue grãde el terror que causó en toda Portugal, y el Rey por justificar su causa haziendo fulminar precesso cōtra el duque, que en el otro mūdo estaua, fue aprobada su muerte por sentencia, y procedió cōtra todos los de mas cōjurados complices de la traycion, falliendo a la demãda el fiscal d'el Rey por el crimen Lesæ Maiestatis, que auian perpetrado y transgredido.

30 **R**AMIRO Nuñez de Guzmã desicãdo saber nuevas de Castilla de sus cosas, cō licēcia d'el Rey auia ydo a Eborá, dōde a siete, o ocho dias q̄ fallió de la corte, diuulgãdose estas nuevas: vuo grande alboroto, poniéndose en armas la ciudad para defensa suya, porque de algunos enemigos d'el Rey no fuesse acometida en aquella turbacion y rebato. En el qual el gouernador mostrandose muy seruidor de la corona Real, y a cōsejo suyo, Ramiro Nuñez escriuiendo al Rey, si en aquel negocio se queria en algo seruirse d'el, estaua presto para su seruido, le respondió, fuesse luego alla, y hallãdole passeãdo en la riuera cō algunos fidalgos, pidió la mano al Rey, para se la besar: pero poniéndole la mano en el pescueco, le hizo lleuãtar. Despues referiéndole todo el suceso de los negocios, aunq̄ sobre la muerte d'el duque le habló pocas palabras, le certificó, q̄ en cinco dias, en que



que en su muerte por los conjurados estava tratada, se auia hallado el mesmo Ramiro Nuñez cō el. Sucedió despues, q̄ entrado el Rey cō los juezes señalados a ver y oyr de los pleytos de los cōjurados, vn dia, q̄ auian de fallir a iuzio Dō Gutiere Coutino, y Dō Fernádo de Meneses, desseó Ramiro Nuñez, ver las cosas, como passauá, si lo permitiera el Rey, el qual le acercó a su filla, mas q̄ a ninguno de los juezes, siēdo poruentura la causa porque el Rey le preferió a los demas, porq̄ quádo Ramiro Nuñez viniendo de Castilla, en los pocos dias q̄ de camino se detuuvo en Eborá, auiedo trauado algũ conosciēto cō Dō Fernádo Silueyra vno de los cōjurados, parecia por el processo, auer querido tētar en algo a Ramiro Nuñez en fauor d'el duq̄ de Viseo, y poruētura quiso el Rey, como el era algo sordo, lo oyessie de cerca, para satisfazer se d'el: y llegado a aquel articulo, referió Ramiro Nuñez p̄tualmēte las palabras q̄ d'el auia oydo, y lo q̄ auia podido colegir y cōprehēder, y le cettificó, no auer passado tal cosa. Entōces cōcluydo cō lo q̄ restaua de hazer, se fallió el Rey d'el auditorio de aquel dia.

EN el dia seguinte fueron degollados y hechos quartos por traydores Don Fernádo de Meneses y Don Pedro de Atayde, y luego Dō Gutiere Coutino fue puesto en la torre de Auis: porq̄ su hermano Don Vasco Coutino, al tiempo q̄ al Rey descubrió la conjuracion, vuo la merced de su vida, aunque con todo ello no escapó, puesto caso, que no se supo, q̄ genero de muerte le dieron. Don Garcia de Meneses Obispo de Eborá siendo puesto en el castillo de Palmela, le hallaron despues muerto sobre la cisterna de la fortaleza, con sospecha manifesta de auer le ayudado a morir en punicion de tan graue crimen. Quando la muerte d'el duq̄ de Viseo se publicó en Castilla, vinieron los Reyes de Castilla, a entender la en Seuilla, aunque no muy certificadamente, y creyendo, que sin este genero de muerte el Rey Don Iuan procedia contra el portela de juyzio, segun lo auia hecho contra el duque de Bragãça, embiaron a Portugal por sus embaxadores a Don Yñigo Manriq̄, Obispo de Leon, y a mosen Gaspar Fabra, cauallero Aragones, con instruccion, q̄ si el duq̄ era biuo, intercediessen por su vida, y si muerto, solo consolassen de su parte a la duquesa Doña Beatriz su madre, y siendo certificados de la muerte, los embaxadores de Castilla, hablaron solamente a la duquesa, cuyo affligido spiritu procuraron de consolar. Con la muerte de los dos duques, que eran los mayores señores de Portugal en sangre y estado, y d'estos otros sus complices, y huyda de los de mas, quedó el Rey Don Iuan tan temido, quanto andauan turbados, quantos aun a pensamiento les vino algun tiempo la grauedad d'esta traycion. El Rey queriendo perseguir a Don Fernando de Syluera, le hizo desterrar de Castilla, de donde passando a Francia, fue muerto en el año futuro de mil y quatro cientos y nouenta en la ciudad de Auñon, patrimonio de la sede Apostolica, por vn conde Cathalan, que en Francia andaua desterrado, a quien el Rey Don Iuan hizo mercedes por este seruicio, puesto que por poco el Rey de Francia no le uiera hecho degollar por ello. El conde de Peñamacor murió en Castilla, sin tornar a Portugal, aunque Don Aluaro de Atayde tornó en algun tiempo, puesto que no en la vida d'el Rey Don Iuan, sino en el de su sucesor, primo y cuñado Don Manuel, nueuo duque de Beja.

HECHAS estas justicias, y venido el seguinte año de mil y quatro cientos y ochenta y cinco, mandó el Rey batir nueua moneda de oro de veynte y dos quilates, de lo que de las minas de Guinea le venia, y tambien hizo labrar moneda de plata, llamada Veyntenes, que valen cada vno veynte

Mara-



Marauidis, que en Portugal llaman Res, que es casi d'el mesmo valor, que el Marauidi Castellano, porque treynta y seys Res, hazen vn Real de Castilla, como en Nauarra treynta y seys Marauidis vn Real. Ramiro Nuñez de Guzman, segun queda escrito en la historia de Castilla, aun muerto el almirante de Castilla, entendiendo, que el perdon de sus cosas yua con poca esperança de buen suceso, fallió de la corte, auida licencia d'el Rey, y fue a la villa de Bragança, con determinacion de dar dende alli orden en la muerte d'el nueuo almirante Don Fadrique: por el qual sabido esto, haziendo yr a Valladolid a Doña Maria Osorio, madre de Ramiro Nuñez, ofrecióse, a tratar con los Reyes de Castilla en el perdon d'el hijo, con que de Bragança hiziesse boluer al hijo a la corte, y escriuió la madre al hijo, lo que se auia concertado, en cuyo complimiento tornó Ramiro Nuñez dende Bragança a la corte. Con esto la madre fue a la corte de Castilla, que estaua en Alcalá de Henares, a tratar d'el perdon, a lo qual ayudó de su parte el Rey Don Iuan, y despues de grandes dificultades se obtuvo la licencia, de boluer a Castilla, a poder d'el cōde de FERIA, y con licencia d'el Rey Don Iuan falliendo de la corte de Portugal, tornó a Castilla en principio d'el año de mil y quatrocientos y ochenta y seys, y fue a poder d'el conde de FERIA, y lo que despues pasó hasta la restitucion de sus bienes, queda escrito en la historia de Castilla.

1486

EN este año de ochenta y seys los Moros de Azamor, ciudad de Africa, que los dias passados auian dado parias al Rey Don Iuá, le tornaró a dar nueua obediencia, tomádole por señor, con diez mil saualos de tributo añal en reconocimiento de vassallaje, siendo este Principe, no solo en Portugal de los suyos, pero aun en las tierras Africanas temido y reuerenciado de los Moros. Ocupandose el Rey Don Iuá en obras dignas a excelentes Principes, y estando en Setubal, donde la conjuraciō le auia sido descubierta, mandó hazer la fuente de aquella villa con los caños, por donde corre la agua dulce, dando principio a esta fabrica en el año de mil y quatrocientos y ocheta y siete. Los reynos de Portugal por ser tierras, que caen baxas a respeto de otras de Castilla, siēdo defetiosa de aguas, tiene en diuersas partes fuentes de grandes y costosos edificios, de notables caños y conductos y arcos, y otras fabricas suyas, siēdo vna d'ellas la de la ciudad de Yelues, de obra grande de columnas y arcos de mucha costa, aunque le resta harto.

1487

CAPITULO XXIII.

De las diligencias, que el Rey Don Iuan comencó, por descubrir el trazo de las especias, y despósito d'el Principe Don Alonso, y entrada en corte de Don Jorge su hermano, y bodas d'el Principe.

VIENDO años, que las armadas de Portugal, como queda notado, costeauan las riueras d'el Oceano Africano en conquistas y otras negociaciones, el Rey Don Iuan con consulta de excelentes cosmographos y mathematicos, y espertos nauegantes, queriendo tomar por el Oceano Meridional la contratacion y comercio de la especieria, y de otras drogas, y mercaderia de Leuante, embió los dias passados a vn hombre, llamado Bartholome Diaz, persona en cosas de nauegacion esperta, y a vn religioso, llamado fray Antonio, de la orden de Sant Francisco, para que costeando las riueras Africanas, le traxiesen noticia d'el viaje, que por alli se podria hazer a las especias. Bartholome Diaz, llegando al cabo, que llaman de Buena Esperança, pasó ciento y cinquenta leguas mas adelante, hasta el rio, que le pusieron por nombre d'el Infante, de donde fray Antonio con acuerdo de Bartholome Diaz

GGGGg entró



entró en tierra, la qual tanteado, y tomando, noticia de todo lo que podia, pasó por tierra, hasta la Sancta ciudad de Hierusalem, de donde dió la buelta a Portugal. Bartholome Diaz boluió por donde fue, y llegado a Portugal, dió al Rey noticia y auiso d'el viaje y de todo lo de mas, y lo mesmo hizo fray Antonio. Con estas relaciones concibiédo el Rey Don Iuan mayor desseo, de executar sus loables propositos, de que entendia poder redundar a sus reynos grandes intereses y bienes, y deseado en este año de ochenta y siete continuar el descubrimiento d'el comercio de la especiéria por el mesmo mar Oceano Africano, quiso armar algunas carauelas: pero queriendose primero informar d'el precio y trato suyo, y de las de mas drogas de las yslas de las Malucas, embió a Oriente a Pedro de Couanilla, y a Alonso de Payua, personas sabias y discretas, y inteligentes la lengua Arabiga, teniendo en ellos aun mayor confianza, que en los que primero auia embiado. Dió les para tan largo viaje dineros y credito, y para regirse vna tabla, hecha por el licenciado Calçadilla, Obispo de Viseo, y el doctor Rodrigo, y Pedro de Alcaçaba, y maestro Moysen Iudio, los quales la sacaron de vna mapa de Martin de Bohemia, grande mathematico, declarando les el viaje Occidetal. Pedro de Couanilla y Alonso de Payua, partiendo de Lisboa en siete de Mayo, dia Lunes, d'este año, fueron a Napoles, Rodas, Hierusalem, y Alexátria: y despues al Cayro, gráde ciudad de Egypto, y a Adé, Ormuz, Calicut, y otras muchas ciudades Orietales de grandes comercios de Ethiopia, Arabia, Persia y India. Aunque Alonso de Payua falleció en estos viajes, quedó Pedro de Couanilla con el Preste Iuan, que le detuvo, y no pudiendo boluer a Portugal, escriuió, andando el tiempo, al Rey Don Iuan, auisandole de todo lo que passaua, que le fue grande estimulo y aguijon, para mas desear este trato, siendo los que las cartas traxieron Rabi Abraham y Iosephe de Lamego çapatero, que auian ydo al Rey de Persia, y auiedo les hecho boluer el Rey en busca de Pedro de Couanilla, le dieron auiso de todo lo que alcançar pudieron, aguzando mucho mas estas cartas los designos y intentos d'el Rey.

- 1488 QVANDO se concordaron y hizieron las pazes de Portugal y Castilla, quedando capitulado, de casarse el Principe Don Alóso, que al tiempo era infante, con Doña Ysabel, infanta de Castilla, hija mayor de Don Fernádo y Doña Ysabel, Reyes de Castilla, se acabó de ordenar y concertar totalmete este matrimonio en el año de mil y quatrociéto y ochenta y ocho. Determinó el Rey de solenizar con grandes y costosas fiestas la boda d'el Principe su vnico hijo legitimo, como merecian el y la infanta de Castilla, q auia de venir por muger suya, siendo el Principe aun de poca edad, cuyos dias podian llegar a treze años. Para estas costas los reynos seruiéron al Rey y al Principe con ciét mil Cruzados, considerando las grandes espensas necesarias de las fiestas, q en las bodas y en otras cosas se les ofrecian forçosamente. Ante d'esto, queriendo el Rey engrandecer en estados y señorios a Don Pedro de Meneses, conde de Villa Real y señor de Almeyda, le hizo marques de Villa Real y conde de Oren en el año seguiéte de mil y quatrocientos y ochenta y nueue, estando en Beja el Rey. El qual venido a la ciudad de Eborá, y determinando de concludir el matrimonio d'el Principe Don Alonso, embió a Castilla con poderes bastantes al conde Don Fernádo de Siluerya, justicia mayor de Portugal, y al doctor Iuan de Texeda su canceller mayor, que partiendo de Eborá en principio de Março d'el año de mil y quatrocientos y nouenta, passaron a la ciudad de Seuilla, donde los Reyes de Castilla estauan. Los embaxadores siendo recibidos con grande aparato de la corte



corte y ciudad, hizieron les tantos regalos, visitas y fiestas, quãto era possible, y auiedo propuesto su embaxada, tomó el cõde don Fernando por manos de don Pero Gõçalez de Mendoça Cardenal de España, a la Infanta doña Isabel por esposa del Principe dõ Alõso en el Domingo de Casimodo. Grãdes fueron  
 5 las fiestas, que por este desposorio se hizieron, assi en Seuilla, como en Eborã; porq̃ el Rey don Iuan con cauallos, que hizo poner por los caminos, teniendo el auiso en el lunes siguiente dentro de veynte y quatro horas, fue tanta la alegria de la corte de Eborã, repicando cãmpanas, disparando mucha artilleria, sonando chirimas, sacabuches, trompetas, y atabales, y otros diuersos generos de instrumentos, y luminarias, y correr de cauallos, y otros actos de regozijos, que las gentes hazian, que no parecia, sino que la ciudad temblaua.

Estas fiestas y regozijos duraron algunos dias, y muchos mas vuieran pasado adelãte, sino sobreueniera a la sazõ la muerte de la Infãta doña Iuana, hermana del Rey, q̃ por Mayo vino a fallecer en el monasterio de Iesus de Auero, siendo de edad de treynta y seys años, por lo qual cessaron algo por ciertos dias. Dõ Iorge hijo del Rey, a quiẽ el padre amaua mucho, auiedo criado hasta agora en Auero en la criãça y custodia de la infanta dona Iuana su tia, por su muerte, rogò el Rey a la Reyna doña Leonor su muger, pues la Infanta era fallecida, tuuiesse por biẽ, q̃ su hijo, q̃ era de edad de nueue años, no cõplidos,  
 51 ro, viniessẽ a residir a la corte, y ser presẽte a las bodas de el Principe su hermano. La Reyna era Princesa de mucha prudẽcia, y oluidãdo algunos desabrimientos, q̃ por causa de doña Anna de Mẽdoça, madre de dõ Iorge, auia tenido, no solo holgò de ello, mas aũ encargose de su criãça cõ mucha volũtad, especialmente por auer dexado el Rey las cosas passadas, por lo qual el Rey con grãde  
 52 contento, embió por su hijo dõ Iorge. El qual acõpañado de don Iuan de Azebedo, Obispo de Porto, caminò para la corte en quinze de Iunio, saliendole a recibir el Principe don Alonso su hermano, y don Manuel Duque de Beja con toda la corte, y despues de auerle abraçado el Principe, fueron ante el Rey y Reyna, cuyas manos besando, quedò en la portecion y criança suya.

Para la venida de la nueua Princesa doña Isabel, el Rey don Iuan su suegro ordenò las mayores prevenciones, que jamas para ninguna Reyna se hizierõ en Portugal, no solo fabricando nueuos y grandes aposentos en el Palacio de Eborã, mas aun comprãdo muchas joyas y cosas ricas, que hizo traer con tiẽpo de Castilla, Italia, Francia, y aun Inglaterra y Flandes, sin las prevenciones  
 53 de muchos cauallos y armas para los torneos y justas, allende de la grande abũdãcia de vituallas de tierra y agua, hasta hazer proueer de muchas cosas de Africa. La nueua Princesa doña Isabel, partiẽdo de ciudad de Cordoua, llegò a Badajoz en diez y nueue de Nouiẽbre, acõpañada del dicho Cardenal de España, del Obispo de Iacn, y de los maestros de Sãtiago y de Alcãtara, y condes de Benauẽte, y Fera, y Rodrigo de Vilhoa cõtador mayor de Castilla, q̃ venia por embaxador, y otros caualleros Castellanos. Los quales hizierõ la entrega en veynte y dos del mesmo mes, dia lunes, en la Puẽte de Caya, rio q̃ diuide a ambos reynos, dõde la recibìo don Manuel Duque de Beja, q̃ fue acõpañado de los Obispos de Eborã, y Coymbra, y los cõdes de Mõsanto y Marialua, y otros muchos fidalgos, y aquella noche fue trayda a Yelues, entrãdo en su cõpañia  
 54 el Opispo de Iacn, y el conde de Fera, y Rodrigo de Vilhoa, y otros caualleros Castellanos, y otro dia a Estremoz, siẽdo en todas partes recibida cõ grandes fiestas. El Rey don Iuã y el Principe vinierõ aquella noche a Estremoz, dõde el



Principe casò con ella en manos de don Iorge de Acoſta, Arçobispo de Braga. En el dia ſiguiente, veyntiquatro de el mes, el Rey y el Principe don Alonſo tornando a Eborá, y la Princesa doña Iſabel paſſando al monaſterio de Santa Maria de el Eſpinero, vinierò alli otro dia veynte y cinco del mes, Iucnes, fiesta de S. Cathalina, el Rey y la Reyna, cò el Principe: y el Arçobispo de Braga dixo Miſſa Pontifical, dádoles las bendiciones de la Ygleſia. Buelto el Rey a Eborá, tornò por ella Domingo veynte y ocho de Noviẽbre, en el qual dia entrò en la corte de Eborá la Princesa doña Iſabel, cò las mayores fiestas y grandezas, q̄ ſe pudierò celebrar. Por mayor honra de la Princesa, a la entrada dela ciudad ſolos yuan a cauallo, ella y el Rey, y las damas con ſendos caualleros Castellanos, ſiendo los que de las riendas lleuauan a la Princesa, el Duque de Baja, y don Iorge, hijo de el Rey: y haziendo oracion en la Ygleſia mayor, fueron a palacio, donde la Reyna y el Principe la recibieron, ſiendo tantas las fiestas y grandezas de ſus bodas, que el miſmo Rey mantuuò vna juſta, dando cauallòs y armas, y otras coſas, a quantos fidalgos quiſieſen juſtar. Las otras fiestas, juegos, danças, banquetes, colaciones, liberalidades, y mercedes de el grã de Rey don Iuan fueron tantas, que todos, aſi Eccleſiaſticos, como ſeglares, tornaron con grande contentamiento a ſus caſas, dando fin a las bodas anticipadamente por acometimientos de peſte.

CAPITVLO XXIII.

De la deſgraciada muerte de el Principe Don Alonſo, y buelta de la Princesa a Caſtilla, y fundacion de el Hoſpital Real de Liſboa, y vltima dolencia de el Rey don Iuan.

1491



El reſto de el dicho año, y parte de el ſiguiente de mil y quatrocientos y nouenta y vno, el Rey don Iuan y la Reyna doña Leonor, y los Principes don Alonſo y doña Iſabel eſtuvieron en Eborá, de donde partieron por el mes de Mayo para Sanctaren, por huyr de los calores, haziẽdoles por el camino muchos regalos, y fiestas en Monte Mayor y Almerin, y otras partes, y porque las fiestas de Sanctaren por mas authoridad, gozaſſen ſolamente los Principes, quedaron el Rey y Reyna en Almerin, y los Principes entraron en Sanctaren en catorze de Mayo, ſiendo recibidos con grandes regozijos y aclamaciones, no ſolo de los Chriſtianos, mas aun de los Iudios y Moros, que tambien auian acudido a las fiestas de Eborá por mandado de el Rey, el qual cò la Reyna entrò en Santaren en el dia ſiguiente quinze de Mayo, no ceſſando los juegos y regozijos: El Rey yendo algunas vezes a bañarſe y gozar por las tardes por las riberas de Tajo, vna tarde caualgó, llamando al Principe para q̄ le tuieſſ còpañia, y el, aunq̄ al principio por eſtar cañſado de la monteria de el dia paſſado, ſe eſcuſó, deſpues alcançò al Rey ſu padre, a quiẽ acompaňando haſta la ribera, quiſiera hazer correr a vn cauallo hazedor que lleuaua, con don Iuan de Menefes, comendador de Algezier: pero por ſer tarde, ſe lo eſtoruaron. Deſpues queriendo caualgar en vna mula, rompióſe la accion del eſtribo, donde puſo el pie, por lo qual tornando, q̄ no deuiera, a caualgar en el cauallo, le hizo correr tomãdo de la mano por fuerça al dicho comendador dõ Iuan de Menefes. Entonces eſtando cerca la fin de los deſſeados dias de el Principe, tropeçò el cauallo en la carrera, y lleuando le debaxo, quedò eſtropeado ſin habla en doze de Iulio, dia Martes. Cò diligencia acudiendo el Rey y todos los circunſtantes, lleuaron al Principe a la caſa de vn peſcador, q̄ cerca eſtaua, y ſabido el infelice ſuceſſo por las triftes ſeňoras Reyna y Princesa



arremetieron con mortal dolor a pie, sin aguardar a caualgar, ni a compañía alguna, y con mulas agenas, que en el camino tomaron, llegaron llenas de angustia, adonde su carissimo hijo y esposo estaua sin habla, hecho tan mortal, que a las entrañables y dulces razones, que la Reyna madre y Princesa esposa le hablaron, no hizo mudança ninguna. Passaron aquella desconsolada noche en hartas lagrimas y diligencias, de humana potencia possibles, con grandes processiones y disciplinas, que alçando las voces hasta el cielo, pedian las gentes a Dios misericordia con la mayor y mas lamentable lastima d'el mundo: pero la diuina prouidencia por sus grandes juyzios, teniendo ordenada otra cosa, estuuo d'esta forma el Principe penando, hasta que falleció. Por lo qual los medicos y cirurgianos denunciando al Rey la muerte de su vnico hijo, apartó a la Reyna y a la Princesa, de donde estaua el Principe. El qual a veynte y siete horas de su descalabro, al punto, que recibió la Santa estrema Vncion, dió la anima a Dios en treze de Iulio en la noche, dia Miercoles d'el dicho año, siendo de floreciente edad de solos diez y seys años y vn mes y veynte y cinco dias, auiendo solos siete meses y veynte y dos dias, que fuera casado. Estauan el Rey, y la Reyna, y la Princesa en las casas de Vasco Palla, que son en la mesma riuera de Tajo, al tiempo d'el finamiento d'el Principe, y su cuerpo, puesto en vn ataud, fue lleuado con grandes lloros al monesterio Real de la Batalla, en cuyo capitulo, cerca d'el Rey Don Alonso su aguelo fue enterrado.

LA AFLIGIDA Princesa Doña Ysabel, casi antes biuda que casada, cargandose de luto, cortó los cabellos, por documento de mayor dolor, y de alli a quinze dias el Rey y la Reyna, y ella passaron vna noche escura sin luz de las casas de Vasco Palla a los palacios, y estando alli llorosos y muy encerrados, fueron visitados de parte de los Reyes de Castilla, y d'el sobrado encerramiento, corriendo euidente peligro la salud d'el Rey, fallió vn dia a Missa a ruegos y persuasion de los de su consejo, y de personas religiosas, y al tiempo que caualgaua en la mula lleno de luto, tornando los ojos atras, ya que vn poco vuo andado, paró, y preguntandole, que era lo que su alteza queria? respondió. Querria ver al Principe mi hijo, que me solia acompañar, siendo mi espejo, en quien yo me solia ver, y mis pecados me le quebraron. Con tanto con lagrimas y solloços grandes caminó, haziendo llorar a todos, y lo mesmo passó en otros dias. Despues en veynte y cinco de Agosto, dia Iueues, se celebraron las obsequias suyas en el monesterio de la Batalla, siendo el mesmo Rey presente con los grandes de los reynos, y aun señoras de grande estado, y prelados, hasta el Obispo de Cordoba, y prior de nuestra Señora de Guadalupe, aunque no la Reyna y la Princesa. La qual por el mes de Septiembre en vna litera, llena de luto, tornó a Castilla, dōde fue consolada de los Reyes sus padres, que sobre Granada estauan en la nueva ciudad de Sancta Fe, que en la Vega de aquella ciudad auian edificado. El Rey Don Iuan auiendo embiado a Castilla a la Princesa su nuera, a quien mucho auia honrrado ypreciado, entró con harta soledad en la ciudad de Lisboa, donde en el monesterio de Sancto Domingo por Abril d'el año seguinte de mil y quatrocientos y nouenta y dos los comandadores de las ordenes de Santiago y de Auís le dieron la obediencia para su hijo Don Iorge, a quien haziendo merced de ambos maestrazgos, le dió por ayo a Don Diego de Almeyda, hijo d'el conde de Abrantes, que no tardó en ser prior de Sant Iuan de Crato, por fin d'el prior Don Vasco de Atayde. En este año entraron a habitar a los reynos de Portugal muchos Iudios, que de Castilla



yuán, siendo echados por los Reyes de Castilla, por no querer dexar el Iudaismo, y recibir la agua d'el Santo Baptismo: de manera, que si antes auia en Portugal muchos Iudios, agora se acabaron de inchir sus sinagogas.

VIENDO SE el Rey Don Iuan sin hijos legitimos y herederos, y queriendo mas seruir a nuestro Señor, començó a fabricar el hospital Real de la plaça d'el Rusio de la ciudad de Lisboa, obraran insigne y Real, qual era el fundador, el qual por el mes de Mayo echó de su propia mano ciertas pieças de oro en sus primeros cimientos, haziendo esta tan caritatiua y necesaria obra a inuocacion de todos los Sanctos, que fuera de ser casa tan insigne, tiene grande magestad por el lugar y plaça donde está, auctorizandole grandemente las gradas, que tiene a la subida de la yglesia. Queriendo nuestro Señor ayudarle en tan fancta obra, fue descubierto este año en Guinea el reyno de Manicongo, donde el Rey d'ella y sus caudillos recibieron la agua d'el Sancto Baptismo. El Rey sintiendo sobradamente la muerte d'el Principe su hijo, vino por el mesmo mes de Mayo a caer en muy grave tristeza, que le acarreó tan fuerte enfermedad, que parando se ydropico, vino poco a poco a dar fin a sus dias, no faltado sospecha de veneno en algunas gentes. Con esto se paró el Rey tan pesado, que aborreciendo el firmar, suplian esto con vn sello de oro, mojado en tinta de emprenta, firmando en su presencia todas las escrituras tocantes a la persona Real, y manifestandose la ydropesia, conoció sus breues dias, por lo qual como Principe, que se apareja- ua y disponia para el siglo futuro, començó a hazer muy mayores limosnas, y descargar su conciencia, y la d'el Rey Don Alóso su padre, que para las guerras, que contra Castilla hizo, auiendo tomado muchos vasos de yglesias, y haziédas d'otras gentes, a quienes era en cargo, restauan de pagarle algunas sumas.

## CAPITULO XXV.

D'el repartimiento de conquistas entre Portugal y Castilla, y diligencia d'el Rey Don Iuan, por descubrir el viaje de las especias, y testamento y muerte suya.

1493



Os Castellanos, como en la historia de Castilla queda escrito, descubriendo en este año las Indias Occidentales: el Papa Alexandro sexto en el año seguinte de mil y quatro cientos y nouenta y tres, en quatro de Mayo, por su bula dada en Sant Pedro de Roma en el año primero de su pōtificado, cōcedió a los Reyes de Castilla la cōquista d'estas Indias, dexádo a Africa al Rey Dō Iuan, y a los Reyes de Portugal sus sucesores, para cuya mejor declaraciō y euasion de diferencias de Principes, echó el Papa vn rayo de Norte Sur, desde ciēt leguas adeláte de vna de las yslas de cabo Verde hazia Poniente, porq̄ los Castellanos a los Portugueses no impediessen las conquistas Africanas. Agrauióse el Rey Don Iuan d'este repartimiento d'el Papa, y embiando ciertas velas a correr las tierras maritimas d'el Oceano Africano, se quejó, pidiendo, que sobre las ciento leguas le diessen mas trezientas, de lo qual el Rey y Reyna de Castilla fueron contetos, porq̄ con el deudo grande y mucha concordia, q̄ auia entre ellos, holgaron de condescender, a lo que desseaue el Rey Don Iuan. Al qual con voluntad d'el Papa le dexarō, que por todas fuessen quatrocientas y setenta leguas, que era mas de lo que pedia, de que el Rey Don Iuan siendo mal aconsejado, quedó agrauiado, porq̄ con esto vino a declarar el tiempo, que las yslas de las Malucas de la especieria cayeron en la cōquista de Castilla, entendiendose antes mal lo contrario: porque al Rey le fuera mas util pedir estas leguas hazia Leuante, obteniendo por ignorancia de sus consejeros, lo que despues



despues resultó ser dañoso a sus pretenfos. Ordenaron se estos assientos de reparticiones en siete de Junio, dia Sabado, d'el año seguíete de mil y quatrocientos y nouenta y quatro en Tordefillas, villa de Castilla.

1494

EL Rey cada dia se hazia mas pesado con su enfermedad, que siempre se le yua agrauando, aunque con todo ello, no se descuydaua en sus conquistas y negocios de gouernacion, porque pareciendole, que con el assiento y repartimiento de conquistas, que con los Reyes de Castilla auia agora hecho, que las Malucas, y tractos de la especieria cayan en su distrito, embió algunas carauelas en este año, para que por el Oceano de Africa buscassen camino para el comercio fuyo, y de las otras cosas Orientales: pero las carauelas no passando d'el conocido cabo, que llaman de Buena Esperança, no se effectuó el viaje en tiempo d'este verdadero Rey. El qual con grande animo trataua este viaje por auisos, que tuuo de Pedro de Cobanilla, que, como queda escrito, auia embiado por tierra a Oriente, a reconocer y tomar intétos de los tractos d'el India Oriental y otras regiones de Leuante, y estando muy desseoso, de querer tener bastante relacion d'esta nauegaciõ, acertó a llegar en este año a la ciudad de Lisboa vn frayle de la India d'el Preste Iuan, persona discreta y de buen entendimiêto, al qual recogiendo cõ amor, le hizo muy buen tratamiêto, y confirmõse en la relacion de muchas cosas, de que de antes tenia auisos, allende d'otras particularidades, de que holgó mucho: pero sus buenos desseos le atajó la muerte, aunque a los Reyes sus sucesores dió matheria y causa, para hazer los grâdes y fantos effectos, que d'estos vemos auer procedido d'estos principios suyos.

No aprouechando ningunos medicamentos, para la reparaciõ de la salud d'el Rey, por auer se le cõfirmado la dolêcia, tomó casi por vltimo remedio, yr al Algarue, a vañar se en las caldas de Mõchiz, y dexâdo, a la Reyna con Dõ Manuel, duque de Beja su hermano en Alcaçar de Sal, acordó de partir con Dõ Iorge su hijo, de las Alcaçabas, auiendo hecho primero su testamêto. En el qual entre las de mas cosas mãdó a su hijo Dõ Iorge la ciudad de Coymbra con titulo de duq, y a Mõte Mayor el Viejo, cõ lastierras d'el Infantazgo, como las tuuo y poseyó el infante Dõ Pedro, duq de Coymbra, aguelo d'el Rey, y padre de la Reyna Doña Ysabel su madre, y la ylla de la Madera, Beja, y Viseo, aunque no se cumplió con el en todo. Secretamente dexó por credero de los reynos a su primo y cuñado Dõ Manuel, duque de Beja, como a verdadero y indubitable credero de Portugal, porq el Rey no dexaua hijos legitimos, y era el duque Don Manuel, hijo d'el infante Dõ Fernâdo, tio d'el Rey, y nieto d'el Rey Dõ Eduardo por linea legitima masculina, como de lo q escrito queda, cõsta patentemête. Este testamêto firmaron el mesmo duque Dõ Manuel y Dõ Iorge maestre de Auis y Santiago, y otras cinco personas de mucha cuenta, siêdo el numero de siete testigos.

ORDENADAS sus cosas, fue el Rey a los vaños de las Caldas por el mes de Octubre, y no le estoruâdo el tiempo frio, muy contrario a su dolencia, fallió a monteria de puercos en dia triste y de aguas, de lo qual resultandole fluxo de vientre, passó a la villa de Albor, y aqui començando a tener acidentes mortales, le fue denunciado, estar cerca la hora de su partida d'esta vida a la otra, siendo los que esto le representarõ Don Diego Ortiz, Obispo de Tanger, y Don Diego a Almeyda, prior de Sant Iuã, ayo de Dõ Iorge. El Catholico Rey, tomâdo con mucha paciencia nueua tan rezia, como Principe, q zelaua la saluacion de su anima, hizo todas sus cosas, ordenando algunas a modo de codicillo, especialmente mandó, que esto que agora auia ordenado, leyessen en acabando de



espirar, y luego pusiessen por obra lo en el contenido. Donde entre las de mas cosas pidia perdon a la duquesa Doña Beatriz su suegra, y a la Reyna Doña Leonor su muger, y al Cardenal Don Iorge de Acofta, maestro que fue de la infanta Doña Cathalina su tia, que se hallaua a la sazón en la curia Romana.

Allende d'esto con grande contricion pidió a voces general perdon a todos los estados de sus reynos, estando en mucho dolor de sus culpas, y porque su hijo Don Iorge no le causasse en aquella hora alguna turbación, mádole quitar de su presencia, quedando con su persona Real Don Iorge de Almeyda, Obispo de Coymbra, con su hermano Don Diego de Almeyda prior de Sant Iuan, y Don Iuan de Silua, Obispo de Silues, Don Diego Ortiz, Obispo de Táger, y Dō Iuan de Vasconcelos, conde de Penela, que tenia la candela encendida, y al derredor muchos capellanes rezando, y ayudando le a bien, y con Sancta constancia pasar en aquel transito. D'esta forma auiendo reynado este grande y Sancto Principe quatorze años y dos meses, deziendo la vltima palabra Iesus, pasó d'esta vida a la perdurable en esta villa de Albor, en diez y ocho de Octubre, dia Domingo a la tarde, d'el año de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, siendo de edad de quarenta años y cinco meses y quatorze dias, y fue enterrado en la yglesia cathedral de Silues, por su mandado, de donde por ordenacion d'el Rey Don Manuel su suceffor, fue trasladado a la casa Real de la Batalla, siendo el vltimo Rey, q̄ en este insigne monesterio fue enterrado. Por cosa de grande marauilla se deue referir y notar, estár oy dia su cuerpo entero, auiendo tantos años, que falleció. Fue este Rey de tan grande valor, que quando la Catholica Reyna de Castilla, Doña Yfabel su consuegra supo su muerte, pesándole d'ello, dixó con grande lastima: Muerto es el hombre. Dando a entender, que auia fallecido vn excelente Principe, que era verdadero Rey.

## CAPITULO XXVI.

De Don Manuel, decimo quarto Rey de Portugal, y sus señaladas partes, y amplissima suceffion.

Esto fue en  
la Era de  
1533



ON Manuel, vnico d'este nombre, sucedió al Rey Don Iuan su primo hermano y cuñado en el dicho año d'el nascimiento de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, siendo de edad de veynte y siete años: porque segun queda escrito, nació en Beja en el año en su lugar en la historia d'el Rey Don Alonso su tio señalado: de cuyos padres el infante Don Fernando, duque de Viseo, y de la infanta duquesa Doña Beatriz la precedente historia ha dado suficiente noticia, mostrando como el Rey Don Manuel era nieto d'el Rey Don Eduardo por linea masculina, y visnieto d'el Rey Don Iuan el de Buena Memoria, y tambien quedan notados los pronosticos de su nascimiento. Luego que en Alcaçar de Sal, donde la Reyna ya biuda Doña Leonor estaua, se supo la muerte d'el Rey Don Iuã, fue alçado por Rey Dō Manuel, duq̄ de Beja y mestre de Christus su primo, en el dicho mes de Octubre, segun el testamento d'el Rey Don Iuan, que conforme a derecho y justicia le auia declarado por su suceffor y credero. Nunca fue llamado Principe primogenito de Portugal, si no duque de Beja y mestre de Cristus: porque como no era hijo de Rey, sino nieto, y el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Leonor aun pudiefen tener hijos, careció d'este titulo. Fue el Rey Don Manuel Principe justo honesto, buen Christiano, zelador de la Sancta Fe catholica, augmentador de la nobleza de sus reynos, muy humano, en especial con religiosos, frequentando muchos monesterios, y caritatiuo, y tan limosnero, que aun los religiosos de fuera



fuera de sus reynos solia hazer mucho bié, y muy dichoso en las cosas de la nauegaciō, y descubrimiento de nuevas tierras, y desseoso de acertar a administrar justicia, y gouernar bié sus reynos, amado de los estraños, y mucho mas de los suyos, augmentador y amplificador de sus reynos con grandes diligēcias y nauēgaciones, amigo de obras publicas, zelador de Yglesias, y fabricador de muchas, y algunas muy sumptuosas. Edificò el Real monasterio de Belen de la orden de Sant Hieronimo media legua abaxo de Lisboa, en la ribera de Tajo, para su enterrorio, y de los Reyes sus sucesores, dexando al de la Batalla, sepultura de muchos Reyes sus predecesores, fundando esta nueva casa Real desde la primera piedra. Frontero de este monasterio, vn poco mas abaxo, fabricò el hermoso castillo, que llaman de Belen, que esta casi en la mitad de las aguas del rio Tajo, algũ tãto mas allegado a la ribera del monasterio, el qual està a la mano derecha del corriēte de la agua, seruiendo esta fortaleza de tal suerte para defensa de aquella ribera y puerto de Lisboa, que ninguna nao puede subir, ni baxar en su ribera, sin hazerle salua, so graues penas. Allēde de esto el Rey don Manuel, no solo fundò el monasterio de Santa Maria de Pena de la mesma orden de Sant Hieronimo, cerca de Sintra, y el de Santa Clara la Nueva de la villa de Estremoz, mas aun reformò en obseruancia los monasterios de Sant Francisco de Lisboa, Eborã, y Sanctaren, haziendo los casi de nuevo con grandes, y nobles edificios. En la ciudad de Coymbra hizo la puente nueva, y en la villa de Oliuēcia la de sobre Guadiana, allēde de otras muchas obras pias, y reparos publicos de muchas y muy notables cosas. Entre tantas excelencias y requisitos Reales, refieren, que el Rey don Manuel no se escusò de el defecto, que a todas suertes de gentes, y en especial en personas Reales causa nota, porq̃ no obstante, q̃ oia muy bien a los negociantes, que le sucedia con tanta breuedad dar las respuestas, que despues no siendo siempre muy constante en lo que auia deliberado: daua algunas vezes segundas cédulas, y despachos, contraueniendo a lo que primero tenia proueydo, resultandole esto, de ser Principe, que creia con facilidad.

30 Fue casado el Rey don Manuel tres vezes, siendo las tres Reynas, Infantas de Castilla, y las dos primeras hermanas; la primera la Infãta biuda doña Isabel, que fue muger del Principe don Alonso su sobrino, de quien vuo vn hijo, llamado don Miguel, que nació en Aragon, en la ciudad de Zaragoza, en el tiēpo, que se señalarã, que a lograr se sus dias, viniera a eredar toda España, a cepta Nauarra. Muerta la Reyna doña Isabel, q̃ siendo Princesa de Castilla, y Aragon, falleciò en Zaragoza, tornò a casar el Rey con doña Maria, Infanta de Castilla, hermana menor de la Reyna muerta, hija tercera de don Fernando, y doña Isabel Reyes de Castilla y Aragõ, de la qual vuo amplissima generaciõ.

35 Primeramēte al Principe dõ Iuã, erederõ de los Reynos, q̃ nació en Lisboa en los Palacios de la Ribera, en el dia y año, q̃ la historia en su devido lugar señalarã. Despues a la Infanta doña Ysabel, q̃ naciendo en la mesma ciudad en el tiēpo, q̃ tãbien se mostrarã, fue Reyna de Castilla, Leõ, Aragõ, y Nauarra, y de Alemaña, y de otros muchos estados, reynos y señorios, y segũda Emperatriz entre las Infãtas de Portugal, siēdo la primera la infãta doña Leonor en su lugar nõbrada, hija del Rey don Eduardo. Fue casada esta Infanta doña Isabel cõ el Emperador y Rey dõ Carlos. Tuuo mas el Rey don Manuel de la Reyna doña Maria su muger a la infãta doña Beatriz, cuya natiuidad se señalarã: q̃ fue Duq̃sa de Saboya, y Princesa de Piamõte, y Reyna de Chipre, casada cõ Carlos



Duque noueno de Saboya. Mas vuo el Rey don Manuel de la Reyna doña Maria al infāte don Luys, q̄ nació en Abrantes en el tiēpo, q̄ la historia mostrará. Despues vuo al Infante don Henrique, q̄ nació tambien en la misma villa de Abrātes, q̄ es en la ribera de Tajo, como lo señalaremos en su deuido lugar, el qual es agora dignissimo Cardenal de la santa Yglesia, digno de mayor ascē- 5  
so, y fuerte defēsor de la Santa Fé Catholica. Tuuo mas el Rey don Manuel al infante don Alonso, que nacio en la ciudad de Eborā, en el tiempo, que la historia mostrará, y siendo de edad de siete años, fue hecho Cardenal por el Papa Leon decimo, en el año que adelante se verá. Mas vuo el Rey don Manuel a la Infāta doña Cathalina, que nació y falleció en la mesma ciudad de Eborā. 10  
Despues la Reyna doña Maria tornó a hazerse preñada en Eborā, y auiendo mouido, fue la corte a la ciudad de Lisboa, dōde, en el tiēpo que en su lugar se mostrará, pariò otro hijo, llamado el Infante dō Fernando. Despues la Reyna doña Maria se hizo preñada, y en Almerin mouiò de nueuo. Tuuo mas el Rey don Manuel al Infante don Duarte, que nació en Lisboa en el tiempo, que 15  
la historia señalará. Despues vuo al Infante don Antonio, que auiendo nacido en la ciudad de Lisboa, en el tiempo, que en su lugar se verá, falleció tambien aqui, y de su parto sucedio la muerte de la Reyna su madre.

La tercera muger de el Rey dō Manuel fue la Reyna doña Leonor, infanta de Castilla, hija de dō Philipe, primero deste nōbre Rey de Castilla, y Archidu- 20  
que de Austria, Duque de Borgoña, y Cōde de Flādes, de quien vuo vn hijo, llamado el Infante don Carlos, que luego murió. Despues de el fallecimiento de el Rey don Manuel, pariò la Reyna doña Leonor en principio de el reyno de el Rey don Iuan, a la Infanta doña Maria, Princesa, que con grande pudicicia, y limpieza viue, cuya natiuidad se mostrará en su lugar, en la historia de el Rey 25  
don Iuan su hermano. De manera que los hijos y hijas, que el Rey don Manuel tuuo de las tres Reynas, doña Isabel, doña Maria, y doña Leonor, sobrina de ellas, son treze: los varones nueue, y las hijas quatro.

## CAPITULO XXVII.

De los titulos de conde, que el Rey don Manuel dió, y conuersion de los Moros, y Iudios, y matrimonio de el Rey, y primera nauegacion de Calicut. 30

**F**VE el Rey don Manuel Principe, que no solo estendiò sus reynos cō grandes conquistas, mas aun engrandeciò a los suyos, dandoles titulos honorificos en sus felicissimos tiēpos: porq̄ a su ayo Diego de Sil- 35  
ua hizo conde de Portalegre, aunque gozò solo de el titulo, porq̄ los vezinos de está ciudad se defendierò, mediāte sus priuilegios, segun en los tiēpos pasados lo auia hecho de otros grādes fidalgos. A dō Vasco de Gama Almirante de Portugal hizo cōde de Bediguera. A dō Martin de Castil Blāco, cōde de Villanueva. A dō Iuā de Meneses, cōde de Toraca y Prior de S. Iuā. A dō Rodrigo 40  
de Merlo, cōde de Tétugal. A dō Pedro de Castro, cōde de Mōsanto. A dō Frācisco de Sofa, hijo de el Obispo de Eborā, cōde de Bemioso. A don Antonio de Portugal, cōde d̄ Liñares. De la mesma manera cōstituyò en titulos y estados honorificos a muchos nobles fidalgos por su Real largueza y magnificēcia. Era el Rey dō Manuel tā amigo del augmēto de la Sāta Fé, y extirpaciō del Iudaif- 45  
mo y Mahometano, q̄ a exēplo de los Reyes de Castilla, venido el año de mil y  
1496 quatrociētos y nouēta y seys, en veynte y cinco de Setiēbre mādò salir de sus reynos dentro de termino assignado, a quantos Iudios y Moros habitauā en ellos



ellos, eceptando a los hijos y hijas, de treze años a baxo, que mandó quedar, no obftate, que no quifiessen, y que aun por fuerça recibiesen la Santa Fe. Halla se en algunas relaciones, que en este año vuo en la ciudad de Lisboa grãde como-  
 5 cion popular de los Christianos viejos contra los nuevos, de quienes los nue-  
 uos mataron grande numero : pero porque de algunos auçtores consta, auer  
 esto passado diez años despues, señalar se ha en aquel año, como en lugar mas  
 propio. El Rey Don Manuel con acuerdo y consulta de los de su consejo,  
 mudando parecer, en lo que tocava a la conuersion de los Iudios y Moros, de  
 10 quienes, aun de los q̄ auia venido de Castilla, auia grãde numero, mandó segun  
 algunas relaciones en el año seguinte de mil y quatro cientos y nouenta y sie-  
 te, fo graues penas, que todos recibiesen la agua d'el Sancto Baptifimo, y ha-  
 ziendo lo por fuerça, sucediã despues, como gente neofita, fresca y aun violenta  
 en la Fe Catholica, grãdes apostafias secretas, perpetrando grauiffimasher-  
 15 gias, judaizando y mahometizando. Por otras relaciones se entiende, auer sido la  
 conuersion en el año de nouenta y nueue.

15 LA Reyna biuda Doña Leonor, y Doña Yfabel duquesa biuda de Bragan-  
 ça hermanas, intercedieron tanto con el Rey Don Manuel su hermano en el  
 perdon de los hijos d'el duque de Bragança, y restitucion de los estados pater-  
 nos, que andauan desterrados en Castilla dende el tiempo de la muerte d'el du-  
 20 que fu padre, que el Rey admitiendo sus ruegos y suplicaciones, condescedió a  
 ello, no dando lugar, que los hijos d'el duque, que eran sus sobrinos, y descen-  
 dian de tan clara y Real cepa, perciesen, y restituyó a Don Iayme, que era el  
 hijo segundo, quãto el duque su padre solia gozar y posseer, assi en estado, como  
 en honores: porque Don Philipe, que era mayor, auia fallecido en Castilla. La  
 25 mesma clemencia y humanidad mostró el Rey Dõ Manuel con otros, q̄ auian  
 pecado, aunq̄ el nueuo duque Dõ Iayme nũca deseruió a la corona Real. El Rey  
 Don Iuã auia procurado, por todas las vias possibles, tener intelligências de las co-  
 sas de Leuante sobre el trato y comercio de la especieria, q̄ auia deseado traer a  
 Lisboa por el mar Oceano de las riueras Africanas, considerãdo los grandes in-  
 30 tereses, que d'ello se podía seguir al patrimonio Real y al de sus subditos: por lo  
 qual el Rey Dõ Manuel, cõtinuando muchas diligências y platicas d'este comer-  
 cio, y deseãdo acabar lo q̄ los Reyes sus predecesores auian intetado, embió al  
 descubrimiento d'este viaje, tan largo y casi incognito, a Dõ Vasco de Gama, pa-  
 ra q̄ costease las riueras Africanas, hasta el mar Bermejo. Este fidalgo lleuó dos  
 35 nauios, el vno llamado Angel Gabriel, y el otro Angel Raphael, en los quales cõ-  
 ciento y quarẽta y ocho hõbres partió de Bethlé de Lisboa en ocho de Iulio, dia  
 Sabado d'este año, y tirando su derrota, llegó en veynte y ocho de Iulio a la ysla  
 de Santiago, de dõde en la cõtinuacion de su viaje, partierõ a los tres de Agosto.

ENTRE tanto el Rey Don Manuel, q̄ hasta este tiempo auia estado sin cõtraer  
 40 matrimonio, casó en el año presente con Doña Yfabel, infanta de Castilla, mu-  
 ger d'el Principe Don Alonso, y al tiempo de la conclusion d'este matrimonio,  
 falleciendo en la ciudad de Salamanca en quatro de Octubre, el Principe Don  
 Iuan, primogenito de Castilla, hermano de la nueua Reyna Doña Yfabel, y no  
 dexando hijos, ni los Reyes sus padres teniendo otro varon, vino a ella la sucef-  
 45 sion de los reynos de Castilla y Aragõ, como primogenita. En este tiempo Don  
 Vasco de Gama por siguiẽdo su nauegaciõ, llegó en quatro de Nouiẽbre, dia Sa-  
 bado, en vna ysla, que puso por nõbre Santa Helena, y partiendo de alli nauegó  
 en el resto d'este año, y en el principio d'el seguinte de mil y quatro cientos y  
 nouenta



nouenta y ocho muchas aguas, hasta que en veynte y siete de Março, dia Martes, llegó en Maçanbuque, tierra de Moros, de donde prosiguiendo su largo y difficil viaje, pasó a vna peña, que le puso nombre Sanct Iorge. De alli llegó a vnos baxos, que nombrando los de Sanct Raphael, pasó a Monbaça en siete de Abril, y halló ser aquella tierra fertil y joyosa, y de grande comercio: y nauegando adelante, aportó en la ciudad de Melinde, y no solo descansó algo alli, mas entre el Rey Dō Manuel y el Rey de Melinde asentó paz, y pasando adelante, aportó en veynte de Mayo, dia Domingo, en Calicut, tierra tanto por el y por todos deseada.

## CAPITVLO XXVIII.

10

De la yda d'el Rey Don Manuel a Castilla y Aragon, y muerte de la Reyna Doña Ysabel, y buelta de Don Vasco de Gama de Calicut, y yda de Per Aluarez Cabralde.



ENIENDO a la Reyna Doña Ysabel, Princesa, primogenita de Castilla, Aragon y Sicilia, la suceccion de tan poderosos reynos, fue necesario al Rey Don Manuel, pasar a Castilla, para lo qual en su ausencia dexando por gouernadora de los reynos a la Reyna biuda Doña Leonor su hermana, y juntamente al marques de Villa Real, partió por la Quaresma d'este año a Castilla, para ser jurada la Reyna por Princesa, llevando en su acompañamiento a Don Iorge, maestre de Sanctiago y de Auís, hijo d'el Rey Don Iuan, y otros fidalgos, con numero de trezientos de cauallo, y llegaron a la ciudad de Toledo, donde los reynos de Castilla y Leon juraron al Rey Don Manuel, y a la Reyna por Principes de las Asturias, crederos de los reynos, siendo presentes los Reyes padres de ella. Concluydo lo de Castilla, partieron para los reynos de Aragon, al mesmo juramento, y la Reyna Doña Ysabel, nueva Princesa, que yua preñada, parió en la ciudad de Çaragoça en veynte y tres de Agosto, dia Iueves, d'este año vn hijo, llamado Don Miguel, vniuersal credero de los Reyes de Portugal y Castilla, y falleció d'este parto la Reyna Princesa Doña Ysabel su madre, cuyo cuerpo fue lleuado a la ciudad de Toledo, donde en el monesterio de Sant Ysabel, que es de religiosas de Santa Clara, acabada de fundar por los Reyes sus padres, fue sepultada en el coro suyo por su mandado, quedando el Rey Don Manuel de tan grande Princesa muy sabia, honesta, y sobre todo Catholica, con grande tristeza, y lleno de luto boluió por Octubre a Portugal, dexando en Çaragoça a su vnigenito Don Miguel, el qual despues d'el fallecimiento de la madre, no tardó en ser jurado por Principe de Girona, primogenito de Aragon, y Sicilia.

DON Vasco de Gama hallando a Calicut, ser pueblo de grandissimo comercio de especieria y drogas, y otras ricas mercaderias, que era lo que tanto auian deseado los Reyes de Portugal, vió en su puerto muy grande numero de nauios, que llegauan a mil y quinientos entre chicos y grandes, que andauan en este trato de las especias, aunque no eran buenos para nauegar, especialmente viaje largo, ni tenian buenas ancoras, velas, ni aun agujas de nauegar, ni cosa buena a respecto de las naues Portuguesas, ni valian nada, para pelear con las de aqui, ni nauegar sin viento en popa. Don Vasco comprando a precios baratos muchas especias y medicinas, admiróse de las grâdes riquezas de aquella tierra, donde auiendo estado quatro meses no cumplidos, partió de Calicut en Iueves, treze de Septiembre, y nauegó todo el resto d'este año, y parte d'el principio d'el siguiente de mil y quatrocientos y noueta y nueue. En el qual el Principe Don Miguel, q̄ a Castilla le auian traydo, fue jurado en la villa de Ocaña por Principe de las



de las Asturias, heredero de los reynos de Castilla por Enero. En el mes siguiente Don Vasco siendo de buelta para Portugal, llegó en diez y ocho de Hebrero en la ciudad de Melinde, y de allí tirando su viaje, pasó por Sanct Iorge, y aportó en primero de Março en Moçambique, de donde vino en tres de Março a la ysla de Sanct Blas, y a los veynte d'el mesmo al cabo de Buena Esperança. Nicolas Coello capitan de vn nauio adelantandose en diez de Iulio para el Rey, a pedir le albricias, llegó por el mes de Septièbre en Cascaes, donde halló al Rey, de quien fue muy graciosamente recibido, y despues llegó el mesmo Don Vasco, auiendo veynte y feys meses tardado en su nauegación, de la qual dió la buelta con solos cinquenta hombres. Cō su deseada venida, no solo el Rey fue alegre, mas toda Portugal, por auer se acabado de descubrir viaje tan rico y profpero, y de tan vniuersal vtilidad para toda Portugal, y por sus grandes seruicios, dignos de perpetua remuneracion, le donó muchas mercedes de rentas, priuilegios y libertades, y tambien las hizo al capitan Nicolas Coello. De aqui los Reyes de Portugal començaron la hermosa nauegacion y rico comercio de la especieria.

EL Rey Don Manuel siendo informado de Don Vasco, ser cosa de grande importancia el negocio descubierto de la especieria, y tambien teniendo ya noticia d'el viaje que se deuia nauegar, determinó de tornar a embiar a Calicut vna armada de doze carauelas, siendo capitan Pero Alvarez Cabralde, hōbre fidalgo, el qual lleuó en la armada muchos fidalgos, y mil y quinientos hombres con cinco religiosos de la orden de Sanct Francisco, y todas las cosas necessarias para viaje y nauegacion tan larga, y mercadurias para trocar y cambiar por las especias, y medicinas y otras cosas Orientales, segun todo ordenó Don Vasco. Para esto el Rey nombró en ocho de Março, dia Domingo d'el año centesimo de Jubileo de mil y quinientos d'el nascimiento de nuestro Señor por capitan general al dicho Per Alvarez, el qual començó su nauegacion en quatorze d'el mesmo, dia Sabado, y passando a vista delas yslas de Canaria, llegaron en veynte y dos d'el mesmo mes a la ysla de Santiago, y de allí continuando su viaje, descubrieron en veynte y quatro de Abril, dia Viernes la ysla d'el Brasil. A los doze de Mayo, pareciendo a la parte Oriental vna Cometa de grandes rayos, a los veynte y tres d'el mesmo començó tal fortuna, que no solo las aguas d'el mar tenian de dia color de pez, y de noche de fuego, mas aun en esta braueza y furia espantable de mar, allende de anegarse quatro naues, el resto de la armada corriendo grande riesgo, continuaron su viaje, y la capitana y otras naues en diez y feys de Iulio aportaron a vista de cabo Doblado, de donde a los veynte de Iulio llegaron a Moçambique.

1500

## CAPITVLO XXIX.

De la muerte d'el Principe Don Miguel: y segundo matrimonio d'el Rey Don Manuel: y continuacion d'el viaje de la India: y nascimiento d'el Principe Don Iuan, y de la infanta Doña Ysabel.

45 **E**n este año centesimo, en el dicho dia veynte de Iulio, dia Lunes, no se logrando la vida d'el Principe Don Miguel, falleció en la ciudad de Granada, quedando el Rey Don Manuel sin el Principe su vnico y muy amado hijo, cuya muerte fue llorada en toda España, y enterraron le en la mesma ciudad de Granada. Pero Alvarez Cabralde lleuando adelante su viaje, llegó en dos de Agosto en la ciudad de Melinde, de

HHHHh

donde



donde en siete d'el mesmo mes partiendo, aportó a los veynte y dos en Anja-  
uina, y profeguió de alli su viaje, hasta q̄ en veynte y dos de Septiēbre, dia Mar-  
tes, llegó a vna legua de la ciudad de Calicut, pueblo biē deseado. En este tiēpo  
estaua ya concludo casamiento entre el Rey Don Manuel, y su cuñada Doña  
Maria infanta de Castilla, hermana de la Reyna Princesa Doña Yfabel su pri-  
mera muger, por lo qual la infanta nueva Reyna de Portugal partió de la ciu-  
dad de Granada en Miercoles veynte y tres d'el dicho mes de Septiēbre d'este  
año, trayendo en su compañía a Dō Diego Hurtado de Médoça Arçobispo de  
Seuilla, y Patriarcha de Alexandria, q̄ despues fue Cardenal, hermano d'el cō-  
de de Tédilla, y llegada a Portugal, se casó con el Rey Dō Manuel, el qual vuo  
d'ella los hijos y hijas, de quienes arriba queda hecha la relaciō en esta historia  
de Portugal acostumbrada. Al principio de su llegada, tuuo Per Aluarez sus cō-  
ciertos y conuenios con el Rey de Calicut: pero para los tres meses viniendo a  
discordia, rōpieron con daño d'el vno y d'el otro, por lo qual Per Aluarez par-  
tiendo para Cochín, llegó en las tierras de Malabar en veynte de Deziembre, y  
alli contrató con el Rey de Cochín, el qual dádole carga de especias para su ar-  
mada, dió la buelta, y llegó en quinze de Enero d'el año seguiēte de mil y qui-  
nientos y vno en Cananor, de donde a los veynte y dos de Mayo viniendo al  
cabo de Buena Esperança, llegó a la ciudad de Lisboa con solas seys carauelas  
en vltimo de Julio, dia Sabado. De esta manera el comercio y contrataciō de la  
especieria traxó el Rey Don Manuel a la ciudad de Lisboa, donde dende este ti-  
empo florece con tanta vtilidad y prouecho de sus Reyes y subditos. Despues  
el Rey continuando sus comercios, y nauegaciones, y conquistas de Oriente,  
alargó su nauegacion a la China, no parando las armadas Portugueses, ha-  
sta venir a la prosperidad y magestad de nuestros tiempos.

1501

AN T E S que el capitan general Per Aluarez aportasse a Lisboa, auia embia-  
do el Rey Don Manuel a Calicut tres naues y vna carauela, cargadas de mer-  
cadurias cō Iuá de la Nueva Gallego, creyendo, que la armada de Per Aluarez  
vuiera tenido mejor suceso, y el Rey andádo en este negocio d'el nuevo viaje  
rá entremetido y diligēte, quiso, que sus armadas llegassen a cargar las especias  
a la mesma tierra, donde se criauan, por lo qual en este mesmo año embió a vn  
grande piloto, llamado Americo Vespucio, de nacion Florentin, con quatro ca-  
rauelas, para que buscasse estrecho y nuevo camino para las yslas de las Malu-  
cas, dōde se cria la especieria, y nauegando por el cabo de Sáct Augustin, tornó  
sin hallar las, ni aun llegar al rio de la Plata: y assi passaron algunos años, sin que  
Portugueses ni Castellanos pudiesen auer aportado a las Malucas, y quádo lle-  
garō, vuo hartas diferencias entre los Reyes, como algunas dellas yremos apū-  
tando sumariamente. La fama de los Reyes passados de Portugal nūca estuuó  
mas estendida por el mundo, quanto en los tiempos d'el Rey Dō Manuel, por  
las continuas y largas nauegaciones de sus armadas, y el Rey no teniēdo otra  
cosa en estos dias tanto en pensamiento, deterninó en el año seguiēte de mil  
y quinientos y dos, de tornar a embiar a Calicut al dicho Dō Vasco de Gama  
almirante de Portugal. Al qual en tres de Março, dia Iueves, haziendo capitan  
general, le dió armada de treze naues y tres carauelas, con muchos fidalgos,  
y grande gente, mercaderias, municiones y vituallas, y todo lo de mas ne-  
cessario para viaje de tantas aguas. Despues que Don Vasco partió, el Rey  
Don Manuel aun no contento con la grande armada y poder que con el em-  
bió, tornó dende a muy pocos dias a embiar nueva armada para Calicut  
de cinco

1502



de cinco naues, con las quales partió en cinco de Mayo vn capitán, llamado Esteuan Gamo. De esta manera continuandose los viajes, descubrió Don Vasco en la India nuevas tierras, incognitas a las gentes Occidentales, donde por la gracia y ayuda de Dios los Portugueses no solo en el comercio y contratación facauan grandes intereses, mas en las diferencias y guerras ganauan muchas y muy señaladas victorias.

EN este mesmo año de dos, la Reyna Doña Maria, muger segunda d'el Rey Don Manuel, parió en la ciudad de Lisboa en los palacios de la Riuera vn hijo, que d'el nombre d'el buen Rey Don Iuan su tio, fue llamado el Principe Don Iuan, que siendo el credero de los reynos, vino a ser decimo quinto Rey de Portugal, cuyo nascimiento fue a las dos horas de la mañana, siete d'el mes de Junio, dia Martes, de este año. Sucediendo grandes estremos, llouió en todo el dia de su natiuidad, con grandes truenos y relampagos, y en el que fue baptizado, ardieron los palacios d'el Rey de tal manera, que por poco se vuieran quemado, nasciendo este Principe Don Iuan con agua y truenos, y siendo baptizado con fuego y ruido. Don Vasco de Gama, haziendo muy prospero y felice viaje, tornó a Lisboa en primero de Septiembre, dia Viernes d'el año seguinte de mil y quinientos y tres, y siendo mucha la honrra que se le dobló, fue tambien grande el interes que sacó el Rey Don Manuel. Al qual poco despues la Reyna Doña Maria parió en la mesma ciudad de Lisboa en veynte y cinco de Octubre, dia Miercoles a la media noche, d'este año de tres, vna hija, llamada la infanta Doña Ysabel, que vino a ser Emperatriz de Roma, y Reyna de Castilla, muger vnica d'el Emperador Don Carlos. Esta potentissima Princesa fue mediante su matrimonio la mas poderosa señora, que hasta nuestros dias nasció en Portugal, y aun en toda España, considerando los muchos y muy grandes reynos d'el Emperador Don Carlos su marido. De este matrimonio nasció el Catholico Rey Don Philippe, que oy reyna felicissimamente, teniendo la monarchia de la religion Catholica en ambos mundos.

QUERIENDO el Rey Don Manuel profeguir la nauegacion y comercio de la India, tornó en este año a embiar otra armada de seys naues, las quales aportando con saluamiento a aquellas partes, hallaron grandes pependencias y guerras entre los Reyes de Calicut y Cochin, a quié hazia guerra el Rey de Calicut, por que acogia a los Portugueses en sus tierras. Lo qual conosciendo los Portugueses, quisieron ser grátos al Rey de Cochin, cuyas fuerças con la ayuda fuya creciendo, fue grande el manifesto prouecho que d'ello sele siguió, comenzando a conoscer el Rey de Calicut, auer errado en el rompimiento, que hizo con los Portugueses. De estas diferencias y guerras no tardó en tener noticia el Rey Don Manuel, el qual tomando d'ello pena, y queriendo mostrar al Rey de Calicut sus fuerças, hizo juntar vna armada de doze naos muy crecidas, de las quales constituyendo capitán general a Don Lope Suarez de Menezes, partió de Lisboa la armada en veynte y dos de Abril, dia Lunes d'el año de mil y quinientos y quatro, y llegando a Cochin en quatorze de Septiembre d'el mesmo año, crecia cada dia la fama de los Portugueses. Los quales sin los grandes intereses, que de estos viajes les procedian, era cosa marauillosa, lo que cada dia descubrian, y victorias que alcançauan de aquellos infieles, y dominando muchos Principes paganos, venian al seruicio de los Catholicos Reyes de Portugal, haziendose sus tributarios. Lo qual prosiguieron Don



Fernando de Almeyda Virrey de la India, y Alonso de Alburquerque, y otros nobles fidalgos y valerosos capitanes, que con el progreso d'el tiempo, continuaron las conquistas y comercios de aquellas partes, derramando la agua d'el Sancto Baptismo, en augmento de la Fe Catholica, con predicacion d'el Sancto Euangelio en la conuersion de tantas gentes, carecientes de la lum-  
bre de gracia en damnacion de sus animas, siendo las naciones que en el orbe todo tienen en esto mayor corona delante de Dios la Castellana y Portuguesa.

## CAPITULO XXX.

D'el nascimiento de diuersos hijos d'el Rey Don Manuel, y muertes de muchos Christianos nuevos de Lisboa: y socorro de Arzilla: y conquista de Zafia: y sucesion de los Reyes Turcos.

10

1505



En el año siguiente de mil y quinientos y cinco, en primero de Enero, dia Miercoles a las siete horas de la mañana, la Reyna Doña Maria parió la infanta Doña Beatriz, la qual segun atras en su ordinario lugar queda dicho, vino a ser duquesa de Sauoya y Princesa de Piamonte, y Reyna de Chipre, por el pretense y derecho que los duques de Sauoya tienen al reyno de Chipre, cuyo Rey se intitulaua el duque su marido, en quien mas resplandecieron los actos de nobleza y magnificencia, que la dignidad y gentileza de su persona. De este matrimonio nasció Emanuel Philiberto decimo duque de Saboya, y Principe de Piamonte, y Rey de Chipre. Despues d'el parto de la infanta Doña Beatriz, no tardó la Reyna Doña Maria su madre, en hazerse preñada d'el infante Don Luys, cuyo nascimiento sucedió en la villa de Abrátes en dos de Março, dia Sabado a las dos horas de la mañana, d'el año seguinte de mil y quinientos y seys. Este infante fue vn excelente Principe, digno de la estirpe Real de d'onde procedia, y de toda gloria y hõrra, y muy amado, no solo de los suyos, mas aun de los estraños, y muy preciado y estimado d'el Emperador Don Carlos su cuñado, el qual diuersas vezes le dió a entender, lo mucho que deseaua y holgaria, que le seguisse, y frequentasse su corte, para le hazer los regalos y beneficios que su persona merecia: pero quiso mas continuarla corte d'el Rey Don Iuan su hermano, en cuyos vltimos años de reyno falleciendo, fue sepultado en el monesterio de Belen, que auia fundado el Rey Don Manuel su padre.

20

25

30

35

40

45

1506

SEGVN en algunas relaciones se halla, en este año de seys algunos Christianos nuevos de la ciudad de Lisboa en el monesterio de Sancto Domingo, haziendo burla d'el Sanctissimo Sacramento, en presencia de ciertas mugeres Christianas viejas, ellas con grande indignacion, tomando sus chapines, començaron en el mesmo monesterio a dar en ellos, dando tales voces, y deziendo: por vos otros perros nos vienen las pestilencias y malos años, y otras cosas a estas semejantes, que acudiendo al ruydo dos religiosos sacerdotes d'el mesmo conuento con buen zelo, aun que como indiscretos, fallieron con cruces en las manos, discurrendo por muchas calles de la ciudad, deziendo a voces: mueran, mueran los perros erejes, que por ellos vienen a la tierra hambres y pestilencias. Con esto vuo tan grande alboroto en toda la ciudad, que juntandose al ruydo grande numero de Christianos viejos, no solo mataron en este dia, que era doze de Abril, mas de quatro mil Christianos nuevos, padeciendo culpados y por culpar, mas aun les fueron robadas sus haciendas, y



endas, y muchos d'ellos con la turbacion quemados y hechos poluos en la dicha plaça d'el Rusio, no bastando los mandatos y auctoridad de la justicia a pacificar y quietar esta comocion popular, la qual fue de tanto furor y indignacion, que se refiere por vulgar tradicion, que andando los Christianos viejos discurrendo por sus casas, por coger los, vno se escondió dentro de vn tonel, pareciendo le, que en ninguna parte podia estár tan disimulado y seguro: pero los moços y moçachos quando al mesmo no pudieron auer, echando manos d'el tonel para lleña de los otros que quemauan, no solo fue el miserable hombre llevado al fuego, no obstante que quando vió, no poder escapar de sus manos, dió voces, por que no le matassen, mas aun quemado luego sin redempcion, deziendo todos: Alla yreis Don Iudio con los de mas. El Rey Don Manuel, que en esta fazon se hallaua en Eborá, haziendo llevar a los dos frayles de Sancto Domingo, causadores principales d'este grande delicto, fueron en aquella ciudad quemados, y hizo ahorcar mas de sesenta hōbres, de los mas principales d'el alboroto, no auiendo faltado otros muchos ruydos, y graues inconuenientes por el resto de Portugal.

O T R O S quieren dar a entender, auer passado esto en el año siguiente, de mil y quinientos y siete, en el qual la Reyna Doña Maria su muger parió en la mesma villa de Abrantes, al infante Don Henrique, cuya natiuidad fue en cinco d'el mes de Junio, dia Sabado, a las siete de la mañana. Este infante, segun queda notado, vino a ser Cardenal d'el titulo de los Sanctos Quatro Coronados, y primer Arçobispo de Eborá, y Inquisidor general de los reynos de Portugal, el qual a la hora q̄ esto se escriue, biue solo de todos los infantes, hijos varones d'el Rey Dō Manuel, siēdo excelentissimo Principe, y tã Catholico y religioso prelado, quãto es clarissimo dechado y espejo de los prelados de su tiempo, y vnico fauorecedor y remunerador de los doctos varones, y grande causa, para que se ayan despertado sus excelentes habilidades y ingenios de la nacion Portuguesa, que assi agora florecen en todo genero de letras y sciencias.

E N el año siguiente de mil y quinientos y ocho, el conde de Redōdo siēdo capitã mayor de Arzilla, Muley Mafumet Rey de Fez cercó esta ciudad cō ciēt mil Moros de pie y de cauallo, que para esta nacion no es numero excessiuo, segū saben cōgregar sus huestes copiosas. Los Moros cō su muchedūbre pudierō tanto, que no solo ganaron la ciudad, mas aun apoderandose d'el castillo fuyo, compelieron al conde a recogerse a la torre d'el homenaje, cō los q̄ en el pudieron caber. Hallandose el cōde en esta apretura, fue socorrido por el Rey de Castilla, que se hallaua en Burgos, de donde embiando a mandar a Pedro Navarro, cōde de Albeto, que fue vno de los mas señalados capitanes, q̄ en su tiempo floreció en el mundo en la arte militar, fuesse a socorrer al conde de Redondo, y partió de Malaga cō casi dos mil y quinientos soldados viejos, que venidos de Napoles estauan con otros alojados en la Axarquia de Malaga. Esta gente lleuó el conde Pedro de Navarro en vna nao suya, y quatro galeras, y llegado a Arzilla, hizo primeramente con la artilleria, que se apartassen de junto a las murallas, y otro dia, sin felo poder defender, entró en la ciudad con su gente por la mañana, y echó a los Moros que dentro auia, compeliendo al Rey Muley Mafumet, a retirarse aquella noche a dos leguas de alli. En el dia siguiente con algunas piezas de artilleria siguiendo el conde al Rey Moro, le puso en huyda, y fue a Fez, y el buelto a Arzilla, aguardó alli, hasta que llegó la armada, que en su socorro embió el Rey Don Manuel, como se notó esto en la historia



1509 de Caltilla, librandose de esta manera Arzilla. El Rey Don Manuel en todo su tiempo continuado sus viajes, y nauegacion de la India, en el año de mil y quinientos y nueue embió nuevos capitanes alla, y el Rey de Monicongo, vasallo y cófederado suyo desseado instruir en las cosas de la religiõ y policia de biuir, embió vn hijo suyo, q̄ fue llamado Don Henrique, infante de Monicongo, al Rey Don Manuel, que tenia su corte en Eborá. El qual mandó criar le en Sanct Heloy de Lisboa, dõde fue enseñado, no solo en las cosas de la religiõ, pero aũ en la lengua Latina, passando su diligencia en doze años, q̄ en el reyno de Portugal estuuó, a tener buena noticia de algunas sciencias y facultades, y hecho Obispo, boluiendo a su tierra, hizo mucha vtilidad y fructo en la sagrada religiõ, auiendo embiado el Rey Don Manuel muchas cosas decentes al culto diuino, y otros presentes y dones al Rey su padre, amigo y seruidor suyo, y primero ciertos religiosos de Sanct Heloy, que causaron grande fructo en las cosas espirituales.

1510 EN veynte y ocho d'el mes de Abril, dia Martes, a la vna hora despues de medio dia de este año, la Reyna Doña Maria parió en la ciudad de Eborá al infante Don Alonso, el qual siendo dende su niñez criado en las cosas ecclesiasticas, vino de tiernos años a tener capelo, pero no se lograrõ sus dias, como lo dexamos notado. De esta manera daua nuestro Señor amplissima posteridad de hijos y hijas al Rey Don Manuel, el qual en el año seguiete de mil y quinientos y diez como catholico Principe, aun no contento con sus nueuas y cotidianas conquistas, y nauegaciones de la India, prosiguió las guerras de los Moros Africanos, enemigos de nuestra Sancta Fe. Por lo qual embiado a Africa a Nuño Fernandez de Atayde con muchos fidalgos y gente de milicia de sus reynos, ganó la ciudad de Zafin, cuyo primer alcayde fue el mesmo Nuño Fernandez, sucediendo por todas partes muy prosperamente sus negocios a este Principe. A quien la Reyna Doña Maria su muger parió al infante Don Fernando, sucediendo su nascimiento notable, por auer sido con grandissima nieue, cosa, que nunca los que a la sazõ biuian, vieron en Lisboa, adonde fue su natiuidad en treynta y vno de Enero, entre las nueue y las diez antes de media noche d'el año de mil y quinientos y doze.

1512 *BAYAZETO, noueno Rey de los Turcos, tuuo tambien muchas guerras con vn hombre Santero Moro, llamado Techelle Cuselba, de nació Persiano, habitante en la Armenia Menor, que exponiendo y interpretando en cierta manera el Alcoran contra Mahoma, auia venido a ser muy reuerenciado de muchas gentes simples Orientales, siendo fauorecido de Ysmael, cognominado Sophy Rey de Persia, nieto por linea feminina de David Emperador de Trapesonda, arriba nombrado, viniendo el mesmo Rey Ysmael Sophy cõ las mesmas mañas a alcanzar los reynos de Persia. Despues de estas guerras y algunos años antes daua el Rey Bayazeto quietud a los Christianos, ocupandose en su senetud mas con los libros que armas: pero esta vida reposada le perturbaron tres hijos, llamados Acomat, Corcut, y Selin, que de seys que tenia, començaron a reboluerle la tierra, con pretensos de reynar cada vno. De estos el Selin, que era el menor de todos seys, pudo tanto, que rebelado se dos vezes cõtra el Rey su padre, con fauor de los janizaros y Baxaes, le priuó d'el reyno por Abril d'el dicho año de doze, auiendo treynta y vn años q̄ reynaua. El despojado Rey caminado para Diometoca, pueblo cerca de Adrianopoli, a acabar sus dias, fue muerto en el camino en veynte y tres de Junio, dia Miercoles, cõ ponçoña q̄ por mãdado de Selin su hijo le auia dado vn medico Iudio, y sucediõle en los reynos su hijo Selin, primero d'este nombre, decimo Rey de los Turcos de la linea y familia de los Reyes Othomanes. Fue el Rey Selin sanguino-*



sanguinolento contra su propria sangre, por que no contento de auer hecho matar al Rey su padre, no paró, hasta que por diuersas vias y trances hizo lo mesmo de sus hermanos, y muchos sobrinos, y por ocupar se en estas cosas y otras guerras Orientales, nunca mostró su poder contra las tierras de los Christianos en todo el tiempo de su reyno, que fue el mas breue de todos los Reyes sus predecessores. Vno de los hijos de Acomat, llamado Amuratho, huyendo al refugio de Ysmael Rey de Persia, tomó de esto el Rey Selin ocasion de guerrear a los Persas, con tanta voluntad, que dexando las guerras Occidentales de los Christianos, se ocupó todo el resto de su vida en las de los Persas, y despues Egipcios, como se notará adelante.

CAPITVLO XXXI.

De la conquista de Azamor y Almedina, y obtencion de la Sancta Cruzada, y otros sucessos de nascimientos de hijos d'el Rey Don Manuel, y de Africa, y comercio de la especieria, y muerte de la Reyna Doña Maria.



CONTINUANDO el Rey Don Manuel las guerras Africanas, embió alla a su sobrino Don Iayme duque de Bragança, que lleuando dos mil caualllos y quinze mil infantes, en que yua mucha nobleza de los fidalgos de los reynos de Portugal, fallió de la ciudad de Lisboa con poderosa armada en diez y seys de Agosto, dia Martes, d'el año de mil y quinientos y treze, y surgió en Marzagan en veynte y ocho d'el mesmo. Des-  
 pues el duque poniendo el exercito en grãde orden de toda disciplina militar, partió para la ciudad de Azamor, que està a dos leguas de Marzagan, y llegó sobre ella en primero de Septiembre, dia Iueues, y en el dia següiente dos de Septiembre, començó a batir la fuertemente, por lo qual echando a huyr de noche los Moros, entró el duque Don Iayme con mucho triumpho en la ciudad de Azamor, cuya mezquita mundificando de sus suziedades passadas Mahometanas, y dedicando la al culto de la religion Christiana, predicó en ella fray Iuan de Chaues, religioso de la orden de Sanct Francisco, maestro en Theologia, y celebró los officios diuinos. Fue tanto el terror que el duque de Bragança puso en toda aquella tierra con su valor y pujante armada y exercito, y nueua conquista, que luego se le rendieron Almedina y otros pueblos de aquel territorio, seruiendo mucho el duque a nuestro Señor, y a la corona Real de Portugal, en grande contento d'el Rey Don Manuel su tio, y cobró fama de tan excelente y fuerte capitan, que oy dia en aquellas tierras Africanas tienen los Moros vna manera de sombra, y tacito terror, quando de los duques de Bragança se trata. De esta manera las cosas d'el Rey Don Manuel yuan sonando por diuersas prouincias d'el mundo, con mucha honrra y magestad de la corona de Portugal.

1513

QUERIENDO este Catholico Rey continuar las sanctas guerras y cõquistas, como las rētas y thesoros de su patrimonio no bastassen, a sustētar tãtos y tã grãdes y cõtinuos gastos, embió por embaxador a la curia Romana a Tristã de Acuña, y al doctor Diego Pacheco por mar al Papa Leõ decimo, q̃ en estos dias gouernaua la Yglesia militante, pediendole, como a vniuersal padre, ayuda y patrocinio de los thesoros de la Yglesia, y presentóle tambien vn hermoso elefãte, y vna leona, y vna mitra Põtifical, guarnecida de perlas y piedras tan ricas, quanto no se vió jamas en Roma tyara, que a su valor ygualase. Con estas cosas, y con oyr las grandezas, y cosas notables, que referió este embaxador Tristan de Acuña, que en la India auia residido, y cõtinuado guerras, fue tanto, lo que holgó la curia Romana, especialmente el Papa, que vista la



suplicacion d'el Rey, el otorgó y cōcedió las tercias de los frutos y prouentos  
 ecclesiasticos, cōcediendole tãbien la Sancta Cruzada. Sobre lo vno y lo otro  
 los ministros d'el Rey se vuiéron tã desordenadamente, y cō tãta tyrania y aua-  
 ricia, que vexaron los reynos grauemente, en especial a la gente ydiota, y algo  
 apartada de la corte, con que los conuersos y no constantes en la Fe, se atreuiã  
 1515 a caer en errores, sin ser punidos. En el año de mil y quinientos y quinze el Rey  
 Dō Manuel queriendo fabricar en Africa el castillo de la Mamora, embió alla  
 mucha gente, pertrechos, artilleria y oficiales, y despues q̄ llegó la obra a bue-  
 nos meritos, cargaron tanta multitud de Moros sobre ellos, que con perdida  
 de la artilleria, municiones, vituallas y materiales, y muerte de muchos se re-  
 cogieron los otros con grãde trabajo a la armada, donde con mucha quiebra y  
 destroço tornaron vencidos a Portugal, los que vencedores solian ser, echan-  
 do las gentes diuersos juyzios, en especial deziendo, ser permission y flagelo  
 diuino, por auer metido mano en las cosas ecclesiasticas. En este mesmo  
 año de quinze, la Reyna Doña Maria en seys d'el mes de Septiembre, dia Mi-  
 15 ercoles entre las dos y las tres despues de media noche, parió en la ciudad de  
 Lisboa al infante Don Eduardo, o como en Portugues dizen, Don Duarte,  
 el qual casó con Doña Ysabel, hija de Don Iuan duque de Bragança, y vuo  
 de la infanta su muger a su hijo Don Duarte, a quien como a hijo de infan-  
 te y nieto d'el Rey Don Manuel, llaman muchos oy dia en Portugal el infan-  
 te Don Duarte, excelente Principe, ya Doña Cathalina duquesa de Bragança,  
 muger d'el duque Don Iuan, segundo d'este nombre entre los duques de Bra-  
 gança, hijo d'el duque Don Theodosio, y nieto d'el dicho duque Don Iuan el  
 primero, siendo por esta linea primos hermanos el duque y duquesa, allende  
 de los otros vinculos anteriores de consanguinidad. Tuo mas el infante Don  
 25 Duarte de la infanta Doña Ysabel, a su hija Doña Maria Princesa de Parma,  
 muger d'el Principe de Parma, hijo de Octauio duque de Parma, y de la duque  
 sa Madama Margarita su muger, hija fuera de matrimonio d'el Emperador  
 Don Carlos, Rey de Castilla. Estando las cosas en estos meritos, el Rey Don  
 Manuel, como obediente Principe de la Santa Yglesia, que queria reconocer, y  
 30 obtener la gracia y beneuolencia de la Sancta Sede Apostolica, y de su vicario,  
 embió a Roma en el año seguinte de mil y quinientos y diez y seys, al mesmo  
 1516 Papa Leon en vna nao muchas cosas estrañas, venidas de la India, y otras rique-  
 zas, en especial vna hermosa vaxilla, que con quanto yua dentro se hundió en  
 el mar, y de la mesma manera en sus vltimos años de reyno, le vinieron muchas  
 35 desgracias. El Papa en este mesmo año creó Cardenal de la Santa Yglesia Ro-  
 mana, al infante Don Alonso su hijo, pero gozó poco d'el capelo, atajandole  
 la muerte.

No pequeño cuydado dierõ al Rey en este año dos vasallos suyos, llamados  
 Fernando de Magallanes y Ruy Falero, que auiendo Fernando de Magallanes  
 40 siete años residido en la India, y siendo grande marinero, y Ruy Falero cos-  
 mographo, entraron en Castilla, donde siendo rezien muerto el Rey Dō Fernã-  
 do, y gouernado los reynos de Castilla el Cardenal Dō fray Frãscisco Ximenez,  
 Arçobispo de Toledo, se preferieron a descubrir el viaje de las Malucas, y c omer-  
 cio de la especieria por diferente, y mas breue camino, que el que hazian las ar-  
 45 madas de Portugal para Calicut, Malaca y China. Dezia Magallanes a Don  
 Iuã Rodriguez de Fõseca, presidẽte d'el cõsejo Real de las Indias den Castilla, y  
 a los d'el mesmo cõsejo, q̄ por las marimas d'el Brasil, y riõ de la Plata auia mas  
 breue



breue passo a la especieria, que por el cabo de Buena Esperança, y que allende de caer Zamatra y Malaca, y otras muchas Orientales tierras en la conquista de Castilla, las Malucas estauan no muy adelante de Panama, y golfo de Sãct Miguel, y que en todas estas tierras auia, no solo grande abundancia de oro, perlas y piedras de grande valor, mas aun muchas especias, y medicinas, y cosas oloríferas. Para mas comouer y aguzar el desseo de los d'el consejo, que gouernauan las Indias, fingian ambos otros muchos negocios de descubrir grandes tierras, y especialmente Fernando de Magallanes tenia vna relaciõ de Luys de Berthoman, de nacion Boloñes, que auia ydo a Badan, Borney, Bachian, Tidore, y otras tierras de la especieria, que estàn de baxo d'el Equinocial, y mostraua cartas de amigos suyos, escritas en la India, y a de mas de esto teniendo vna esclaua de Zamatra, que entendia muchas lenguas de aquella tierra, y vn esclauo auido en Malaca: con todas estas cosas, y otros artificios pretendia dar mejor color a su negocio, por el qual pedian ambos el deuido premio. Dieron les el Cardenal Don fray Francisco Ximenez, y los d'el consejo de Indias gracias por el auiso, y buena esperança para el suceso, quando Don Carlos nueuo Rey de Castilla, que despues fue Emperador, viniessse de Flandes, donde a la sazõ se hallaua. Quando el Rey Don Manuel tuuo auiso d'el desseruicio que sus propios vasallos le pretedian hazer, quexaron se en Castilla sus embaxadores, referiendo muchos males contra Fernãdo de Magallanes, y Ruy Falero, deziendo q' era desleales, y engañadores llenos de embaucamiẽtos, y q' los q' no auian obseruado fidelidad a su Reyn natural, menos la guardariã al estraño: pero ellos descargandose de lo que los embaxadores afirmauan contra ellos, se quexauan mucho contra el Rey Don Manuel, prometiendo, de descubrir el viaje de la especieria por nueuo camino, de que el Rey fue en alguna manera contento, teniendo por cierto, que por otro viaje no se podria nauegar a las tierras de la especieria.

**S E M E J A N T E S** desabrimientos teniendo el Rey Don Manuel, en tanto que estas cosas passauan, la Reyna Doña Maria en el vltimo año de su vida, pariõ en la ciudad de Lisboa el postrer hijo, que se llamó el infante Don Antonio, cuyo naseimieto fue en principio d'el mes de Março, d'el año de mil y quinientos y diez y siete: el qual falleciendo en la mesma ciudad, fue enterado en el monesterio de Belen. Entre las desgracias que al Rey Don Manuel sucedieron, ninguna vuo, que tanto sentiesse como la muerte de la Reyna Doña Maria su muger, la qual d'el parto d'este infante Don Antonio falleció en la mesma ciudad, en los palacios de la Riuera, por el mesino mes de Março, y año, y luego su cuerpo lleuaron Don Martin de Acofta, Arçobispo de la mesma ciudad, y otros prelados, con el maestre de Santiago, y duque de Bragãça, y otros señores, al monesterio de la Madre de Dios, donde fue enterrada, auiendo salido a recibir la los frayles Benitos, y los de Sãct Frãcisco en Enxobregas, siendo de edad de treynta y cinco años, y el Rey de quarenta y nueue. El qual conociendo, que la mano de Dios le tocava con sus regalos, trocandose sus prosperidades y victorias passadas en aduersidades, y siendo aconsejado de los prelados y religiosos, y sobre todos d'el Arçobispo de Lisboa, apartó la mano de las cosas y prouẽtos ecclesiasticos, dandole las yglesias ciento y cinquenta mil Ducados, pagados en tres años para las costas ya hechas en las embaxadas, aunque lo tocante a las encomiendas siempre reseruó para si.

1517.



D'el tercer matrimonio d'el Rey Don Manuel, y viaje que Magallanes comenzó a descubrir para las Malucas con armada d'el Rey de Castilla, y sucesion de los Reyes Turcos.

1518



VIENDO se biudo el Rey Don Manuel, acordó de casar se tercera vez, en el año seguinte de mil y quinientos y diez y ocho, y auiedo contratado casamiento con Doña Leonor, infanta de Castilla, antes nombrada, sobrina de las primeras dos Reynas sus mugeres, en tró ella en Portugal por Castiluide en veynte y quatro de Nouiembre, dia Miércoles, y llegada a Crato, donde el Rey estaua, se hizo la boda con tan grandes y costosas fiestas, que aunque fuera el primer matrimonio, sobrauan, quedando los fidalgos empeñados, y el mesmo gastado: y d'esta Reyna nascieron el infante Don Carlos y la infanta Doña Maria en su lugar nombrados. La Reyna Doña Leonor, infanta de Castilla fue hermana mayor d'el Rey y Emperador Don Carlos, y hija de Don Philipe, primero d'este nombre, Rey de Castilla, Archiduq̄ de Austria y duque de Borgoña, y conde de Flandes, nascida en quinze de Nouiembre, fiesta de Sanct Eugenio d'el año pasado de mil y quatro cientos y nouenta y nueue, de modo que quando esta vez casó, tenia diez y nueue años cumplidos, y el Rey cinquenta.

EL qual supo, como Dō Carlos Rey de Castilla, cuñado fuyo, auiedo dado sendos habitos de Sātiago a Fernádo de Magallanes y Ruy Falero, les aparejaua nauios para la especieria. Assi sucedió, q̄ auiedo se hecho los despachos en la ciudad de Barcelona, fuerō ambos a Seuilla, y casandose aqui Magallanes con hija de Eduardo Barúosa, alcaide de las Ataracanas de la mesma ciudad, enloqueció Ruy Falero de puro enojo, de andar en deseruicio de su Rey natural, por lo qual quedádo Ruy Falero cō su dolencia en España, partió Fernádo de Ma-

1519

gallanes para su viaje desde Sāct Lucar de Barrameda en veynte de Septiēbre, dia, Martes d'el año de mil y quinientos y diez y nueue, auiedo casi tres años, q̄ en alcançar este viaje andaua en Castilla. Eran en esta armada cinco nauios, la Victoria, donde yua por piloto Iuan Sebastian d'el Cano, natural de Guetaria, villa de la prouincia de Guipuzcoa, que en este propio nauio y viaje deó al mundo por agua, lo que ninguno ha hecho desde la creacion d'el mundo hasta nuestros dias, llamádo se con razon esta nao Victoria, pues alcançó la victoria y vencimiento, que ninguno alcançó antes. Las otras naos se nombrauan Sanct Anton, Santiago, Concepcion, y la Trinidad, que era capitana, donde y en las de mas yuan dozientos y treynta y siete hombres entre soldados y marineros. Mucho pesó al Rey Don Manuel, de ver, que el Rey de Castilla su cuñado no auia querido escusar de intentar el viaje y passo de la especieria y su contratacion, no obstante que dudaua que Fernando de Magallanes descubriera el viaje prometido, aunque Magallanes furtió effeto en su pensamiento: por que continuando su nauegacion, passó las Canarias y yslas de Cabo Verde, y Cabo de Sanct Augustin por entre Medio dia y Poniente, hasta llegar en tierra de veynte y tres grados, allende la Equinocial, donde vieron gigātes, cuya estatura llegaua a onze y treze palmos, y q̄ biuian como saluajes en su comer y vestir, y todo lo de mas. Magallanes auiedo inuernado en esta tierra los meses de Abril, Mayo, Junio, Julio y Agosto, q̄ es el Inuerno de ella, comecó a proseguir su viaje en este año, q̄ era de mil y quiniētos y veynte.

1520

SELIN, llamado de otros Selimo, Rey de los Turcos, continuando las guerras contra los



los Persas comenzadas, el Rey de Persia pidió ayuda a Campson Ciauro Soldan de Egipto, el qual considerando, que si a Ysmael Rey de Persia deshazia el Rey Selin, que segun su grande ambicion, luego daria sobre sus estados de Suria y Egipto, determinó de favorecerle. Por lo que el Selin, antes de dar lugar, a que las fuerças de ambos Reyes se juntasen en vno, fue contra el Soldan, a quien cerca de la ciudad de Damasco venció y mató, en el año passado de diez y seys, y los Mamelucos, que como les lançaros entre los Turcos son entre los Moros Egipcios, hijos de Christianos, crearon por Soldan gouernador a vn Mameluco, almiralle y gouernador de la ciudad de Alexandria, llamado Tomonbeyo. El Rey Selin despues de esta victoria se apoderó de la prouincia de Suria, y passó con hartos trabajos a Egipto, donde a Tomonbeyo, nueuo Soldan, venciendo en fin de Enero d'el año passado de diez y siete, ganó la grande ciudad d'el Cayro, por lo qual el Soldan Tomonbeyo hechando a huyr hazia Africa, fue preso y traydo al Cayro, y publicamente degollado en doze de Abril, dia Domingo. Con la muerte de este ultimo Soldan, luego se le dió la ciudad de Alexandria, cabeça de Egipto, y el reyno todo, quedando desde este tiempo los Egipcios en el dominio de los Turcos. Cuyo Rey Selin, buuelto triunphante a Constantinopla, no tuuo mas guerras, aun que dio muestras, de querer acometer por mar algunas tierras de Christianos, pero atajóle la muerte, por que auiendo siete años y medio no cumplidos que reynaua, falleció en Chiurlio, aldea de Tracia, por el mes de Septiembre, o segun otros Nouiembre d'el dicho año diez y nueue. Sucedióle en los reynos su vnigenito hijo el Rey Soliman, vnico de este nombre, vndecimo Rey de los Turcos, de la linea y familia de los Othomanos. El qual, no solo de largueza de años de reyno, excedientes a los Reyes Turcos predecessores suyos, gozó de los estados eredados, mas aun los aumentó en grandes prouincias y rentas, las quales, segun algunos auētores, le valian en tiempo de paz quinze millones de Ducados, y en tiempo de guerra quanto el queria, casi su uoca medida, assi por que le son tan obedientes sus vasallos, como por que posee tantas prouincias y regiones, que se afirma, auer en todos sus estados de la Asia y Egipto, y en los de Europa ciento y quarenta y siete mil pueblos, entre ciudades, villas y aldeas, y otras poblaciones, de las quales solo en Europa posee las sesenta y ocho mil. Siendo el Rey Soliman muy venturoso en ser vnico hijo y heredero, sucedió quieto y pacíficamente en los reynos, muy al reues de los Reyes sus progenitores, y en los primeros años tomó en Ungria la ciudad de Belgrado, y despues a Rodas, a cabo de dozientos y quatorze años que los caualleros de la orden d'el Hospital de Sanct Iuan Baptista de Hierusalem la poseyan, por lo qual esta sacra religion hizo su asiento en la ysla de Malta. El Rey Soliman en los largos años de su reyno, tuuo diuersas guerras por mar y tierra con los Christianos Occidentales, segun a todos son notorias, y tambien con los Persas, y con los Moros de Africa, y con otras gentes en Oriente, donde hasta con los Portugueses buscó en el mar Vermejo contiendas nauales, en que la nacion Portuguesa ganó con el mucha honrra y fama.

## CAPITVLO XXXIII.

40

Como otras naciones quisieron tentar el trato de las especias, y el nueuo viaje que se halló para las Malucas: y matrimonio de la infanta Doña Beatriz, y muerte d'el Rey Don Manuel.

45



A armada d'el Rey de Castilla, en que yua Fernádo de Magallanes al nueuo viaje de las Malucas, pasó tantos trabajos, que muchos quisieron, y aun procuraron tornar d'el camino, sobre lo qual vuo tales rebeliones y motines, que tornó a España la nao Sanct Anton

Anton



Anton, no conociendo al estrecho que buscaban, donde ya auian llegado, hasta poner se en el cabo que llaman de las Virgines, en el qual se hallaron en cinquenta y dos grados y medio de la Equinocial, con solas seys horas de noche, siendo fin de Octubre: y por que el dia de Sancta Ursula, y de las onze mil virgines, que es en veynte y vno de Octubre, llegaron en el dicho cabo de las Virgines, aquel cabo fue assi llamado. Era en este tiempo tanta la fama que por toda la Christiandad corria de los grâdes intereses que el Rey Dõ Manuel sacaua de la contratacion de las especias, que si el interes era grande, mayor era el ruydo y opinion, laqual acrecentó en mayor grado esta nauegacion que Magallanes hazia por mandado d'el Rey de Castilla, que ya en esta fazon era Emperador. Los Genoueses siendo diligentes en todas inteligencias, Pablo Centurion mercader natural de Genoua fue en este año a Moscouia, a significar al Rey Basilio, Principe poderoso y Christiano, segun la religion Griega, los grâdes intereses que sacar podia, si el comercio de la especeria queria poner en su reyno, mostrándole, aunque dificiles, los caminos, y rios, y partes que por tierra y mar eran menester andar. Fuera d'esto queria dar le a entender, que los Portugueses por causa de la larga nauegacion trayan molidas y dañadas las especias, siendo contrario ala verdad: por que no tocando ellos desde que en sus naos cargan en la India, en carga ni descarga ninguna, vienē sin mudar y menear las hasta la riuera de Tajo de la ciudad de Lisboa, lo que era muy al contrario para los Moscouitas, que por diversos rios y tierras las auian menester cargar y descargar, hasta llegar a la ciudad de Moscouia, donde auian de aportar molidas y muy dañadas sin duda ninguna: por que quien cõsiderare, que por el rio Indo auian de subir contra la agua a tierra de Bateer, de donde por tierra era menester llevar al rio Camu, y de alli a Citraca, que tambien está en el mar Caspio, y despues nauegar por los rios Volga, Oeca, y Mosco, hallará, quan trabajosa carga y descarga era, quanto mas, que desde la ciudad de Moscouia era necesario llevar por tierra al mar de Alemaña, y otras riueras d'el Oceano de Liouonia, Polonia, Prusia, Saxonia, y otras partes para las gastar. Por tanto el Rey Basilio no quiso tentar este comercio tan difficil y costoso para el y sus subditos, no auiendo lugar la euidicia de Pablo Centurion.

MAGALLANES, que sin la nao buelta a España, auia poco antes perdido otra con temporal, pasó el estrecho incognito y tan deseado, desde el mar del Norte al d'el Sur, corriendo ciento y diez leguas, que es su largura, o segun otros veynte mas, y su anchura solas dos, teniendo ambas bocas cinquenta y dos grados y medio de altura, y la agua muy honda, y los lados de las riueras de ambas partes de muy altas peñas infrutiferas, cubiertas de nieue casi en todo el año, corriendo la agua hazia al mar d'el Sur. En el qual nauegando tras el Sol, tuuo tan grande falta de vituallas, que murieron algunos de hambre, y pasando la Equinocial, pararon en Inuagana, que ellos nombrarõ de Buenas Señales, que está en onze grados, donde satisfaziendo la hambre, pasaron hasta Zebut, llamado de otra manera Subo, con cuyo Rey Hamabar, que quando tornó Christiano se llamó Carlos, tuuo en mucho plazer la Pascua de la Resurrecion d'el año siguiente de mil y quinientos y veynte y vno. En esta tierra auendo conuertido al Rey y muchas gentes, y tomado vituallas y lengua de las yslas Malucas, y dado algunos pocos presentes, se embarcõ Magallanes en hazer guerra a Calpulapo señor de la ysla de Mautan, enemigo de Hamabar, y fue muerto en vna batalla en veynte y siete de Abril, dia Sabado, d'este dicho año,



año, dando fin a sus dias, auiendo descubierto el dicho estrecho, que por el fue llamado de Magallanes. Iuã Serrano, piloto mayor de la armada, q̄ en lugar d̄ Magallanes auia sido elegido, no tardò en ser preso de el Rey Hamabar Carlos, y luego mató, y prendiò hasta seienta cõpañeros, por lo qual solos ciento y quinze hombres, que a vida restauan, naugaron a Cohol, y aqui quemãto vna nao, rehizieron las dos, que restauã, con que llegando a las tierras de Siripida Rey de Bornoy, y Principe de grande autoridad y policia, fueron magnificamente recibidos y tratados de sus ministros, y vieron muchas notables cosas, y telas de oro y seda, con que se admiraron, y cõcertando amistad entre el Rey Siripida, y el Rey de Castilla, passaron a la isla de Cinbubon, donde auiedo reparado las naues, y reposado vn mes, apartaron en Tidore, isla de las Malucas en ocho de Nouiẽbre, dia Viernes. De esta manera los Castellanos por camino diferẽte descubrierõ en vida de el Rey don Manuel las islas de las Malucas, q̄ comunmẽte llama a Tidore, Terrenate, Mate, Matil, y Machian, que son pequeñas y cercanas las vnas de las otras, y distã de España mas de ciẽto y setẽta grados, estãdo debaxo, y cerca de la Equinocial. Almãçor Rey de Tidore, aunq̄ de religion era Moro, holgò de su llegada, y recibiendo la amistad del Rey de Castilla, les dexò libremẽte cõtratar. He querido referir este viaje, y nueuo descubrimẽto de las Malucas, no por ser cosa hecha en daño de los Portugueses, sino por declarar las causas de las diferencias, que sobre ello tornarõ a nacer entre los Portugueses y Castellanos, como en su lugar se dira breuemente. Antes q̄ el Rey don Manuel tuuiesse auiso deste descubrimiento, y llegada de los Españoles a las Malucas, sucediò su fin, tornando a ser tocado de la mano de Dios, q̄ en los vltimos años de su reyno sobreueniendo pestilencia y hambre en sus reynos de Portugal, sus gentes padecierõ hartos trabajos: porque aun los mantenimientos subieron a tanto precio, que en la ciudad de Lisboa vino a valer el alquer de trigo vn Cruzado, y quatro alqueres hazen poco mas de hanega Castellana, y el Cruzado es de tanto valor, como el duca do de Castilla. Durante estas tribulaciones, casando el Rey a la infanta doña Beatriz su hija segunda, con Carlos, Duque de Saboya, ya nõbrado, embiò a la Infanta cõ armada de veynte y tres velas, en compaña de don Martin de Acosta, Arçobispo de Lisboa, y de otros dos Obispos, y de don Martin de Castil Blãco, cõde de Villa nueva, q̄ yua por General de la Armada con tres hijos, y otros tres yernos, y vna hija del cõde de Faro, y doña Leonor de Silua, y otras muchas damas ricamẽte adreçadas, y cõ ellas don Luys Coutino, don Diego de Meneses, don Pedro de Almeida, Nuño de Acuña, don Fernando de Castro, Alonso de Albuquerque y dos hijos del Almirante. Con los quales se embarcò la Infãta en cinco de Agosto, dia Lunes de el dicho año, y salierõ al mar en diez del mesmo, siẽdo la Infanta de diez y seys años y siete meses y nueue dias, y hecha su nauigacion, dexaron alla a la infanta, y siendo la armada de buelta, falleciò en Gibraltar el Arçobispo de Lisboa en veynte y nueue de Nouiẽbre, dia Viernes de este año. En el qual se acercò la fin de los dias de el Rey auiendo sido vno de los buenos y grandes Principes, que en España ha auido, aunque en los vltimos años de su reyno, no fue tan quisto y amado, como al principio, especialmente de los Ecclesiasticos, por causa de las nouedades, q̄ començo a introducir, no estando acostumbrados, a pagar semejantes subidios. Reynò el Rey don Manuel veynte y seys años, y dos meses, veynte y cinco dias, y falleciò en los palacios de la Ribera de la ciudad de Lisboa en



treze de Deziembre, dia Viernes, fiesta de Santa Lucia a las nueue dela noche, fin del dicho año de mil y quinientos y veynte y vno, siendo de edad de cinquenta y tres años, y por su mandado, dexando al monasterio Real de la Battalla, fue enterrado en el de Belen, que el mesmo auia edificado, siendo el primer Rey, que en el se enterró.

5

CAPITULO XXXIII.

De don Iuan, decimo quinto Rey de Portugal, y nacimiento de la infanta doña Maria, y sucesos tocantes a la especeria entre Portugal y Castilla.

Esto fue en  
la Era de  
1559.

**D**On Iuan tercero y vltimo deste nōbre, sucediò al Rey don Manuel su padre en el dicho año del nacimiento de mil y quinientos y veynte y vno, siendo de edad de diez y nueue años y cinco meses y diez y seys dias. Fue alçado por Rey en el Colgadizo de Santo Domingo en veynte de Deziembre, dia Domingo, hallandose presentes algunos de los infantes sus hermanos, y don Iayme Duque de Bragança, y el maestre de Santiago, el conde de Tentugal, y el conde de Taroca, que era prior de Sanct Iuan, y mayordomo mayor de el Rey, y los Marqueses de Torres nueuas y Villa Real, y otros fidalgos de los reynos, siendo el que alçó los pendones don Iuan de Meneses, ya dicho conde y Prior de Sanct Iuan, y mayordomo, auiendole tomado el juramento el Cardenal don Alonso su hermano. Fue el Rey don Iuan grueso de su persona, y tan amigo de Religiosos, como el Rey don Manuel su padre, y muy Catholico Principe, y temeroso de Dios, y lleno de caridad, y singular piedad para con los proximos, y tã amigo de hōbres doctos de todas sciencias y facultades, q̄ allēde de hazerles muchas y cōtinuas mercedes, queriendo ilustrar y magnificar sus reynos en todo genero de letras, fundò la insigne vniuersidad de la ciudad de Coymbra, y el Colegio Real de Sant Pablo, cō tã publicos y grandes stipendios para los regentes de cathedras, buscando hōbres doctissimos, traydos de otras vniuersidades, q̄ a algunoshaziēdoles dexar otras cathedras, traxo con salarios muy crecidos, En lo qual, como en lo demas, seguiò sus sendas el serenissimo infāte don Henrique su hermano, Cardenal de la Santa Yglesia Romana, antes diuersas vezes nōbrado, que en la ciudad de Eborā ha edificado el insigne colegio d̄ la cōpañia de Iesus cō vniuersidad de léguas, y letras sagradas, y liberales, dōde yo vi por el mes de Octubre del año de mil y quiniētos y sesenta y dos, mas de mil estudiantes, no estādo aun la casa en su deuida perfeiciō. En el año siguiente de mil y quiniētos y veynte y dos, despues que el Rey don Iuan con general contento de sus subditos, tomò el gouierno de sus reynos, q̄ muy estendidos por el Rey don Manuel su padre d̄ catholica memoria auia hallado, la Reyna doña Leonor su madrastra, y prima hermana, q̄ auia quedado preñada, pariò a la infanta doña Maria, excelente Princesa, que ha permanecido en grande limpieza, no auiedo lleuado efecto algunos matrimonios suyos, tratados en Castilla. Despues buelta la Reyna doña Leonor su madre a Castilla, quedando al Rey don Iuan su hermano el cuydado de su criança, que era razon, ya que la infanta llegò a edad de tomar doctrina, encomendò sus cosas a don Iulian de Alba, varon de muy santa vida, que despues vino a ser primer Obispo de Portalegre.

1522.

Començo el Rey don Iuan, a continuar las nauegaciones y conquistas, y comercios Orientales y Meridionales, por los Reyes sus predecessores començadas: pero no tardò, en tener grādes diferencias con el Emperador don Carlos

los



los Rey de Castilla, su primo hermano sobre la especeria, y nauegacion de las Malucas, porque la armada Castellana, que d'el Rey Almagor auia sido bien recibida en Tidore, estando cinco meses en aquella ysla, adonde vinieron Corala, señor de la ysla Terrenate, sobrino de Almagor, y Luzufu, Rey de Gilolo amigo de Almagor, y otros señores, dueños de aquellas yslas, dieron se todos por amigos y tributarios d'el Rey de Castilla. Allende d'esto Almagor contrató con los Castellanos, de dar les siempre, q̄ alla fuessen, cada fardel de clauos por diez baras de paño colorado, y quatro de amarillo, y treynta de lienço, y las de mas especias al mesmo respecto. De lo qual se sentieron los Portugueses que aduan en la India, especialmente toparon los Castellanos en Badan con Pero Alfonso, de quien entendieron, auer llegado a aquella tierra carauelas Portuguesas a feriar clauos: y supieron tambien, como Francisco Serrano Portugues, amigo y pariente de Fernando de Magallanes, auia fallecido en Terrenate, siete meses antes que ellos llegassen a Tidore, siendo capitan de Corala señor de la ysla Terrenate, siendo este Francisco Serrano, el que escriuió a Magallanes su pariente, fuesse a las Malucas, si en breue queria ser rico, de donde resultó a Magallanes el stimulo grande, para procurar en Castilla este viaje, en que fue muerto. Las dos naos Castellanas, que restauā, nombradas Trinidad y Victoria, se acabaron de cargar de clauos y otras especias y presentes de aquellos señores, y acordaron, de tornar a España, siendo determinado, que la nao Trinidad, que hazia agua, viniesse a Panama, o a las marinas de la Nueva España, por ser viaje mas breue, y Iuan Sebastia d'el Cano viniesse a España, por el viaje de los Portugueses con la nao Victoria. En la qual partiendo de Tidore Iuan Sebastian por Abril d'el dicho año de veynte y dos, traya quarenta y siete Españoles y treze hombres naturales de Tidore, y llegando a muchas yslas, tomó sandalo blanco en Timor, donde en vna rebuelta murieron muchos: y tomaron en Eudeto mucha mas canela, y nauegaron su viaje por junto a Zamotra, no parando, hasta passar el cabo de Buena Esperança. Aportado a las yslas de Cabo Verde, en la de Santiago quisiera tomar refresco, sino que el capitan d'el Rey Don Iuan, gouernador de aquella ysla, cogiendo a treze compañeros, que en tierra saltaron, Iuan Sebastian alçó las velas por ello, y llegó en feys de Septiēbre, dia Sabado d'este año, en Sant Lucas de Barrameda, auiendo tardado en este viaje, tan largo, tres años, menos quatorze dias. En los quales, como antes queda notado, rodeó al mundo por agua, cosa nunca antes escrita, ni oyda, y muy menos vista. Anduuo, segun algunos, Iuā Sebastia quatorze mil leguas en este viaje, y atrauesó diuersas vezes la Torrida zona contra la opinion de los antiguos philosophos, pero otros dizen, que nauegó diez mil, y de qual quiera manera, su nauegacion ha sido la mayor d'el mundo, y con el discurso de los dias vinieron a comer carne los Viernes, y a celebrar los Domingos en Lunes. La otra nao Trinidad, que era la capitana, partió de Tidore con vn capitan, llamado Espinosa, natural de Espinosa de los Monteros, y auiedose adouado, tiró el camino de la Nueva España, y a cauo de cinco meses tornó con viētos contrarios a Tidore, dōde ya auia llegado con cinco naos Portuguesas Antonio de Brito, capitan d'el Rey Dō Iuan, y assi de lo d'esta nao Trinidad, como de lo que Luys de Molina y Gonçalo de Campos, y otros pocos Castellanos, que en Tidore auian quedado con el Rey Almagor, auian podido coger y allegar, tomó Antonio de Brito cerca de mil quintales de clauo, y otras especias, y quedando el mesmo en Terrenate, a fabricar vna fortaleza, embió presos quarēta y ocho Castellanos a Malaca, con que de las cinco



naos, que de Sanct Lucar de Barrameda fallieron en busca d'el nuevo viaje de la especieria, tornó sola la Victoria. Siempre en estos viajes de la India ha sucedido mejor a los Portugueses, que a los Castellanos, los quales en este, y en los de mas que adelante tentaron, siempre han sido desgraciados.

RECIBIÓ contento el Emperador d'el descubrimiento d'este nuevo camino de las Malucas, y su estrecho de Magallanes, y buelta de Iuan Sebastian d'el Cano, y grande desgusto, no solo el Rey Don Iuan, mas aun todos sus subditos, porque creyan, que en el comercio de la especieria recibieran daño, si los Castellanos proseguian lo comenzado, para cuyo remedio el Rey Don Iuan, rogó luego al Emperador, que escufasse, de embiar a las Malucas nuevas armadas, hasta aueriguar, en cuya conquista cayán las Malucas, assi por evitar las muertes, que entre Castellanos y Portugueses se esperauan en rencuentros nauales, topandose las armadas, como por los de mas respectos, dignos de consideraciō. El Emperador, aunq̄ de Iuan Sebastian d'el Cano, a quien por sus grādes seruicios auia hecho algunas mercedes, dandole auito de Santiago y otras cosas, auia sido informado, que las Malucas y otras tierras cayā en su conquista, segun la bula d'el Papa Alexandro, holgó de hazer, lo que el Rey Don Iuan pedia, no obstante, que los de su consejo de Indias le aconsejauā, que continuasse la contratacion de las especias. Vna vez determinaua de hazer lo, sino fuera por el Rey Don Iuan, que encubria lo que Antonio de Brito su capitán auia hecho en las Malucas a los Castellanos, lo qual ignorando el Emperador, vino en ello, que d'otra manera no lo hiziera, porque quando andando el tiempo se certificó, fue grande el sentimiento, que mostró.

## CAPITULO XXXV.

De la diferencia entre el Rey Don Iuan, y el Emperador Don Carlos, sobre la conquista de las Malucas, y muerte de la Reyna Doña Leonor, y matrimonio y hijos d'el Rey, y sucesos de los Castellanos en el viaje de la especieria.

**E**L Emperador Don Carlos y el Rey Don Iuan, siendo cōtentos, que las diferencias de la conquista y comercio de la especieria determinassen hōbres peritos en mathematicas, y arte de nauegacion, nombró el Rey Don Iuā de su parte juezes de posesiō y propiedad, abogados, fiscales, y secretarios, siēdo el principal el licēciado Antonio de Azeuedo Cotiño, y Diego Lopez de Sequeyra, que auia sido gouernador de la India, y Pero Alfōso de Aguiar, y Frāncisco de Melo, Simō de Tabira, y otras personas esperas, q̄ entendiā el negocio: los quales en principio d'el año de mil y quinientos y veynte y quatro paslarō a la ciudad de Yelbes cō poderes y recados bastātes. De Castilla vinierō a Badajoz los licēciados, Acuña d'el cōsejo Real, Barrientos d'el cōsejo de ordenes, y Pedro Manuel de la cācelleria de Valladolid, Don Fernādo Colon, hijo d'el almirāte, Cristoual Colō, y Iuā Sebastiā d'el Cano, y Pero Ruyz de Villegas, natural de la ciudad de Burgos, cō otras muchas personas de letras y nauegaciō. Despues, q̄ tuuierō los vnos y los otros algunas differēcias sobre dōde feria las primeras vistas, se hablarō en la riuera de Caya, rio q̄ diuidiēdo a Portugal y Castilla, corre entre las dos ciudades de Yelues y Badajoz, y adelante vn dia se juntauā en Badajoz, y otro en Yelbes, en q̄ gastarō muchos dias, sin effeuar nada, deziēdo los Castellanos, que segū la bula d'el Papa Alexādro sexto, y mucho mas por el cōcierto hecho en la villa de Tordefillas entre Don Iuā el segundo, Rey de Portugal, y Dō Fernādo el quinto, Rey de Castilla, q̄ no solo las yslas de las Malucas, Porney, Gilolo y Zebut: pero aun Zamatra y Malaca, y aun grande



grande parte de la China cayan en su conquista , alegando mas , que aun Fernando de Magallanes , y Iuan Sebastian d'el Cano las descubrieron antes que Portugueses. Estas y otras razones que los Castellanos proponian , negauan los ministros y parte d'el Rey Don Iuan, deziendo, auer ellos primero llegado a las Malucas , y que la raya se auia de hechar de vna de las mas Orientales y las de Cabo Verde, que son Buena Vista, o la de la Sal, y no por la de Sant Anton, que es Occidental, segun los Castellanos pedian , y ay nouenta leguas de vna parte a otra : aunque con todo esto cayan las Malucas en la parte de Castilla, y tambien las yslas de Cabo Verde. Segun cartas de nauegar y globos y las de mas relaciones, viendo los ministros d'el Rey Don Iuan , no tener bastante defensa de lo que desseauan, differian los negocios tan a la larga, que los Castellanos sustanciando el processo , y hechando la raya trezientas y setenta leguas de la ysla de Sanct Anton, segun el concierto de los Reyes, pronunciaron sentencia, encima de la puente d'el rio Caya, en treynta y vno de Mayo, dia Martes, d'este dicho año , siendo llamada la parte d'el Rey Don Iuan . Cuyos ministros deziendo y alegando, no estar bien concluso ni substanciado el processo, no solo reprobaron la senténcia, mas aun dixieron, que a quantos Castellanos fueren a las Malucas, haria purgar su atreuimiento. Con tanta se disoluió la congregacion, sin ser conformes en la sentencia, dado cada vna de las partes sus descargos a sus Principes, y por quedar el negocio d'esta manera sin cõformidad discedido, continuaron ambos Principes la nauegacion de las Malucas, aun que a los Castellanos siempre sucedió mal, como adeláte mostraremos, y los Portugueses continuan y prosiguen este viaje hasta nuestros tiempos con prosperos sucesos.

LA Reyna biuda Doña Leonor, muger d'el grande Rey Don Iuan, segun do d'este nombre, despues d'el fallecimiento d'el Rey su marido, segun se halla en algunas obras, biuió treynta años, los quales gastó, no solo en continentissima biudez de grande recogimiento, mas aun en grandes obras de caridad y santidad, y mucha religion: por lo qual por excelencia mereció ser llamada Madre de pobres. Para cuyo remedio hizo el hospital de las Caldas, y el monesterio de la madre de Dios, dõde ella está sepultada, y en este monesterio puso el cuerpo de la Virgen Santa Auta, de que los años passados el Emperador Maximiliano, primero d'este nombre, le auia hecho gracia. La muerte de la Reyna Doña Leonor, segun esto, deuió ser en el año de mil y quiniétos y veynte y cinco, o muy cerca d'el. En todo este tiempo estaua sin contraer matrimonio el Rey Don Iuan, el qual siendo de edad de veynte y dos años y algunos meses, casó con la Catholica infanta de Castilla Doña Cathalina, hija d'el dicho Rey Don Philipe, y hermana d'el Emperador Don Carlos, y de la Reyna biuda Doña Leonor, muger d'el Rey Dõ Manuel. La nueva Reyna Doña Cathalina, q̄ de edad de diez y ocho años y veynte y dos dias era, vino a la ciudad de Yelues, de donde passada a la villa de Estremoz, que está seys leguas mas adeláte, se casó con el Rey Don Iuã, en el monesterio de S. Francisco en cinco de Hebrero, dia Domingo d'este año de veynte y cinco, y passando a la ciudad de Eborã, dõde estaua la corte, fueron grãdes las fiestas y juegos, que se hizieron por los infantes de Portugal sus hermanos , y por los grandes y los de mas fidalgos de los reynos . Tuuo el Rey Don Iuan de la Reyna Doña Cathalina su muger noble generacion de hijos, aunque no se lograron. Primeramente al Principe Don Alonso, que nasció en Almerin en el tiempo, que abaxo se señalará, cuyos dias fueron breues . Despues a la infanta Doña Maria, que nasció en la ciudad de Coymbra en el tiempo, que se señalará, y



fue Princesa en Castilla . Mas tuuo el Rey Don Iuan de la Reyna Doña Cathalina su muger a la infanta Doña Cathalina , que nasció en la ciudad de Lisboa, donde tambien falleció y fue enterrada : y a la infanta Doña Beatriz, que nasciendo en la mesma ciudad , murió de poca edad, y fue enterrada en el monesterio de Santa Maria de Espinero de la ciudad de Eborá. Mas tuuo el Rey Don Iuan al Principe Don Manuel, que nasció en Aluito en el tiempo, que adelante se verá: pero tambien biuió poco: y al infante Don Philipe, que nasció en Eborá en el año , que en su deuido tiempo se señalará . Despues tuuo al Principe Don Iuan , que tambien nasció en Eborá, en el tiempo, que la historia referirá . Mas tuuo el Rey Don Iuan de la Reyna Doña Cathalina su muger al infante Don Antonio , que nasció en Lisboa en el tiempo, que la historia mostrará . D'estos hijos d'el Rey Don Iuan, y de la Reyna Doña Cathalina siendo el primogenito el Principe Don Alonso, fue su natiuidad en la villa de Almerin en veynte y quatro de Hebrero, dia Sabado, fiesta de Sanct Matthia d'el año de mil y quinientos y veynte y seys, pero biuió poco, y fue enterrado en el monesterio Real de Belen con grande sentimiento de los Reyes sus padres.

TORNANDO al comercio y diferencias de la especieria, el Rey Don Iuan quando vió, que los cosmographos y juezes Castellanos auian echado la raya, y dado sentencia, receló de poder recibir daño en el trato suyo, y mucho mas quando fue certificado, que el Emperador Don Carlos su cuñado y primo hermano auia juntado en el puerto de la Coruña siete naos Bascongadas, y aparejaua dos armadas para embiar la vna tras la otra, y queria buscar nueuo estrecho por la costa de Bacallaos y d'el Labrador, assignando por lugar d'esta contratacion a la mesma ciudad de Coruña, para que de alli se distribuyessen las especias a Flandes, Francia, Ynglaterra, Alemania, y otras tierras Septentrionales . Por esto muy encarecidamente rogó al Emperador, que dexasse, de embiar estas armadas, hasta acabar se de determinar bien la diferencia, por quitar los inconuenientes, que d'ello resultarian, y que el pagaria toda la costa hecha en estas armadas: y aunq otros mayores partidos ofreció el Rey Don Iuan, no condescedió por agora a esto el Emperador. El qual embió las siete naos con fray Garci Iofre de Loaysa, natural de Ciudad Real, cauallero de la orden Sant Iuan, y por su lugar teniente Iuan Sebastian d'el Cano, que lleuando en esta armada mucha gente de la villa de Guetaria, patria suya, pensando enriquecer la, los destruyó, partió la armada d'el puerto de la Coruña por Septiembre d'el dicho año de mil y quinientos y veynte y cinco . Estaua en las Malucas por el Rey Don Iuan Don Garcia Henriquez de Eborá, que desde la ysla de Terrenate, donde tenia vna fortaleza, hazia guerra a Raxamira Rey de la ysla de Tidore, que al Rey Almançor auia sucedido en el reyno: y siendo enemigo de Portugueses, porque le querian conquistar, denegaua por ello las especias a Don Garcia Henriquez . El qual estando en esta guerra, llegó en Tidore la nao capitana de la armada Castellana, nombrada Victoria, y surgió en primero de Enero, dia Martes, principio d'el año de mil y quinientos y veynte y siete, auiedo fallecido en el mar el general fray Garci Iofre por Iulio d'el año pasado . Mucho holgó el Rey Raxama de la llegada de los Castellanos, para valer se d'ellos contra los Portugueses sus enemigos, pero toda esta armada tuuo aduersos sucessos, porque las mas naos se esparcieron antes de llegar a las Malucas, ni passar el estrecho, y los que passaron pericieron en poder de Portugueses, y de otras gentes de aquellas yslas, y Sebastian Gauato excelente



lente piloto, que auia nauegado por mandado d'el Emperador para las Malucas, boluió al rio de la Plata en el año pasado de veynte y seys, porque el Emperador quisiera traer a Panama o Nicaíago la carga y descarga de la especieria. En este año la Reyna Doña Cathalina en el mes de Septiembre, parió en la ciudad de Coymbra, a la infanta Doña Maria, que vino a ser Princesa de Castilla, casada con Don Philipe Principe y credero de los reynos de Castilla, que despues de los dias d'ella vino a reynar en Castilla.

CAPITULO XXXVI.

10 De los viajes, que los Castellanos continuauan a las Malucas, y concierto d'el Rey Don Iuan con el Emperador sobre ellas, y segundo matrimonio de la Reyna Doña Leonor, y temblor de Lisboa, y hijos d'el Rey, y otros sucesos suyos.

15 **N**O CONTENTOS los Castellanos con tantas quiebras, como en la nauegacion de las Malucas les sucedian, continuaron el viaje, porque Fernando Cortes, excelente capitan, conquistador de los reynos y prouincias de la Nueva España, primer Marques d'el Valle de Huaxaca, embió desde la Nueva España, por mandado d'el Emperador en el año de mil y quinientos y veynte y ocho dos nauios, con cient hōbres, dando les por capitan a Aluaro de Sahuedra Ceron, para buscar las Malucas, y otras algunas 1528  
tierras d'el viaje, y descubrir derrota y nauegacion desde la Nueva España a las Malucas, pero no les sucedió como deseauan, aunque quanto mayor diligencia ponian los Castellanos en proseguir estos viajes, que desgraciados les sucedian, tanto mas cuydado tenia el Rey Don Iuan, en procurar de tomar algun buen medio con el Emperador su cuñado, con quien tenia casada a la infanta Doña Ysabela su hermana, que era Emperatriz y Reyna de Castilla. A 20 esta causa holgaua el Rey, de hazer qualquier buē concierto, a trueco que la especieria quedasse con el, y aunque el Emperador auiendo entendido de vn Vizcayno el mal tratamiento, que Antonio de Brito hizo en Tidore a los Castellanos, que con la nao Trinidad tornaron alla cō fortuna, estaua enojado, y al Vizcayno auia puesto y encarado le con los embaxadores de Portugal, que todo lo negauan, condescendió a lo que deseaua el Rey Don Iuan. El qual en el año siguiente de mil y quinientos y veynte y nueue, auiendo de yr el Emperador a 30 Ytalia, a coronarse en la ciudad de Bolonia por mano d'el Papa Clemente septimo, le dió emprestido de trezientos y cinquenta mil Ducados, porque para este viaje tenia necesidad de dineros, y el licenciado Antonio de Azebedo, que por mādado d'el Rey entedió en este empeño, dexó el negocio en los mismos meritos y ser, que auia quedado al tiempo, que discordes partieron en la puente d'el rio Caya entre Yelues y Badajoz, por lo qual el licenciado, que en este empeño se auia auido, ageno de la prudencia a semejante varon deuida, en no assignar y limitar el tiempo de los dineros, fue castigado por el Rey. Mucho 40 pesó a los Castellanos d'este empeño, que el Emperador auia hecho de las yslas de las Malucas, porque estimauan, que en vn año o dos interesaria el comercio suyo aquello y mucho mas, tãto mas sentiéndose d'ello, quãto los hombres eran mas entédidos y espertos, lo que era al contrario al Rey Don Iuan y a sus subditos, que cada dia sacauan crecidos intereses, exercitando con grande diligencia aquella larga nauegacion: pero no con esto cessaron las diferencias, que auia 45 entre Portugueses y Castellanos sobre la especieria.

LA Reyna biuda Doña Leonor, muger d'el Rey Don Manuel, ya que boluia a Castilla, determinó los años passados el Emperador Don Carlos de IIII i iiij casar



casar la, porque succediendo, que en veynte y quatro dias d'el mes de Hebre-  
 ro, fiesta de Sancto Matthia d'el año passado de veynte y cinco, Francisc-  
 co Rey de Francia, primero d'este nombre, en Lombardia en el Parco de la ciu-  
 dad de Pauia, d'el exercito d'el Emperador, no solo fuesse vencido en batalla,  
 mas aun preso, fue traydo a España, donde entre los de mas conuenios, para  
 su redempcion y libertad, y vniuersal y estable paz se ordenó y concordó,  
 que la Reyna Doña Leonor casasse con el Rey de Francia, el qual auia poco,  
 que embiudára de la Reyna Madama Claudia su primera muger, hija de Luys  
 Rey de Francia, duodecimo d'este nombre, su inmediato predecesor. Con esto  
 el Rey de Francia boluió a sus reynos en el año passado de veynte y seys, dando  
 en rehenes de seguridad de cumplir lo cōcertado a sus dos hijos primogenitos,  
 Francisco, que era Dalphin de Viena primogenito, y Henrique duque de Or-  
 leans segundo genito, que despues fue Rey de Francia. Estando la Reyna Doña  
 Leonor y los hijos d'el Rey de Francia su esposo en Castilla, sucedieron entre el  
 Emperador Don Carlos y el Rey de Francia nuevas guerras, las quales tornan-  
 do a cessar, y hecha nueua paz, fueron la Reyna Doña Leonor, y los hijos d'el  
 Rey su esposo llevados a Francia, donde d'el Rey Francisco y de sus reynos fue-  
 ron recibidos con grandes fiestas. La Reyna Doña Leonor, en el año de mil y  
 quinientos y treynta fue con grande solenidad coronada por Reyna de Francia  
 en la yglesia Real de Sanct Dionysio, sepultura de los Reyes de Francia, segun  
 acostumbraron coronarse las Reynas de Francia sus predecesores. Acabada la  
 coronacion, la Reyna Doña Leonor con el Rey Fráncisco su marido y hijos vino  
 a la ciudad de Paris, y fue en aquella grande ciudad recibida con muy grandes y  
 solenissimas fiestas, y immenso plazer y alegria, que hasta los mochachos y ni-  
 ños lo publicauan, dando voces de regozijo. Ella vuiera sido muy bien casada, si  
 los medios y fines vuiera correspondido a estos tan buenos principios: pero des-  
 pues mudandose las cosas, no biuió con aquel contentamiento, que tuuo en  
 Portugal en los pocos años, que gozó d'el Rey Don Manuel su primer marido.

**1530** E S T A N D O los Principes Christianos entre si en mucha quietud, sucedió en  
 principio d'el año de mil y quiniétos y treynta y vno vn téblor muy fuerte de la  
 ciudad de Lisboa, no siendo este su primer temblor, como queda visto, ni  
 el vltimo, y con grande espanto de las gentes y otros pueblos de los reynos tem-  
 blaron, en especial Santaren, Almerin, Azenbuja, y otras tierras, donde con ter-  
 remoto nunca visto, recibieron muy gandes daños, cayendo edificios, y murién-  
 do gentes. La riuera de Tajo creció táto con los fluxos d'el mar, que la agua sor-  
 biendo muchas naos: fue tanta la furia d'el mar, que en algunas relaciones se es-  
 criue, que el rio Tajo se abrió por medio, dexando seco y sin agua lo de medio.  
 Por estas cosas el Rey y la Reyna con grande espanto se pusieron en tiendas en  
 campos rasos a modo de alojamientos y estancias de guerra, no se teniendo aun  
 alli por seguros, y las gentes se querian ausentar d'el reyno. Casi al mesmo tiem-  
 po vuo en Africa en la ciudad de Tunez los mesmos terremotos y temblores  
 con señales d'el cielo, y sobre todo algunos dias antes en las marinas de Flandes  
 vuo grauissimos daños d'el mesmo mal, porque en las tierras cercans a Brujas  
 creció táto el Mar, que sorbió muchos pueblos, cubriendo los la agua cō terre-  
 moto estraño y tan espantable, que parecia, q̄ tornaua a venir por agua la fin d'el  
 mundo, porque no solo se perdieró los pueblos: pero aun las gentes con sus ha-  
 zieldas se anegaró. En este año de treynta y vno en primero de Nouiembre, dia  
 Martes, fiesta de todos los Santos, la Reyna Doña Catalina parió en Aluito otro  
 hijo,



hijo, que d'el nombre d'el Rey Don Manuel su aguelo, fue llamado el Principe Don Manuel: cuyos dias tã poco lograndose, aunq̃ los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina tuuierõ muchos hijos, acertaron a gozar de pocos, y ninguno d'ellos llegó a los dias, assi d'el Rey, como menos de la Reyna, segun lo mostraremos.

ESTANDO los dos Principes cuñados y primos hermanos en mucha quietud y conformidad, se ofreció al Emperador vna grande y sancta guerra, digna a tal Monarcha, en el año seguinte de mil y quinientos y treynta y dos, con Solimano Rey de los Turcos, que con potentissimo exercito vino a Vngria, queriendo dominar y sujetar a Alemaña, especialmente al archiducado de Austria, cõ intêto de assidiar a Viena ciudad insigne, cabeça d'el archiducado, muralla y defenſa de la Christiãdad, por aquella impetuosa parte. En esta guerra ayudó el Rey Don Iuan, al Emperador, como Principe Catholico, dando el fauor de gentes de sueldo suyo, como era justo, q̃ tan Christiano Rey lo hiziesse: y fuetã grãde el poder, que se cõgregó, que el Rey Solimano no se atreuiêdo cõ toda su potêcia a dar al Emperador la batalla, que tan de gana le ofrecia, se retiró con ruyna de mucha gente, y detrimento suyo, y d'el nombre Othomano, de q̃ estos Principes tanto se precian. La Reyna Doña Catalina parió en la ciudad de Eborã otro hijo en el año de mil y quinientos y treynta y tres, que d'el nombre de su aguelo materno Don Philippe el Magno, Rey de Castilla, se llamó el infante Don Philippe, cuyos dias tampoco lograron, por lo q̃tal el ni los de mas Principes hermanos suyos mayores en dias no vinieron a gozar de los reynos. La nauegacion y comercio de las especias, medicinas, y otras Orientales mercaderias, no teniêdo olvidadas los Castellanos, tentaron de nueuo el viaje de las Malucas, mediante vn Portugues, llamado Simon de Alcaçaua, q̃ en deseruicio d'el Rey Dõ Iuã estava, dias auia, en Castilla, y aun siêdo vno de los nombrados de la júta de Badajoz, la parte d'el Rey Don Iuã le recusó por causas bastantes, q̃ los ministros suyos diêrõ. Simon de Alcaçauã nauegando para las Malucas con armada de dozientos y quarenta hombres, fue muerto en el viaje en el año de mil y quiniêtos y treynta y quatro en el cabo de Santo Domingo antes de llegar al estrecho de Magallanes: porque gouernandose mal, por no se saber valer ni auenir con la gête, hasta doze hombres, que contra el conjuraron, le mataron a puñaladas.

## CAPITULO XXXVII.

D'el viaje que el infante Don Luys hizo a Tunez, y suceſſos tocantes al viaje de las Malucas, y estoruo que los Turcos tentaron hazer, y natiuidad d'el Principe Don Iuan, y muerte de la Emperatriz Doña Ysabel, y otros suceſſos de las Malucas.

**E**L Rey Don Iuã, aunq̃ en persona no exercitaua las armas y disciplina militar, no dexaua de ocurrir por mar y tierra a las ocasiones, q̃ se ofreciã contra los enemigos de nuestra Santa Fe: porq̃ Haradin Barbaroxa, Rey de Argel, q̃ en el tyranico reyno auia sucedido a su hermano Omiche, por otro nombre Horoix, tambien cognominado Barbaroxa, hijos de vn ollero de la ysla de Lesbos, llamada agora Meteline, auiedo despojado d'el reyno a Muley Azê Rey de Tunez, q̃ auia onze años, q̃ reynaua, sucediêdo a su padre el Rey Mahometo, fue el Emperador Dõ Carlos Rey de Castilla, a Tunez contra el dicho Rey Haradin Barbaroxa con potêntissima armada de casi treziêtas velas, porq̃ este tyrano y famoso corsario haziêdose almirãte y capitan general d'el mar por Solimano Rey de los Turcos, auia con su armada vsurpado este reyno cõ grãdes astucias, a cuya opugnacion y recuperaciõ cõ muy buena armada de vn famoso galeõ y muchas carauelas embió el Rey Dõ Iuan al infante Don

1532

1533

1534



1535 Don Luys su hermano. El qual assi en la toma de la fortaleza, llamada Goleta, puesta en las marinas Africanas, que en veynte y cinco dias d'el mes de Julio, dia Domingo, fiesta d'el Apostol Sanctiago, patron de las Españas d'el año de mil y quiniétos y treynta y cinco se ganó, como en todo lo de mas d'este viaje, se señaló, y ganó clara fama, digna a semejante Principe, y despues que la ciudad de Tunez se tomó, y el Rey Muley Azen fue restituydo en su reyno, quedádo vasallo feudatario d'el Emperador y de los Reyes de Castilla sus sucesores, tornó el infante Don Luys con catholico triumpho a Portugal con mucha gloria y honrra d'el Rey Don Iuan su hermano, y de sus subditos, y de todo el reyno de Tunez sola la fortaleza de la Golete referuó para si el Emperador. 10

EN ESTA sazón era Obispo de Plasencia, ciudad episcopal de Castilla, Don Goutiere de Vargas, natural de la villa de Madrid, el qual, siendo el Rey Don Iuan Principe, y passando en romeria a nuestra Señora de Guadalupe, por auer tomado cierta opinion contra el, vino personalmente a Bilbao, villa de Vizcaya, donde, siendo el mesmo presente, hizo vna armada de cinco muy hermosos nauios, por consejo y ruego de Don Antonio de Mendocça, Virrey de la Nueva España, para embiar a las Malucas. Estos nauios partiédo su viaje en este año de treynta y cinco, sola vna tuuo ventura de passar el estrecho de Magallanes: pero sin llegar a las Malucas, aportó en Arequipa, pueblo maritimo d'el Peru, auiendo descubierto toda la costa, que d'el estrecho de Magallanes corre hasta Arequipa, falliendo siempre d'esta forma aduersa la nauegacion de las Malucas a los Castellanos, de que nõ era pequeño el contento y vtilidad, que a los Portugueses se seguia. Siempre daua Dios hijos al Rey Don Iuan, aunque por otra parte era seruido de quitar se los, tomando todo con paciencia, assi el Rey, como la Reyna Doña Cathalina, la qual en la ciudad de Eborá, parió otro hijo, que d'el nombre d'el Catholico Rey Don Iuan su padre, fue llamado el Principe Don Iuan, cuyo nascimiento fue por el mes de Mayo d'el año de mil y quinientos y treynta y siete. 15

1537 ERA en estos tiempos tan grande la fama, que por el mundo corria de los intereses, que el Rey Dõ Iuan y sus subditos sacauan d'el comercio y nauegacion de la especieria, q̄ no solo los Principes Christianos le tuuierõ casi embidia: pero aun los barbaros, por lo qual el dicho Solimano Rey de los Turcos tétó y procuró de deshazer en la India el poder de los Portugueses en este año de treynta y siete. En el qual Solimã, gouernador de Egipto, eunucho, de nació Albanes, y Baxa, q̄ es muy grãde dignidad entre los Turcos, hizo adreçar por mādado de su Rey vna armada de ochéta nauios gruesos, en q̄ auia veynte y tres fustas, quatro galeaças, siete mahonas, y veynte galeras, sin otros nauios buenos, cumplimiéto a los ochenta, q̄ desde el Cayero se auia en pedaços lleuado por tierra en camino de ochéta millias a Sueça, llamada antiguaméte Arsone, puerto d'el mar Bermejo, donde se auia acabado de hazer y armar. Este eunucho nauegó a la ciudad y ylla de Dio, y aunq̄ con grãde impetu la acometió, defendieron se valerosaméte los Portugueses, q̄ por mar y tierra pelearõ cõ los Turcos cõ inuencible animo, y auiédo el barbaro cometido grãdes crueldades, en los pocos que pudo coger, les cortó las narizes, las quales lleuádo en señal de su vergõçoso triumpho, vino a Constãtinopola, harto arrepiso de su infrutifero viaje. No era marauilla, q̄ los Turcos esperimétassèn sus fuerças cõtra los Portugueses, porq̄ sin lo q̄ a la especieria tocava, muchos arcabuzeros Portugueses ayudará los dias passados a Tãmas, Rey de Persia, en guerras que en el año passado de mil y quiniétos y treynta y cinco 40



y cinco tuuo cō los Turcos, y aun a los Persas auia enseñado labrar artilleria de brōze, y otros instrumētos militares de fuego para ofender a los Turcos.

De entēder este prospero suceso de sus gētes, holgó mucho el Rey don Iuā, el qual continuando sus nauegaciones, llegado el año de mil y quinientos y 1539  
5 treynta y nueue, qdó sin su grāde hermana la Emperatriz doña Isabel Reyna de Castilla, la qual estādo con el Emperador don Carlos su marido, falleció en la ciudad de Toledo, en los Palacios de el cōde de Fuenzalida, q̄ son pegadas a la Yglesia parrochial de Santo Tomas de aquella ciudad, sucediendo su muerte en primer dia del mes de Mayo deste año, cō grande sentimiento y dolor d̄ todos los Reynos de España, especialmente de el Emperador su marido, q̄ esta 1540  
10 ua recogido en el monasterio de Sista de la orden de Sanct Hieronimo, a media legua de la mesma ciudad. De la muerte de tan poderosa y Santa Princesa vuo grāde duelo en toda Portugal, siendo el que mas lo sintió, el Rey don Iuan su hermano, y fue su cuerpo lleuado a la ciudad de Granada, donde le depositaron en la capilla Real. En este mesmo mes y año la Reyna doña Cathalina 1540  
15 parió en la ciudad de Lisboa al Infāte don Antonio, cuyo nacimiēto fue en los palacios de la plaça del Ruxio, q̄ son agora casas de la Sancta y general Inquisicion de los reynos, y los dias deste Infante tābien no se lograron, porq̄ en la mesma ciudad falleció, siēdo de poca edad. En el año seguiēte de mil y quinientos y quarenta, siendo el Rey dō Iuan Principe, q̄ tenia catholico 1540  
20 cu y dado de augmētar y ensalçar las Yglesias de sus reynos, hizo eregir la antigua silla episcopal de la ciudad de Eborā en Metropolitana, suplicādo al Papa Paulo tercio de naciō Romano, q̄ en estos dias presidia en la Yglesia de Dios. El Papa a suplicacion del Rey, la hizo Arçobispal Metropolitana, dando per sufragane 1541  
25 o al Obispo de Silues, y creando por primer Arçobispo al mesmo Cardenal don Henriq̄, Infāte de Portugal, y desta manera començó dēde este año, o del siguiente de mil y quiniētos y quarēta y vno, a auer tres Metropolitanas en los reynos de Portugal, q̄ como antes q̄da escrito, son Braga, Lisboa y Eborā.

Passadas estas cosas tornaron a tentar los Castellanos la nauegacion de las 1542  
30 Malucas, para donde embiò don Antoniō de Mendoça, q̄ gouernaua a la Nueva España, al capitā Villalobos, que partiendo en el año de mil y quiniētos y quarenta y dos del puerto, llamado Nauidad, q̄ es en la Nueva España, llegó en Tidore y Gilolo, de cuyos Reyes, enemigos de Portugueses, fue muy bien recibido, mostrando voluntad grāde a la nacion Castellana: pero tambien vuo 1542  
35 desgraciado sin esta armada, q̄ perdiendose las naues, vinieron los Castellanos a poder de Portugueses, residētes en aquellas islas. De esta mesma manera otros Castellanos han ydo, a continuar la nauegacion y comercio de las especies, en especial Gaspar Cortes Reales en el año passado de mil y quinientos y Esteuā Gomez en el de mil y quiniētos y veynte y cinco, y Sebastian Gabato 1542  
40 Veneciano por los Yngleses: pero ellos y algunos Franceses, q̄ lo mesmo han tentado, no han podido surtir effecto de sus designos y intenciones, q̄ parece, q̄ hasta ogora lo reserua Dios para solo Portugueses. He querido referir estas nauegaciones, q̄ Castellanos hā hecho a las islas de las Malucas y otras tierras Oriētales, por declarar las cosas, y casi estoruos, q̄ hā tenido los Portugueses en 1542  
45 su comercio, llamado de la India. De la qual en la ciudad de Lisboa en los propios palacios del Rey, q̄ esta en la ribera de Tajo, ay casa, q̄ llamā de la India, como en Seuilla la de la Cōtrataciō, y alli se feria estas mercadurias d̄ la India, q̄ si de las cosas de grāde esfuerço y valor, q̄ Portugueses hā hecho en las tierras Meridia-



Meridianas y Orientales, se vuisse de escriuir seria menester grandes volumenes, de que los chronistas de Portugal han tenido vigilancia, en especial Fernā Lopez hizo imprimir en Coymbra en lengua Portuguesa vna obra de las cosas, q̄ los Portugueses hā hecho en la India, y antes del escriuió Iacobo Tebio vn comētario en légua Latina de las cosas, q̄ los Portugueses hizierō en Dio. De la mesma manera ay cartas impressas, especialmēte escritas de los padres de la cōpañia de Iesus de alla para estas partes, dōde se veen grandes cosas de los Portugueses, y en estas dichas obras podrā ver los curiosos grandes y heroycas hazañas de los Reyes de Portugal y sus subditos, y sobre todo en la Asia de Iuan de Barros.

## CAPITULO XXXVIII.

De el matrimonio de la Infanta doña Maria: y successos vltimos de la Reyna doña Leonor, y de las Malucas, y de Muley Buaçon Rey de Fez.

1544 **E**l año de mil y quiniētos y quarēta y quatro, el Rey don Iuā casò a la infanta doña Maria su hija en edad de diez y siete años, cō Don Philipe, Principe y heredero de Castilla, q̄ quatro meses era mayor en dias que ella, por auer nacido ambos en vn mesmo año, el en dia Martes veynte y vno del mes de Mayo del año pasado de veynte y siete, y ella por Setiembre del mesmo año. Las bodas de estos Principes tan poderosos se celebraron en la ciudad de Salamanca, auendola ydo a recibir el Duque de Medina Sidonia, cō grādes costas, y espensas q̄ hizo, como generoso Principe, aunque despues no le siēdo tenido el miramiento, q̄ por vētura esperaba, saliò de la corte descōteto, y fue a sus estados. No tardando la Princesa doña Maria, en sentirse preñada, tuuo vn hijo llamado don Carlos, q̄ despues fue jurado Principe heredero de los reynos de Castilla, cuya natiuidad fue en Valladolid en ocho de Julio, dia Miercoles del año seguiēte de mil y quiniētos y quarenta y cinco. De alli a quatro dias, en doze de Julio, dia Domingo, falleciò de este parto la Princesa su madre, dexando por heredero a su vnigenito, y fue enterrada en la capilla Real de Granada, Esta inclita Princesa nació en Coymbra, pueblo de vniuersidad, y casò en Salamāca pueblo de vniuersidad, y falleciò en Valladolid, que es vniuersidad, y fue enterrada en Granada, ques vniuersidad.

1545

Auiēdose hecho mencion diuersas vezes de doña Leonor, Reyna q̄ fue de Portugal, muger tercera del Rey dō Manuel, y tratado d̄ sus dos matrimonios: razón es, q̄ se refiera su segunda y vltima biudez, la qual sucediò en veynte y vno de Março, dia Lunes del año de mil y quinientos y quarēta y siete, falleciò en el Castillo de Ranbouillet Francisco Rey de Francia su segundo y vltimo marido, cō quiē estuuo casada en diez y siete años. En los quales auiendo tolerado algunos sin sabores y disgustos, muy agenos de los negocios de Portugal, tornò de nuevo a la protecciō y tierras del Emperador don Carlos su hermano, cō quiē, auiedo diez años y algunos meses que de el vltimo matrimonio estaua biuda, tornò a España, y desembarcò en Laredo en los primeros dias del mes de Agosto del año de cinquenta y seys, que fue en los primeros meses del primer año del reyno del Rey dō Sebastiā, veniēdo tãbiē en su cōpañia su hermana biuda doña Maria, Reyna q̄ fue de Vngria, muger de Luys Rey de Vngria y Bohemia. La Reyna doña Leonor, ya q̄ entió en Castilla, procurò, de ver a la Infāta doña Maria su hija, que residia en la ciudad de Lisboa en la corte de Portugal, y deseando, que la Infanta su hija viniesse a Castilla, a ver a ella, vuo algunas dificultades en Portugal, dōde deseauan, que la Reyna doña Leonor



Leonor fuese alla, a ver a la infanta, que eran pundoñores no de mucha esencia, pero sobre ello el Emperador escriuiendo algunas cartas a Portugal, y alguna d'ellas no sin sentimiento, tuuo se por bié, que la hija viniessse, a ver a la madre, como por todos respectos era razón, que assi se hiziesse. Para lo qual la Reyna Doña Leonor llegada a la ciudad de Badajoz, fue alli la infanta Doña Maria su hija, entre quienes en estas vistas, que passaron en principio d'el año siguiente de cinquenta y ocho, fue grande el contentamiento que vuo, auiedo muy largos años, que no se auian visto. Buelta la infanta Doña Maria a Portugal, nunca se vieron más, por que la Reyna Doña Leonor, siendo también de buelta, falleció a tres leguas de Badajoz en vn pueblo, que llaman Talaberuela en diez y ocho de Hebrero, dia Viernes d'este dicho año, y su cuerpo fue depositado en la ciudad de Merida, que es a seys leguas de donde falleció, y está allí, hasta que el Catholico Rey Dō Philipe su sobrino ordene, para dōde ha de ser su traslacion. Falleció esta Reyna, siendo de edad de cinquenta y ocho años y tres meses y quatro dias. Con tanto quedan referidos los sucesos, muertes y sepulturas de las tres Reynas, mugeres que fueron d'el Rey Don Manuel.

El Rey Don Iuan continuando prosperamente las cōquistas y comercios Orientales y Meridionales, los Castellanos muchas vezes suplicarō al Emperador, que en todo caso deshiziesse el empeño de las Malucas, tornādo al Rey Don Iuan sus dineros: pero no condescendiendo a ello, le fue aun suplicado en cortes por los procuradores de las ciudades y villas de sus reynos, que estando el Emperador en Flandes, se celebraron en la villa de Valladolid en el año de mil y quinientos y quarenta y ocho, preferiendo se los reynos a pagar todo lo que el Emperador deuia al Rey Don Iuan, con que por tiempo de solos seys años les fuesse dado en arrendamiēto la especieria, y que segun el acuerdo primero, los reynos de Castilla pornian la cōtratacion en la ciudad de la Coruña, y pasado este tiempo dexariā el comercio libre al Emperador, el qual embiando a mandar de Flandes, que no se hablasse en ello, todos se admiraron, quedando al Rey Don Iuan mas libre y sin estoruo de los Castellanos el trato de las Malucas. Auia entre estos Reyes tantos vinculos de sangre y afinidad, y matrimonios de hijos los vnos con los otros, que el Emperador quería passar por ello, especialmente en aquel año estaua muy embaraçado en la expedicion de las cosas resultantes de las grandes guerras que los dos años antes auia traydo con los Principes sectarios de Alemania, y con muchas ciudades frãcas, hasta los domar y traer a su obediencia.

Muley Hamet Rey de Sus, llamado de otros, Mahamet, segundo Xarife, que vino a ser Rey de Marruecos, pudo tanto, que por estos dias despojó d'el reyno de Fez a Muley Mafumet, Rey legitimo de Fez, que era d'el linaje de los antiguos Reyes Merines de Marruecos, de quienes nuestra chronica dará noticia en la historia de los Reyes Moros de Granada, en los capitulos noueno y veynte y seys d'el libro treynta y nueue. Tenia Muley Mafumet Rey de Fez vn sobrino, llamado Muley Buaçon Rey de Velez, d'el mesmo linaje de los Merines de Marruecos, que era señor de la fortaleza d'el Peñon de Velez, que el cōde Pedro Navarro auia fundado, segun se escriuió en el capitulo decimo d'el libro vigesimo, y doliendose el Rey de Velez, de ver, que el Rey de Marruecos auia despojado d'el reyno de Fez al Rey Muley Mafumet su tio, tuuo en Castilla tales inteligencias, que venido a Melilla, dexando al Peñon a buen recaudo, le passó a Malaga Don Bernardino de Mendoça, capitan general de las ga-



leras de Castilla. Pretendia el Rey Muley Buacion, quitar el reyno de Fez al Xarife, deziendo, pertenecer a el, por ser sobrino d'el Rey Muley Mafumet, y en  
 1549 el año de mil y quinientos y quarenta y nueue llegado a la corte de Castilla, se le hizo toda la cortesía y honra deuida por Maximiliano Rey de Bohemia, y por Doña Maria Reyna de Bohemia su muger, infanta de Castilla, que por la ausencia d'el Emperador su suegro, y padre, gouernauan los reynos de Castilla. De donde el Rey Muley Buacion, por orden d'el Emperador, passando a Flandes por los reynos de Francia, el Emperador no solo le recibió con mucho respecto y honra, mas lo mesmo hizieron todos los señores de su corte, a quienes mandó, le trataffen de alteza como a persona Real, y dió le tres mil Ducados de ayuda de costa. Detuuvo se en Flandes y en Alemaña en la corte d'el Emperador el Rey Muley Buacion hasta el año de mil y quinientos y cinquenta y vno, procurando de ser favorecido d'el Emperador en sus pretensos d'el reyno de Fez, ofreciendose al Emperador, de ser le vassallo tributario, y dar le la fortaleza d'el Peñon de Velez: pero el Emperador por negocios, que le estoruuauan, y otros justos respectos, dexando de hazer lo, el Rey Muley Buacion boluió a Castilla en este año frustrado de sus pensamientos. Para cuyo remedio passando a la corte de Portugal, fue muy bien recibido y tratado d'el Rey Don Iuan, con el qual trató lo mesmo, que con el Emperador, pero tambien el Rey Don Iuan se escusó d'ello, por diuersos respectos, que para ello tenia, pero en lo de mas con todo amor y cortesía le encaminó a Ceuta, de donde los Portugueses por su mandado lleuando le a Velez de la Gomera su tierra en quatro carauelas, sucedió para la buelta tan grande calma-  
 1553 lera Real, tomó las quatro carauelas en el año de mil y quinientos y cinquenta y tres en la playa de Velez, cautiuardo toda la gente, que dentro auia, despues de auer bien combatido. Esta desgracia sucedió al Rey Don Iuan, por complazer a Muley Buacion Rey de Velez, de cuya venida a comunicar con los Principes Christianos, siendo por los Portugueses presos certificado SalArraez Rey de Argel, trató con el, se fuesse a Argel, y le ayudaria, a auer el reyno de Fez.

EL Rey de Argel, que era hijo d'el sobre dicho Haradin Barbaroxa, Rey que fue de Argel, traçaua en si negocios, por auer para si el reyno de Fez, quitando al Xarife, con cubierta, de ser para el Rey Muley Buacion, como lo hizo su padre contra Muley Alboacé Rey de Tunez los años passados, segun la chronica lo ha referido en suma. El Rey Muley Buacion fue a Argel, y concertandose con el Rey SalArraez, de darle por la ayuda la fortaleza d'el Peñon, y dexarle saquear la ciudad de Fez, fue el Rey SalArraez en persona con quatro mil tiradores a Fez, yendo con el Rey Muley Buacion. De cuya yda certificandose el Xarife, y sabido, q̄ los Alaraues yuan en fauor d'el Rey Muley Buacion, desamparó a Fez, ciudad, q̄ dizen ser, de cient mil vezinos, la qual, excepto la Iuderia que se defendió, siendo saqueada, vino Muley Buacion a ser Rey de Fez en el año siguiente de cinquenta y quatro, aunque el Rey Salarraez con cubierta de dar el reyno de Fez a vn hijo d'el Rey Muley Mafumet, como a credero mas legitimo que el Rey Muley Buacion su primo, quisiera apoderarse d'el reyno de Fez, sino que los Moros de Fez se alborotaron, no queriendo por Rey al hijo d'el Rey Muley Mafumet, por ser moço, y tener ellos temor d'el Xarife. Por esta orden, vino Muley Buacion Rey de Velez de la Gomera, a ser  
 Rey



Rey de Fez, en el reyno, que auia sido de su tio, y de los Reyes sus predecesores, y aunque de mala gana, dió el Peñon de Velez a Salarraez Rey de Argel: pero despues en guerras que tuuo con el Xarife, aunque al principio fue vencedor, vino dentro de breues dias, a perder todo con la vida, y el Xarife no solo le pre-  
 5 dió y mató, mas aun lleuando su cuerpo muerto en vna azemila, publicaméte en señal de victoria entró en Fez, a cabo de solos siete meses que le perdiera, y quedó por Rey de Fez en el año de cinquenta y cinco, allende de ser Rey de Marruecos, Sus, y Escura: pero el Peñon por el Rey de Argel. He referido estas cosas d'el Rey Muley Buaçon, por mostrar las causas que precedieró y su-  
 10 cedieron de su venida a la corte d'el Rey Don Iuan.

CAPITULO XXXI.

D'el matrimonio y muerte d'el Principe Don Iuan, y nascimiento d'el Principe Don Sebastian, y cosas notables y de grande religion d'el Rey Don Iuan, y muerte suya.

15 **E**L Rey Don Iuan, si antes tenia con el Emperador Dō Carlos su cuñado grandes vinculos de matrimonios, tornó agora a reualidar los con otro, por que en el dicho año de cinquenta y tres, casó al Principe Don Iuan su hijo, que era de edad de diez y seys años, con la serenissima Princesa Doña Iuana, infanta de Castilla su prima hermana, hija d'el  
 20 Emperador. Como era razon, fueron grandes las fiestas y regozijos, que por este matrimonio se hizieron en Portugal, especialméte en la ciudad de Lisboa, en cuya riuera vuo grandes aparatos y juegos nauales. Si grande fue el cōtentamiento d'el casamiento d'el Principe Don Iuan, no menor fue la alegria de todo el reyno, de saber, que luego la Princesa Doña Iuana se auia hecho preña-  
 25 da, sino que nuestro Señor, que a vezes la alegria sobrada sabe templar con tristeza, no tardó, de llevar d'esta vida al Principe rezien casado, estando en su floreciente edad, con gozar poco de su muy cara muger la Princesa Doña Iuana, que casó para pocos dias: por que no auiendo durado este Real matrimonio aun año entero, arrebató la temprana muerte al Principe en dos de Enero, dia  
 30 Martes, principio d'el año siguiente de mil y quinientos y cinquenta y quatro, 1554 con grande lloro y quebranto de los reynos, y fue enterrado en el monesterio Real de Belen, no teniendo diez y siete años cumplidos. La muerte d'el Principe Don Iuan, que causó grande lastima y cuydado a los Reyes sus padres, se encubrió por algunos dias a la Princesa su muger, por causa de la  
 35 preñez, y estar en dias de parir, pero despues lo vino a saber, tomando su infelicidad con la templança, que de su grande prudencia se esperaua. Con esta muerte, y los Reyes no tener otro hijo, quedó todo el reyno tan triste, que andauan continuamente en processiones y plegarias por el buen alumbramiento de la Princesa, la qual passados diez y ocho dias d'el fallecimiento d'el Prin-  
 40 cipe su marido, andandola ciudad de Lisboa en procession de muchas lagrimas, parió vn hijo en veynte de Enero, dia Sabado por la mañana, fiesta de Sãt Sebastian d'este año, para mucho consuelo y contentamiento de los reynos: y por que el Principe nasció en dia d'el martyr Sant Sebastian, fue llamado Don Sebastian, segun tambien el Rey Don Dionysio fue llamado Dionysio con la  
 45 mesma ocasion, como en su lugar queda notado. Fue baptizado el Principe en palacio por el Arçobispo de Lisboa, siendo padrinos el Rey Don Iuan su aguelo, y el Cardenal Don Henrique su hermano, uio d'el Principe. Despues d'el parto, no tardó la Princesa su madre en boluer a Castilla, a gouernar los rey-



nos en las ausencias d'el Emperador Don Carlos su padre, y d'el Principe Don Philipe su hermano. Quedarõ d'esta manera el Rey Don Iuã, y la Reyna Doña Cathalina priuados de todos sus hijos, dâdo por todo muchos loores a Dios, y poniendo sus ojos en el Principe Don Sebastian su nieto.

SIENDO el Rey Dõ Iuã Principe zelador d'el augmêto de sus reynos, hizo muchas obras insignes, cõ q̃ los illustró y enobleció grâdemête, especialmête con la celeberrima vniuersidad de Coymbra: y teniêdo el deuido cuydado de acomodar a sus prelados, quitandoles lo que no podian buenamête gouernar, hizo eregir nueuas prelacias Pontificales, sin lo que queda escripto dela yglesia de Eborã: por que la de Eborã, hizo hazer arçobispal, y tambien a su suplica-  
 cion el mesino Papa Paulo tercero hizo obispales las yglesias de las ciudades  
 de Miranda, Portalegre, y Leyra, quitando el districto, que a otros obispados  
 sobraua. La mesma vigilancia tuuo en crear, prelados personas de letras y vidas  
 aprobadas, y aun distribuir con prudencia, lo que a algunos ricos monesterios  
 y abadias y casas pias sobraua, trabajando continuamente, en ordenar de bien  
 en mejor algunos prouentos excessiuos. En su tiempo engrâdeciõ marauillo-  
 samente la ciudad de Lisboa, que en nuestros dias es la mayor y de mas gente,  
 que ay en los reynos d'España, a lo qual ayudõ mucho la assistencia ordinaria  
 fuya en aquella ciudad, en los vltimos años de su reyno, aunque en los prime-  
 ros fue tan amigo de la ciudad de Eborã, quanto sus subditos casi lo sentian a  
 molestia y pesadumbre. En su tiempo se instituyõ en los reynos de Portugal la  
 sancta Inquisicion a exemplo de Castilla, con que en conseruacion y aumêto  
 de la santa Fe se haze tanta justicia contra los apostatas y erejes sectarios, que  
 muchos conuersos, erejes ocultos, especialmente Iudayzantes, vendiendo sus  
 bienes, van a biuir a partes, donde sus errores y iniquidades passan en dissimu-  
 lacion. En su tiempo se descubrieron grandes y muchas prouincias Orientales  
 y de otras partes, antes a los de aqui incognitas, de donde el y sus subditos han  
 sacado tan grandes y manifestas intereses, quanto a todos es notorio. Sobre  
 todo seruiõ muy mucho a nuestro Señor el Rey Don Iuan en la conuersion a  
 nuestra Santa Fe Catholica de tâtos millones de animas, como cada dia se han  
 baptizado por aquellas prouincias y regiones, segun nos son documento muy  
 verdadero algunas cartas que andan impressas y otras por imprimir, que de alli  
 han escripto algunos padres y hermanos de la compania de Iesus. Siêdo el Rey  
 Don Iuan muy deuoto d'esta religion, que es vna de las excelêtes y bien fabri-  
 cadas columnas, que en nuestros dias tiene la Yglesia militante, ayudõ mucho  
 a sus colegios y casas, en especial en Coymbra, donde ay dozientos religiosos  
 bendictos hermanos, y en Sãt Roque de Lisboa, donde ay casi ciento, y en el de  
 Eborã, fabrica d'el Cardenal, biue otros tantos, o mas, haziêdo mucho fructo  
 espiritual aqui, y mucho mas en las tierras dela India, yendo a regiones tã lon-  
 gincas y remotas con grandes trabajos de larguissima nauegacion y caminos  
 de tierras, no por ganar haciendas y estados temporales, sino por predicar el  
 Sancto Euangelio de Iesu Christo al vniuerso mundo, poniendo por obra lo  
 que Dios manda por el capitulo decimo sexto de Sant Marcos, deziendo:  
*Euntes in vniuersum mundum predicate Euangelium omni creature.*

O C V P A V A se el Rey Don Iuan en semejantes sanctas conquistas, pero  
 muchos graues varones le hizierõ cargo, por auer desamparado algunas fuer-  
 ças Africanas, de las que los Reyes sus predecesores con tanto trabajo y effu-  
 sion de sangrẽ ganaron, por solo excusar la costa ordinaria de los presidios, siê-  
 do a



do a ello induzido por algunos de su consejo, q̄ deuiera ser mejores para con-  
 tratar en los Ferros de Lisboa, que cōbatir con los enemigos dela santa Fe, por  
 que el mesmo fue en lo de mas tan enemigo d'el nōbre Turquesco, q̄ por decli-  
 nar su soberuia, tuuo grandes ligas y confederaciones con muchos Principes  
 5 Orientales y Meridionales, especialmente con Tamas Rey de Persia, ya nōbra-  
 do, Príncipe y señor de otros muchos reynos, grande enemigo de los Turcos,  
 aunque tambien es el mesmo Mahometano, ayudandole no solo con mucha  
 artilleria y otras municiones y instrumentos de guerra, mas aun en la doctri-  
 na y pericia de la disciplina militar, por refrenar al soberuio y mayor enemigo  
 10 de la religion y nombre Christiano, que está de ordenario inuadiēdo a las puer-  
 ras por mar y tierra, por que aun no contento con las poderosas armadas, que  
 tras en el Mediterraneo, a hecho a vezes, otras muy grādes en el mar Bermejo  
 de Arabia cō muchas cōstas y trabajos, como ya queda apūtada, para offender  
 el comercio de la India a la nacion Portuguesa. La qual con su acostumbrado  
 15 animo ha resistido a sus Baxaes y capitanes, de tal manera, que con perdida y  
 gastos de mucha hazienda, y sobre todo de reputación, han buelto a Cōstan-  
 tinopla, muy frustrados y engañados de sus pensamiētos y desseos. D'esta ma-  
 nera el Rey Don Iuan por Oriente, Occidente, Medio dia y Septentrion ha-  
 ziēdo guerra, assi a los Turcos diuersas vezes, en quanto le fue possible, como  
 20 a otras naciones infieles y paganas, vino en su tiempo la corona de Portugal a  
 la alteza y magestad, en que agora la vehemos, estendiēdo sus fuerças y pode-  
 rio por tantas prouincias d'el orbe, haziēdo se muy conofcido por todas partes  
 su nōbre. Siendo excelente y Catholico Rey, como todos los Principes lo de-  
 uen ser, y muy amado, no solo de los suyos, pero aun de los estraños, que de sus  
 25 grandes virtudes y Real nombre tenian noticia, y auiedo treynta y cinco años  
 y seys meses, menos dos dias, que reynaua, falleció en el mesmo mes, ciudad y  
 casa donde nasció, conuiente a saber en la ciudad de Lisboa, y en los palacios de  
 la Riuera, y en onze de Junio, dia Viernes, fiesta de Sant Bernabe Apostol por  
 la mañana d'el año de mil y quinientos y cinquenta y siete, siendo de edad de  
 30 cinquenta y cinco años y quatro dias, y fue enterrado en el monesterio Real  
 de Belen, con la magestad, que tan grande y buen Rey merecia. 1557

CAPITULO XL.

De Don Sebastian, decimo sexto Rey de Portugal, y vltima sucefsion  
 de los Reyes Turcos, y fin de la historia de Portugal.

35 **D**ON Sebastiã, vnico d'este nombre, no solo entre los Reyes de Por-  
 tugal, mas aun entre todos los d'España, sucedió al buen Rey Don  
 Iuan su aguelo en el dicho año d'el nascimiento de mil y quiniētos  
 y cinquenta y siete, siēdo de solos tres años y quatro meses, y veyn-  
 40 te y vn dias, edad harto por madurar, que ha causado grande cuydado a todos  
 sus subditos y naturales, que con razon le aman muy tiernamente. El Rey  
 Don Sebastian ha dado siēpre tan altas y notables muestras y indicios de sus  
 futuras cosas, que creen, ser enidente señal y documento d'el congreso de las  
 Reales y grandes obras que d'el esperan las gentes en correspondencia de los  
 45 dones que natura señaló en su Real faz, siendo blanco, rubio, hermoso, con  
 alegre semblante, representante actos virtuosos y generosos, de cuya vida y  
 cosas la Reyna Doña Cathalina su aguela, y el Cardenal Don Hérique infan-  
 te de los mesmos reynos, hermano d'el Rey su aguelo, tienen toda aquella vi-  
 gilan-

*Esto fue en  
 la Era de  
 1595*



gilancia, que de potencia humana se puede tener, juntamente con el cuydado de la gouernacion de sus reynos y señorios y comercios. Tratafe el Rey Dō Sebastian en su casa, y guarda de su persona Real con mayor magestad y splendor que los Reyes sus progenitores, trayendo grande guarda de halabarderos, cosa que ningun Principe predecessor suyo lo acostumbro. Es de mucha felicidad, en las cosas de la nauagation, assi de la India, como de otras partes, siendo muy reseruado de naufragios y de otras quiebras nauales, que ordinariamente acontecen en los negocios d'el mar, donde la nacion que en nuestros tiempos en el vniuerso orbe nauega mas largos viajes, es la Portuguesa con sus fuertes muy grandes y hermosas naos, las mejores del mundo, con que siempre discurren las tierras Meridianas y Orientales. No menos es el Rey Don Sebastian muy victorioso en guerras que ha tenido con los Moros Africanos, especialmente quando en fin d'el mes de Hebrero d'el año de mil y quinientos y sesenta y dos puso cerco sobre la villa de Marsagan el Xarife Rey de Marruecos, embiando a su hijo Molezidan, que por el grande valor de los Portugueses fue rebatido con su poder, haziendo a la multitud de su exercito tornar a sus casas vergonzosamente con grande daño y quiebra, quedado a los Portugueses mucha gloria. No menos lo es en otras cosas, assi nauales, como de tierra, segun d'ello daran claro testimonio sus chronistas. De la mesma manera el Rey Dō Sebastian acude cō sus Reales y poderosas armadas a la defensa de las cosas nauales, quando con los Moros y Turcos, enemigos de la santa Fe, se ofrecen viajes, especialmente en ayudar y acompañar a las armadas d'el Catholico Rey Don Philipe su tio, y en todos los de mas negocios, que en el aumento de la religion Christiana se ofrecen, assi por mar, como por tierra, segun a todo el mundo consta euidentemente.

*ANTE S. de dar fin a lo poco que resta de la historia de Portugal, es bien, que tornemos a hablar de Solimano Rey de los Turcos, el qual vno diuersos hijos de dos mugeres esclauas suyas, de la primera a su primogenito Mustapha, excelente Principe, a quien su proprio padre hizo matar, por auerle rebuelto con el padre su madrastra la Rosa, segunda muger d'el Rey su padre, y su cuñado Rustan Baxa, marido de Boyras Dinguis, hermana de Mustapha, deziendo, que con el Rey de Persia su enemigo tenia tratos, por despojarle de sus estados, y tyranizar los para si. D' esta Rosa segunda y carissima muger, vno el Rey Solimano cinco hijos, los quatro varones, el primero se llamó Mahometo, que los Turcos dicen Mehemet; y el segundo Bayazeto, el tercero Selin, d'el nombre d'el Rey Selin su aguelo, y el quarto Zeangir, y por otro nombre Gobbo, y la hija es la dicha Boyras Dinguis, muger de Rustan Baxa, y por que al tiempo d'el fallecimiento d'el Rey Soliman eran ya fallecidos los de mas hijos, vino a ser sucessor en los estados Selin, hijo tercero. En los felicissimos dias d'el Catholico Rey Don Sebastian, cumplidos los nueue años de su reyno, en quatro de Septiembre, dia Miercoles d'el año de mil y quinientos y sesenta y seys, falleció el Rey Solimano, estando personalmente con su exercito sobre Zighet, ciudad y plaza fuerte d'el Emperador Maximiliano, en los confines de Vngria y Esclauonia, pueblo de hasta seyscientas casas con su castillo algo desuiado. El qual, y la ciudad, que era de harta importancia, ouieron los Turcos en siete d'el mesmo mes, dia Sabado. Duró quarenta y siete años el reyno de Solimano, el qual como comenzó a reynar en el mes de Septiembre, tambien acertó a morir en mes de Septiembre, auiendo gozado de harta grandeza y magestad de reynos. Sucedióle en los estados su hijo Selin, segundo y vltimo d'este nombre, duodécimo y vltimo Rey de los Turcos, de la familia de los Otomanes, el qual al tiempo d'el fallecimiento d'el Rey Soliman su padre, hallando se en la Bursia en su officio de Sanjacato, fue cōtan*

admi-



admirable silencio y suma velocidad auisado, que viniendo a grande diligencia a la ciudad de Constantinopla, llamada por ellos Estambor, fue a los veynte y tres d'el mesmo mes de Septiembre, dia Lunes, recibido y saludado por Rey, tomando la possession de sus estados con mucha paz y tranquilldad y beneplacito de todos los Baxaes, y gentes de la ciudad. D'este Principe se platica, ser muy manso y beneuolo, sin ningun orgullo ny muestras de inquietud, aun que algunos interpretan esto, auer lo en vida d'el Rey su padre fingido, por quitar le de sospecha y temor, que en su vida no desseaua reynar, ny le passaua por el pensamiẽto, por que con esto recelo no le hiziesse matar como a su hermano Mustapha, que auia sido el primogenito. Refieren ser de fea catadura, con muy grande cabeza, y sobradamente dado al vino para persona Real, el qual reyna agora sobre esta nacion.

EN veynte d'el mes de Enero d'el año presente d'el nascimiento de nuestro Señor de mil y quinientos y sesenta y siete, dia Lunes, fiesta d'el glorioso martyr Sanct Sebastian, cumplió el Rey Don Sebastian los treze años de su muy desseada vida, la qual nuestro Señor le dé tan larga y de tanta magestad, en aumento de la Fe Catholica, quanto por los subditos de sus muchos y poderosos reynos es desseada. En este lugar se haze fin a la presente historia de Portugal, en cuya narracion he vsado de mucha breuedad, trayendo en la suceccion de sus Catholicos y esclareidos Reyes aquella compendiofa narracion en su principio notada, y si en lo tocante al Rey Don Iuan el tercero, y mucho mas al Rey Don Sebastian no se ha dado tanta noticia de sus hechos y Reales cosas, ha sido, por no tener para todo tan bastantes memorias, como quisiera, como tambien por otras algunas causas, allende resultar improporcion, ser en vnas cosas copioso, y en otras breuc.

1567

Esto fue en  
la Era de  
1605

KKKKk iiij











**COMPENDIO HISTORIAL DE  
LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE  
TODOS LOS REYNOS D'ESPAÑA, DONDE SE TRATA DE  
los Reyes Moros d'España, especialmente de Cordoba, començan-  
do desde Mahoma, y Reyes Alcalifas sucessores suyos.**

*Prosigue se despues la historia de los de mas Reyes Moros,  
hasta el principio de los de Granada.*

Compuesto por Estevan de Garibáy y Camálloa, de nacion Cantabro, ve-  
zino de la villa de Mondragon, de la prouincia de Guipuzcoa.

LIBRO



## LIBRO TRIGESI-

MO SEXTO D'EL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS reynos d'España, donde, començando desde Mahoma, se continua la sucef-  
sion, assi de los Reyes Moros Alcalifas, que despues d'el reynaron, hasta  
que los Moros conquistaron la mayor parte d'España, como de  
los Reyes Moros que reynaron en España, hasta que  
los Moros d'España diuidiendo se de los de  
Africa, comencó en Cordoba la  
silla Real de los Mira-  
momelines.

## CAPITVLO PRIMERO.

De algunas cosas notables de la ciudad de Cordoba, y distincion de la obra y auto-  
res, cuya doctrina se hallará en esta historia de los Moros.



ES DE el dia que tomé pluma en la mano, para es-  
criuir este Compendio Historial, o abreuiciõ de  
las chronicas d'España, pareciendo me, que nue-  
stra obra yria mucho mas entera y adornada, si en  
distincta parte se ordenasse tratado particular de  
los Principes Moros, que fueron Reyes en España,  
determiné de hazerlo en este lugar, pareciendo e-  
sta deliberacion, no solo a mi proprio de buena  
traça, pero aun algunos hombres de letras y erudi-  
cion, con quienes lo consulté y comuniqué, que  
fuera de aprobar y confirmar esta orden, me rogaron con instancia, lo hiziesse.  
El principio y origen de la ciudad de Cordoba, que en la monarchia de los  
Moros d'España, vino a ser metropoli, de todo lo que poseyan, queda escri-  
pto en el capitulo quarto d'el libro quinto, y veynte d'el sexto d'esta chronica,  
y su assiento es en lo llano de las vertientes de la Sierra Morena, en la ribera de  
Guadalquivir, cuyas aguas por esta ciudad van muy hermosas, atrauessando  
vna puente de fuerte fabrica de canteria con diez y siete arcos, teniendo en sus  
estremos sendas torres, y fue de suficiente fortificaciõ, para el tiempo que di-  
zen, de lança y escudo, y las fabricas de las casas son en general buenas, y las  
calles en la mayor parte llanas, y no muy angostas. Entonces se perdió Cordo-  
ba, quando se cobró Granada, porque como hasta su recuperacion de poder  
de Moros, los Principes Christianos tenian en esta ciudad grandes presidios  
de caualleria y infanteria, para la defensa de la tierra, y inuasion d'el reyno de  
Granada, resplandecia siempre esta ciudad en mucho estruendo militar, y co-  
mercio de las gentes, y cobrada Granada, cesó todo, aunque con todo esto de-  
spues de la ciudad de Seuilla, es la mayor y mas insigne poblaciõ de toda An-  
daluzia, floreciendo siempre en mucha caualleria y letras, y comercio de la arte  
mercantiva, y diuersidad de officios mecanicos, siendo sus vezinos, gentes fa-  
gazes y industriosas, y de promptas habilidades. Ha tenido esta ciudad varo-  
nes muy notables en todos tiempos, como de muchos d'ellos nuestra historia

ha da-



ha dado noticia, en especial en los libros, septimo, octauo, noueno, y decimo, y de otros la dará adelante. Como de los otros reynos d'España, no ay para que hazer descripcion fuya, porque fue reyno de Cordoba todo quanto los Moros possieyan en España, segun la historia lo dexa manifestado, y lo tornará a mostrar en este su particular tratado. De algunos auctores se colige, que las insignias y deuifas Reales, que trayan los primeros Reyes Moros d'España, Principes d'esta ciudad, eran vn escudo a forma de adarga, que es su ordinario escudo, poniendo en la mitad d'el vna media Luna en la parte superior, y vn açote en medio, y despues vna estrella en la parte inferior, y en el otro medio las mesmas insignias, por la propria orden, como parecen en el escudo Real d'esta historia fuya, y agora esta ciudad trae en su escudo por armas vn Leon roxo, en campo de plata, con orla de ocho castillos de oro, en campo colorado.

La historia d'estos Principes Moros, que será relacion digna de atencion, se diuidirá en tres partes. La primera tratando desde la vida y cosas d'el falso y ambicioso Mahamet, a quien conformandome con su ordinario nombre, llamaré Mahoma, terna su discurso, hasta que en esta ciudad començó a auer Reyes Moros: y la segunda parte se continuará hasta la fin de los mesmos Reyes Moros de Cordoba: y en la tercera parte se tratará de algunos Reyes Moros de la ciudad de Toledo, hasta que lá mesma ciudad fue restituyda a poder de Christianos. Despues se tratará de la venida a España de los Moros Almorauides, y luego de la de los Moros Almohades con sus discursos, y despues se referirán las cosas que sucedieron a los Moros, hasta que la ciudad de Cordoba vino a poder de Christianos. En la dicha primera parte verán tambien, como dos linajes de Moros, llamados Aben Humeya y Aben Alabeci, descendientes de hijas de Mahoma, compitiendo sobre el Imperio, priuó de la grandeza de los reynos Africanos el linaje de Aben Alabeci al de Abé Humeya, pero todos los Reyes de Cordoba, fueron siempre d'el linaje de Abé Humeya, como todo se mostrará claro, manifestando tambien, assi las vezes que los Moros d'España estuuieron vnidos con los de Africa, como las que estuuieron desunidos y separados, señalando en todo los años de cada cosa, por ser el tiempo la anima de la historia. Despues en dos libros distintos se tratará de la historia de los Reyes Moros de Granada, y porque d'ellos se hará historia distinta, no conuiene que aqui nos anticipemos en mostrar su progreso, remitiendolo para su proprio lugar. Los auctores, cuya doctrina se hallará en la historia de los Reyes Moros d'España, hasta los de Granada, son Ysidoro Pacesse, llamado el Iunior, de quien nuestra historia dexa hecha otras vezes mención. Don Rodrigo Ximenez de Nauarra Arçobispo de Toledo, en la historia que escriuió de los Arabes. Rases historiador Moro de Cordoba y Marruecos. La chronica general d'España d'el Rey Don Alonso el Sabio. La primera parte de la chronica de Iuan Vaseo. Muchas chronicas d'España, y fragmentos de obras, assi Latinas, como Castellanas, que hazen notables apuntamiétos de las cosas de los Moros, y de sus Reyes. La confutacion d'el Alcoran, y otros diuersos tratados, de que nos preualdremos.

CAPITULO II.

De la satisfacion de algunas objeciones d'esta historia, y las dos computaciones que conterná.

BIEN



**B**IEN creo, que nuestro trabajo dará algun contentamiento a los lectores, en especial a los amigos de la inuestigacion de las antigüedades d'España, en cuya narracion se obseruará la breuedad deuida y vsada, copilando lo mas substancial, y de essencia, que para mayor luz d'esta obra hará al caso, aunque los mesmos auctores, de cuyas obras se ha de sacar esta, nos causarán algun trabajo, no tanto porque muchas cosas escriuen a vezes con demasiada prolixidad, quanto por otras que tratan de poca breuedad, dando en extremos: porque está claro, que si las cosas, q' el inuictissimo capitán Rodrigo Diaz de Bivar, llamado Cid Ruy Diaz, hizo cōtra Moros, se vüiesen de escriuir con la prolixidad, que en la historia general d'el Rey Dō 10 Alfonso, y en la d'el mesmo Cid se tratan, seria dar en grande extremo, muy ageno de nuestra obra, sino que en lo vno y lo otro se procure tener buen medio. Alguno auria a caso, que diria, que mucha parte d'esta obra, queda referida en las historias de los Reyes de Ouiedo y Leon, Castilla, Nauarra, Aragon, y Portugal, y que lo antes escripto repetiré aqui, a lo qual se responde, ser for- 15 çoso, por que ningun auctor puede tratar de historia de vn Rey, que necessariamente en ella no trate de otros Principes, con quienes aquel tuuo guerras, o negocios de matrimonios o alianças ligas y confederaciones, o otras cosas que cada dia suceden a los Principes: quanto mas a los Reyes Moros d'España con los Principes Christianos de la mesma region. No obstante esta objecion, 20 se pornan aqui muchas cosas muy dignas de historias, que alli no se escriuieron, ny vuo necesidad, y otras que con deliberacion precedete reseruamos para este lugar, porque segun tengo dicho, teniendo desde el principio intenció de tratar por si d'esta historia de los Moros, se apartaron para esta historia, como para obra, donde mas al proposito hazian. Allende d'esto fue en España la 25 potencia de los Moros tan grande, que me parece, que si sus cosas en historia particular no se pusieran, quedára esta general y vniuersal chronica fuya imperfecta, pues pretendemos dar noticia de todos los Reyes, que en España ha auido. Si con los Reyes de Ouiedo, Leon, y Castilla vüieramos enxerido a estos potentissimos Principes Moros, era fallir de nuestro primer intento, de hazer 30 particular historia a cada nacion, quanto mas, que no quedára tan clara la historia, antes casi confusa, en boluendo a los vnos con los otros, cosa muy remota de nuestros designos.

EN la computacion de los años d'esta historia lleuaré dos cuentas, la principal d'el año d'el nascimiento de nuestro Señor Dios, y la otra d'el año, en 35 que Mahoma fue alçado por Rey en la ciudad de Almedina, que es la computacion llamada de los Arabes, de donde ellos y los de mas Moros cuentan los discursos de sus años, porque siendo la historia de los Moros, será diligencia necessaria y vtil, tener cuenta con sus años y era d'el ambicioso Principe Mahoma, Rey suyo, cuya vida y principio de su barbara secta escriuiremos 40 con toda breuedad, no dando credito a algunos, que d'el han tratado cosas tan fabulosas, quanto por sus razones consta ser tales, aunque en lo que toca a la cuēta de los Arabes, solo se señalará esta en los fines de los reynos de cada Rey, y en otras algunas cosas, que sean muy señaladas. La cuenta de los años de los Reyes de Leon y condes de Castilla, quan errada y deprauada en su computacion aya andado, cerca de la comun y ordinaria opinion de los auctores, ya está aduertido en las historias de los Reyes de Ouiedo y Leon, y condes de Castilla, y en otras diuersas pattes d'esta nuestra chronica, auiendo para su dem- 45

stracion



stracion referido y señalado grandes documentos y euidencias. D'este tan notable daño es participante esta historia de los Reyes Moros, porque los auçtores passados, de tal manera dañaron y offuscaron lo vno con lo otro, que ya es cosa sin suficiente remedio, que mas a buena discrecion nõ se hiziesse, que por otra legitima via, por lo qual lleuaré su progreso, seguiendo sus pisadas, aunque venido a señalar los años d'el suceso de las cosas suyas, no se repetirá en todo auer aquello pasado en tal año segun la comun opinion, porque basta auer se hecho en las dichas historias de los Reyes de Ouiedo y Leon y condes de Castilla, sino fuere en los lugares, dõde se señalaran las muertes de los me-  
 10 mos Reyes de Ouiedo y Leon. Ha me parecido aduertir d'esto antes de proceder adelante, para que los lectores queden auisados, y vayan con esta preuencion, desde que llegaren al tiempo d'el reyno d'el Rey Vlit, primero d'este nombre, onzeno Rey y Alcalifa en el discurso de nuestra historia.

## CAPITULO III.

Porque estas gentes se llaman Moros, y quantos nombres tienen, y causas suyas.

**N**O quiero passar en silencio la causa porque estas gentes seguidoras de la secta de Mahoma, se llaman Moros, y para esto es de saber,  
 20 que en la region de Africa ay vna prouincia, que antiguamente se dezia Mauritania, que despues se llamó Marruecos, de la ciudad cabeça de reyno, muy celebrada en las historias d'España, en cuya frontera cae, y como las gentes d'esta tierra dexando la sancta Fe Catholica, cayeron en las heregias Arrianas, vinieron por açote y permission diuina, a ser sojuzgadas  
 25 de los Alcalifas Reyes sucesores de Mahoma, como adelante lo mostraremos, y siendo amigos de la vida larga y suelta, y bestial vicio, vinieron poco a poco a recibir su secta, segun lo suelen de ordinario hazer los conquistados de los conquistadores. Las gentes d'esta prouincia de Mauritania aun no auiendo abraçado d'el todo la secta Mahometana, quando entraron en España en su general conquista, fueron de los Españoles, llamados Mauros, como gentes de la prouincia de Mauritania, segun d'España a las gentes naturales d'ella dizen Españoles, de Alemaña Alemanes, de Francia Franceses, de Vngria Vngaros, y todas las de mas naciones de la mesma forma, como hallamos este exemplo  
 30 propio en Salustio, historiador Romano, que tratando de las gentes d'estas regiones en lo de bello lugurtino los llama siempre Mauros, como lo hizieron los Españoles, y con el discurso d'el tiempo de Mauros vinieron a nõbrar los Moros, como oy dia los llamamos, porque si este nombre de Moros, como el vulgo piensa, les resultasse de la secta en que bien, deuria ser llamados Mahometanos, como gentes que siguen la secta y errores de Mahoma, como nosotros de Christo, cuya santa Fe professamos, nos llamamos Christianos, por lo qual  
 40 muchos doctos varones los llaman Mahometanos, y otros Sarracenos, de Sara muger de Abraham, de quien Mahoma se preciaua descender por su madre Imina, que era Iudia. Aunque algunos parece, querer cõsentir en que Mahoma descendiesse de Abraham, escriuen, que por linea de Agar su sierua, de quié Abraham vuo a su hijo bastardo Ysmael, y que d'el descendia Ymina, por la parte de Agar, y nõ de Sara, por lo qual de algunos son llamados Agarenos, pero de otros Ysmaelitas, y estos sienten mejor, porque aun los antiguos Christianos por afrentar y vituperar a los Moros, los llamauan Agarenos y Ysmaelitas,  
 45



litas, dando a entender, que no descendian de Sara, sino de Agar. Esto bastepara entender la causa, porque los seguidores de la falsa doctrina de Mahoma son de la mayor parte nõbrados Moros, y de los otros Saracenos y de algunos Agarenos, y otros Ysmaelitas, y de muchos Mahometanos, siendo estos cinco comunmente sus nombres, y aun parece a fray Alonso Venero, que si los estrágeros a los Españoles llaman por befa Marranos, fue derribado de Mauritanos, como hombres que tenian mucha comunicacion con los Mauritanos. Los seguidores d'esta secta son tan deuotos de Mahoma, que por esto, y porque su nombre suena bien en sus oydos, ay entre los Principes Moros muy muchos llamados Mahomas, como la historia lo manifestara, especialmente la de Granada, donde entre veynte y vn Reyes Moros que ha auido, los treze se llaman Mahomas. A Dios llaman Ala, y comunmente le nombran Alaquiuir, que quiere dezir Dios grande, teniendo tan impresso y fixado en su vana deuocion su nombre, que vn Moro no escriuirá carta, ny otra escriptura que a cada razon no nombre a Ala con mucha reuerencia. 15

## CAPITULO IIII.

D'el nascimiento de Mahoma, y cosas d'el principio de la institucion de su secta.

**E**N los tiempos, que gouernaua la Yglesia de Dios el Papa Iuan 20  
tercero, sucessor de Pelagio primero, y imperaua en el Griego y Oriental Imperio Constantinopolitano Iustiniano, primero d'este nombre, cognominado el Magno, recopilador y ordenador de las leyes de los Emperadores y juriconsultos Romanos, y reynaua en España Luyba, primero d'este nombre Rey Godo, auia en Meca, ciudad de Arabia 25  
Felice vn hombre, llamado Abdalla Motalib, que no siendo Christiano ny Iudio, biuia en la antigua ydolatria, siendo de los principales vezinos y ciudadanos. El qual estando casado con la Iudia, llamada Imina, en el precedente capitulo demostrada, murió, quedando Imina preñada de vn heredero posthumo, que peor despues nõ ha nascido. Este fue Mahamet, a quien nombran comunmente los Españoles Mahoma, y otros Mahometo, cuya infelice natiuidad, segun la mas aprouada opinion, fue en el año d'el nascimiento de Iesu Christo nuestro criador y Saluador y verdadero Dios de quinientos y sesenta y ocho, y de la venida d'el Patriarcha Tubal a poblar a España de dos mil y setecientos y treynta y vno, y d'el diluuiõ general de dos mil y ochocientos y setenta y tres, y de la creacion d'el mundo de quatro mil y quinientos y veynte y nueue años, segun la computacion Hebrea. Mahoma ya que llegó al segundo año de su nascimiento, quedando huerfano por muerte de su madre Imina, crióse con vna ama suya labradora, llamada Halima, 30  
568 hasta el año decimo sexto de su edad, que fue el de quinientos y ochenta y quatro, en el qual se puso a seruir a vn mercader poderoso, cuñado suyo, llamado Abdemonaphis, marido de vna prima suya, que se dezia Hadisa, viendo se en este mesmo año en el mundo muchas señales y anuncios de los grandes males que se aparejauan a los siglos por venir, que yo no me pongo a narrar los. A este año siruió Mahoma, hasta que tuuo veynte y cinco años, que se 35  
584 cumplieron en el de quinientos y nouenta y tres, ocupandole de ordinario, como hombre contratante en la grande recoa de camellos que tenia, para llenar y traer mercancías de vnas partes a otras, dandole tan buena cuenta de 40  
593

ta de



ta de las mercancías y comercios, que muriendo en este año el amo, casó Mahoma sin pasar muchos dias con su ama y prima Hadisa, como cada dia acontece esto a los moços de recaudo. En el mismo officio de traginear y contratar, perseveró Mahoma, despues que casó, hasta el año de seys ciētos y seys, 606 en que se cumplieron treynta y ocho años de su edad, de los quales en veynte y dos, que se ocupó en la tragineria y trato, primero con su amo, y despues por si, corrió muchos pueblos, posadas, ferias y mercados, assi de Arabia, como Egypto, Suria y Persia, contratando con Christianos, Judios, y ydolatras, y siendo de astuto ingenio, y ambicioso, y amigo de cosas nuevas, procuró entender 10 y saber los modos y formas de biuir de las gentes, hasta que viendose ya muy rico, acordó, dexando esta arte, reposar en su casa, remitiendo su officio y negocios a Zeydin su esclauo.

EN todo este tiempo, auiendo biuido Mahoma en la ydolatria, acertó a tomar conuersacion con dos espaderos, vezinos de Meca, Christianos, aunque 15 poco instructos en la sagrada escriptura, pero no solo conosció el error de la ydolatria, mediante ellos, mas con la mucha conuersacion y grande atencion, vino a tener noticia de los testamentos viejo y nuevo, aunque confusamente, encomendando todo a la memoria, por no saber escriuir, y contando estas cosas a los de su casa y deudos, procuró quitarlos de la ydolatria, desseando, que 20 fuesen Christianos, si querian salvarse. Tratando Mahoma cosa tan santa, vino a engañarle el demonio, por cuyas persuasiones, començó a fingir se por profeta, pareciendole, que con esto abreuaria sus dos intentos: el primero de hazerse señor de aquella tierra, y el segundo, sacar de la ydolatria a la bestial gente de Meca, la qual no le dando ningun credito, entró Mahoma 25 por la ypocresia, yendo a morar a vna cueua, llamada Garhera, puesta en vna grande montaña, donde hizo vida solitaria, por cierto tiempo, veniendo de quando en quando a ver a los de su casa, a quienes fingia, que cada dia tenia reuelaciones, que Dios le embiaua con su nuncio el Angel Gabriel. En esto paró la malicia de Mahoma, el qual en la conuersacion de los espaderos y en estas yprocrecias, auiendo gastado dos años, en que ya era de 30 quarenta de su edad, y seys cientos y ocho d'el nascimiento de nuestro Señor, vino a tomar por su escriuiente a vn mancebo Iudio, deudo suyo, llamado Abdalla Cerralte. Con estas cosas, y su grande constancia, a muchos deudos haziendo creer sus falsas reuelaciones, començauan secretamente a oyrle, que 35 en publico, no osauan por temor de los otros ydolatras, con lo qual animandose Mahoma, tomó mayor audacia en su negocio, contencado a darles muchos capitulos en escripto, significando les ser embiados de Dios con Gabriel su Angel, preualiendose siempre de los dos espaderos, que de continuo le informauan dela ley Euangelica: pero Abdalla su scriuiente como era Iudio, le 40 falsificaua, lo que era en fauor de la Fe Catholica. Por estas cosas y otras, conosciendo, que Mahoma no era profeta, se despidió Abdalla de Mahoma, a cabo de seys años, que le seruia, y tomando otro nuevo escriuiente, llamado Sergio, natural de Alexandria, ciudad de Egypto, aconteció a Mahoma, dexando vn malo, topar con otro peor, porque Sergio siendo monje, cayó en muy 45 grandes y diuersas eregias, y temiendo la punicion de sus errores, auia huydo a Meca, donde le abrigó Mahoma, al qual como a ydiota, aunque malicioso, le hizo caer en graues males, excedientes a lo passado, hasta le hazer contradexir en mucho de lo que ya tenia dicho y enseñado, aunque con todo esto, como



lo auia con gente ruda, traxo a muchos a su deuocion y falsa doctrina, siendo el primero Zeydin su esclauo, y luego Hadisa su muger, y poco a poco a muchos parientes y amigos, que al principio estauan duros. Por esta creencia, libertó Mahoma, no solo a Zeydin, mas aun a otros muchos esclauos, que dieron lugar al mesmo daño, siendo cosa gratissima a sus designos.

## CAPITULO V.

De las adterfidades que los Indios causaron a Mahoma, y como fue echado de Meca con los suyos.



ON los successos en el precedente capitulo referidos, llevando adelante Mahoma su pestifera empresa, cada dia y uan a oyrle algunas gentes, amigas de nouedades, tomando gusto de su falsa doctrina, llena de veneno; que con graue y ypocrito semblante, mezclado y paliado con cierta especie de humildad, enseñaua, y como yua publicado sus falsas reuelaciones y mensajerias, que por escripto daua, las echaua en vna arca, que llamó de Mensajerias. Estas cosas veniendo a noticia de los de mas vezinos y dolatras, lleuantóse en Meca mucho escandalo, por la nueua religiõ, y despues de grandes rebueltas y pareceres y consultas, mandaron a Mahoma, que no tratasse mas de sus nouedades, incitando tambien a esto a los gouernadores d'el pueblo, los Indios habitantes en aquella ciudad, dando les a entender, que Mahoma no era, ny en nada parecia profeta, por ser vn luxurioso, y dado a la embriaguez, y amigo de nouelas y patrañas, y cosas ridiculas. No cesó Mahoma por esto en su pertinacia, porque si vnos le eran cõtrarios, otros le eran fauorables, y por tanto preualiendose siempre de sus espaderos estaua en su dureza, no cesado cõtina disputa entre los ydolatras y sus sequaces, a quienes los Indios como mas sabios, dauan mas en que entender, viendo, que hasta la fazon su nueua secta pretendia fundar sobre ambos testamentos, y en especial sobre el nueuo, que tanto ellos aborecian. El demonio, que siẽpre traya ciego a Mahoma, vsando d'el ordinario premio y galardõ q̄ da a los suyos, se reuistió en su cuerpo, atormentándole muchas y grandes vezes, para cuya diffimulaciõ y reparo de credito, affirmaua a los suyos, q̄ aquellas erã las vezes, en que el Angel de Dios le venia con las reuelaciones, a cuya vista y mensajeria, se transponia fuera de entendimiento humano. Cõ estos embaymientos, no tardó, en comẽçar a dar de dia en dia las leyes y cerimonias, q̄ oy guardan sus Mahometanos, q̄ en España llamamos Moros, hijos de perdiciõ, vsando en ordenar su secta de sus acostumbradas astucias y mañas: porque como en Meca, y en las Arabias, de q̄ procuraua ser señor, auia Christianos, ludios y ydolatras, parecióle en su nueua secta, hazer vna cõposicion y mezcla de todas tres religiones, estimando cautelosamente, q̄ con esto de tal manera daria no solo gusto a cada vno en su religion, para que andando el tiempo todas tres viniessen a reducirse a la suya, mas aun en las artes y astucias presentes, no le fuessen tã molestos, aduersos y emulos, porque de tal manera contempló y consideró las tres religiones, escogiendo de cada vna lo menos graue, y que mas gusto daua a la flaqueza humana, dandolaş haziendas a los ricos y poderosos, y libertad a los pueblos, q̄ no dudó, en que con esto atraeria a las gentes con mayor facilidad a su nueua y eretica doctrina. La qual quan torpe, suzia, ridicula, y fuera de todo el politico biuir sea, está claro y sabido de toda persona, por de flaco entendimiento que sea, cuyas cerimonias, q̄ mejor se dirian simples boberias, no me

paro



paro a contar, pareciendome, ser superfluas para esta breuedad. Diré vna cosa para su confusión y argumento inuencible, contra esta secta, que como los que han leydo el Alcoran han visto, que Mahoma clara y abiertamente va contradiziendo a si mesmo en muy muchas cosas de las que primero tenia dichas y dadas, como consta por muchos capitulos de la mesma obra, donde contrauienen y repugnan *de verbo ad verbum* vnos testos a otros, como cosa ordenada de la sin letras y flaca cabeça de Mahoma, según claramente en obra de lengua Española podrán ver los lectores en la Confutacion d'el Alcoran.

- 10 Lo sydolatras viendo, que Mahoma lleuaua adelante su negocio, en perjuizio d'ellos, y conociendo d'el, no ser profeta, antes oliendo su tyrania, determinaron de matarle, o echarle en carcel perpetua. Sabiendo esto Mahoma, y no se reputando por parte para defenderse, huyó de Meca con los suyos en el año d'el nacimiento de nuestro Señor de seys cientos y quatorze, no parando  
 15 toda vnanoche, hasta llegar a Almedina, ciudad dela mesma Arabia Felice, dō de habitauá muchos Iudios, y algunos ydolatras, los quales, aunque pocos, de buena voluntad acogieron a Mahoma con su compañía, de que los Iudios vinieron a indignarse, entendida la causa de la huyda: pero Mahoma con sus astucias los aplacó. Las gentes que con Mahoma auian huydo, que eran ricos,  
 20 estauan tristes por sus mugeres, hijos, haziendas y patria, por lo qual consultando lo con el, pidieron a los d'el pueblo de Meca todo esto, y ellos holgaron de condescender a sus ruegos, a trueco de no ver mas a Mahoma, y de Meca no solo fallieron las mugeres y hijos d'estos, mas muchos de la parcialidad de Mahoma. Los quales siendo de los suyos alegremēte recibidos en Almedina,  
 25 y viendo se ya buen numero de gente, acordaron de tomar satisfacion de las injurias y destierro recibido, cosa de que holgaua mucho Mahoma, a tiempo que ya comēçaua a publicar ciertas buulerias de cosas que dezia auer visto en el cielo, tan mentirosas, quanto graciosas para reyr. Dixo, que el primer cielo era de plata, y el segundo de oro, el terceto de vna piedra preciosa, el quarto de  
 30 vna Esmeralda, el quinto de vn Diamante, el sexto de vna piedra Carbunculo el septimo de luz de Dios, con otras infinitas cosas que contó auer visto en cada cielo, harto dignas de escarnecer tras los tizonas, en las largas noches d'el Inuierno. Dela mesma manera publicó otras muchas cosas d'el Infierno, dōde agora por esperiencia larga conoce, como mentió, y lo conocerá eternamēte.

35

CAPITVLO VI.

Como Mahoma fue alçado por Rey Alcalifa, y principio d'el año de los Moros, y las grandes victorias que despues alcançó, y reynos que conquistó.

- 40 **R**OR este tiempo Mahoma, y los principales desterrados de Meca, que con el andauan, embiaron a hazer gente de guerra, a las comarcas de Almedina, de donde tambien por temor, siendoles forçado fallir, andauan en el campo. Era esta gente, assi para alçarse con Almedina, contra la qual no menos que contra Meca su patria estauan enojados, como para hazer lo mesmo con Meca, cosa que mucho agradaua a Mahoma, viendo, que todo esto era maravilloso principio para surtir efecto sus ambiciosos y tyranicos pensamientos, de hazerse grande señor y Rey. Para lo qual animaua a los suyos, certificandoles, que Dios mandaua, que sin poner en disputa su ley, no solo la defendiessen por las armas, mas aun procurassen,



de matar a todos los incredulos, asegurandoles de parte de Dios, como su profeta, muy grandes y indubitables victorias, con afirmacion, que los muertos en semejantes guerras yvan derechos al cielo, y gozarian de tanta gloria, que los Moros muertos de dolencia, o de otra manera, desearian aun resuscitar para morir en batalla contra incredulos, por gozar de mayor gloria. A-  
 tiendose hecho la gente, nombró Mahoma sus capitanes, los quales le alca-  
 ron y crearon por su caudillo, y atraez general, no solo jurandole fidelidad,  
 más aun reconociendole por profeta enviado de Dios, quedando con esto  
 tá animosos, q̄ Mahoma y sus gētes amanecierō vn dia sobre la ciudad de Al-  
 medina, en la qual entraron por el rigor de las armas, y durando en continuas 10  
 peleasy escaramuças vn Inuesty vn Viernes contra los vezinos, despues de  
 muchas muertes de ambas partes, quedó Mahoma por vencedor y señor de  
 Almedina. Donde en este dia Viernes d' este dicho año, que segun algunos, era

614 de seys cientos y quatorze, o segun otros tres años despues, fue jurado Maho-  
 ma, por Alcalifa suyo, que quiere dezir Rey, siendo de edad de quarenta y seys 15  
 años. En memoria d' este acto y creacion de Alcalifa, los Moros hazen dos co-  
 sas notables, la vna por su fiesta de cada semana, como los Christianos el Do-  
 mingo, guardan ellos el Viernes, por auer sucedido en tal dia este negocio, cō-  
 tando al Sabado por el primer dia de la semana, como nosotros al Lunes, y  
 los Iudios al Domingo. La otra, que la computacion y cuentas de los Moros 20  
 en sus escripturas y instrumentos publicos, y en otros quales quiera generos  
 de negocios, cuentan desde este principio de su reyno, como los Christianos  
 d' el nascimiento de nuestro Señor, y los Iudios de la creacion d' el mundo, aun-  
 que sobre el año en que esto sucedió, ay alguna diferencia entre los auctores,  
 siendo la comun opinion de los historiadores Españoles auer pasado, en 25  
 la era de seys cientos y cinquēta y cinco, que es año de la natiuidad de nuestro

617 Señor, de seys cientos y diez y siete, al qual cuentan por primer año d' el reyno  
 de los Arabes, que es el primero en que Mahoma siendo alçado por Rey de  
 los Arabes, començó a reynar en Arabia. Mahoma, segun queda visto, siendo  
 natural de Arabia, y fundando su secta en Arabia, y alçandole por Rey y Alca- 30  
 lifa en Arabia, y como luego se dirá, muriendo en Arabia, y esparciendose de  
 Arabia por el mundo su secta, llaman los escriptores año de Arabes a este a-  
 ño de los Moros, que quiere dezir año de donde los Arabes, seguidores de la  
 secta de Mahoma, comiençan su cuenta y computacion, y como la comun o-  
 piniō toma el exordio de su cuenta d' este dicho año de diez y siete en el año de 35  
 los Arabes, seguire esta computacion, no curando de la otra.

CON este deseado sucesso, quedaron el nueuo Rey Mahoma, y sus gentes  
 tá animosos, que acordaron, de poner en execuciō sus pensamientos, de hazer  
 lo mesmo en la ciudad de Meca, la qual, sabida la victoria de Almedina, temiē-  
 do de si mesma, embió mucha caualleria secreta para los matar: pero siendo 40  
 d' esto auisado Mahoma por ciertos amigos de Meca, como preuenido, ganó-  
 les por la mano, dando de improuiso sobre la caualleria. De la qual siēdo muer-  
 tos mas de los medios, y los de mas presos y huydos, antes que en Meca se su-  
 piēse nada d' esto, amanecieron sobre ella, y despues de muerta mucha gente,  
 quedó Mahoma por señor y Rey de Meca. En esta ciudad jurandole de nueuo 45  
 por Rey y Alcalifa, mandó por edicto publico, que qualesquiera fuertes de gē-  
 tes, recibiesen su doctrina, y biviessen en ella, so pena de la vida, y vnos de gra-  
 do y otros por fuerça lo vuieron de hazer. De esta manera, por pecados de las  
 gentes



gentes, comenzó a ser abraçada su maldicta y baxa secta, siendo tales y tan flacas sus rayzes y fundamentos, y tal el auctor y tales sus seguidores. Queriendo Mahoma estender su principado, tornó a juntar mas gentes de guerra, y conquistó muchos pueblos de la comarca de los suyos, vnos de grado, y otros por armas, y siendo d'estas nouedades sabidores muchos Principes y tierras de las Arabias, embiaron grandes gentes contra el, y venidos ambos exercitos a vista, siendo inferior en fuerças el de los Mahometanos, comenzó a temer y rehusar el trance de las armas, pero de tal manera los animó Mahoma, asegurados de la victoria, con juramento, como propheta de parte de Dios, que acordaron venir a batalla, la qual aunque no fue muy reñida, pero no pudiendo sufrir la muchedumbre de los enemigos, huyeron a Meca, siendo mal herido en el rostro su métiroso propheta. No desmayó por esto Mahoma, antes embiando a hazer nuevas gentes, se rehizo, y de tal manera tomó satisfacion d'esta quiebra, que no solo venció diuersas vezes a sus enemigos en muchas batallas y rencuentros, y otros trances de armas y victorias, pero vino a ser señor y Rey d'ellos, y de todas las tres Arabias, en las quales de dia en dia hazia estender su secta y eretica doctrina, viniendo sin mucha dificultad los Arabes en ello, por ser la mayor parte d'ellos y dolatras y gente nescia, dada a luxurias, y a los de mas vicios y bestialidades d'el mundo, en los quales daua grande libertad, la nueva religion venenosa, que tomauan.

HALLANDOSE Mahoma en esta prosperidad, se ofrecieron grandes guerras entre Heraclio, vnico d'este nombre, que imperaua en Constantinopla, y Cosroes Rey de Persia, que auia conquistado con grande soberuia muchas prouincias d'el Imperio, assi en Asia, como en Africa, y de la sancta ciudad de Hierusalem, auia lleuado la sacratissima Vera Cruz, arbol y escudo de nuestra redempcion. Para saneamiento d'estas quiebras, el Emperador Heraclio juntando todas las fuerças d'el Imperio, fue contra Cosroes, y escriuen algunos, q̄ en este viaje se preualió d'el nueuo Rey y Alcalifa Mahoma, el qual holgado de cobrar la amistad de tã grãde Principe, refieren que fue en persona con muchas gētes a esta guerra, q̄ duró seys años, en la qual el Emperador venciendo tres batallas muy grandes, no solo cobró la santa Vera Cruz, y muchas prouincias que el Imperio auia perdido: pero conquistó otras de nueuo, y puso de su mano nueuo Rey en Persia, aunque hijo d'el Cosroes, el qual fue muerto, y d'esta manera quebrantó las grandes fuerças de los Persas. Este nueuo Rey Persiano se dezia Siroys, que solo vn año reynó, con el qual, despues que el Emperador Heraclio boluió triumphante a Constantinopla, trauando Mahoma rezias guerras, le ganó grande parte de sus tierras, y venció a otros, que en su lugar sucedieron, no parádo, hasta hazerse Rey de Persia, Babylonia y Mesopotamia, con todas las prouincias a Persia sujetas, y no escusandose romper guerra con el mesmo Emperador, aquié reputó y estimó por Principe floxo y remisso, le ganó despues la prouincia de Suria, con la sancta ciudad de Hierusalem, de donde con tiempo auia hecho sacar el Emperador la sancta Vera Cruz, trasladandola a Constantinopla, sin hazerle la resistencia que deuiera y pudiera.

45 CAPITULO VII.

Dela espantosa muerte de Mahoma, y tiempo en que falleció, y Alcalifas sucesores suyos, y copilacion d'el Alcoran, y diuision de su secta.

LLLLL, iiij CON





**C**ON los prosperos sucesos, en los capitulos precedentes referidos, viniendo Mahoma a ser vno de los poderosos Principes, y mas respectados que vno en sus tiempos en el orbe todo, estaua muy reuerenciado de los suyos, y temido de los estraños, especialmente le conocian los buenos por manifiesto açote d'el mundo, embiado por los peccados de las gentes, y siendo de edad de cinquenta y siete años, hallandose en poderio de tanta grandeza y magestad, temido como Rey, reuerenciado como profeta de Dios, cansado de guerras, y viejo por luxurias, se retiró a descansar a la ciudad de Meca, en el año d'el nascimiento de nuestro Señor de seys cientos y veynte y cinco. Para mayor quietud suya y seguridad, de los estados, dió el cargo, assi de la gouernacion, como guerra, a los mas principales capitanes, deudos suyos, deseado gozar de tranquilidad d'el cuerpo en su senectud, que solos tres años le duró, porque refieren, que a los sesenta años de su edad, cayó en enfermedad mortal, y que viendose propinco a la muerte, llamando a sus principales deudos y capitanes, confirmó su pestilencial y eretica doctrina, no solo afirmandose en todo lo dicho y enseñado, mas aun certificandoles, que a la tercera hora de su muerte, resuscitaria para yr en cuerpo y alma a gozar de Dios. Estuvo Mahoma siete dias endenominado, sin que pudiese hablar, haziendotan grandes visajes y mouimientos demoniacos, que espantando a los que le mirauan, se paró de espantable vista, y boluiendosele la habla, dió horrendas bozes, con las quales al quatorzeno dia de la dolécia acabó sus peruersos dias este malauenturado hombre, dando en la ciudad de Meca su anima al demonio, cuyo sieruo auia sido. Tambien ay diferencia sobre el año en que falleció, siendo, a lo que yo puedo colegir de los auctores, la opinion mas verisimil, auer fallecido en doze d'el mes de Deziembre, dia Lunes d'el año de seys cientos y veynte y ocho, y muevo me a sentir esto, porque en este año, que fue bissexto, teniamos por letras Dominicales C. y B. de las quales la B. seruiendo desde el dia d'el Apostol Sant Mathia en lo resto d'el año, viene la computacion muy buena, a que en dia Lunes fue duodecimo d'el mes de Deziembre d'este año de veynte y ocho. La otra opinion de los que dizen, auer fallecido en el año de seys cientos y treynta y vno en que dominicauamos en letra F. ca rece d'este fundamento, porque con esto resultando su fallecimiento en dia Iueues, sería contrauenir a si mesmos, y assi teniendo se por cierto lo primero, reynó Mahoma onze años, y biuió sesenta, y cõforme a la segunda cuenta de los que dizé, que en el año de treynta y vno falleció, viera reynado quatorze años, y biuido sesenta y tres años, que es el año mas peligroso de la vida de los hombres, por ser de climaterico mayor.

**C**OMO Mahoma certificó a sus gentes su resurrecion, no solo guardaron su miserable cuerpo en las tres horas por el señaladas, mas los dias, siendo mas de quatro, como las infernales carnes hediessen estrañamente, y nunca resuscitasse, enterraron lo en vn corral, no pudiendo suffrir tá pestifero hedor. De muerte tan terrible y espantosa, y de ver, que auia mentido en su resurreció, y que su cuerpo hedia mas que los otros cuerpos humanos, de tal manera se turbaron y escandalizaron los principales Moros sabidores y complices d'estas cosas, que conosciéron ser falsa la doctrina de Mahoma, pero como de baxo d'este titulo ascendieron al dominio de tantos reynos, cebo antiguo d'el enemigo d'el linaje humano, tuuieron en silencio todo lo que pasó, como hombres llenos de ambicion y cudicia, y mas desseo de dominar reynos y gentes, que



que buscar la fenda y carrera de la vida eterna. No dexó Mahoma, quando murió, ningun hijo varon, porque vno que tuuo, por nombre Cacin, se le murió de edad de doze años, y tres hijas, llamadas Fatima, Zeyneb, y Ymicultin, casó con diuersas personas, y aunque fue casado con muy muchas mugeres, como Arabe, dado en estremo a la lasciuia, en la qual fue potentissimo, no permitió Dios, que se ampliase mas su maldicta posteridad masculina.

M V E R T O Mahoma sin hijo varón, sucedióle en los reynos, segun los Arabes, Abubacar vno de sus suegros, llamado de otros Vbequar, segundo Alcalifa y Rey en la suceßiõ de Mahoma. A este Alcalifa sucedió otro suegro de Mahoma, llamado Homar, que fue tercer Alcalifa y Rey, hõbre belicoso, y q̄ tractaua biẽ y amaua mucho los Christianos, y como en la hora de su muerte, le hallasen vna cruz al cuello, fue tenido por mal Moro. A Homar sucediendo vn yerno de Mahoma, llamado Hozmen, casado con Fatima su primera hija, y fue quarto Alcalifa y Rey, el qual hizo copilar en vn volumen el libro de su secta, llamado Alforcan, q̄ comunmente llaman Alcoran, como lo yo he hecho y haré lo mesmo, porque, como Mahoma yua dando capitulos a sus infelices discipulos, y seguidores, luego los echaua en vna arca, y los Moros veniẽdo en su Imperio, que tanto se yua estendiendo, a creer y tener diuersos ritos y ceremonias vnos de otros, procuró este Alcalifa Hozmen, reducir todos a vna manera de biuir. Para lo qual tomando la dicha arca, y haziendo sacar todos los papeles, se hizo vn cuerpo y volumen, diuidiendole en quatro libros, que tienen dozientos y seys capitulos, tan contradiezientes vnos de otros, quanto son lo dulce de lo amargo, allende de copilar se tan confusamente y sin orden, que lo primero está postrero, y lo postrero primero, como obras de gente bestial y barbara. Mandó Hozmen reuerẽciar y obseruar este libro, aunque por esto, no se vnieron los Moros.

A E S T E Alcalifa Hozmen, sucedieron Mohana y Hizit, Maula, Maroan y Abdalla, y otros muchos Reyes Alcalifas Arabes, que muchas vezes matandose vnos a otros subian con tyranias y violencias, a ser Alcalifas, hasta venir a los tiempos d'el Alcalifa trigesimo segundo, llamado Elehege, contando por primero a Mahoma. Elehege viendo rebueltos a los Moros, sobre la obseruancia de su secta, y interpretacion d'el Alcoran, hizo juntar dos vezes a todos los alfaquis, reputados por mas sabios en la secta de todos de sus reynos, y en la primera congregacion vno mas de trezientos, y en la segunda mas de quatrocientos: pero como se juntauan en la vnion de Beelzebub, Principe de los demonios, quantas mas vezes se congregauan, menos se conformaua, hasta tanto que si mal estauan antes sus ritos, peor quedaron despues. De estos ayuntamientos se siguió diuidirse los Moros en quatro opiniones y formas de obseruar esta secta, o como vulgarmente, dizen quatro maneras de Moros, los vnos a los otros teniendo se por malos Moros y ereges, siendo diuersas las ceremonias y ritos de los Moros Africanos de los Arabes, y los Moros Arabes tienen diuersos de los Moros Persianos y Armenios, y los Moros Persas y Armenos diuersos de los Moros Egypcios y Surianos, y de todas quatro maneras ay en el Cayro, grande ciudad de Egipto. Lo dicho basta para la presente breue narracion de la vida y institucion de la secta de Mahoma, en la qual mas que a otros he seguido al auçtor de la Confutacion d'el Alcoran, como a persona bien leyda en las cosas Arabigas. Los que escriuieron, que Mahoma venido a España, predicó su secta en la ciudad de Cordo-



Cordoba en el año pasado de feys ciétos y cinco, recibieron engaño, como de lo escripto consta: porque Mahoma, no solo no predicó en Cordoba, mas ny aun con sus ojos vió a España. Los historiadores Españoles, que siempre tuvieron atencion a las cosas Arabes, cuentan differenteméte muchas cosas d'estas, cuya cuenta en la suceffion de los Reyes Moros siguiendo, no dexaré de escriuir breue y sumariamente la suceffion de los Reyes Moros Alcalifas, que a Mahoma sucedieron en Arabia, hasta que los Moros començaron en España sus grandes conquistas, con los Principes que despues sucedieron en Arabia, hasta que los Moros d'España se diuidieron de los de Africa, y despues seguiré sola la de los Miramomelines d'España, Reyes de Cordoba. 10

## CAPITULO VIII.

De Abubacar, segundo Rey Moro.



ABUBACAR, vnico d'este nombre, sucedió al Rey Alcalifa Mahoma su yerno, en el dicho año, segun la comun opinion de las historias d'España, de feys cientos y veynte y ocho, al qual los auctores Arabes nombran Vbequar, y los Españoles Abubacar, que fue padre de Axa, vna de las mugeres de Mahoma, por lo qual, y por otros meritos q'en el auia, fue alçado por Alcalifa y Rey de las tres Arabias, y de toda la monarchia Mahometana. En el año primero el Rey Abubacar se ocupó en guerras, y por ser viejo se retiró luego a descansar a la ciudad de Meca, remitiendo la milicia a sus capitanes, y en dos años que de vida le restaron, descansó en esta ciudad, patria fuya, y auiedo solos tres que reynaua, falleció en el año d'el nacimiento, segun la comun opiniõ, de feys cientos y treynta y vno, y d'el año de los Arabes, en que Mahoma fue alçado por Rey, de quatorze. 25

631

14

## CAPITULO IX.

De Homar, tercero Rey Moro.



HOMAR, primero d'este nombre, sucedió al Rey y Alcalifa Abubacar, su predecesor en el dicho año de feys cientos y treynta y vno. Este Rey Homar a quien otros llaman Humar, y algunos Homer, y otros Heimer, tambien fue suegro de Mahoma, segun queda notado, y siendo Principe de buen entendimiento, como conocia, que con cautelas y embaymientos auia alcançado Mahoma su yerno tantos reynos, y que con podery mañas auia sembrado su falsa doctrina, honró a los Christianos, y segun queda referido, siempre traxó secretamente al cuello vna cruz, la qual hallandole, quando murió, fue tenido por mal Moro. Era el Rey Homar muy buen capitán, y acrecentó mucho los estados que alcançó, porque dexado en la gouernacion de las Arabias a su padre Catah, conquistó en la Assiria la ciudad de Damasco con otros pueblos, y en Egipto las tierras de házia el mar Bermejo, con mucha parte de Africa, y a Hierusalem, que se auia rebelado, donde reedificó el templo de Salomõ, que desde el tiempo, que Tito en vida d'el Emperador Flauio Vespasiano su padre, auia destruydo, estaua assolado, y adereçó y reparó el santo sepulchro, y la dotó de grandes possessiones, haziendo mucho bien a los Christianos. Despues buuelto a Meca, auiendo diez años que reynaua, murió de enfermedad en la mesma ciudad, metropoli de sus reynos, en el año d'el nacimiento de feys cientos y quarenta y vno, y d'el año de los Moros de veynte y quatro. 45

641

24



## CAPITVLO XI.

De Hozmen, quatro Rey Moro, y principio d'el linaje de Aben Alabeci, y libros y capitulos d'el Alcoran, y ſus gloſadores.

**H**OZMEN, vnico d'efte nombre, ſucedió al Rey y Alcalifa Homar ſu predeceſſor en el dicho año de ſeys cientos y quarenta y vno. El Rey Hozmen, a quien muchas historias llaman Azman, y otras Autumar, ſiendo yerno de Mahoma, caſado con Fatima, hija primera de Mahoma, vino a reynar en los eſtados Mahometanos, y d'el y de la Reyna Fatima ſu muger procedió entre los Principes Arabes vn linaje Real, llamado Aben Alabeci, de quien yremos tratando diuerſas vezes. Siendo el Rey Hozmen muy religioso en la ſecta de ſu ſuegro, vió entre los Moros grãde ſchiſma y diuiſion, guardando diferentes preceptos y cerimoniaſ, los vnos de los otros, por lo qual de poder de Axa muger de Mahoma tomó la arca, que Mahoma llamó de la mentageria, dõde eſtauan los capitulos y coſas, que auia ordenado y publicado a las gentes, y deſſeãdo reduzir a todos los Moros a vnos meſmos ritos y religion, hizo vn cuerpo de todos aquellos papeles, poniendo vnos capitulos tras otros, ſin orden y continuaciõ de materias ni forma ninguna, ſino todo rebuelto y traſtornado. A eſte cuerpo y volumẽ de obra maldicta intituló el Rey Hozimẽ Alforcan, que el vulgo dize Alcoran, que eſtã diuidida en quatro libros y partes, y porque las gentes entiendan las ridiculoſas y flacas coſas ſuyas, dirẽ los capitulos. En el libro primero ay cinco capitulos, el primero de la vaca, el ſegundo de la familia, el tercero de las mugeres, el quarto de la meſa, el quinto de los ganados, y en cada capitulo d'eſtos ſe tratan otras muchas y diferentes coſas. En el libro ſegundo ay doze capitulos, el primero d'el muro, el ſegundo de los deſpojos, el tercero de la eſpada, el quarto de Ionathas, el quinto de Hud, el ſexto de Ioseph, el ſeptimo de los truenos, el oãtauo de Abraham, el noueno de Ahigere, el decimo de las abejas, el vndecimo d'el traſpaſſamiento, el duodecimo de la cueua de los ſiete dormiẽtes. En el libro tercero ay diez y nueue capitulos, el primero de la Virgẽ Santa Maria, el ſegundo de Taha, el tercero de los Profetas, el quarto de Tremol, el quinto de los creyẽtes, el ſexto de la luz, el ſeptimo de Alforcã, el oãtauo de los metrificadores, el noueno de las hormigas, el decimo de Alcauçar, el vndecimo de las arañas, el duodecimo de Lucemen, el decimo tercio de la inclinacion, el decimo quarto de los Romanos, el decimo quinto d'el criador, el decimo ſexto de la Reyna Saba, el decimo ſeptimo de los ayuntamiẽtos, el decimo oãtauo de los hombres, el decimo nono de los Angeles. En el libro quarto ay ciẽto y ſetẽta capitulos de diuerſas materias y nõbres, y confiãde el diſcreto lector, quãdo los capitulos precedentes ſon de tan buena orden, que quales ſerãn eſtos otros? cõ los quales cõtienen los quatro libros doziẽtos y ſeys capitulos, que mãdõ obſeruar el Rey Hozimẽ ſo pena de la vida. En cõponer eſtas patrañas, tardõ Mahoma veynte años y mas, haſta que ſe vió Rey: pero dende en adelante, auiendo alcançado, lo que deſſeãua, no curõ de capitulos ny libros, ſino de armas para cõquiſtar reynos. Las eſcripturas y obras Arabigas, que entre los Moros ſe reciben por mas autẽticas, que gloſan y eſcriuẽ ſobre el Alcoran, ſon vn libro intitulado de las flores, que trata de los Reyes Alcalifas, ſuceſſores de Mahoma, q̄ riene por nombre en Arabigo Quitebe Alimene. Ay otro llamado Suna, tenido en grãde credito, y otro intitulado Acear, tambien recibido por autentico entre ellos, y otro llamado Alifa, obra reputada d'ellos en auãtoridad, y dos

auãto-



auctores glosadores d'el Alcorá, el vno Abuatia, y el otro Axamaxeri, cuyo es el libro llamado Alea. D'esta manera tienen otras obras sin fundamento, que tratan burlerías, pero como son gente ydiota y bestial, careciente de letras, tienen estas cosas en suma veneracion.

ESTE Rey Hozmen, no solo tuuo cuydado de las cosas de su flaca religión, pero aun de enfanchar los terminos y limites de sus reynos, porque haziendo vna poderosa armada en Alexandria de Egipto, hizo conquistar la ciudad y ysla de Rhodas, y nauegando para Ytalia, causaron muchos daños, hasta llegar a Sicilia, en cuyas marinas tomando algunos pueblos, calaró dentro en la ysla, cometiéndolo terribles males, hasta que Olimpico, exarcho y gouernador de Ytalia y Sicilia, lugar teniente d'el Emperador Constante, segundo d'este nombre, juntó grandes gentes de Ytalia en Napoles, de donde pasó a Sicilia, y en vna fuerte y sangrienta batalla naual, haziendo los vnos y los otros marauillas en armas, fueron vencidos los Moros con muerte de muchos millares de ambas partes. No obstante que el exarcho Olimpico cobró lo que en Sicilia auia conquistado los Moros, y quedó tan destrozado, que casi parecia vencido, fue este suceso de grande contento al Emperador Constante, haziendo contrario efecto en el Rey Hozmen, por lo qual ambos Principes se concertaron en la paz. Despues vino el Rey Hozmen, a ser muy odioso de Axa, muger de Mahoma, por auerle quitado la arca de los capitulos y escrituras de Mahoma su marido, por lo qual concertó con Mohauí, a quien otros llaman Hali, yerno también de Mahoma, casado con Zeyneb su hija segunda, que matasse a Hozmen, y ella le ayudaria a alcanzar los reynos. Holgó Mohauí d'este negocio, y tomando vna espada enbolada, que la mesma Axa le dió, auiendo doze años que el Rey Hozmen reynaua, le mató el mesmo en el año d'el nacimiento de nuestro Señor de seys cientos y cinquenta y tres, y d'el año de los Moros, año treynta y seys.

## CAPITULO XI.

De Mohauí, quinto Rey Moro; y principio d'el linaje de Aben Humeya, y primera venida de Mahometanos a España.



MOHAUI, vnico d'este nombre, sucedió al Rey Hozmen su conuinción en el dicho año de seys cientos y cinquenta y tres. Con la muerte d'el Rey Hozmen vuo grâdes sediciones entre los Arabes, y despues de muchas muertes Mohauí, a quien algunos llaman Mohauías, y otros Hali, y Phaladas y Suphías, fue alçado por Rey con fauor de Axa, causadora de la muerte d'el Rey Hozmen, cuyo cuerpo, por dar mayor contento a Axa, hizo echaren vn muladar, donde estuuó tres dias, o mas, sin atreuerse ninguno a enterrarle. Estaua casado el Rey Mohauí con la Reyna Zeyneb, hija segunda de Mahoma, siendo este el derecho que tenia a los reynos de la corona Arabiga, aunque tyranicamente entró en la sucession de los estados fundados por el suegro, y como de su cuñada la Reyna Fatima, primogenita de Mahoma y d'el Rey Hozmen su marido queda mostrado en el capitulo precedente auer tenido principio entre los Arabes el linaje de Aben Alaueci, de la mesma manera, tuuo su origen de la Reyna Zeyneb y d'el Rey y Alcalifa Mohauí su marido otro Real linaje, llamado Aben Humeya, no menos claro y famoso entre los Arabes y Africanos, de donde emanaron muchos Reyes y Alcalifes conservadores y amplificadores de la potencia de los Arabes, grande y de mucha magestad en este siglo, como lo vno y lo otro yrá manifestando nuestra chronica por sus tiempos, mostrando las transmuciones de ambos linajes en la

monar-



monarchia de los Arabes. Paſſados muchos años, que los Moros conſeruauan paz con el Imperio de Conſtantinopla, y imperando Conſtantino, quarto vuo en eſte Imperio grandes rebueltas, de las quales tomando ocaſion el Rey Mohau, hizo en la ciudad de Alexandria vna poderoſa armada, y quebrantado la paz con el Imperio, la embió a las marinas de Grecia y Thracia, de donde ſiendo echados por el Emperador Conſtantino, cargó la armada ſobre Sicilia, en cuyas tierras hizieron grandes robos y daños, aſſi en las gétes, como en ſus haciendas, en guerras que en vnas partes y otras duraron ſeys años.

D'ESTA armada de Sicilia y guerras d'el Imperio tambien cupo parte a España, a donde vinieron ſetenta naos con mucha gente en el año de ſeys cientos y ſetenta y ſeys, y corrieron las marinas d'Eſpaña, haziendo grandes daños en las tierras maritimas d'el Mediterraneo, ſiendo eſtas las primeras gentes ſeguidoras de los errores y ſecta de Mahoma, que entraron en Eſpaña, dōde a la ſazon reynaua el Rey Bamba, el qual embiando exercito contra ellos, fueron vencidos los Moros, con muerte de mucha parte, y prifion de los de mas. Eſte fue el primer trance, que los Eſpañoles tuuieron con los Mahometanos, q̄ fue principio de tanta effuſion de ſangre, quāta ſe duda, ſi jamas derramó tāta vna nacion con otra, ſin la que cada dia ſe vierte por tierra y mar, y la mucha q̄ reſta de derramarſe. La armada de Sicilia entró en la ciudad de Caragoça, de donde refieren algunos, que ſiendo de buelta y no a la venida, hizo mucho daño en la coſta de Grecia y Thracia, en las comarcas de Conſtantinopla, y boluió muy victorioſa a Alexandria, quedādo muy indignado el Emperador Conſtantino. El qual no tardando de embiar grandes gentes contra el Rey Mohau, venidos a vna rezia batalla en la prouincia de Suria, fueron vencidos los Arabes Mahometanos con muerte de treynta mil hombres, y a eſta cauſa el Rey Mohau, pidió paz humildemente al Emperador, y concertó ſe a grande honra d'el Imperio, dando el Rey Mohau, no ſolo grande ſuma de oro, y libertad a muchos Chriſtianos cautiuos, mas aun quedó de pagar tributo añal. Eſcriuē los auctores Arabes, ſobre la muerte d'el Rey Mohau, q̄ vn cauallero Moro, llamado Mohaya, primo hermano d'el Rey Hozmē, en vengança de la muerte d'el Rey ſu primo, le mató vna mañana, cortandole la cabeça, eſtando en la mezquita, tendido ſobre la tierra, haziendo a ſu vſança la çala, que es ſu oracion, y que el meſino le fue ſuceſſor en los reynos, pero dādo mas ſe a los antiguos eſcriptores d'Eſpaña, que refieren, q̄ vn hijo, llamado Hizit, le ſucedió, ſeguiré ſu nar-  
 676  
 678  
 61

CAPITVLO XII.  
 De Hizit, ſexto Rey Moro.

**H**IZIT, primero d'eſte nombre, nieto de Mahoma, ſucedió al Rey Mohau ſu padre en el dicho año de ſeys cientos y ſetenta y ocho, en cuyo progenie ay la meſima diferencia que en la ſuceſſiō, porque ſienten algunos, no ſer hijo d'el Rey Mohau ſu predeceſſor, ſino de vn hombre llamado Maula, ſi no eſta el daño en la letra, eſcriuiendo Maula por Mohau, a quien los eſcriptores llamā de la diuerſidad de nōbres en el capitulo precedēte notados, como muchas vezes ſucede eſte daño, eſpecialmente entre Arabes, q̄ multiplicando mucho, tienen neceſſidad de aſſignarſe con mas de vn nombre. Eſte Rey Hizit, a quien otros llaman Gizet, entendiendo, que el dicho Emperador Conſtantino eſtaua enfermo, ſin eſperāça de vida,  
 61  
 embió



embrió grandes gentes contra la prouincia de Africa desde Egypto, y por mar y tierra pugnaron tanto, q̄ hallando poca resistencia, ganaron toda la tierra hasta la ciudad de Carthago, a quien sucedió Tunez, famosa ciudad en nuestros tiempos, siendo su Arracz y caudillo general vn principal hōbre Mahometano llamado Abdalla, que también vino a reynar entre los Arabes, como luego mostraremos. También dizen d'este Rey Hizit, auerle muerto vn nieto de Mahoma, llamado Alhucemi, hijo d'el Rey Mohau, en vengança de la muerte paterna, y de qualquiera forma que vuisse pasado, no fue largo su reyno, porque auiedo solos tres años que reynaua, sucedió su fin en el año de seys cientos y ochenta y vno, y d'el año de los Moros de sesenta y quatro.

681

64

## CAPITVLO XIII.

De Maula, septimo Rey Moro.

**M**AULA, vnico d'este nombre, visnieto de Mahoma sucedió al Rey Hizit su padre en el dicho año de seys cientos y ochenta y vno, en cuya sucession ay el mesmo discrimē, que en la d'el padre, porque algunos dizē, q̄ reynó Alhucemi, nieto de Mahoma, hijo de Zeyneb, segunda hija de Mahoma, y como las de mas cosas d'esta nacion, son también estas de grande confusión, pero q̄ sea el vno, o el otro, fue poco lo q̄ reynó, aunque el nōbre de Maula es mas firme y conocido en las historias. El qual siendo Principe liberal, luego que començó a reynar, quitó la tercia parte de los tributos a sus subditos y vasallos, pero d'el franco y liberal Rey Alcalifa fuyozaron muy poco, y allende d'esto desseando biuir en paz, y conosciendo, quanto le importaua para este intento, respectar las fuerças d'el Imperio de Constantinopla, hizo paz con el, restituyendo toda la tierra que en Africa auia ganado el Rey Hizit, no dexando nada hasta Egypto, allende de prometer de pagar cada año mucha cantidad de oro y cauallos por otros pretensos d'el Imperio, lo qual concertado, auiedo solos seys meses que reynaua, fue muerto por vn pariente d'el dicho Mohaya en este mesmo año, que començó a reynar.

## CAPITVLO XIII.

De Maroan, octauo Rey Moro, y Abdalla notieno.

**M**AROAN, primero d'este nombre, sucediendo al Rey Maula su predecesor en el dicho año de seys cientos y ochenta y vno, diuidieronse los Mahometanos en dos parcialidades, teniendo los vnos la boz d'el Rey Maroá, y los otros la de otro Rey, llamado Abdalla, arriba nobrado, con que a sus reynos y estados causaron grandes trabajos de guerras y aduersidades en quatro años que las diferencias duraron, segun acontece en los reynos diuisos. El Rey Maroan, quando vió, que Abdalla le causaua tantos daños, pidió fauor al Imperio de Constantinopla, concertado, de dar parias, si le ayudauan en cobrar los estados: pero quando se certificaron d'esto los Moros de su parcialidad, fue tanto el enojo, que contra el recibieron, que al quarto año le priuaron de los reynos, tomando todos la boz d'el Rey Abdalla, el qual despues d'esto biuió poco, porque auiendo quatro años que en guerras y diferencias andaua con Maroan, fue muerto en el año de seys cientos y ochenta y cinco, y d'el año de los Moros de sesenta y ocho.

685

68

## CAPITVLO XV.

De Abdemeliq̄, decimo Rey Moro, y discursos mas señalados, que las prouincias de Africa han tenido, hasta que por este Rey fueron conquistados, y principio de la secta de Mahoma en los naturales d'ella.

ABDE-





**A** B D E M E L I Q V E, vnico d' este nombre, reuſnieto de Mahoma,  
 ſucedio al Rey Abdalla ſu padre en el dicho año de ſeys cientos y  
 ochenta y cinco, el qual ſalliendo Principe muy belicoſo, eſtendio  
 y dilató mucho los reynos de la monarchia Arabiga, imperado en  
 5 Conſtantinopla Iuſtiniano, ſegundo d' este nombre: porque hallando lleno de  
 tyranos al Imperio Orietal, ſe preualió d' esta ocaſiõ en la conquista de las pro-  
 uincias Africanas. Para mayor y mas clara inteligencia d' estas coſas es de ſa-  
 ber, que desde el año paſſado d' el naſcimiento de nueſtro Señor de quatrociẽ-  
 tos y treynta y tres, en que paſſó d' España a Africa Genſerico Rey de los Van-  
 10 dalos, Principe Arriano, de quien ſe hizo eſte apuntamiento en el capitulo  
 quinto d' el libro octauo: los Vandalos auian procurado, moleſtar a los Ca-  
 tholicos, haziendo graues daños en toda Africa, y no euadiendose d' esta per-  
 ſecucion el glorioſo doctor Sant Auguſtin Obiſpo de Ypona, llamada agora  
 Bona, pueblo d' el reyno de Tunez, fue en ſu ciudad cercado d' este Rey Genſe-  
 15 rico, y durante el aſſidio, dió ſu fanta anima al criador en veynte y ocho de A-  
 goſto, dia Sabado, d' el año de quatrocientos y treynta y ſiete, como ſe refiere  
 en el dicho capitulo y libro. Entonces començaron muchas gẽtes Africanas,  
 a caer en la eregia Arriana, imperando en Conſtãtinopla el Emperador Theo-  
 doſio el ſegundo, nieto de Theodoſio el primero, y durante el reyno de Genſe-  
 20 rico, que fue largo, ſucediendo a el Honorico, Guntamundo, Tarſamun-  
 do, Ilderico, y Gilimer, Reyes Vandalos de Africa, vuo algunos d' eſtos Catho-  
 licos, eſpecialmente el Rey Ilderico, y en la religion Catholica, reparando ſe  
 con vnos Principes, lo que con otros ſe perdia: eſtuuieron los Africanos, flu-  
 etuando en eſtos trabajos en cient años, haſta que en el año de quinientos y  
 25 treynta y tres, reynando el Rey Gilemer, eſtaua tan mal quiſto con el Empe-  
 rador Iuſtiniano, primero d' este nombre, que embiando contra el a ſu capitan  
 Belifario, con potentiffima armada, cuyo numero de ſolas galeras ſeñalan de  
 quinientos y nouẽta y dos, ſin las de mas naues, cobró a Africa, echando de ſu  
 dominio a los Vandalos. Con eſte proſpero ſuceſſo d' el Emperador, cobraron  
 30 grandelibertad los Chriſtianos en Africa, conſeruãdo ſe mejor en la Fe Catho-  
 lica, y dende en adelante con ſuceſſos diuerſos, permanecieron eſtas tierras  
 en ſu mayor parte con el Imperio de Conſtantinopla, en ciento y ſetenta y dos  
 años, como eſtos diſcurſos aurã notado el lector, ſi con atenciõ ha leydo el li-  
 bro octauo d' eſta chronica, haſta que por las inquietudes de aquel Imperio, no  
 35 faltando mucha floxedad en la Fe Catholica, començó ſus conquiſtas caſi en  
 el año de ſetecientos y dos el Rey y Alcalifa Abdemelique, en el tiẽpo d' el Im- 702  
 perio d' el dicho Iuſtiniano el ſegundo, Principe que padeciõ hartas infelici-  
 dades, que en eſtos dias, eſtando deſpojado de los eſtados, y deſterrado en Oriete,  
 ſin orejas ny narizes, le tenia vſurpado el Imperio Tyberio, tercero d' eſte nõ-  
 40 bre, cognominado Abſimaro, octuageſimo ſexto Emperador, y trigefimo de  
 los de Conſtantinopla, que al Emperador Leoncio, que a Iuſtiniano priuó d' el  
 Imperio, orejas y narizes auia quitado.

D V R A N T E eſtas ſediciones y tyranias d' el Oriental Imperio, ſe ocupó en  
 la guerra de Africa, el Rey Abdemelique, y en el año de ſeteciẽtos y cinco, que 705  
 45 fue año de los Moros de ochenta y ocho, acabó de conquistar toda, comen-  
 çando desde Egipto, haſta el mar Oceano Occidental, llamado de otra ma- 88  
 nera de Poniente y Atlantico, en cuyas marinas ſon Tanger, Erzilla y Ceuta,  
 pueblos bien conoſcidos de la prouincia, llamada en tiempo de los Romanos



Mauritania Tingitania, que quiere dezir de Tanger, y agora de Marruecos. En esta conquista permanecieron en Africa a los Reyes Godos d'España algunos pueblos maritimos de las fronteras d'España, aunque para poco tiempo, pero en los de mas militaron los Arabes con tanto poder y opinion, que en quatro años, que a lo sumo duró la guerra Africana, no solo adquirieron esta grande prouincia, que en este tiépo estava llena de Christianos, aunque no todos eran Catholicos, mas aun diéron principio a la introducion de la secta de Mahoma, para mayor diminuci6n de la Fe Catholica. Alléde d'esto, como es cosa ordinaria, dar los vécadores lengua y leyes a los vencidos, pudieron tener los Arabes Mahometanos tãta auctoridad y poder c6 el progreso de los figlos, q̄ fuera de darles la secta Mahometana por ley para dãnacion perpetua, les introduzier6 su propria légua Arabiga, la qual vinieron a recibir, no solo por necesidad, para entéder mejor las ceremonias y ritos de la secta, por estár en ella el Alcoran, libro de su religion, mas aun por particular deuocion, como lengua, q̄ fu falso legissador Mahoma auia hablado, con q̄ les hizieron olvidar con el tiempo su propria lengua antigua y ordinaria, como los Romanos hizieron lo mesmo en mucha parte de lo q̄ dominaron, en especial en España y Frãcia, donde dexar6 su religion y lengua, aunque las primeras de la mesma tierra, no d'el todo perecieron, conseruãdose en España en los Cantabros, y en Frãcia en los Bascos, como lo mesmo sucedió a los Africanos, que su lengua antigua se c6serua hasta oy dia en las montañas d'el reyno de Sus, cercanas al cabo de Aguer d'el Oceano Occidental. Cuyos naturales, pueito que tãbien recibieron con el tiépo la secta de Mahoma, conseruan hasta oy dia su primitiua lengua, que llaman Thamazete, tan differéte de la Arabiga, quanto la Castellana de la Cantabra, no obstante que los Moros de mas cuenta, habitantes en estas montañas, que son interiores en la tierra, procuran saber y entender la lengua Arabiga, que escriuiendose como la Hebrea, con lineas y reglones escriptas de la mano derecha para la yzquierda, al reues de la lengua Latina y Española, y las de mas de Europa, tienen necesidad para sus comercios y comunicaciones de Principes y ministros suyos, como los Cantabros de la Castellana, y los Vascos y Bretones de la Francesa. Estos fueron los sucessos mas notables de las trásmutaciones de las prouincias Africanas, dende que los Vandalos las ganaron en tiempo d'el dicho Emperador Theodosio el segundo, hasta que tornandose a cobrar en el de Justiniano el primero, se perdieron vltimamente en el de Justiniano el segundo, teniendole vsurpado el Imperio el dicho Tyberio Abismaro, y d'esta forma los Africanos auian comenzado a recibir la secta Arriana, y con el tiempo veniendo al olvidar la pureza y sinceridad de la Fe Catholica, es visto que Dios olvidó a ellos, pareciendo permission fuya, que estas gentes Meridionales, que antes auian sido Catholicas, y agora muchos d'ellos estauan dañados con errores Arrianos, viniessen a la seruidumbre y cruel subjecion de la gente Arabiga. En cuya secta con el progreso d'el tiempo se enlazaron de tal manera, que despues han quedado tan pertinaces, duros, y ciegos sus sucessores, quales oy dia, no sin graue dolor y lastima los vemos.

CON todo esto, no pereció totalmente en las tierras Africanas la religion Christiana, no solo primero por los Arrianos, mas aun despues por los Mahometanos, si quiera en algunas cétellas dela Fe, porque en muchos centenares de años perseveraron en diuersos pueblos suyos Christianos, descendientes de sus



5 sus primeros habitantes, como se hallaron en la ciudad de Marruecos, en tie-  
 po d'el sancto Rey Don Fernando, tercero d'este nombre en vn barrio, llama-  
 do Elbora, cerca de Marruecos, segun en su lugar queda dicho. Muy muchos  
 años despues en la mesma ciudad se hallaron aquellos antiguos Christianos,  
 10 llamados Farfanes, muy buenos caualleros y singulares ginetes, de quienes en  
 el capitulo vigesimo septimo d'el libro decimo quinto en la historia de Don  
 Iuan, primero d'este nombre, Rey de Castilla, se hizo mencion. Los quales a  
 cabo de seys cientos y ochenta y cinco años, que Africa auia sido conquistada  
 de Arabes Mahometanos, vinieron a España a la villa de Alcalá de Henares,  
 15 donde a la sazón se hallaua el Rey Don Iuan.

P A S S A D O s ciento y quarenta y cinco años despues de los tiempos d'este  
 Rey Don Iuan, se hallaron Christianos en la mesma Africa, en la ciudad de Tu-  
 nez, a cabo de ochocientos y treynta años, que Africa auia sido ganada de los  
 mesmos, porq̄ en el tiempo de los que oy dia biuen, cõquittando en el año de mil  
 20 y quiniētos y treynta y cinco el Emperador Dõ Carlos, Rey d'España, la ciudad  
 y reyno de Tunez de poder de Haradin Barbarroxa, Rey de Alger, para restituyr  
 a Muley Hacé, Rey legitimo de Tunez, halló en esta ciudad reliquias y posterio-  
 25 dad de Christianos, q̄ a cabo de tanto numero de años perseverauan en la reli-  
 gion y nõbre Christiano, heredandolo de padres a hijos, no sin notable prou-  
 dencia de lo alto. Los quales por los Moros siendo llamados Rabatines, erã de  
 sus Reyes muy preciados y estimados, en las guerras q̄ se les ofrecian, biuiendo  
 en vn barrio, fuera de la ciudad a la salida de la puerta de Medio dia, teniendo  
 30 su yglesia y habitacion separada y distinta de los Moros, cuyos Reyes la guar-  
 da de sus personas y otras cosas de confiança, fiauã mas en ellos, que en los  
 propios Moros de su secta. Quando el Rey y Emperador Don Carlos cõqui-  
 ttó a Tunez, tralladó a estos Christianos Rabatines a Napoles, queriēdo, como  
 Catholico Principe, que con mayor pureza de religion y mas libremente pu-  
 diessen gozar de nuestra sancta Fe, y aun no cõtento d'esto, les hizo otras mer-  
 cedes para su sustento y entretenimēto, auiedo d'esta forma permanecido lar-  
 35 gos años la religion Christiana en Africa. Pues de los tiempos arriba señala-  
 dos començando, hasta los presentes está toda Africa en la seruidumbre de la  
 gente Mahometana, siendo el conquistador este Rey Abdemelique, en cuyos  
 años de reyno ay diferencia entre los auctores, siendo lo mas verisimil, que a-  
 40 uiendo veynte y dos años que reynaua, falleció en el año de sietecientos y sie-  
 te, y d'el año de los Moros de nouenta.

CAPITULO XVI.

De Vlit, vndecimo Rey Moro, y primero d'España, y conquista suya.

40 **V**LIT, primero d'este nombre, Principe descendiente de la proge-  
 nie de Mahoma d'el linaje de Aben Humeya, procedido de la Rey-  
 na Zeyneb y d'el Rey Mohavi su marido, sucedió al Rey Abde-  
 melique su predecesor y deudo en el dicho año de sietecientos y  
 siete. En el qual estauan tan estédidas las fuerças de los Arabes, que quãdo este  
 Rey Alcalifa començó a reynar, era su potencia la mayor, que a comun esti-  
 45 macion auia en el orbe todo, posseyendo las tierras Meridionales, dēde Ara-  
 bia, hasta el Oceano de Poniente, sin las de mas regiones Orientales, siēdo sus  
 gentes en este siglo, no solo terror y espãto de la republica Christiana, mas aun  
 notable ruyna suya, porque sin los daños que auian hecho en Oriente, y vlti-



mamente en Africa en tiempo d'el Rey Abdemelique, resultó de tantas victorias el açote y declinacion total de los Reyes Godos d'España, con la opugnacion y conquista de la mayor parte suya, tomando los Arabes ánimo de passar a España sus armas, y aquí dando seles ocasion aparejada en las manos para su inuasion por el cõde Iulian y sus deudos, de quien en fin d'el libro octauo, se habló lo necesario en los capitulos quadragesimo octauo, y los dos seguietes, donde se trató de las conquistas d'estas gentes Mahometanas. Queriendo el omnipotente Dios por sus grâdes secretos castigar a España por las apostasias, en que los vltimos Reyes Godos, y muchas gentes suyas auian caydo, tomó por instrumento a este conde, que siendo hombre, q̄ en Africa tenia grandes inteligencias, por auer sido gouernador de las tierras, que en sus marinas poseyan los Reyes Godos, estaua offendido d'el Rey Roderico, por el acceso que tuuo con la Caua, q̄ los mas dizen que era hija, aunque es la verisimil opiniõ, ser muger. Cuyo deshonor reputando por proprio, con el estimulo de la vengança, escriuen, que trató la conquista d'España, con Muça Aben Zayr, de nacion Arabe, gouernador de Africa por el Rey Vlit, el qual con comunicaciõ y mandato de su Principe, refierẽ, que en el año de setecientos y doze, le dió solos quatrocientos peones Moros y ciento de cauallo, q̄ passando a la Andaluzia, y tierras de Lusitania, hizieron el mal y daño que pudieron, reynando en España el Rey Roderico, y que tornaron cõ mucho despojo a Africa, cuyo gouernador Muça Aben Zayr, refieren mas, que en el año seguiete de seteciẽtos y treze, tornó a embiar mayor copia de gẽtes, cuyo número llegaua a doze mil hõbres, siendo su capitã Tarif Aben Zarcã. El qual passando a Gibraltar cõ estas gentes, que era de las prouincias de Mauritania, y por esso llamados Mauros, y despues Moros, destruyó muchos pueblos de la Andaluzia y Lusitania, e specialmẽte señalan a Seuilla, y que falliendo a su resistencia vn capitã, llamado Ynigo, pariente d'el Rey Roderico, no solo fueron vencidos en vna batalla los Godos por los Mauritanos, mas aun cobraron grãde animo los enemigos, de los quales passando nueuas y grandes compañías de las tierras Africanas, y el Rey Roderico juntando las que podia, tornaron a venir a nueva batalla en el año seguiete de seteciẽtos y quatorze, y auiedo, segun algunos auctores, peleado ocho dias, con effusiõ de mucha sangre, fueron vécidos los Godos, y cõ tanto no pareció mas el Rey Roderico, dando fin al potẽtissimo señorio de los Reyes Godos d'España, en este año d'el nascimiento, q̄ fue año de dos mil y ochocientos y setenta y siete de la venida d'el Patriarcha Tubal a poblar a España, y de tres mil y diez y nueue años d'el Diluuiõ general, y de quatro mil y seys cientos y setenta y cinco de la creacion d'el mundo, segun la cuẽta Hebrea. En este año començando los Moros su dominio en España, fuerõ despues conquistãdo pueblos y fortalezas, hasta hazer se señores de la mayor parte d'España dẽtro de breues años, en cuyo numero ay entre los escriptores, la differẽcia señalada en los dichos capitulos d'el libro octauo, dõde tãbien referimos, q̄ en estas guerras y conquistas, passarõ de Africa a España, mas Christianos de los habitãtes en sus regiones, q̄ no Mahometanos, pretẽdiendo los vnos ganar sueldo de su Principe, aunque infiel, y los otros por otras grãgerias, intereses y pretensos resultãtes de las guerras y transmutaciones de reynos: porque no es verisimil, q̄ los Mauros y las de mas gentes de las regiones de Africa, que antes auian professado la religion Christiana, aunque no algunos cõ la deuida pureza, que en tã breue espacio uiessen abraçado la secta de Mahoma, sino cõ mayor discursõ de



so de tiempo, como en el capitulo precedente queda probado con las devidas razones y consideraciones, porque estos Mauros biuia en su religio, como agora en Turquia los Christianos Griegos, dando sus tributos al Rey Vlit, y primero al Rey Abdemeli que su conquistador, siendo en estos Principes mayor el deseo de acrecetar sus reynos, q̄ estender su falsa religion y secta. Solamente Catabria y Asturias con las fraguras de los Pireneos fueron reseruadas d' esta conquista de los Mauros, como en su lugar se dixo. Muça Aben Zayr, entendiendo las grandes victorias y conquistas de sus gentes Africanas, refieren, que passo en el año siguiente de sieteientos y quinze a España, con embidia d' el capitā Tarif, y q̄ tomando le todo su despojo, le embio por diuersas regiones d' España a conquistar tierras, en las quales cometieron gr̄des inhumanidades con animo feroz de vencedores, aunque no por esso pereció d' el todo la religion Christiana en los Catholicos, porque aun a los q̄ no se recogieron a las tierras de Cantabria, Asturias y Pireneos, quedado por vasallos d' el Rey Vlit, primer Principe Mahometano d' España, fue permitido biuir en su religio Christiana, en especial hasta que Abderrahamē tercero d' este nōbre, o segū otra cuēta su hijo Hali Hattā segundo, començaron a reynar, y despues hasta la venida de los Almohades q̄ cō nueuas interpretaciones d' el Alcorā y secta suya passarō de Africa casi en el año de mil y ciēto y cinquēta, tuuierō los Cristianos alguna libertad y quietud, sin estinguirse la cētella d' el nōbre Christiano, como lo yremos mostrādo.

ESTANDO las gētes d' España en esta tribulaciō, fue alçado en las Asturias por Rey en el año siguiente de siete ciētos y diez y seys Pelayo, primer Rey d' España despues de la entrada de los Moros, q̄ es contado por Rey de las Asturias y Leon. Este començō a animar a los Christianos, que cō miedo de los Moros estauā tā pusilanimos, por el estruēdo de las soberuias armas de la muchedūbre de los enemigos, los quales a sus Reyes y Alcalifas llamauan Miramomelines, q̄ quiere dezir en Arabigo, los mayores de los creyētes, d' el qual sobrenōbre se preciauau ellos, y hizieron lo mesino sus sucesores, como entre los Principes Christianos los Emperadores. El Rey Vlit sabiēdo las diferencias, q̄ auia entre sus capitanes Muça y Tarif, escriuen, q̄ embio a llamar los en el año de siete ciētos y diez y siete, a dar razon y cuenta de sus cargos y sucesos, por lo qual, refieren, que Muça Aben Zayr substituyō en su lugar, para la gouernacion d' España, a vn hijo suyo, llamado Abdulaziz, a quien otros llamā Abelaaziz. El qual tomando su assiento en la ciudad de Seuilla, escriuē, que casō con la Reyna Egiptone, muger d' el infelice Rey Roderico. Passados algunos dias que sabian los Moros, que las gentes de las Asturias auian alçado por Rey a Don Pelayo, refieren, que embio Tarif contra el a vn capitā, llamado Alchama, cō Oppas falso Christiano, Arçobispo que fue de Seuilla, para que con halagos, o offertas, y en defeto cō rigor de armas, le quitassen de lo principiado: pero el Rey Dō Pelayo recogiendo se con mil Christianos escogidos en vna gr̄de cueua de mōte Aufeba, escriuen, que venció en el año de siete ciētos y diez y ocho a los Moros, cōtra los quales, siendo diuinalmente ayudado alcançō victoria, con muerte de veynte mil enemigos, tornādo contra ellos las saetas, q̄ tirauā a los Christianos, los que escaparon, fueron parte muertos, y parte presos, huyēdo por las montañas. En este año partieron para Arabia Muça Aben Zayr y Tarif Abē Zarca, q̄ era tuerto, el qual anticipādo se en el camino, informō de tal manera al Rey Vlit, contra Muça, q̄ siendo mal acogido Muça, refieren, que le fue demādada estrecha cuenta de los negocios, y que haziendose alcance de muchas sumas de



718 dinero, murió breuemente de pesar d'ello. D'esta forma se apoderó d'España  
 101 el Rey Vlit, el qual auiendo onze años que reynaua entre los Mahometanos, y  
 quatro en España despues de vencido al Rey Roderico, falleció en el dicho año  
 de setecientos y diez y ocho, y d'el año de los Moros de ciento y vno.

## CAPITVLO XVII.

De Culema, duodecimo Rey Moro, y segundo d'España, y principio de la silla Real de Cordoba.



719 CULEMA, primero d'este nombre, d'el linaje de Abē Humeya, su-  
 cedió al Rey Vlit su hermano en el dicho año de seteciētos y diez  
 y ocho. Este Rey constituyó por gouernador d'España en lugar de  
 Muça, a vn caudillo, llamado Alahor, a quien otros llaman Alhor,  
 el qual certificandose d'el grande daño, que los Moros auian recibido de los  
 Christianos, pesóle tan grauemente, q̄ veniendo a sospechar y creer, auer sido  
 trato d'el conde Iulian, y de los hijos d'el Rey Vitiza, que en la conquista d'E-  
 spaña auian sido en fauor de los Moros, escriuen, que Alahor, no contentó de  
 priuar los de todos sus bienes, hizo matar al cōde y a ellos, pareciēdo, ser justo  
 juyzio de Dios. Venido el año seguinte de seteciētos y diez y nueue, los Mo-  
 ros cōtinuando sus conquistas d'España, entraron en tierras de Cathaluña, dō-  
 de con largo y porfioso cerco, tomaron la ciudad de Tarragona, la qual fue de-  
 struyda y assolada hasta los cimientos, no dexando tampoco a ninguno a vida,  
 de tal manera, que en esta calamidad acabó esta ciudad de perder la nobleza y  
 lustre, que los Romanos le dieron. Caminandolos Moros adelante, se les dió a  
 partido la ciudad de Barcelona, y lo mesmo hizieron las tierras de Cerdaña  
 y Rosellon, y Pallas, por el grande espanto que estas gētes tenian puesto en los  
 animos de los Españoles. En el mesmo año que Tarragona padeció esta cala-  
 midad, Abdulaziz, hijo de Muça Aben Zayr, que en Seuilla auia constituydo  
 su assiento, fue aconsejado de la suya dicha Reyna Egilone, su muger, que to-  
 mase corona y diadema Real, al vso de los Principes Godos, de lo qual el siē-  
 do contento, supo tan malesto a los caudillos de los Moros y Arabes, que cre-  
 yendo auerse tornado Christiano, escriuen, que le mataron al tiempo que ha-  
 zia su oracion de la çala, y sucedióle vn caudillo, llamado Ajub. El qual en este  
 año de diez y nueue trasladó el assiēto y silla Real delos Principes Arabes Ma-  
 hometanos de Seuilla a Cordoba, mouiendo se a ello, por auerle persuadido  
 algunas gentes, que Mahoma auiedo venido a España, a enseñar su secta, auia  
 predicado mas que en otra parte suya en esta ciudad, que es falso, como queda  
 escripto, pero los Moros, no obstante esto, con su falsa credulidad, no solo cō-  
 stituyeron a Cordoba con silla Real, mas aun para las cosas de su vana religio,  
 tuuieron singular deuocion a la mesma ciudad, la qual de aqui adelante que-  
 dó en falçada con titulo Real. Murió Ajub a los cinco años y veynte dias de su  
 gouierno, y sucedióle Alhor, hijo de vn principal Mahometano, llamado Ab-  
 derrahamen, que gouernando dos años y nueue meses, tomó estrecha cuenta  
 a los capitanes Moros, que en las primeras conquistas d'España se auian halla-  
 do, por auer le certificado, que muchos thesoros y riquezas auia occultado, por  
 la grande abundancia que d'ellas auia en las ricas prouincias d'España. En tá-  
 to que estas cosas passauan en España, el Rey Culema prohibió, y constituyó  
 por sus herederos a dos sobrinos, llamados Hoinar y Hizit, hijos d'el Rey Vlit  
 su hermano, y auiendo solos dos años que reynaua, falleció en el año de sete-  
 cientos y veynte, y d'el año de los Moros de ciento y treze.



## CAPITULO XVIII.

De Homar, decimo tercio Rey Moro y tercero d'España, y Hizit decimo quarto, y quarto d'España.

**H**OMAR, segundo d' este nombre, y su hermano Hizit tambien segundo, d' el linaje de Aben Humeya, sucedieron al Rey Çulema su tio en el dicho año de sieteçientos y veynte. Despues que estos dos Reyes Alcalifas hermanos començaron a reynar no tardó Homar hermano mayor, en morir, porq̄ auiendo solo vn año q̄ reynaua, falleció en el año de sieteçientos y veynte y vno, por cuya muerte, quedando cō todo el Imperio de los Arabes el Rey Hizit, fue tambien breue su reyno, y embió por gouernador d' España a vn cauallero Moro, llamado Adhan, aquié otros llaman Azan, y otros Abraham, hijo de Melic. Este Adhan siendo el tercer Principe y gouernador de Cordoba, lugarteniente d' el Miramomelin Hizit, venido a España, edificó la puente d' esta ciudad, sobre el rio Guadalquiuir, y continuó las guerras d' España, no solo cōtra los pueblos q̄ se le rebelauan, mas tãbien cōtra algunos q̄ de nueuo conquistaua, imponiēdo a los tomados por fuerça graues tributos de la quinta parte de sus bienes y fructos, y a los q̄ de voluntad serendian la decima parte, con q̄ alcãçó grandes riquezas, pero no contēto cō ellas, desleando muchas mas, escriuen, q̄ con cautela procurando tener oprimidos a los Christianos y gentes d' España, les pidió la quinta parte de todos sus bienes, so color de dar a los pobres, siēdo affin de tenerlos necesitados, porque cōfiado en sus riquezas, no causassen rebeliones. Entre las de mas tierras, guerreó este Principe Adhan, las comarcas a las sierras de Mōcayo, dōde taló y destruyó la ciudad de Tarragona, q̄ no se auia querido rendir a la seruidūbre de los Principes Arabes, cuyos caudillos cō su gouernador Adhan, tomarō su derota házia a Cathaluña, porque no contētos delo d' España, tenían intēcion de cōquistar tãbien a Francia, alomenos lo q̄ los Godos auia allí posseido en la prouincia Narbonesa, como pretēfos de su sucefiō, y derechos antiguos, y llegados a Tortosa, murió Adhan. En cuyo lugar fue sosituydo vn principal caudillo, llamado Zamã, aquié otros llamã Azan, quarto gouernador Arabe de Cordoba, el qual cō grãdes exercitos de gētes Africanas y Arabes, que cada dia passauã y multiplicauã en la mesma España, atrauessó los mōtes Pireneos, y hizo graues daños y destruciones en la Francia, q̄ los Godos solian posseer, que se auia dado a los Reyes Frãceses, vista la ruyna de sus Principes Godos d' España, y tomãdo la ciudad de Narbona, no paró hasta assidiar la de Tolosa, cabeça que solia ser de la Francia de los Godos. En esta guerra sucediendo la muerte de Zaman, fue elegido en su lugar vn caudillo el de mayor auctoridad de todos, llamado Abderrahamen, hasta q̄ el Rey Hizit embiasse gouernador: pero proueyó al mesmo, al qual cuenta algunos auctores por Rey de Cordoba, señalãdole por primero de los Reyes llamados Abderrahamenes, pero como el fue lugarteniente d' el Rey Hizit, yo le anumeraré por gouernador. Entre tãto en el año de sieteçientos y veynte y dos, el Rey Dō Pelayo ganó la ciudad de Leon, y tres años despues el Rey Hizit, auiendo cinco q̄ reynaua, en Arabia, Africa, y España, y en los de mas reynos posseidos por los Arabes, de los quales los quatro reynó solo, falleció en el año de sieteçientos, y veynte y cinco, y d' el año de los Moros de ciento y ocho.

721

722

725

108

## CAPITULO XIX.

De Hiscan, decimo quinto Rey Moro, y quinto d' España, y su grande potencia, y gouernadores de España.

HISCAN





**H**ISCAN, vnico d'este nombre, d'el linaje de Aben Humeya, sucedió al Rey Hizit su hermano en el dicho año de seteciētos y veyn-  
 te y cinco. Este Principe excedió en abundancia de riquezas a los  
 Reyes Alcalifas sus predecesores, porque siendo muy auaro, tuuo  
 grande cuydado de amontonar thesoros, aunque por esso no se descuydado en  
 las cosas de milicia, alcanzó en las tierras Orientales, mediante sus caudillos y  
 ministros, muchas victorias, siendo ayudado de los espaciosos tiempos q̄ reynó,  
 que fueron mas largos, que los de los Reyes Mahometanos sus predecesores,  
 que tuuieron dominio en España, sin la qual poseya el Rey Hiscan a Africa, y  
 mucha parte de la Asia Menor, y Suria, Media, Hircania, todas tres Arabias,  
 Iudea, Egypto, y parte de Ethiopia, y otras prouincias Oriētales y Meridiona-  
 les, y también a Sicilia, y las prouincias de la Pulla y Calabria, y en Francia mu-  
 chas tierras, de manera que el mayor señorio d'el mundo era el suyo. En el tiēpo  
 d'este Rey Hiscā Miramomelin, señor d'España, se offrecierō tan grandes gu-  
 erras en Francia, entre Carlos Martel, aguelo d'el Emperador Carlo Magno, y  
 Hedon, llamado Heudo, duque de Aquitania, que agora llamamos de ordi-  
 nario Guiayna, que siendo puesto el duque Hedon en apretura por Carlos  
 Martel, gouernador de Francia, pidió fauor a los Moros, cuyo caudillo y al-  
 cayde general Abderrahamen entró en Francia en el año de seteciētos y veyn-  
 te y nueue con espantoso exercito, que escriuen ser de quinientos mil Moros,  
 entre soldados y sus mugeres y hijos, y corriendo por la Gascuña, fueron tan-  
 tos los daños y males, que los infieles hizieron, sin perdonar aun a los lugares  
 sagrados, que Carlos Martel, temiendo a tan terrible poder, que en ayuda  
 d'el duque su enemigo auian fallido d'España, hizo paz con el duque Hedon.  
 El qual considerando, que despues podia resultar todo en daño proprio, vniē-  
 dose ambos contra Abderrahamē, que tenia cercada la ciudad de Turs, le fue-  
 ron a dar batalla, donde refieren auer peleado siete dias en el año de siete-  
 cientos y treynta, y que fueron muertos trezientos y ochenta mil Moros, con  
 su caudillo Abderrahamen, si la cuenta no está dañada. En esta sancta batalla,  
 que fue vna de las mayores d'el mundo, pelearon muchos Cantabros, que cō-  
 tra los Moros entraron en Francia, en ayuda d'el duque Hedon, que segun  
 antes tengo escripto, era natural de Cantabria. En estos tiempos y algunos  
 antes, los Christianos, que házia los Pireneos de Cathaluña restauan, hazian  
 algunos ratos la guerra, que podian a los Moros, contra los quales procurauan  
 ayudas de Franceses, aunque vn capitan, llamado Muñoz, señor de las me-  
 mas tierras, los castigaua por ello, por estar confederado con los Moros.

**M**VERTO Abderrahamen, que por quinto de los gouernadores d'Espa-  
 ña de los residentes en Cordoba se puede contar, sucedió en su lugar otro cau-  
 dillo, llamado Ihahea, que administró las cosas d'España, tocantes al domi-  
 nio de los Arabes, siendo el sexto gouernador de Cordoba, segun la cuenta  
 que traemos, y passados dos años y medio de su gouierno, murió en el año de  
 seteciētos y treynta y dos. En cuyo lugar embiando a España el Rey Hiscan a  
 vn caudillo y gouernador, llamado Adifa Alcazazin, septimo gouernador de  
 Cordoba, començó a mostrarse hombre de tan poco valor y meritos, q̄ sien-  
 do echado de la gouernacion d'España, ascendió a sus vezes vn Moro, llama-  
 do Hiemen, octauo Principe y gouernador de Cordoba, pero gozó poco d'el  
 estado, porque auiedo solos cinco meses que gouernaua a España, falleció, dex-  
 ando por sucessor a vn caudillo, llamado Autuma, que fue el noueno de los  
 gouer-



gouernadores de Cordoba, que tambien gozó poco de su officio, porque auie do solos quatro meses que gouernaua a España, murió, y sucediêdo vn Moro, llamado Alhatan, decimo gouernador de Cordoba, fallió tan cruel y fanguinolento, que por ello fue muerto en el decimo mes de su principado, por mādado d'el Rey Hiscan.

## CAPITVLO XX.

De los suceſſos que los Moros tuuieron en Francia, y puente que se fabricó en Toledo en este tiempo, y muerte d'el Rey Hiscan.

- N**el año d'el nascimiento de nuestro Señor de seteciêtos y treyn-  
 10 ta y tres falleció Hedon, duque de Aquitania, dexando tres hijos 733  
 varones, Hunoldo, Vifario y Aznar, q̄ algunos quieren auer sido  
 padre de Dō Aznar primer cōde de Aragō, y vna hija, llamada Do-  
 ña Menina, que refieren, que fue muger de Don Fruela, primero d'este nombre  
 Rey de Leon; y tambien dizen, auer tenido vna hija casada con el dicho Mu-  
 15 ñoz señor de la prouincia de Cerdaña en Cathaluña. Certificandose Carlos  
 Martel de la muerte d'el duque Hedon, entró poderosamente en Aquitania, y  
 sujetóla, hasta los montes Pireneos, por lo qual sus hijos pidiendo fauor a los  
 Moros, entraron talando y destruyendo la tierra hasta Borgoña, de donde les  
 hizo retirar Carlos Martel. Passadas estas cosas, murió Don Pelayo Rey de las  
 20 Asturias y Leon, en el año, segun la comun opinion de setecientos y treyn-  
 ta y cinco, y sucedióle su hijo Don Fauila, segundo Rey de las Asturias y León, en  
 cuyo principio de reyno, boluieron los Moros contra Francia cō muy mayo-  
 res gentes, llevando por caudillo a vn Moro, llamado Athin, y tornando a ga-  
 25 nar la ciudad de Narbona, passaron hasta la de Auñon, la qual tambien to-  
 maron, aunque por traycion. D'esta manera los Moros continuauan muchas  
 entradas en Francia, cuyo gouernador Carlos Martel cō grandes gētes boluio  
 a la resistencia de los Moros, de cuyo poder recuperado en el año seguinte de  
 seteciêtos y treyn-  
 30 ta y seys a Auñon, allende de hazer huyr al caudillo y alcaide 736  
 general Athin con sus gentes a la ciudad de Narbona, le cercó en el mesmo  
 pueblo, y aunque vino en ayuda de los Moros otro Principe Moro, llamado  
 Amoreo, siêdo vencido de Carlos Martel, no solo echó este a huyr a Colibre,  
 pueblo de Cathaluña, mas aun Athin, viendose frustrado d'el focorro, escapó  
 de Narbona, dexandola a Carlos Martel, que siguiendo el alcance de los Mo-  
 35 ros, hizo grandes daños y incendios en las ciudades y villas que ellos pos-  
 seyan. Durante estas guerras de Francia, murió en el año, segun la comun opi-  
 nion, de setecientos y treyn-  
 40 ta y siete Don Fauila Rey de las Asturias y Leon, y 737  
 sucedióle su cuñado Don Alóso, primero d'este nōbre, cognominado el Catho-  
 lico, casado con Doña Ormisenda, hija d'el Rey Dō Pelayo. Los Cristianos de  
 Cathaluña, especialmente de la prouincia de Cerdaña, q̄ de miedo de los grā-  
 des exercitos de los Moros andauan huyendo, viendo las grādes pēdencias de  
 los Frāceses y Christianos, y q̄ en las Asturias y Sobrarue auia alçado Reyes, tor-  
 narō a rogar a Carlos Martel, q̄ entrasse en España cōtra los Moros sus enemi-  
 gos, y el aunque no hizo la guerra en persona, refierē, q̄ muchos caualleros Ale-  
 manes subditos suyos entrarō en el año seguinte de seteciêtos y treyn-  
 45 ta y ocho 738  
 en la prouincia de Cathaluña, en cōpañia de muchos naturales de la mesma tier-  
 ra, q̄ esto auian deseado, y procurado, y q̄ trayêdo por caudillo a vn capitā de  
 nacion Aleman, llamado Othger Cathazloth, q̄ por Carlos Martel auia gouer-  
 nado la Aquirania, por muerte d'el duque Hedō, ganarō de los Moros algunas  
 tierras



tierras de Cathaluña en lugares fragosos, y poniendo cerco sobre Ampurias, adoleció este capitán, y murió, por lo qual quedando en su lugar otro capitán, llamado Naufero, cargaron tantos Moros, que los Christianos por esto, y por los grandes frios d'el Inuierno, se retiraron d'el cerco, y que con estos Principes, los condes de Barcelona tuuieron su origen, como en su lugar queda dicho. 3

REYNANDO este Miramomelin Hiscá, se hizo en la ciudad de Toledo, sobre el rio Tajo vna hermosa puente de piedra, cerca de la puerta que llaman de Doze cátos, a baxo d'el hospital de Santiago de los caualleros, para el seruicio d'el alcaçar, y los cimiéto parecé en pie oy dia, junto ala puente de Alcátara, casi a tiro de piedra de su corriéte. Era esta fabrica de marauillosa altura y fortificación, y aunque los Moros la hizieron, causando ornaméto y vtilidad ala ciudad fuerón tan grádes los daños, q̄ a este insigne pueblo causarón, q̄ por ruyna d'esta géte, nūca ha cobrado el lustre y hermosura de calles, q̄ los Romanos y Godos ordenarón, y hizierón en el, dañandole de tal manera, q̄ aunque despues q̄ los Principes Christianos la cobrarón, siépre hasta nuestros dias se trabaja, en repararla, no ha tornado a lo q̄ solia. Entre las de mas cosas, los Reyes Christianos y sus propios vezinos y moradores há querido ilustrar y decorar la, procurando de subir agua desde el rio hasta la ciudad, q̄ es vn gráde espacio de altura, especialmente en tiépo d'el Emperador y Rey Don Carlos en el año de mil y quinientos y veynte y ocho, vn artifice estrágero, criado d'el conde de Nasao, despues que la ciudad hizo harta costa, subió desde los primeros molinos de junto a la puente de Alcantara, hasta el Alcaçar, pero cessó luego esta obra, assi por auer la creciéte d'el rio lleuado la torre y fabrica, donde estaua en la agua la armonia fuya, q̄ era de vnos maços a modo de batan, que meneando los la agua, herian, y la açotauā de tal manera, q̄ a puro impetu la hazian correr por los caños arriba, como porque ningun genero de metal bastaua casi, para que los caños, por reforçados que fuesen, pudiesen resistir a la furia, aunque para esto lleuaron, desde la villa de Mondragon harta cantidad de raya, de que el azero se cōuierete, para hazer los caños con la fortaleza d'este metal, y aun esto no bastó. Despues diuersos architectos y excelentes artifices en tiempos mas modernos han tentado la mesma obra con diuersos ingenios y artes: pero ninguno ha surtido efecto, ny fallido con su intencion, excepto es el rarissimo architecto, llamado Iuanco, de nacion Lombardo, que fue el q̄ para el Emperador Don Carlos, hizo aquel marauilloso relóx de la ciudad de Milá, sin segundo. Agora este maestro auiendo en el año de mil y quinientos y sesenta y cinco tentado esta obra, la prosigue con tā marauillosa arte, q̄ no se duda, en que el acabará y dará fin, a lo que muchos han tétado, y muchos mas traçado y imaginado, porque a la hora presente, va la obra muy adelante. Venido el año de setecientos y quarenta y quatro, en cinco de Abril, dia Domingo, a la vna hora, y a las dos y tres aparecieron sobre la ciudad de Cordoba, tres solos de grandissimo resplandor, que fueron vistos de todas las gentes por gráde marauilla, estimandolo por prodigio de grande falta de mantenimiéto, que se siguió. Algunos señalan esto tres años despues, pero recibē daño, porque en el año de quarenta y siete, que ellos quierē, fueron cinco de Abril en dia Miercoles, pero en este de quaréta y quatro en Domingo, como ambas cuétas se verificá por las letras Dominicales de ambos años. Despues d'esto, no biuió muchos años el Rey Hiscá, el qual auiendo veynte y tres años q̄ reynaua en tantos reynos y naciones, falleció en el año de seteciéto y quaréta y ocho, y d'el año de los Moros de ciéto y treynta y vno.



CAPITVLO XXI.

De Vlit, decimo sexto Rey Moro, y sexto d'España.

**V**LIT, segundo d'este nombre d'el linage de Abé Humeya, sucedió al Rey Hiscan su tio en el dicho año de seteciētos y quarēta y ocho. Fue muy poco lo q̄ reynó este Rey Vlit, en cuyo principio de reyno, estaua rebelada toda España, no le queriēdo obedecer por señor, por lo qual embiādo al remedio vn arraez suyo, llamado Abubacar, no siēdo el mas acepto a los Españoles que el Rey Vlit, fue muerto dentro de breues dias. Por fin de Abubacar, q̄ es contado por vno de los Principes Mahometanos de Cordoba, sucedió vn caudillo, llamado Redoan, a quien otros nōbran Toban, que tābien gozó poco d'el gouierno d'España. D'este Rey Alcalifa Vlit, a quien algunos llaman Alulit, dizen muy biē algunas chronicas, auer sido elegido en Rey por diferencias y grādes guerras y calamidades, q̄ entre los Arabes se offrecieron, rebelando se vn grāde Moro, llamado Belgi Aben Bexir que cō el fauor de muchos Mahometanos tomó armas contra el Rey Hiscā, y despues de grandes batallas, vsurpó el Imperio de los Arabes, quitando lo al Rey Hiscan, por lo qual juntādo se los Moros, cō desseo de obuiar tātos males, elegierō de comun consentimiēto por su Rey y Miramomelin a este Rey Vlit, q̄ era hijo d'el Rey Hizit, segundo d'este nōbre, hermano d'el dicho Rey Hiscā. Los Moros d'España viendo rebueltos y llenos de guerras a sus superiores, hizieron tābien ellos rebelion y comocion, por lo qual, quādo Vlit comēçó a reynar, hallādo se rebelada España: el Rey Don Alonso el Catholico, tuuo muy buena ocasiō, para cobrar tantos pueblos, como a el a tribuyen auer ganado, segun se apuntó elto en su lugar, y auiedo el Rey Vlit solos dos años que reynaua, falleciō en el año de setecientos y cinquenta, y d'el año de los Moros de ciento y treynta y tres.

750  
133

CAPITVLO XXII.

De Abraham, decimo septimo Rey Moro, y septimo d'España.

**A**BRAM, vnico d'este nōbre d'el linaje de Aben Humeya, sucedió al Rey Vlit su hermano, en el dicho año de setecientos y cinquēta. Este Rey y Alcalifa Miramomelin, a quien otros llaman Hibrahē, también era hijo d'el Rey Vlit el segundo, y como los Moros tienen alguna deuocion y reuerencia a los Patriarchas y Prophas, y otras personas señaladas d'el testamento viejo, assi muchos principales d'ellos vsan tomar sus nombres, como aconteciō en este Rey Abraham, que tomó tal nombre por el Patriarcha Abraham, a quien todos los Moros tienen particular deuocion, en especial, por auer se su fallo propheta Mahoma, preciado y publicado descender de aquel santissimo varon, segun queda escripto. No gozó el Rey Abrahā de sus grandes y poderosos estados, mas que el Rey Vlit, su hermano, por que vn Arabe principal, de grande animo, llamado Maroan, que era de vn claro linage de Moros, llamados Aben Humeya, descendiente de vna de las dos hijas de Mohoma, siendo ayudado de otros ricos y poderosos Moros, rebelando se contra el, no solo le priuó de tantos estados, como en este tiēpo poseyā y gozauan los Arabes Mahometanos, pero aun de la vida, con que el dicho Rey Don Alonso el Catholico tuuo siempre ocasiones muy aparejadas para continuar y fallir con sus grandes empresas. D'esta manera el Rey Abraham auiendo dos años, que como su hermano reynaua, fue muerto en el de setecientos, y cinquēta y dos, y d'el año de los Moros de ciento y treynta y cinco.

752  
135



## CAPITVLO XXIII.

De Maroan, decimo octauo Rey Moro, y octauo d'España.



MAROAN, segundo d'este nombre, d'el linage de Abé Humeya, sucedió al Rey Abraham su prodecesor en el dicho año de seteciétos y cinqueta y dos. En el qual fue embiado a España por gouernador, vn Moro, llamado Thoaba, que fuera de ser de noble linage, siédo muy pratico en la arte militar, seguia la parte d'el Rey Maroan Abé Humeya, aunque auiendo solo vn año que regia las prouincias, que Moros possieyan en España, sucedió su muerte. Quando el Rey Maroan comecó a reynar en los reynos y prouincias d'el potentissimo dominio de los Arabes, fueron grandes las questiones, guerras, y males, que entre los Arabes y Africanos se lleuantaron, tomando las armas vn Moro poderoso y de grande auctoridad, llamado Abdalla Abé Alabeci, cuyo linage fue estimado por muy noble y clarissimo en toda la monarchia de los Moros, por descender de otra hija de las dos de Mahoma. Muerto Thoaba gouernador d'España, sucedió en su lugar en el año de seteciétos y cinquenta y tres vn Moro, llamado Iuceph, cuyo nombre es el mesmo q Ioseph, por que segun queda dicho, teniéndo los Moros reuerencia a los padres d'el testamento viejo, toman semejantes nombres. Fue este gouernador y Principe Iuceph, grande enemigo de Christianos, contra los quales cometiendo grandes crueldades, les hizo muchas vexaciones y siniestros en pocos años q regió, lo que Moros possieyan en España, donde no lloviendo en dos años, vuo grandissima hambre y trabajos. Entre tanto falleció d'esta vida el Rey Don Alonso el Catholico en el año, segun la comun opinion, de seteciétos y cinqueta y seys, auiendo, durate estas rebueltas de los Moros, cobrado de su poder muchas tierras, y sucedió le su hijo Don Fruela, primero d'este nombre, Rey de Ouiedo y Leon. Despues que el Rey Don Fruela comencó a reynar, no tardó el gouernador y caudillo Iuceph, en mouer guerra a los Christianos, por q juntando grandes gentes, entró, haziendo todo el daño y mal que podia por las tierras de Galizia, en el año de setecientos y cinquenta y siete, segun la comun opinion, y siédo vencido d'el Rey Don Fruela, tornó a Cordoba, auiedo perdido en vna batalla, cinquenta y quatro mil Moros. En Africa y Arabia no cesando grandes guerras entre los dos linages Aben Humeya y Aben Alabeci, descendietes de hijas de Mahoma, que cada vno pretedia reynar en los estados de su progenitor Mahoma, vino a tanta rotura el negocio, que el Rey Maroan, d'el linage de Aben Humeya, fue vencido y muerto por su enemigo Abdalla, d'el linage de Abé Alabeci, auiendo possiedo hasta este tiempo el reyno de los Arabes los d'el linage de Aben Humeya, en quienes pereció agora, sucediendo su muerte, auiendo seys años que reynaua en el año de setecientos y cinqueta y ocho, y d'el año de los Moros de ciento y quarenta y vno.

## CAPITVLO XXIIII.

De Abdalla, decimo nono Rey Moro, y noueno d'España, y separación de los Moros d'España de los de Arabia y Africa.



ABDALLA, segundo d'este nombre, Principe descédiente d'el linage de Aben Alabeci, procedido de la Reyna Fatima, hija mayor de Mahoma, y d'el Rey Hozmē su marido, sucediendo al Rey Maroan Abé Humeya su prodecesor en el dicho año de seteciétos y cinqueta y ocho, quedarō en los de su linage los reynos de Arabia y Africa, y señorios de los Moros, hasta q passados algunos, cētenares de años, vinieron a otro linage, llama



llamado de los Almorauides . Este Rey Abdalla Aben Alabeci, fue el vltimo Rey Alcalifa y Miramomelin de los de Arabia y Africa , que en España reynó de los sucesores d'el Rey Vlit Aben Humeya, primero d' este nombre, por que en Arabia y Africa, continuando se entre estos dos linages grandes diferencias, sobre su monarchia, vino a España vn poderoso Moro, llamado Abderrahamen Aben Humeya, grande enemigo d'el Rey Abdalla Aben Alabeci, con pretensio y animo de reynar , por descēder de los Reyes passados d'el linage de Aben Humeya, y por este derecho y accion, que a sus estados tenia , comēçó a perseguir a luceph, gouernador de Cordoba en España , y haziendo le huyr, y luego prendiendo y matando le, fue recibido por Rey en el dicho año de cinquenta y ocho, dando le obediencia, por que los Moros d'España teniendo atencion a la linea de los Principes passados, de donde el descendia, no solo se le dió Cordoba, mas aun Toledo, y casi la mayor parte de los de mas pueblos d'España, que cayan en el dominio de los Moros. D' esta forma Abderrahamen Aben Humeya quedando con las prouincias, que possen los Moros d'España, fueron diuididos los Mahomeranos d'España, de los de Arabia y Africa, auiedo cinquenta años, que andauan de baxo de vn vniuersal Rey Alcalifa y Miramomelin, centando esta cuenta desde el año y fallecimiento de Roderico, vltimo Rey Godo, y principio de las grandes conquistas que los Reyes Arabes comēçaron en España . A esta causa de aqui adelante en muchos años estuuieron los Moros d'España, sin vnir se con los de Africa, y menos con los de Arabia, cundiendo mas de dia en dia la secta de Mahoma , y otros ritos y costumbres Arabes y Africanos y lengua en sus gentes.

**LIBRO TRIGESIMO SEPTIMO, D'EL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS los reynos d'España, donde se escriuen las historias de los veynte Reyes Miramomelines d'España, que desde el Rey Abderrahamen el primero, hasta el Almundir el segundo reynaron en Cordoba.**

**CAPITULO PRIMERO.**

**De Abderrahamen, decimo Rey Moro d'España, y primero de Cordoba, y traslacion d'el cuerpo de Sant Vicente al Algarue, y principio de diuersos Principes Moros en España.**



**ABDERRAHAMEN**, llamado de otros Abderrahamen, primero d' este nombre, d'el linage de Abē Humeya, sucediēdo en lo d'España al Rey Abdalla d'el linage de Aben Alaueci, su predecesor en el dicho año de sietecientos y cinquenta y ocho : quedaron diuididos los Moros d'España de los de Arabia y Africa, tornādo a reynar sobre ellos el linage de Aben Alaueci, y permaneciendo en los d'España el de Aben Humeya en el Rey Abderrahamen, y en los Reyes que d'el procedieron en España, de quienes

la historia yrá dando la cuenta necessaria, y si con atencion fueren notando los



lectores su discurso, conoscerán el largo tiempo, que la linea feminina de Mahoma, engañador d'el mundo, se cōseruó en Reyes dende su muerte. Algunos auctores cuentá al Rey Abderrahamen por segundo d'este nombre, tomando por primero al otro Abderrahamen, gouernador de Cordoba, lugarteniente de los Reyes Hizit el segundo, y Hiscan vnico: pero aquel por no auer sido Rey Alcalifa, sino gouernador, nombrado por sus Principes, cuenta nuestra chronica por primero a este Rey Abderrahamé en verdadera cuéta. El qual luego q̄ alcanzó las tierras d'España, colocó su assiéto y corté en la ciudad de Cordoba: y por que Toledo era cosa tan principal, y el determinaua residir en Cordoba, dexó en aquella ciudad por gouernador y su lugarteniéte al mayor de sus hijos, llamado Culema Aben Humeya: y dizen algunos, auer hecho esto en los vltimos años de su reyno. Este separamiento y diuision, sucedido entre los Moros d'España, Arabia y Africa, fue cosa ordenada de la mano de Dios, que permitia, que cō el discurso d'el siglo pudiesen cō mas facilidad cobrar los Principes Christianos las tierras, q̄ los Moros posseyan en España, por que no passaró muchos tiempos despues d'estos, en diuidir se los mesmos Moros d'España, alcanzando se en las ciudades principales los gouernadores Moros de los mesmos pueblos, quitando la obediencia al Rey de Cordoba, segun lo yremos contando de algunos de los mas principales: por que con esto las fuerças de los Moros veniendo a declinar, tuuieron los Reyes Christianos mas facil negocio, para cobrar de su poder las tierras, q̄ de Christianos solian ser. El Rey Abderrahamen luego que se vió constituydo por Rey de los Moros d'España, corrió las tierras de Galizia, donde cercó a Beja, pero por las gētes d'el Rey Don Fruela le fue resistido de tal manera, que boluio a Cordoba, sin poder la tomar. Aunque las de mas ciudades y pueblos d'España dieron obediencia al Rey Abderrahamen, que luego se intituló Miramomelin d'España: la ciudad de Valencia seguíó la opinion y vnion de los Moros Arabes y Africanos, seguidores de la parcialidad de los Principes d'el linaje de Abē Alaueci, por lo qual Abderrahamé fue sobre esta ciudad, y la tomó: pero los Christianos en ella habitantes, temiendo, no hiziesen los Moros algun desacato contra el sepulchro d'el cuerpo de Sant Vicente, que tenian religiosos de la orden de Sant Basilio en la yglesia, que agora es templo de Sant Bartholome, le metieron en el mar, anticipadamente, y fue trasladado al Algarue a vn monte, d'el cabo, llamado antes, Sagrado, que despues por reuerencia d'este santissimo martyr se llamó, cabo de Sāt Vicente, cuyas riberas son bien conosciadas, de todos los Occidentales nauigantes. Despues los Christianos, que con el cuerpo d'el glorioso martyr aportaron en el Algarue, fueron martirizados por vn cauallero Moro llamado Allibohaces, natural de Fez, que yendo a monteria y caça, los topó alli, aunque con los niños no fue tan riguroso, contentando se, con tomar los por cautiuos. Algunos auctores cuentan, auer sucedido la traslacion d'el cuerpo de Sant Vicente, en tiempo d'el Rey Don Alonso el Magno, y que a Francia al monesterio de Sant Vicente de la orden de Sant Benito, que es en el obispado Albi, fue trasladado, dexando vn braço en la ciudad de Çaragoça: pero lo primero se tiene por mas cierto. En tiempo d'este Rey Abderrahamen murió en el año, segun la comun opinion, de setecientos y siesenta y siete Don Fruela Rey de Ouiedo y Leon, al qual sucediendo el Rey Don Aurelio, vnico d'este nombre: fallió Principe de tan siniestro coraçon y pusilanimo, que conociendo, que el poder de los Moros d'España estaua vnido, no obstante la



diminucion que sus fuerças auian recibido en desmembrar se de los de Arabia y Africa, hizo con los Moros vergonçosa paz, no solo reconosciendo les vassallaje, mas aun prometiendo de dar cada año cierto numero de Christianas hidalgas, para mugeres de los Moros. Muerto el Rey Don Aurelio en el año, segun la comun opinion, de setecientos y setenta y quatro, sucedió le en los reynos de Ouiedo y Leon su cuñado el Rey Don Silo, tambien vnico d'este nombre. 774

PASSADAS estas cosas con la separacion de los Moros d'España de la monarchia de los Reyes Alcalifas Arabes, quedó diminuida la auctoridad y poder de los Principes gouernadores de Cordoba, por lo qual de aqui adelante, ya se halla en algunos auctores hecha mencion de Reyes, que començauan a reynar en algunas ciudades, principales d'España, dexando de reconocer al Rey de Cordoba, especialmente de vn Principe, llamado Hidnabala, que es el primer Rey Moro de Çaragoça, que de los escriptores se puede colegir, contra el qual rebelando se los suyos propios, fue echado d'el reyno por Abautar y Deuiffez, Principes Moros sus aledanos. Viendo se el Rey Hidnabala en tal miseria, pidió fauor a los Franceses, cuyo Rey Carlos Magno, aunque no era Emperador, dando le la ayuda necessaria, no solo fue restituydo en su reyno en el año de setecientos y setenta y ocho: pero aun los Principes sus vezinos le co- 778

noscieron vassallaje, con condicion, que a los Christianos d'esta ciudad y sus tierras dexasse libremente biuir en la Santa Fe. De la mesma manera, otros capitanes Moros, guernadores de las ciudades principales d'España, trabajaron con el progreso d'el tiempo, en constituyr se por Reyes en los mesmos pueblos, con que la auctoridad de los Reyes de Cordoba a vezes se disminuia, y otras cobraua la antigua auctoridad, que en España tenia. En este tiempo el Rey Don Silo falleció en el año, segun la comun opinion, de siete cientos y ochenta y tres, y sucedió le el Rey Don Alonso, segundo d'este nombre, cog- 783

nominado el Casto. En el mesmo año Don Mauregato su tio, pesando le d'el reyno, que el Rey Don Alonso auia alcançado, fue a los Moros, y concertando de dar tributo de donzellas Christianas hidalgas, y d'el estado llano, alcançó fauor d'el Rey Abderrahamen, con q̄ priuando d'el reyno al Rey Don Alonso, vsurpó los reynos de Ouiedo y León este Don Mauregato, vnico d'este nombre, que fue el vltimo Rey de Ouiedo y Leon, que a Moros dió tributo. El Rey Abderrahamen, queriendo magnificar la ciudad de Cordoba con obras y edificios publicos para su vana religion, començó en el año de setecientos y ochenta y siete a fabricar en este pueblo vna insigne mezquita, la mejor y ma- 787

yor y de obra mas rica, que en España vuo, la qual se conserua oy dia con grande numero de colunas baxas, puestas con hermosa geometria, siendo agora yglesia cathedral. Fue grande la deuocion, que los Moros tuuieron, no solo a esta ciudad, por lo que dicho queda, mas aun a esta Real mezquita. Despues que començó esta fabrica, biuió pocos dias el Rey Abderrahamen, por que dexando onze hijos y nueue hijas, auiendo veynte y nueue años que reynaua, falleció en el dicho año de setecientos y ochenta y siete, y d'el año de los Moros de ciento y setenta, y fue enterrado en el alcaçar de Cordoba. 170

45

CAPITULO II.

De Hisen, vndecimo Rey Moro d'España, y segundo de Cordoba, y principio de los Reyes Moros de Toledo.





**H** EN, primero d'este nombre, sucedió al Rey Aberrahamen su padre en el dicho año de setecientos y ochenta y siete. Este Principe, segundo Miramomelin d'España, a quien algunos llaman Hixeca, y otros Hismien, aunq̄ no era el primogenito d'el Rey su padre, fue tan valiente y esforçado, que tyranizó el estado, que venia a su hermano mayor Culema, que al tiempo d'el fallecimiento paterno se hallaua gouernando a Toledo. Cuyos vezinos y sus tierras, aunque a Hisen vieron con la voz de Rey y Miramomelin, dieron la obediencia al primogenito Culema Aben Humeya, el qual en este dicho año restituyó a la ciudad de Toledo silla Real, siendo su primer Rey Moro, aunque no aquella catholica y potentissima, llena de sacrosantos concilios, que en tiempo de los Reyes Godos solia gozar. Quádo Culema se viò bié apoderado de la ciudad de Toledo, luego se hizo coronar por Miramomelin, por lo qual todo lo q̄ agora se cuenta por reyno de Toledo, le dió la obediencia deuida, conociédo, ser suya la justicia, y el cõcedió ala ciudad muchas essemciones y titulo Real, como antes solia tener. Con esta grãde schisma y division de los Moros d'España, el Rey Hisen, como Principe muy ambicioso, q̄ aun el reyno de Toledo no queria dexar al Rey su hermano mayor, vino contra el con grãdes gentes, y falliédo Culema Rey de Toledo a su encuétro, vuerõ vna rezia y sangrienta batalla, cerca de Vilches, y siendo venciendor el Rey Hisen, echó a huyr el hermano mayor a las tierras de Murcia, no le quedando lugar, para dar buelta a Toledo, y no curó de seguir al Rey Culema, por que reputando le por perdido, vino derecho a la ciudad de Toledo. A la qual assidiando, fue tanto el espãto, q̄ a sus moradores puso, q̄ no estãdo bié proueydos de vituallas y otras cosas necessarias a la defensa, y faltãdo le mucha gête, por auer se muerto en la batalla de Vilches, se rendierõ al Rey Hisen, cõ partidos honestos y buenos para los vezinos de la ciudad. Donde entró cõ mucha alegria el Rey Hisen, y auiédo reposado algunos dias en ella, y puesto el recaudo necessario a su gouierno y conseruaciõ, tornó a Cordoba con grãde triũpho y tyrania, de q̄ le resultó mucha auctoridad. Lo qual visto por el Rey Culema, y conosciédo, no ser parte para cobrar a Toledo, y mucho menos para lo de Cordoba, q̄ de legitima successiõ pretẽdia, como primogenito, dexãdo quãto en España auia comẽçado a poseer, passó a Africa, a buscar fauores, para la recuperaciõ de los reynos, q̄ en España le perteneciã. D'esta forma anduuo en Africa Culema Rey de Toledo, hasta q̄ tornãdo a España, cobró a Toledo, como presto lo mostraremos, y en este medio el Rey Hisen, quedando con su despojo grande Principe, profiguió en Francia las guerras q̄ algunos Reyes passados comẽçaron, especialmẽte en la prouincia Narbonesa, dõde alcãçó, como belicoso Rey, algunas victorias de los Christianos, y siédo muy religioso en la secta, instituida por Mahoma su progenitor, cõtinuó la hermosa fabrica de la mezquita mayor de Cordoba, q̄ su padre el Rey Abderrahamẽ auia comẽçado, y hizo notables cosas en ella de las riquezas de oro y plata, que dizẽ auer tomado de las ciudades de Narbona y Girona, y aun cõpelió a los Christianos a traer tierra para esta fabrica desde Narbona en carros.

EN tanto q̄ estas cosas passauan entre los Reyes Moros hermanos, el Rey Dõ Mauregato falleciédo en el año, segun la comũ opinion, de seteciẽtos y ochenta y nueue, sucedió le en los reynos de Ouiedo y Leõ Dõ Bermudo, primero d'este nõbre, cognominado el Diacono, el qual no tardó, en restituyr los reynos al Rey Dõ Alonso el Casto, q̄ como quedamosstrado andaua en Cantabria, priuado de sus reynos, en los quales juntamente cõ el Rey Don Bermudo comẽçó la

gouer-



gouernacion en el año, segun la comun opinion de seteciētos y nouēta y tres. 793  
 En el qual el Rey Hisen, viēdo se cō todo el estado de su padre, y no le queriēdo  
 el Rey Don Bermudo dar las parias, que el Rey Dō Mauregato solia, embiō grā  
 des exercitos a las Asturias con vn capitā, llamado Mugay, el qual cerca de Le-  
 5 dos fue vencido y muerto por el Rey Don Alonso en vna cruda batalla, donde  
 fueron muertos setēta mil Moros, con que el Rey Hisen cessó de pedir el tribu-  
 to a los Christianos. Casi en este mesmo año entrarō en España gētes d'el Em-  
 perador Carlo Magno por Rosellō, y fue tāta su asonada, q̄ Zaro, gouernador  
 Moro de la ciudad de Barcelona, se hizo tributario d'el Emperador y recibió en  
 10 algunos castillos presidios de Christianos, y lo mesmo hizo la ciudad de Huesca, 208  
 ca, aunq̄ no se pudo retener tābien como Barcelona, por estar tan adētro en la  
 tierra de Moros, con los quales uieron vna batalla los Christianos en Val de  
 Curo, que es en Cerdeña, donde fuerō vencidos los Moros. Despues d'estos tā  
 grandes quebrantos, biuió poco el Rey Hisen, el qual auicndo siete años y seys  
 15 meses y seys dias q̄ reynaua, murió en el año segūēte, que fue de setecientos y 794  
 nouenta y quatro, y d'el año de los Moros de ciento y setenta y siete. 177.

## CAPITVLO III.

De Hali Hatan, duodecimo Rey Moro d'España, y tercero de Cordoba, y diuer-  
 sos sucesos de los Moros de Toledo.

20 **H**ALI Hatan, primero d'este nombre, sucedió al Rey Hisen su padre  
 en el dicho de seteciētos y nouēta y quatro, continuando se en los  
 Reyes Moros d'España el linaje de Abē Humeya, y en el año segūēte 795  
 te de setecientos y nouēta y cinco, muriendo, segun la comun opi-  
 nion el Rey Don Bermudo, quedó con el reyno el Rey Don Alonso. Este Rey  
 25 Hali Hatan, aquíē otros llama Alhacá, fue tan ambicioso y amigo de grādezas  
 Reales, q̄ para sola la guarda de su persona, tomando cinco mil de cauallo, mu-  
 chos d'ellos Christianos apostatas renegados, y los de mas eunuchos, estaua muy  
 floreciente la corte de Cordoba en milicia y en todo lo de mas. Culema Rey de  
 Toledo teniēdo noticia d'el fallecimieito d'el Rey Hisen su hermano, y successiō  
 30 de Hali Hatā su sobrino, procuró con mas diligēcia de juntar el mayor poder  
 de gentes q̄ pudiesse, para passar a España, a cobrar si quiera el reyno de To-  
 ledo, que solia poseer, y passados algunos tiempos aportó con muchas gentes en  
 la ciudad de Valencia, de la qual se apoderó, trayendo en su compañía vn in-  
 fante Moro, hermano suyo, llamado Abdalla. Ambos desde Valencia embiarō  
 35 con todo silencio mensajeros para Toledo a las personas que sabian ser afficio-  
 nadas a sus cosas, para tentar sus animos, los quales comunicādo el negocio cō  
 otros Moros principales, no tardaron, en tomar la boz d'el Rey Culema, e-  
 chando de la ciudad a todos los que sentian, ser aficionādos al Rey Hali Ha-  
 tan, y haziēdo saber esto al Rey Culema, les embió a agradecer, prometiēdo,  
 40 de ser en breue con ellos, y rogando les, que entre tanto estuuiessen firmes. No  
 tardó el Rey Hali Hatā, en saber las nouēdades de Toledo, y venida de su tio el  
 Rey Culema, cuyos designos y venida a Toledo queriēdo arajar, fue luego cō-  
 tra el házia Valencia con las mas gentes que pudo, y en el año de setecientos y  
 nouenta y nueue, topando con el tio, que al encuentro le fallió, uieron los 799  
 45 Reyes tio y sobrino vna rezia batalla, en que fue vencido el Rey Culema,  
 y muerto con buena parte de su exercito, por lo qual huyendo su herma-  
 no Abdalla, se puso a recaudo, aunque mudando parecer, se entregó lue-  
 go en poder d'el Rey Hali Hatan su sobrino, de quien fue bien acogido,



y recibió d'el muchas mercedes, pero Çulema, primer Rey Moro de Toledo, que en dos batallas fue vencido, acabó d'esta manera, auiendo doze años que fuera alçado por Rey de Toledo.


Cy yo s vezinos, aunque la victoria d'el Rey Hali Hatan supieron, no por esso desmayaron, mas antes poniendo se a buen recaudo, dieron a entender al Rey Hali Hatan su animo, por lo qual el Rey no se teniendo por parte para cobrar por fuerça tan fuerte y grande ciudad, dissimuló el negocio por nueue años o mas, procurando, mediante diuersas personas que les embió, atraer los a su voluntad y conciliacion, aunque fue por de mas hasta que en el año de 808 ochocientos y ocho embió a Toledo vn cauallero Moro, llamado Hambroz que su naturaleza teniêdo de la mesma ciudad, era gouernador de la ciudad de Huesca y su distrito, para que con los Toledanos, de quienes era muy querido y estimado, acabasse, q̄ a su seruicio se reduziessen, prometiêdo por ello a Ambroz grandes mercedes. El qual viniendo de Huesca a Toledo con vna carta d'el Rey Hali Hatan, llena de mansedumbre y muestras de clemencia y amor, se dió tal maña cō los Moros de Toledo, que luego la ciudad tornó al seruicio d'el Rey Hali Halan, ofreciendo grâdes seguridades y promessas. Las quales no cumpliendo, antes queriêdo en todo complazer al Rey, fingió, no querer biuir en el alcaçar, por q̄ veniêdo vn dia que otro, mensajeros d'el Rey, no se alçassen con el alcaçar, y con esta demostraciō pidiêdo otra posada, le dieron los Moros de la ciudad vna casa en el varrio, llamado Montichel, jūto a la yglesia de Sant Christoual, y alli fo color de renouar y hazer mayor la casa, cauó vna grâde boueda y soterraño de mucha concauidad para matar, y echar alli los que auian sido en las rebeliones passadas. El Rey Hali Hatan siendo sabidor d'estos negocios, fingiendo tener guerra con los Christianos, hizo, que las gentes de las fronteras pidiessen ayuda, con la qual embiando a vn hijo suyo, llamado Abderrahamen, caminó hazia Toledo, donde en la huerta, que llaman d'el Rey, q̄ está junto a la ciudad en la ribera de Tajo, fue aposentado. En esta fazon escriuió el padre al infante Abderrahamen, que diese buelta, que ya auia hecho paz con los Christianos, y por otra parte Ambroz, instrumêto principal d'el trato, dando a entender a los Moros de la ciudad, ser cosa indecente, que el hijo d'el Rey alojasse fuera de la ciudad, hizo, que los Moros le suplicasen, que se aposentasse dentro, y Abderrahamen, aunque al principio fingió, no querer mudar estancia, entró en la ciudad, y aposentádose en la casa de Ambroz, cōbidó a comer a muchos principales Moros, y llegada la hora de la comida, como entrã los combidados, les erã luego cortadas las cabeças, y echados en la boueda: pero vno de los postreros, como al entrar, olió la fresca sangre, conosció la traycion, y dando bozes, corrió por las calles. Grande fue la alteracion, que los Moros Toledanos recibieron con tan amargas nueuas: pero por faltar les caudillo, no pudiendo tomar armas, baxaron las cabeças, y imploraron misericordia, la qual les fue denegada, por q̄ en los primeros y en los de despues fueron muertos cinco mil Moros, siendo punidos con tan crudo y inhumano castigo los Moros de Toledo por el Rey Hali Hatan. Este hecho señalan algunos, auer passado en el año seguinte.

#### CAPITVLO IIII.

De los successos que entre Christianos y Moros passauan en España,  
y muerte d'el Rey Hali Hatan.

EN




 Nel año de ochocientos y nueue, segun muchos auctores nuestrs, 809  
 pasó en el reyno de Navarra aquella famosa y decantada batalla  
 de Roncesualles entre Españoles y Franceses, hallandose en ella  
 con muchos Moros Masfil Rey Moro de Çaragoça, sucessor de  
 5 Hidnabala Rey de esta ciudad, aunque no se puede entender de los auctores, si  
 era inmediato, mas de quanto todos escriuen, reynar en este tiempo en Çara-  
 goça este Rey Masfil, a quien otros llaman Masile. Como el Rey Hali Hatan  
 cobró la ciudad de Toledo, tomó mayores fuerças y poder, con que median-  
 te sus capitanes, hizo grandes y diuersas entradas en tierras de Christianos,  
 10 aunque en todas ellas fue vencido d'el Rey Don Alófo el Casto, y en especial,  
 entrando grandes compañías de Moros con dos capitanes por las tierras de  
 Galizia en el año seguinte de ochocientos y diez, por el valor d'el mesmo Rey 810  
 Don Alonso fueron rebatidos y bueltos a sus casas con grande ruyna. Con  
 todo ello Ores gouernador de Merida, que de algunos es llamado Rey, entran-  
 15 do en tierra de Leon, cercó a Benaunte, en el año de ochocientos y doze, y 812  
 tambien fue vencido. En este mesmo año los Christianos, que con ayuda de  
 Franceses continuauá las conquistas de Cathaluña, y poblauan la tierra, escri-  
 uen, que tuuieron lugar, de apoderar se de Barcelona, quedando por gouerna-  
 dor de la ciudad vn capitán, llamado Bernardo, que vnos dizen ser Español, y  
 20 otros Aleman, a quien el Emperador Carlos Magno, refieren auer puesto por  
 gouernador en lugar de Zato Moro, que auia fallecido. Este Bernardo, que  
 despues fue primer conde de Barcelona, siendo ayudado de otro cauallero,  
 llamado Don Vvifredo de Arria, o Iofre, y de otros nobles Cathalanes y Fran-  
 ceses, hizo tal guerra a los Moros, que en breue tiempo conquistó casi quan-  
 25 ta tierra ay desde el rio Lobregat hasta el de Noguera de Ribagorça, con que  
 los Christianos de Cathaluña adelantaron mucho sus negocios y recuperacio-  
 nes. En tanto que estas cosas passauá en Cathaluña, los Moros aun no cansados  
 de tantos quebrantos, continuaron las entradas d'el reyno de Leon, y trayédo  
 vn caudillo y gouernador de Badajoz, llamado Alcama, que algunos le llaman  
 30 Rey, pusieron assedio sobre la ciudad de Çamora en el año seguinte de ocho-  
 cientos y treze: pero teniendo el mesmo suceso, que sus predecessores, queda-  
 ró los Moros tan sentidos, q̄ profiando mucho mas en sus guerras, embiaró dos  
 exercitos cótra las tierras d'el Rey Don Alonso, el qual haziendo tábien otros  
 dos exercitos, dió el vno a su sobrino Bernardo d'el Carpio, y el otro tomando  
 35 el mesmo, fueron contra los Moros, a los quales vencieron en el año de ocho-  
 cientos y quatorze, segun la comun opinion. 814

DES PVE S vn Moro principal, vezino de Merida, llamado Mahoma por  
 excessos que cometió, vuo tanto miedo d'el infante Abderrahamen, q̄ no se te-  
 niendo por seguro en ningun pueblo de Moros, huyó a las tierras de los Chri-  
 stianos, de cuyo Rey Don Alonso siendo bien acogido, le hizo mercedes, as-  
 40 signando le en el año de ochocientos y diez y seys tierras en Galizia, donde 816  
 habitasse: pero el que a su Rey natural no auia sido fiel, menos pudiendo ser  
 al extraño, biuió poco en quietud. Entre tanto los Moros d'el arraual de Cor-  
 doba, que estauan ricos y poderosos, començaron a tentar tales nouedades en 817  
 45 el año de ochocientos y diez y siete, que si el Rey Hali Hatan con presteza y  
 discrecion no vuiera puesto diligencia, atajando sus negocios, se viera en con-  
 fusion y escandalo, pero oprimió los con tiempo. En el mesmo año, el Rey  
 Moro de Çaragoça, viendo, que las conquistas de Cathaluña eran por los  
 Christianos cada dia mejoradas, embió sus embaxadores a Aquisgran,  
 ciudad



ciudad de Alemaña, donde el Emperador Luys el Piadoso, hijo de Carlos Magno, celebraua cortes, y pidiendo paz, le fue otorgada por este Principe. Aquel Moro de Merida, llamado Mahoma, siendo ingrato al Rey Don Alonso, como infiel se le rebeló, por que juntando grande poder de Moros, puso al Rey Don Alonso en necesidad de entrar en batalla, en la qual q̄ en el año de la comun

818 opinion de ochocientos y diez y ocho, no solo fueron muertos cinquenta mil Moros, mas aun el mesmo fue dignamente degollado. Este Rey Hali Hatan siendo de muy diferente vida d'el Rey Don Alonso su conregnante, Principe pudicissimo de virtud Angelical, llena de grande castidad y limpieza, biuia en mucha luxuria y torpeza, que su falsa religion permite, como dió claro documêto, en dexar quarenta y ocho hijos y hijas, los diez y nueue varones, con veynte y nueue hijas, y d'esta manera auiendo reynado veynte y quatro años y diez meses y quinze dias, murió de enfermedad en el año de ochocientos y diez y nueue, y d'el año de los Moros, de dozientos y dos.

202

## CAPITULO V.

De Abderrahamen, decimo tercio Rey Moro d'España, y quarto de Cordoba, y continuacion de los Reyes Moros de Toledo, y obras publicas de Cordoba.



820 **A**BDERRAHAMEN, segúdo d'este nóbre, sucedió al Rey Hali Hatan su padre en el dicho año de ochociêtos y diez y nueue. Fue este Principe establecedor de algunas buenas leyes, especialmente reprobando vna barbara costumbre, indigna de nombre de ley, q̄ disponia, poder credar los bienes de los muertos los hermanos, y otros deudos y estraños: ordenó y estableció, q̄ los hijos de los defuntos fuesen erederos forçosos de los padres, ley por cierto, digna de ser hecha en la ciudad de Cordoba, dõde siẽpre respaldieron las letras de la philosophia moral y natural, que aun en tiempo d'estos Principes infieles florecieron en ella las letras de la philosophia. Al tiempo que el Rey Hali Hatan su padre falleció, estaua de partido el Rey Abderrahamen para yr sobre la ciudad de Barcelona, q̄ por los Christianos auia sido ganada en el tiempo arriba señalado: y no obstante, que con las muertes de los Reyes suele auer grandes mudanças en los negocios, especialmente entre Mahometanos, no por esso el Rey Abderrahamen cesando, de lo que su padre auia principiado, embió sus gentes contra los Christianos de Cathaluña, y tomó la ciudad de Barcelona en el año de ochocientos y veynte: pero despues tornó a ser cobrada de Christianos sin demora de largos tiempos. El Rey Abderrahamen, conociendo el valor d'el Rey Don Alonso el Casto, no tentó guerras contra el, aunq̄ sus gentes auian sido victoriosas en Cathaluña, antes conseruó paz con los Asturianos, Leoneses y tierras de su corona Real, permaneciendo en este estado sus negocios en todos los dias d'el Rey Don Alonso, el qual falleciendo en el año, segun la comun opinion, de ochocientos y veynte y quatro, sucedió le su sobrino Don Ramiro, primero d'este nóbre, decimo Rey de Ouiedo y Leon. Al qual se atreueron los Moros a pedir las parias de donzellas, q̄ el Rey Don Mauregato solia dar: pero no contêto de escusar cosa tan indeuida al nombre de Principe Christiano, les corrió toda la tierra hasta Nagera, pueblo de la Rioja, y topando con grãde exercito de Moros, vinierõ en Clauijo a vna rezia batalla, en la qual, aunque ouieron la victoria los Moros, tornando en el dia seguinte a segunda batalla, fueron vencidos con muerte de mas de sesenta mil d'ellos, por diuina disposicion con el fauor visible d'el glo-

820

824

glo-



glorioso Apostol Santiago, que segun comun opinion, passó por Junio d'el año  
 de ochocientos y veynte y cinco. Passadas estas cosas, el Rey Abderrahamé tor  
 nó sobre la ciudad de Barcelona en cõpañia de Aymon gouernador de Guiay- 825  
 na, que al Emperador Luys se auia rebelado, y cercando la por tierra y agua,  
 la combatió fuertemente: pero Don Bernardo gouernador de la ciudad, que  
 despues fue conde, y los de mas caualleros que dentro estauan, lo hizieron tan  
 bien, que la ciudad fue defendida, y los Moros quitaron el assidio con perdida  
 de gentes, lo qual sucedió pasado el año de ochocientos y treynta. Con el su- 830  
 cesso de la santa batalla de Clauijo, nunca los Moros se atreueron a pedir  
 10 tributo a los Reyes de Ouiedo y Leon, no solo en la vida d'el Rey Don Rami-  
 ro, pero en la de otro ningun Principe, sucesor suyo, como cosa ordenada en el  
 cielo, de donde auia descédido el Apostol Santiago, a librar de semejante indig-  
 no tributo a los Christianos, pues en la suso dicha batalla escriuen todas las  
 chronicas d'España auer peleado el santo Apostol, como en la historia, de los  
 15 Reyes de Ouiedo y Leó se escriuió mas copioso. En el año de ochocietos y treyn 831  
 ta y vno, segun la comú opinion, murió el Rey Don Ramiro, y sucedió le su hijo  
 Dõ Ordoño primero d'este nõbre, onzeno Rey de Ouiedo y Leó, en cuyo tiem-  
 po estãdo los Moros muy quebrãtados, vn poderoso Moro, llamado Muça A-  
 ben Heazin, o como otros dizen, Aben Cacin, d'el qual nõbre los Moros llama-  
 20 uan a los Godos, q̄ es tanto como dezir linage de Godos, se rebeló cõtra el Rey  
 Abderrahamen, no solo con la ciudad de Çaragoça, donde ya deuia ser muerto  
 el Rey Marsil, mas tãbien con la de Huesca y villa de Tafalla y otras tierras, y a  
 su exẽplo los vezinos de Toledo, que contra los Reyes de Cordoba biuiã con  
 animos offendidos, y prõptos a la vengança, por la grãde crueldad que el Rey  
 25 Hali Hatan su padre auia vsado contra ellos, quitaron la obediencia al hijo, y  
 tomaron en el año de ochocientos y treynta y dos por Rey al tyrano Muça, 832  
 Aben Heazin, por tener los muy oprimidos el Rey Abderrahamen. Este Prin-  
 cipe Muça, que por segundo Rey de Toledo se puede contar, dexando por go-  
 uernador d'esta ciudad a vn hijo suyo, llamado Aben Lope, cõ el augmẽto d'el  
 30 poder, fue muy soberuió a correr y robar las tierras de Nauarra, y despues Catha-  
 luña, no parãdo hasta passar los Pireneos, y entrar en Frãcia, de donde siẽdo de  
 buelta, fue tanto su animo y soberuia, que luego intitulado se Miramomelin  
 d'España, tomó y fortificó a Albayda, ciudad d'el Rey Dõ Ordoño. El qual jun-  
 tãdo sus gẽtes, fue sobre el mesmo pueblo, en cuyo cerco dexãdo mucha parte  
 35 d'el exercito passó cõ las de mas cõtra Muça Abẽ Heazin, q̄ venia al socorro de  
 los cercados, y en vna sangrieta batalla, fuerõ muertos doze mil Moros de caua-  
 llo, sin el grãde numero de gẽte de pie, y vn cauallero, llamado Garcia, yerno d'el  
 Rey Muça, el qual con tres heridas, y los q̄ seguir le pudieron, saluó la vida, y el  
 victorioso Rey Don Ordoño cobró su pueblo. Cõ esta aduersidad d'el Rey Mu-  
 40 çã Abẽ Heazin, quedó su hijo Aben Lope por tercero Rey Moro de Toledo, el  
 qual temiẽdo mucho d'el Rey Abderrahamé, y no menos los vezinos de To-  
 ledo, se hizo amigo d'el Rey Don Ordoño con firme liga y confederacion, em-  
 biãdo a ello sus menfajeros, y despues en las guerras que tuuo el Rey Don Or-  
 doño, fue seruido bien y lealmente d'el Rey Aben Lope. Venido el año de ocho- 833  
 cientos y treynta y cinco Ceyt gouernador de Coria y Muzerez de Salamanca, 835  
 llamados Reyes por los escriptores, fuerõ guerreados d'el Rey Don Ordoño, y  
 venciẽdo los a cada vno por sí en batalla, les tomó sus ciudades. El Rey Abder-  
 rahamé no degenerado d'el Rey Hali Hatã su padre, se dió mucho a la lasciuiã,  
 en la qual excediendo a la potencia paterna, llegó a tener ochenta y siete  
 hijos



hijos y hijas, los quarenta y cinco varones con quarenta y dos hembras. Este Principe queriendo adornar y ilustrar la ciudad de Cordoba, no solo traxó de la sierra en este tiempo por grandes conductos de plomo la fuente de agua, que corre cerca de la yglesia mayor, que agora era la mezquita mayor, mas aun empedró de rica calçada las plaças y calles de la ciudad, y sus caminos, y entendiendo en estas cosas de reparos y ornamentos publicos, auiendo veynte años que reynaua, falleció en el año de ochocientos y treynta y nueue, y d'el año de los Moros de dozientos y veynte y dos.

## CAPITULO VI.

De Mahoma, decimo quarto Rey Moro d'España, y quinto de Cordoba, y reduzi-  
miento de Toledo al reyno de Cordoba.

**M**AHOMA, segundo d'este nombre, contádo al instituydor de la secta por primero, sucedió al Rey Abderrahamen su padre en el dicho año de ochocientos y treynta y nueue. En el principio de su reyno, muchos pueblos d'el reyno de Toledo que tenian la boz d'el padre, se le rebelaron, segú es ordinaria costumbre, en especial entre infieles, auer nouedades, quando los Principes comieçan a reynar, y despues temiendo d'el Rey Mahomad, se confederaron con el Rey Don Ordoño, para cuyo reparo vino el Rey Mahoma con grãdes gentes contra los d'el reyno de Toledo, especialmète contra la mesma ciudad, cuyos vezinos y otras gentes de la tierra, juntado se con las gentes d'el Rey Don Ordoño, uieron vna sangrienta batalla, junto a vn arroyo, llamado Guadacelete. Dóde los de Toledo y gètes d'el Rey Don Ordoño, siendo engañados d'el Rey Mahoma, que dexando en celada la mayor parte de las gentes de su exercito, se les puso el mesmo delante con poca, fueron vencidos con mucho quebranto y muerte de treze mil Moros, y ocho mil Christianos: por lo qual los que a vida quedaron, huyeron a la ciudad. En señal de tan grande victoria, tomó el Rey Mahoma muchas cabeças de los muertos, y las embió a diuersas ciudades y tierras, assi en documento de triúpho, como por poner terror a todos: pero con todo esto, no pudiendo tomar la mesma ciudad, puso grandes presidios en su territorio y comarcas de su circunferencia, especialmète en Corita, Alcalá de Henares, Talauera de la Reyna y Calatraua, pueblos principales d'el mesmo reyno, q en los tres años següentes hizieron grandes guerras y daños los vnos a los otros, procurado las gètes d'el Rey Mahoma, de talar les sus tierras, y a vezes impedir, que no se les entrassen vituallas.

ENTRE tanto murió el Rey Don Ordoño en el año, segun la comun opinion, de ochocientos y quarenta y vno, y sucedió le su hijo Don Alonso tercero d'este nombre, cognominado el Magno, duodecimo Rey de Ouiedo y Leon. Don Iofre, segundo conde de Barcelona, que en el año passado auia alcãçado el estado, tambien hizo guerra a los Moros, yendo sobre la ciudad de Tortosa, pero defendiendo se valientemente los Moros, alcó el cerco sin obrar lo que desseaua. En tiempo d'este Rey Don Alonso dos exercitos de Moros con dos capitanes, el vno llamado Imundar, y el otro Alcama, entrando con grandes gentes contra las tierras de los Christianos, cercaron la ciudad de Leon en el año de ochocientos y quarenta y dos, pero ellos fueron rebatidos por el Rey Don Alonso, no cessando con todo ello grandes diferencias y daños entre los de Toledo, y las gentes d'el Rey Mahoma. El qual viendo, que los Moros de Toledo, con quanto daño recibian, no se querian rendir: embió contra ellos vn poderoso exercito con vn infante Moro, hermano suyo, llamado Almon-



Almondir, que entrando por el reyno de Toledo, en el año siguiente de ocho  
 cientos y quarenta y tres, taló y arrasó, quáto halló indefenso fuera de los mu- 843  
 ros de la ciudad de Toledo, no se atreviendo a resistir los Moros sus morado-  
 res, viendo el exceso, que los enemigos les hazian.

5 EN este mesmo año viendo el Rey Don Alonso, estár los Moros diuifos, ha-  
 ziendo se guerra los ynos a los otros, entró en cōpañia de los Cantabros, Fran-  
 ceses y Nauarros en sus tierras, y sin hallar resistencia alguno, tomaró muy vi-  
 ctoriosos y con grandes despojos a sus casas, auiendo hecho grandes incédios  
 y talas. No pararon en esto los daños de los de Toledo, q̄ como el Rey Mahoma  
 10 conosciá, que esta fuerte y grande ciudad no se podía tomar, sino por hambre,  
 determinando de hazer les tala cada año, por necessitar la con hambre, vino  
 en persona con exercito contra la ciudad de Toledo, cuyo territorio, talan-  
 do en el año siguiente de ochocientos y quarenta y quatro: los vezinos que- 844  
 riendo le hazer resistencia, fallieron a estoruar se lo: pero siendo venci-  
 15 dos, huyeron presto a la ciudad. Con este successo cobrando el Rey Maho-  
 ma mayor animo, no solo se acercó a la ciudad, mas aun derrocó la puente de  
 sobre Tajo, que queda escripto, q̄ en tiēpo d'el Rey Hiscan se auia hecho para  
 el seruicio d'el alcaçar, y que solia estár debaxo de la puente de Alcantara, cuyo  
 nombre en Castellano quiere dezir puente, por q̄ los Arabes llaman Alcantara  
 20 ra a la puente, como tambien llamaron d'el mesmo nombre a la otra hermosa  
 puēte, q̄ sobre el mesmo río Tajo fabricó el Emperador Trajano en la Lusita-  
 nia, en la prouincia, llamada agora Estremadura, como oy dia se dize, dando  
 nombre a la generosa ordē de la santa milicia, llamada de Alcantara de la regla  
 Cisterciense, de modo que orden de Alcantara quiere dezir orden de la Puēte.


25 Los Moros de Toledo quebrantados, assi con la ruyna de la puente, como no  
 menos fatigados de la hambre, uieron tan gráde terror, que trataron con el  
 Rey Mahoma de condiciones de rendicion, las quales otorgádo a gusto de los  
 vezinos, entró con mucha alegria en la ciudad, auiendo doze años, que estaua  
 rebelada. Fue grande el contento, que con la recuperacion d' esta ciudad recibió  
 30 el Rey Mahoma, cuyos vasallos, especialmente los de Toledo, y otros de su ter-  
 ritorio corrieron las tierras de los Christianos hasta Dueró. Donde por Bernar-  
 do d'el Carpio, y el Rey Dō Alonso fiēdo vencidos en batalla, huyeron los q̄ a  
 vida quedaron, dexádo quanto auia robado. Auiedo reposado el Rey Mahoma  
 algunos dias en Toledo, en reformat y ordenar las cosas de la ciudad, tornó a  
 35 Cordoba. De aqui adelante, la ciudad de Toledo estuuo algun tiēpo debaxo d'el  
 dominio de los Reyes de Cordoba, como antes solia estár, hasta q̄ tornó a auer  
 propios Reyes, como adelante en su lugar señalaremos. Despues d' esto passaron  
 largos años, q̄ entre Christianos y Moros no se hizierō guerra, por que el poder  
 d'el Rey Mahoma, auiedo crecido mucho cō la toma de Toledo, estuuo quedo  
 40 el Rey Don Alonso, hasta q̄ los Moros en el año de ochocientos y cinquenta y 859  
 nueue pusierō cerco sobre la ciudad de Coymbra, de dōde con mucho daño, q̄  
 d'el Rey Don Alonso recibieron, tornaron a sus tierras, las quales en vēgança  
 de su entrada, corrieron tábien los Christianos. No quedádo con todo esto biē  
 contēto el Rey Don Alonso, aunq̄ reposó de guerras en cinco años: tornó des-  
 pues a congregar sus gētes, y entrádo poderosamēte en las tierras d'el reyno de  
 45 Toledo, fueron grandes las talas y quemas y derribar de castillos q̄ hizo en to-  
 da la tierra, en el año de la comú opiniō de ochociētos y sesenta y quatro: pero 864  
 dádo le los Moros de Toledo gráde dinero, alcáçaron treguas por tres años. En



este tiempo reynaua en Caragoça vn Rey Moro, llamado Abé Alfaje, en cuyo  
 872 reyno cuentan algunos, auer sido la traslación d'el cuerpo de Sant Vicete desde  
 Valencia para Francia, y sobre esto ya tengo dicho mi parecer en la historia d'el  
 Rey Abderrahamé, primero d'este nóbre. Despues d'este año biuió el Rey Ma-  
 homa diez años, y segú otros, algo mas: pero estos y los passados gastó en luxu-  
 rias no menos que los Reyes su padre y aguelo, por que quando murió, dexó  
 cinqueta y quatro hijos y hijas, los treynta y quatro varones, con veynte hijas.  
 Este Principe, teniêdo costúbre de pasiear y deleytar se a menudo en su Real  
 huerta, dixo vn dia delante d'el ciertto cauallero Moro, Quan deleytoso huer-  
 to y vergel, y que hermoso dia, y que buen siglo, si la muerte no trastornasse  
 todo? Respondió a esto el Rey Mahoma. *No sabes lo que hablas, y yerras graue-  
 mente, por que sino fuera por la muerte, nunca yo viniere a reynar.* Palabras fueron e-  
 stas philosophales, y de Principe prompto y de agudo entendimiento, aunque  
 874 dichas de la boca d'este Rey barbaro, el que auiendo treynta y cinco años, que  
 reynaua: murió en el año de ochocientos y setenta y quatro, y d'el año de los  
 257 Moros de dozientos y cinquenta y siete.


## CAPITULO VII.

De Almundir, decimo quinto Rey Moro d'España, y sexto de Cordoba.

LMUNDIR, primero d'este nóbre, sucedió al Rey Mahoma su pa-  
 dre en el dicho año de ochocientos y setenta y quatro, y continuán-  
 do se siempre en la corona Real de los Principes Moros de Cordo-  
 ba, Miramomelines d'España, la linea Real d'el linaje de Aben Hu-  
 meya, procediente de la Reyna Zeyneb, hija segunda de Mahoma, y d'el Rey  
 Mohauí su marido, permanescieron siempre la ciudad de Seuilla, y los de mas  
 pueblos Andaluzes, con todo el resto de la prouincia Betica en mucha obediê-  
 cia de los Reyes de Cordoba, sin que lo contrario conste por ningun auctor, q  
 trate de las cosas d'estos Reyes. El Rey Almundir no fue menos dado a la lasciu-  
 uia, que los Reyes sus progenitores, aunque por la breuedad d'el tiempo que  
 reynó, no alcançó a dexar tantos hijos como ellos, no obstante, que con todo  
 esto no le faltará erederos, por que dexó treze hijos y hijas, los seys varones, de  
 los quales ninguno le sucedió en el reyno, sino vn hermano que otros dizen  
 ser nieto, llamado Abdalla, que alcançó a reynar mas años que el Rey Almun-  
 dir. El qual por la breuedad de su reyno, o conseruar la paz, no hizo guer-  
 ra a los Christianos, ny ellos se la hizieron, y auiendo vn año y seys me-  
 ses y quinze dias que reynaua, o segun otros, dos años, falleció en el de  
 876 ochocientos y setenta y seys, y d'el año de los Moros de dozientos y cinquên-  
 259 ta y nueue.

## CAPITULO VIII.

De Abdalla, decimo sexto Rey Moro d'España, y septimo de Cordoba.


BDALLA, tercero d'este nombre, sucedió al Rey Almundir su her-  
 mano, llamado de otros nieto, en el dicho año de ochocientos y setê-  
 ta y seys. En los primeros años de su reyno tápoco consta, auer passa-  
 do guerras entre Christianos y Moros: por que el Rey Almundir no  
 tentó al Rey Don Alonso, ny el hizo guerra a Moros, por estar muy ocupado  
 en otros negocios, como en su historia queda dicho: pero el Rey Don Alonso  
 renunciando en el año, segun la comun opinion, de ochocientos y ochenta y  
 886 seys sus reynos en el infante Don Garcia, vnico d'este nombre, decimo terció  
 Rey



Rey de Ouiedo y Leon, no tardó en hazer guerra, porque alcançado gente de el Rey dō Carcia su hijo, entrò en tierras de Moros, y despues que hizo mucho daño, tornò vécedor a Zamora, dōde falleciò en el año de ochocientos y ochēta y siete, segun la comun opinō. Despues el Rey don Garcia continuò la guerra, q̄ su padre auia començado, y entrando en tierras de Moros, venció en batalla, y prendió a vn Rey zuelo de ellos, llamado Ayola, a quien otros llamā Ayaya, q̄ siendo preso, y trayendole a mal recaudo, fue suelto, y boluió a las tierras. De algunos auctores, que de las cosas destos Reyes Moros tratan, se colige, auer sucedido la muerte del Rey Abdalla en el año seguinte de ochocientos y ochenta y nueue, diziendo, auer començado a reynar su hijo Abderraha men en la Era de nueuecientos y veynte y siete, q̄ fue este dicho año de ochēta y nueue, y desto aunque nace repugnancia a los años de el reyno de el padre, a quien atribuyen veynte y cinco años: porque desta manera vuiera reynado solos treze. tengo por algunas causas por menor inconueniēte, tener por mas cierto, auer sido la muerte de el Rey Abdalla en este dicho año, que fue año de los Moros de dozientos y setenta y dos.

## CAPITULO IX.

De Abderramen, decimo septimo Rey Moro de España, y Octauo de Cordoua, y de los cognomentos de Amançor y Alhagib.

20  Abderrahmen, tercero de este nombre, cognominado Almāçor, sucedió al Rey Abdalla su padre en el dicho año de ochocientos, y ochēta y nueue. El qual luego q̄ començó a reynar, se hizo intitular Anāzer Le din Ala, que de légua Arabiga en Castellana, a que ellos llaman Aljamia, que se dezir defensor de la ley de Dios, y otros le cognominā Almançor, dādo la misma significacion. Sobre el principio de su reyno ay grande discimē entre los historiadores, como queda dicho, y adelante en su historia mesma lo yremos apūtando. Don Garcia Rey de Ouiedo y Leon falleciendo, segū la comun opiniō en este año de ochenta y nueue, sucediòle su hermano don Ordoño, segūdo de este nombre, decimo quarto Rey de Ouiedo y Leon el qual antes de reynar gozando de Galicia, hizo algunas entradas en tierras de Moros hasta dentro de la Andaluzia, de dōde tornò victorioso para Viseo. Viédose agora el Rey don Ordoño cōstituydo por Rey de Ouiedo y Leō, luego entrò cōtra el Reyno de Toledo, y cercó a Talauera, en cuyo socorro el Rey Abderrahmen embió sus Moros, los quales siendo vencidos por los Chriistianos, fue tomado y saqueado el pueblo, y el caudillo alcayde, que el Rey Abderrahmen embió cō las gentes, fue también preso. Sentiò mucho esta quiebra el Rey Abderrahmen, el qual desseando tomar bastante végāça de este daño, pidió fauor de gentes a Almotaraph, Rey de la Mauritania Tingitania, que segū queda notado, 40 son las tierras del reyno de Marruecos y Fez, el qual embiandole, entraron en tierras de Chriistianos los Moros de España y Africa, haziendo el daño y mal q̄ podian hasta las Riberas de duero y villa de Sant Esteuan de Gormaz, dōde fuerō vencidos los Moros en vna crudissima batalla, en q̄ muricrō los caudillos alcaydes generales de ambos Reyes, Abderrahmen y Almotaraph, por 45 lo qual el Rey don Ordoño dādo buelta a sus tierras, tornò con mayor esfuerço y audacia a entrar poderosamente en el año de ochocientos y nouenta y quatro, por la parte de la prouincia de Estremadura atrauesando cō catholicos animo los rios Tajo y Guadiana, hasta las ciudades de Merida y Badajoz, cuyos



Moros, no se atreviendo a salir a la resistēcia, aplacató al victorioso Rey Christiano, cō muchos presentes, y alcançarō treguas. Si el Rey Abderrahamen sentió mucho lo passado, no menor lastima recibiendo su coraçō cō esto, juntò todo su poder, y entrò poderosamente por Galizia, haziendo todo el daño y mal que podia, y el Rey dō Ordoño, cōgregando tambien sus gentes, vinierō en este año de ochocientos y nouenta y cinco a vnā rezia y muy porfiada batalla, q̄ auiendo durado vn dia, se despartierō con victoria neutral, atribuyendola cada vno a si. Despues el Rey Abderrahamen embiando de nueuo por gentes a Affica, tornò cōtra las tierras del Rey don Ordoño, y las del Rey de Nauarra, y corriendo hasta Alaua, passaron a Nauarra, cuyo Rey, que segun la concordancia de los tiempos, auia de ser don Sancho Abarca, y no su padre el Rey dō Garci Yñiguez, pidió ayuda al Rey don Ordoño, el qual y el Rey don Garci Yñiguez dieron batalla a los Moros en Val de Iunquera, donde los Christianos lleuando lo peor, quedaron muchas tierras de Nauarra por los Moros, cō que el Rey Abderrahamen, tornò victorioso a Cordoua, lleuando entre otros prisioneros a los Obispos de Salamanca, y Tuy, y en lugar de el de Tuy, fue dado en rehenes su sobrino Pelayo, sieruo de Dios, que como queda escrito en la historia de el mesmo Rey don Ordoño, fue martirizado por mandado de Abderrahamen en Cordoua. Venido el año seguinte de ochocientos y nouenta y seys, el Rey don Ordoño, queriendo tomar recompensa de el suceso passado, entrò en tierras de Moros, donde tomó y derrocò muchos pueblos, y despues que hizo grandes daños, tornó a Zamora. Estando en estos meritos los negocios de los Moros y de los Christianos, y quedando los vnos y los otros harto cansados de guerras largas y rezias, fallecio el Catholico Rey don Ordoño en el año seguinte, segun la comun opinion, de ochocientos y nouenta y siete, y sucediole en los reynos su hermano don Fruela, segundo y vltimo de este nombre, decimo quinto Rey de Ouiedo y Leon, que gozando poco de sus estados, no hizo guerra a los Moros, ni tampoco ellos a el, y en el año siguiente de ochocientos y nouenta y ocho falleció, segun la comun opinion, y sucediole su sobrino don Alonso, quarto deste nombre, decimo sexto Rey de Ouiedo y Leon.

Si por cosa cierta se viera de recibir, auer el Rey Abdalla, padre de el Rey Abderrahamen, reynado los veynte y cinco años, que algunos le atribuyen, viera segun esto sucedido su muerte en el año de nuevecientos y vno, q̄ fuera año de los Moros de dozientos y ochenta y quatro. De esto resultaria vna de dos cosas: la primera, q̄ en vno cō el padre vuisse reynado doze años, que corrieron, desde el año en q̄ hemos señalado el principio de su reyno hasta este, y la segunda, que en caso que no vuisse reynado con el padre, que si quiera el vuisse sido capitan y caudillo general de sus exercitos, pues en las guerras arriba señaladas, se haze siempre cuenta de el Rey Abderrahamen, y no de su padre el Rey Abdalla, o que lo vno y otro vuisse passado: assi el ser conregnante, como el auer sido su caudillo y alcayde general de los exercitos, y de qualquiera manera que ello vuisse passado, atribuyen al Rey Abderrahamen cinquenta años de reyno, como nuestra historia hará lo mesmo. No faltan demostraciones, (de quienes dan a entender, auer comenzado a reynar mucho despues, en el año que en el capitulo seguinte se señalarà: mas con todo esto, tengo por lo mas cierto, auer comenzado a reynar en el año que nuestra historia le ha señalado, pero porque en otros auctores hallarà algunas cosas



cosas en alguna repugnancia d'esto, he querido en este lugar dexar los lectores auisados d'ello. Don Alonso Rey de Ouiedo y Leon deseando entrar en religion, renunció el reyno en el año, segun la comun opinion, de nuevecientos y quatro en su hermano Don Ramiro, segundo d'este nombre, decimo septimo 904  
 5 Rey de Leon y Ouiedo, haziendo esto mas como Principe luiano, que como varon constante, que en vida contemplatiua queria acabar sus dias, segun en su lugar queda escripto. El Rey Abderrahamen, es verisimil, que deuió tomar el cognomento de Ananzer Ledin Ala, de tanta soberuia y jactãcia, dando a entender, que con su crecido poder, y grande valor, de ser belicoso, defendia su  
 10 ley por fuerça de armas, que era cosa, que Mahoma lo mandó, por que aquel engañador conosciendo ser flaca su doctrina ridiculosa, y tal que con argumẽtos y buenas razones, mediante disputas, en ningun tiempo no se podia sustentar, dexó les mandado, que no la pusiessen en disputa, sino que la defendiessen por fuerça de armas con la espada en la mano, como consta por el libro se-  
 15 gundo d'el Alcoran en el capitulo tercero, intitulado de la Espada, que comienza en Arabigo: O CATIL HVM YOHADIH HVMALLAHVBI AYDIQVN GVAYO HEZHIM &c. D'este cognomento Almançor, defensor de la ley, se preciaron muchos capitanes Moros, teniendo por excelente sobre nombre, segun en effeto lo es, si ellos fueran defensores de la ley Chri-  
 20 stiana, como eran enemigos. Tambiẽ algunos valerosos alcaydes generales se llamauan Alhagib, que es lo mesmo, que en Castellano dezimos Virrey, por q̄ estos eran los que acerca de los Miramomelines Reyes de Cordoba tenian la mayor auctoridad, siendo sus lugares tenientes y capitanes mayores de sus exercitos. D'esta forma se hallan en las historias Arabigas muchos caudillos Mo-  
 25 ros, cognominados Alhagib Almãçor, los quales eran ministros de gouierno y guerra de mucha auctoridad y poder, muy reuerenciados de todos los Moros.

## CAPITVLO X.

De las guerras que el Rey Abderrahamen trató con Christianos, y persecucion, que mouió contra los habitantes en sus reynos, y su muerte.

30 **R**EYNANDO en Cordoba el Rey Abderrahamen Almançor, Miramomelin d'España, el Rey Don Ramiro despues que reformó las alteraciones y guerras que tuuo en el principio de su reyno, no tardó mucho tiempo, en entrar poderosamente contra las tierras d'el  
 35 reyno de Toledo, y tomando por fuerça la villa de Madrid, pueblo que en lengua Arabiga quiere dezir, lugar ventoso, le arrafó las murallas, y con grande despojo, tornó a sus tierras, cerca d'el año de nuevecientos y diez. Los Mo- 910  
 40 ros en vengança d'esto, entrando en tierras de Castilla, pidió el conde Don Fernan Gonçalez ayuda al Rey Don Ramiro, el qual y el conde vencieron en batalla a los Moros, cerca de Osma, con muerte de muchos d'ellos. En este tiempo reynaua en Çaragoça vn Rey Moro, llamado Aben Aya, Principe vasallo y tributario d'el Rey Abderrahamen, y queriendo el Rey Don Ramiro yr contra sus tierras, juntó se con el conde Don Fernan Gonçalez, y ambos casi en el año de nuevecientos y doze, fuerõ sobre esta ciudad, cuyo Rey Abẽ Aya, 912  
 45 no siendo parte para resistir a los Christianos, se rindió al Rey Don Ramiro, y haziendo se su vasallo, guerrearon el Rey y el conde las tierras que estauan rebeldes al Rey Aben Aya, en cuya obediencia dexando las, tornaron a sus tierras el Rey y el conde. Pesando mucho d'este suceso al Rey Abderrahamen Al-



mançot, en vengança d'ello vino sobre el Rey Aben Aya, el qual, segun el tiempo, tomando los acuerdos, no solo se reduzió al seruicio d'el Rey Abderrahamen, mas aun ambos Principes entraron con todo el poder de los Moros d'España en tierras d'el Rey Dō Ramiro, hasta la villa de Simácas, donde en vna de las grâdes batallas, q̄ entre Christianos y Moros ha auido en España, fueron vencidos el Rey Abderrahamen y el Rey Aben Aya en feys de Agosto, con muerte de ochêta mil Moros, o segú otros de treynta mil, y siêdo preso el Rey Abê Aya, huyó con tan terrible daño el Rey Abderrahamê cō solos veynte de cauallo. En 615 el año de nueueciêtos y quinze, vn Principe Moro, llamado Accipha, haziêdo grandes daños, entró por la ribera de Tormes, desplobádo a Salamáca y Ledesma, y otras tierras de aquella parte, a induzimiêto de caualleros Leoneses: pero el Catholico Rey Dō Ramiro le hizo boluer a sus tierras a mal de su grado, andando en estos años grande ruydo y estruendo de armas entre Christianos y Moros, de los quales en este tiempo estauan ya muy pobladas con el discurso de los tiempos las regiones d'España, aunque no tanto las de Castilla de los puertos a esta parte: por q̄ como tierra que en la reparacion fue la primera despues de Leon y Galizia, tuuieron en ella muy poca habitacion los Moros, de donde resultó, auer en toda esta tierra pocas poblaciones, que participen de nombres Arabigos, a respeto de otras prouincias.

ALGUNOS auctores el principio d'el reyno d'el Rey Abderrahamen Al- 20  
 917 mançor, poniendo dos años despues d'este señalan, el comienço suyo en el  
 año de nuevecientos y diez y siete, que fue año centesimo de los Moros de 300  
 trezientos: pero como quiera que el Rey Abdalla no reynó a lo muy largo  
 mas de veynte y cinco años, forçosamente començaria reynar Abderrahamen, si  
 quiera en vno de los dos tiempos que le señalamos. El reyno de Abderrahamen fue  
 algo mas largo, que el de ninguno de los Reyes sus predecesores, como la historia lo  
 mostrará. De la opinió de algunos auctores se colige, auer sido el Rey Abderrahamen  
 grande enemigo de los Christianos, como lo mesmo mostró por obra en las cōtinuas  
 guerras q̄ les hazia, por lo qual algunos son de parecer, que este Principe mouiô  
 cōtra los Christianos, en sus reynos habitantes, vna graue y general persecucion,  
 que fue la primera, que en España los Christianos padecieron, despues de la  
 entrada de los Moros, por que hasta su tiempo auiendo biuido los antiguos  
 Christianos d'España libremente en su religion, con pagar a los Principes Moros  
 sus Reyes los tributos acostúbrados, fue tanto el odio, que les tomó, q̄ mouiô  
 esta persecuciô, que se puede anumerar por vna de las de la Yglesia Catholica,  
 por q̄ desde este tiempo començò a perecer la religion entre los Christianos que  
 biuian en las tierras y regiones, que en España posseyan los Moros. En que  
 tiempo se viuiesse començado esta persecucion, y quanto viuiesse durado, no se  
 determina precisamente, mas de quanto por algunas coniecturas se puede  
 presumir auer durado largos años, y q̄ en la ciudad de Cordoba, sin el dicho  
 martyr Sant Pelayo, padecierô otros muchos, que merecieron corona de  
 martyrio. En el monesterio de Sant Pablo de la ordê de los Predicadores d'esta  
 ciudad, casa insigne, está en el altar de la capilla d'el crucifixo, donde hazê  
 capitulo los frayles nouicios, vna losa pequena de marmol, guarnecida de  
 tablas, que en el dicho altar sierue de ara, dōde ay quatorze metros  
 hexametros, no biê medidos algunos, y de mala orthographia, y parte de  
 algunos gastados: pero por la bondad de Dios, de tal manera cōseruadas  
 las ptimeras letras de los onze versos, q̄ de su thenor constádo ser todos  
 quatorze



versos acrofticos, que segun los Griegos, fon metros, que en las primeras letras tienen algun significado, se colige facil y claramente, ser dedicados a vna santa martyr, llamada Eugenia, cuyo nóbre se declara por las letras primeras de cada verso. Cólta por estos metros, auer esta santa martyr Eugenia padecido martyrio en siete de las Calédas de Abril de la Era de nuevecientos y sesenta y vno, q̄ es a veynte y feys de Março d'el año d'el nascimiéto de nuestro Señor de nuevecientos y veynte y tres. Tiene gráde credulidad, pues la ara se halla en este monesterio, q̄ esta santa deuió padecer en la mesma ciudad, y poruentura en el mesmo lugar, donde está el monesterio, que al tiépo era arrabal, que caya fuera de los muros antiguos de la ciudad, y parte de su santo cuerpo está en el monesterio de Santa Maria la Real de Nagera de la ordé de Sāt Benito cō otras muchas santas reliquias, de que aquella casa tiene grande copia por la bondad de Dios. En esta persecucion, donde el flaco sexo de las mugeres alcácó corona de martyrio, se puede piadosaméte creer, q̄ padecerian muchos santos martyres: pero por que la señalan muchos auctores en año, q̄ compete al reyno d'el Rey Hali Hatan, hijo d'este Rey Abderrahamen, tornare mos en su lugar, a tratar d'ello, segun lo mesmo dexamos hecho en la historia de los Reyes de Leon, y en otras partes d'esta obra. Puesto caso, que esta persecucion fue grande, no por esto pereció en España totalmente la religion Christiana en las tierras que Moros posseyan, hasta los tiempos de los Reyes Moros Almohades, de quienes la historia hablará en su conueniente lugar.

ESTANDO los negocios de los Moros en este estado, el Rey Dō Ramiro, q̄ fue siépre Principe de alto animo y gráde enemigo de Moros, entró poderosaméte en el reyno de Toledo, y cercó la villa de Talauera, que despues se llamó de la Reyna, en cuya ayuda veniédo muchos Moros, fuerō vécidos en batalla, en q̄ murierō doze mil, cō prisió de siete mil, en el dicho año de nuevecientos y veynte y tres. Despues d'esta tá señalada victoria, q̄ de gráde quebranto fue para los Moros, biuió poco el Rey Dō Ramiro, cuyas cosas erá de mucha pesadúbre al Rey Abderrahamé, por ser este Catholico Principe tá guerrero y véturoso, y falleciédo en el año, segú la comú opinó, de nuevecientos y veynte y quatro, sucedió le en los reynos su hijo Dō Ordoño, tercero y vltimo d'este nóbre, decimo octauo Rey de Leō. En cuyo principio de reyno Dō Ferná Góçalez cōde de Castilla, auiédo ganado el castillo de Carráço, q̄ era d'el Rey Abderrahamé, fue mucho el sentimiéto, q̄ hizo, el qual por esto embiádo cō grádes gêtes de Moros a vn cauallero Moro, cognominado Alhagib Almáçor, q̄ era el mas principal cauallero Moro de sus reynos, corrió las tierras de Castilla: pero el cōde cōfortado cō diuinas promesas, vécio cō pocas gêtes la muchedúbre de los Moros, y cō los pocos q̄ escaparō, echó a huyr. Los Moros tornádo se a rehazer, boluieron sobre Castilla, la qual auiédo corrido por S. Esteuán de Gormaz, hasta Burgos, fallió a su resistencia el cōde Don Fernan Gonçalez cō muchos Leoneses, que el Rey Dō Ordoño le embió, y los Moros tornarō a ser vencidos cō grande q̄branto en la ribera de Duero, cerca de S. Esteuá, y poco despues murió el Rey Dō Ordoño en el año, segú la comun opinó, de nuevecientos y veynte y nueue, y sucedió le su hermano Don Sácho, primero d'este nombre, cognominado el Gordo, decimo nono Rey de Leō, el qual siédo sobrado grueso de carnes, padecia tanta lision en su persona, que hizo paz con el Rey Abderrahamen, por yr a Cordoba, a procurar su salud, mediante los muchos y sabios medicos, q̄ auia en esta ciudad, donde siépre florecieron las letras. Pues el Rey Dō Sácho passan



do a Cordoba , refieren , que fue curado breuemente con la virtud de ciertas yeruas, que le hizo libre de la crafedad , parando le fenzillo y de libres carnes. Entre tanto el infante Don Ordoño , cognominado el Malo , a quien algunos anumeran por Rey de Leon, hijo d'el Rey Dō Alfonso , quarto d'este nombre, cognominado el Ciego, v'furpádo le los reynos: pidió fauor al Rey Abderrahamen, para cobrar los, y el dando toda la ayuda neceffaria, tornó a sus reynos el Rey Don Sancho, el qual cobró con facilidad sus estados , por que no ofando Don Ordoño el Malo esperar, echó a huyr. El Rey Abderrahamé, aunq̄ con los Leonefes cōferuaua paz, no la tenia cō los Castellanos, cōtra los quales eftádo con indignacion, por auer fido vécidos tãtas vezes sus Moros, tornó a embiar

- 93 I en el año de nuevecientos y treynta y vno al mefimo Alhagib Almançor cōtra las tierras de Castilla, con grandes gētes, y llegado a Haziñas, le fallió a dar batalla el conde Don Fernan Gonçalez, lleuando en su cōpañia al conde Dō Lope Diaz, feñor de Vizcaya, y auiendo peleado dos dias fuertemēte, efcriten, q̄ apareció en los esquadrones al tercero el Apoftol Santiago, con cuya celeftial ayuda fueron vencidos los Moros con mas muertes q̄ en las batallas paffadas, con que el Rey Abderrahamen quedó mucho quebrãtado. Despues cerca d'el año de nuevecientos y treynta y nueue vinieron muchedumbre de Moros a cercar la ciudad de Leon, de donde fueron echados por el grande valor de los Chriftianos, aunque yo tengo para mi, que eftos Moros no vinierō por ordē d'el Miramomelin Abderrahamen. El qual despues d'estas cosas no tuuo mas guerras cō Chriftianos, por q̄ quedando con grãde quiebra, tomó por mas sano y vtil con fejo, no tornar a tentar mas nouedades. Sobre el año en que este Principe falleció, ay grande difcrimen entre los historiadores, como sobre quando comēçó a reynar, y la mefima controuerfia resulta sobre quantos años reynó : por que vnos dizen cinquenta años, y otros añadiendo treze quierē auer reynado feffenta y tres: pero la continuaciō y numero de años de los Reyes, fus progenitores y fueffores no dan a efto lugar, y affi eftimo yo, que auiedo los dichos cinquēta años que reynaua, falleció en el dicho año , de la comun opinion, de nuevecientos y treynta y nueue , y d'el año de los Moros de trezientos y veynte y dos.
- 322 Nascen eftos daños, por el que tienen los Reyes de Ouiedo y Leon en la computacion fuya, no pudiendo reduzir a concordancia y medida los tiēpos y fueffos de los vnos a los de los otros , quedando tan dañados eftos Principes en fu cuenta, como aquellos en la fuya.

## CAPITULO XI.

De Hali Hatan, decimo oñtauo Rey Moro d'España, y noueno de Cordoba, y santos martyres que padefcieron en Cordoba.



A L I Hatan, feundo d'este nōbre, fueció al Rey Abderrahamen Almançor fu padre en el dicho año de nueveciētos y treynta y nueue. En el principio de fu reyno le vinieron embaxadores d'el Rey Dō Sácho Rey de Leō, a cōfirmar la paz, y pedir el cuerpo d'el fanto martyr Pelayo, q̄ los años paffados fuera martyrizado en Cordoba , como queda efcritto, trayēdo la embaxada Dō Velasco, Obifpo de Leō, y hizo el Rey Hali Hatan, todo lo q̄ pedia el Rey Don Sácho, el qual antes de la buelta de fu embaxador falleciendo en el año, fegū la comū opiniō, de nueveciētos y quarēta y vno, fueció le en los reynos fu hijo Dō Ramiro, tercero y vltimo d'este nōbre, vigefimo Rey de Leon y Ouiedo en cuyo tiempo el venerable cuerpo d'el fanto martyr fue tralladado a la ciudad de Leon. Viendo el Rey Hali Hatan la paz



la paz q̄ tenia con los Leoneses, y conociendo, que el Rey su padre auia recibido diuersos daños de los Castellanos, determinò de tomar vengança de ellos: sièdo importunado a esto por vn cauallero, llamado dō Vela do Najera, que en su corte andaua, auiendo sido echado de Castilla por el conde don Fernan

5 Gonçalez, y como ordinariamente en los principios tienen los Reyes grande heruor, de quererse señalar, y ganar renombre y fama, juntó el Rey Hali Hatan muy poderosos exercitos de sus Moros, los quales entrando en Castilla, ganaron a Sepulueda y Sant Estevan de Gormaz y otras tierras en el año, segun la comun opinion, de nuevecientos y quarèta y dos, sin poderlos defèder

10 los Castellonas, cuya còde, segun la mesma opinion, murió luego en el mesmo año, y sucedióle su hijo el còde don Garci Fernádez. Los Moros soberuios por esta victoria, quebrantaron la paz que tenian con el Rey don Ramiro, en cuyas tierras, que con la paz estauan desapercebidas, entrando, hizieron grandes daños, hasta destruyr la ciudad de Zamora. En tiempo de este conde dō

15 Garci Fernandez, segun algunas historias, siendo el en Francia, dizen, que tornaron a entrar en Castilla los Moros, los quales corriendo hasta Burgos, destruyeron la tierra, y arrasaron el monasterio de Sant Pedro de Cardena, donde martyrizaron grande numero de religiosos con su Abad, segun mas copioso queda referido este caso en la historia del mesmo conde. Salió este Rey Hali

20 Hatan, segun la concordancia de los tiempos de algunos auctores, tan grande emulo de nuestra santa fé, que en ello excedió a todos los Reyes Moros sus predecessores, por lo qual al tiempo de su reyno atribuyen la persecucion grã de de los Christianos, de que en la vida de el Rey Abderraha men, su padre, hemos hablado, diziendo, que venido el año de nuevecientos y cinquenta se mo

25 uió la mayor persecucion, que los Christianos tuuieron en España, despues de los tiempos de los Emperadores, Diocleciano, y Aurelio Maximiano su cõpañero, porque sopena de la muerte mandó a todos los Christianos, que habitanauan en sus estados, que dexando la religion Catholica, recibiesen la secta de Mahoma, y fueron tantos, los que padecieron martyrio, que por ellos es llamada de algunos con justa razon, persecucion de la Yglesia. De algunos santos martyres, que refieren auer padecido en este tiempo, queda hecha mención en

30 la historia del dicho Rey don Ramiro el tercero, a dõde me refiero. En sola la ciudad d̄ Cordoua padecierõ, segun algunos, los santos martyres Aurelio, Georgio y Felix, cõ las santas martyres sus mugeres, Natalia, Crescècia y Liliõsa, y

35 santo Anastario y santa Digna, y cõ ellos sant Felix, mōje de la ordē de sant Benito, natural de Alcalá de Henares, cuyo cuerpo està en el monasterio de sant Zoil, cerca de Carriõ, y sant Eulogio Diacono, que no solo animaua a todos a la constancia del santo martyrio: mas el mesmo escriuió sus santas muertes.

40 En esta persecuciõ padecieron de esta manera en diuersos pueblos de España grande numero de santos y santas. Este Principe, enemigo de nuestra religiõ Christiana, y derramador de la sangre de los siervos de Dios, viuió algunos años, despues que començó esta persecucion, y auiendo diez y seys años y dos meses que reynaua, o segun otra cuenta, vn año mas, falleció en el año de nuevecientos y cinquenta y seys, o vno despues, y del año de los Moros de trezié

45 tos y treynta y nueue.

942

950

956

339

## CAPITULO XII.

De Hifen, decimo nono Rey Moro de España, y decimo de Cordoua, y muerte de los Infantes de Lara.

HISEN





Hisen, segundo de este nōbre, a quiē otros llamā Yxeca, sucedió al Rey  
 Hali Hatan su padre en el dicho año de nuevecientos y cinquenta y  
 seys. Quedò de tierna edad el Rey Hisen, quādo començò a reynar,  
 por lo qual vn valeroso Moro, llamado Mahoma Ibne Aben Hamur tomò la  
 gouernacion de el reyno de Cordoua, y se hizò llamar Alhagib Almançor, el  
 qual en veynte y cinco años q̄ gouernò el reyno de Cordoua, entrādo cinquē  
 ta y dos vezes en las tierras q̄ Christianos posseyan en España, vino a tener tā  
 ta autoridad entre los Moros, q̄ todo lo regia el, quedando al Rey Hisen solo  
 el nōbre de Rey, q̄ aun quando viejo passò lo mesmo. Por tāto en los tiempos  
 de este Rey fueron grādes las entradas, que los Moros hizieron en las tierras  
 de los Principes Catholicos, siendo la primera, passado el año de nueveciētos  
 y sesenta y tres, q̄ a instancia de vn conde Gallego, llamado don Rodrigo Ve-  
 lasquez: escriuen algunos, q̄ los Moros con el capitā Almāçor entraron en tier-  
 ras de Galizia, dōde rōpiendo la mayor parte de la pared de la Yglesia cathed-  
 ral del Apostol Sātiago, cayò sobre los Moros tal pestilēcia de camaras, q̄ mo-  
 rian, dādo voces. A esta causa Almāçor, preguntādo, quiē era auçtor d̄ tāto da-  
 ño y muertes, referē, q̄ siendole respōdido, q̄ vn discipulo del hijo dela Virgen  
 Maria, echò a huyr, arrepiso de lo hecho, y q̄ cō pocas gentes llegò a Medina  
 Celi, llamada en estos dias Celin, dōde escriuē q̄ falleciò el mesmo, no permi-  
 tiēdo Dios, q̄ quedasse sin castigo este capitā infiel sacrilego, pero porq̄ este via-  
 je passò mas adelāte, referirse ha de nueuo. Falleciò en el año, segū la comū opi-  
 niō, de nueveciētos y sesenta y cinco el Rey dō Ramiro, y sucediòle su primo  
 don Bermudo, segūdo deste nōbre, cognominado el Gotofo, vigesimo primo  
 Rey de Leō En cuyo principio de reyno ya se halla hecha menciō de Reyes  
 Moros de Seuilla, aūq̄ yo tēgo por muy cierto, ser subjectos a los de Cordoua,  
 Miramomelines de España. Alcoraxi primer Rey Moro de Seuilla, de los q̄ por  
 autores cōstā, en tāto q̄ el Rey dō Bermudo se apoderaua de los reynos de Leō  
 etcriun, q̄ entriò por las tierras q̄ los Reyes de Leō posseyā en Portugal, dōde ha-  
 ziēdo mucho daño, destruyò la ciudad de Sātiago, cuyo glorioso patron no dā-  
 do lugar, a q̄ los infieles tornassen sin castigo, echò tal pestilencia iobre ellos, q̄  
 fuerō pocos los q̄ escapariō, y menos los q̄ pudierō dar la buelta a Seuilla. Ma-  
 homa Ibne Abē Hamur Alhagib Almāçor queriēdo hazer guerra a los Christia-  
 nos, entriò poderosamēte en el Reyno de Leō, acōpañado de dō Bela de Nagera,  
 ya nōbrado y llegado al rio Estola, vēcìo en el año, segū la comū opiniō, de nue-  
 ueciētos y sesenta y siete al Rey dō Bermudo en Batalla, y passando adelāte,  
 puso cerco sobre la ciudad de Leō, de la qual se viera apoderado, si forçado  
 de las grādes aguas del Inuierno, no diera buelta a Cordoua, auiedo hecho gra-  
 ues daños. No cōtēto desto tornò de nueuo sobre la ciudad de Leō, de dōde el  
 Rey dō Bermudo auia hecho llevar a Ouiedo las santas reliquias y cuerpos de  
 Reyes, q̄ auia en esta ciudad, por el grāde espāto q̄ los Moros auia puesto en el  
 año passado. Finalmēte estādo en la ciudad por alcayde el cōde dō Guillē Gō-  
 çalez, esforçado cauallero, gouernador de Galizia, q̄ era el principal gouerno  
 q̄ los Reyes de Leon proueyan, fue tomada por los Moros la ciudad en el año  
 de nueveciētos y sesenta y ocho, cō muerte y cautiuerio de muchas gentes,  
 no escapando de morir el cōde dō Guillē, y arruynò la ciudad, de dōde passò a  
 Astorga, y otros pueblos del reyno de Leō y Galizia, y destruyēdo muchos, y  
 cautiuando gētes, tornò a Cordoua, cō el mayor triūpho q̄ jamas capitā Mo-  
 ro alcanço despues de Tarif Aben Zarca, conquistador de España

En este tiēpo en el cōdado de Castilla auia vn cauallero, llamado don Ruy  
 Velaz



Velasquez q̄ tenia casada vna hermana, llamada Doña Sâcha cō Don Gōçalo  
 Gustios de Lara, padre de los siete Infantes de Lara, q̄ d'otra manera llaman de  
 Salas, a quienes vuo en Doña Sâcha su muger, de quienes en la historia de Casti  
 589  
 5 lla queda hecha suficiente mencion, y Doña Lambra, muger de Ruy Velaz-  
 ques, teniendo odio a los infantes sobrinos de su marido por diferencias que  
 auian tenido en la boda de la mesma Doña Lambra con vn deudo d'ella, pidió  
 vengâça d'ello a su marido Ruy Velasquez. El qual en el año, segun la comun  
 opinion, de nueueciētos y sesenta y nueue, con desseo de agradar a la muger, hizo  
 969  
 10 zoz, q̄ Don Gonçalo Gustios su cuñado fuesse a Cordoba, lo color de pedir mer-  
 cedes para el al Rey Hise Miramomelin, y a su lugar teniēte Alhagib Almāçor,  
 a quienes cō el mesmo escriuia, q̄ allēde de matar le, embiassen sus gentes hazia  
 Castilla, y les daria en las manos a los siete Infantes sus hijos, q̄ erā los mayores  
 enemigos, que Moros teniā en Castilla, Almāçor, por cuya mano se regia todo  
 el estado de los Moros, se escusó de matar a Gonçalo Gustios: pero echandole  
 15 preso, embió sus Moros a Alemenar, lugar assignado, adonde los siete Infantes  
 auia de yr, y llegados alla, fuerō muertos con su ayo Nuño Salido en batalla, sin  
 querer se rēdit. Cuyas cabeças embiadas a Cordoba cō la de su ayo, fuerō mo-  
 stradas a Gōçalo Gustios, el qual conosciēdo a los hijos q̄ auia engēdrado, cayó  
 amortecido con el dolor, de cuya infelicidad Almançor vuo tanta cōpassion, q̄  
 20 haziedo le soltar, le dió de sus dones, y tornó Gōçalo Gustios cō trilleza grāde  
 a Castilla, dexādo segū diuersos tratados, preñada a vna infanta Mora, q̄ dizen  
 ser hermana d'el Rey, la qual parió, despues en Cordoba vn hijo, llamado Mu-  
 darra Gōçalez, q̄ venido a Castilla, tomó vengâça de la muerte de sus herma-  
 nos. Desta forma recibiedo grādes daños los Christianos, por odios q̄ entre si  
 25 teniā, aparejauā ocasion a los Moros para mayores daños, por lo qual Alhagib  
 Almançor congregādo sus gētes, entró poderosamente por la parte de Portugal  
 en Galizia, dōde tomó en el año, segū la comū opinion de nueueciētos y seten-  
 ta y cinco la ciudad de Sâtiago, y la destruyó con su templo. Queriēdo hazerlo  
 30 mesmo d'el sepulchro d'el glorioso Apostol, vió tan grāde resplādor, que no se  
 atreuiendo a proceder adelante, tomó las cāpanas de la yglesia, y las hizo llevar  
 a Cordoba, para las lamparas de la mezquita mayor: pero antes de la partida, car-  
 gando sobre los Moros rezia pestilencia de camaras, fuerō pocos, los que a las  
 cāpanas acompañaaron a Cordoba, siēdo parte muertos por gentes q̄ el Rey Don  
 Bermudo embió en su alcance. Creen algunos, q̄ este viaje y el pasado que los  
 35 Moros hizieron a Sâtiago, fue vno mesmo, como arriba queda dicho, y estan en  
 cuēta mas probable q̄ la otra. Para reparo de tātās quiebras, seys años despues  
 d'este se vnierō cōtra los Moros el Rey Dō Bermudo, y Dō Sâcho, cognomina-  
 do el Mayor, Rey de Nauarra, y el cōde Dō Garci Fernādez, los quales entrādo  
 por las tierras de los Moros, topārō cō Alhagib Almāçor, q̄ cō grādes gētes ca-  
 40 minaua cōtra ellos, y venidos en el año de nueueciētos y ochēta y vno de la co-  
 mū opiniō a rezia batalla, fue vencido Almāçor cō tan grāde mortādad de Mo-  
 ros, q̄ huyēdo cō los q̄ a vida quedauā, no tardó en morir, y fue llevado su cuer-  
 po a enterrar a Medina Celi, y sucedió le en su cargo su hijo, llamado Abdeme-  
 lique Abundafin, que gouernó el officio d'el padre en seys años y ocho meses,  
 45 siendo caudillo muy esperto y pratico en la disciplina militar, por que en las  
 guerras passadas se auia hallado cō el padre. Cuya muerte sentiendo mucho el  
 hijo, fue sobre la ciudad de Leō en el mesmo año, y destruyó lo q̄ restaua d'el tiē-  
 po d'el padre: pero tornādo se a jutar el Rey Dō Bermudo, y el cōde Dō Garci  
 Fernan-

969

975

981



Fernández fueron echados los Moros con muchas muertes, y falleció el Rey Don Bermudo en el año, segun la comun opinion, de nuevecientos y ochenta  
 982 y dos, y sucedió le su hijo Don Alfonso, quinto d' este nombre, vigesimo segundo Rey de Leon.

## CAPITULO XIII.

De las tres monarchias, en que el dominio de los Moros estava diuidido en el mundo, y fin de la historia d'el Rey Hifen.



QUELLA grande potēcia de la monarchia Arabiga, fundada por Mahoma, y despues acrecēta da por los Reyes Alcalifas sus sucesores, vino a declinar de su grādeza y magestad, diuidiēdo se sus poderosas fuerças entre los mesmos Principes de la secta, especialmente despues que començaron las grandes diferencias, que quedan notadas entre los dos linajes de Aben Alaueci y Aben Humeya, claros entre los Arabes y Africanos, por descender de las Reynas hermanas, Fatima y Zeyneb, hijas mayores de Mahoma, mugeres de los Reyes Alcalifas Hozmē y Mohauí. Con todo esto por los pecados de las gentes estava su secta tan esparzida y estendida por el orbe todo, no solo en Asia y Africa, mas tambien en Europa, que su potēcia excedia manifestamente a la de los Principes Christianos: estando en estos tiempos todos los señorios de los Principes Mahometanos diuididos en tres monarchias, siēdo la vna y mas poderosa la Oriental, teuiēdo por metropoli y silla Real la ciudad de Babylonia de Egipto, llamada agora Cayro, a cuyos Reyes Alcalifas obedesciā y reconosciā todos los Principes Mahometanos Oriētales, hasta la India Oriental, y despues estos Reyes se llamaron Soldanes, que en su lengua suena lo mesmo que en la Castellana Rey. La segunda monarchia y no tan grāde era la Meridional, que cōprehendia a toda Africa, començado desde los limites de Egipto hasta el mar Oceano Atlātico, cuyos Principes veniēdo a cōstituyr por metropoli y silla Real la ciudad de Marruecos, llamarō se sus Alcalifas d'el titulo de Miramomelines, q̄ ya tēgo referido, significar el mayor de los creyentes, y a este Rey obedeciā todos los Principes Mahometanos Africanos, continuando se en sus Miramomelines el linaje y sangre de Abē Alaueci, q̄ lo mesmo hizo adelante en muy largos años, hasta el tiempo que se notará en su devido lugar. La tercera monarchia y la menor era la Occidental, conuēne a saber la d'España, cuyo metropoli y silla Real era la de la ciudad de Cordoba, cuyos Reyes como los de Africa, se intitulaua Miramomelines, continuando se en ellos la sangre y linaje de Aben Alaueci.

986 EN el año de nuevecientos y ochenta y feys, haziendo los Moros mucho mal en el principado de Cathaluña, fallió a su resistencia Don Borel, conde de Barcelona, vnico d' este nombre, el qual fue vencido en batalla en Matabous, juntó a Moncada, y retirando se a Barcelona, le seguieron los Moros, y pusieron cerco a la ciudad, en primero de Julio d' este año, y dieron le tan fuertes combates, que al sexto dia ganando la los Moros, cometieron grandes inhumanidades, y muchos Christianos, de los que a vida se tomaron, fueron traydos a la ciudad de Cordoba en cautiuerio. Con estas dos victorias, los Moros tornarō a apoderar se de muchas tierras de Cathaluña: pero el cōde Don Borel, que a las montañas se auia recogido, juntando las mas gentes, que le fueron posibles, se rehizo tan en orden, que cobrando la ciudad, lo mesmo hizo de las otras tierras, que le ganaron, quando esta vez se perdió Barcelona. Murió

en el



en el año de nuevecientos y ochenta y siete Abdemeliq̄ Abundafin, caudillo y 987  
 alcayde general de Hisen Miramomelin Rey de Cordoba, en cuyo cargo suce-  
 diendo vn hermano fuyo, llamado Abderrahamen, gozó de aquel cargo solos  
 cinco meses: por que fiédo de siniestras y peruerfas condiciones intolerables,  
 5 fue muerto de los Moros en el año de nuevecientos y ochenta y ocho. En el qual 988  
 entre Don Garci Fernandez conde de Castilla y su hijo Dō Sancho nasciendo  
 grandes diuisiones, fue a los Moros comoda ocasion, para entrar por las tierras  
 de los Christianos, de quienes tomaron la ciudad de Auila y villas de Sant E-  
 steuan de Gormaz y Cruna, pueblos de fronteras, haziédo grandes muertes ta-  
 10 las y assolaciones, por lo qual el conde Don Garci Fernandez con los que eran  
 de su parcialidad, falliendo a la defensa de las tierras y offensa de los enemigos  
 de la Fe: venidos a batalla, peleando como magnanimo Principe, fue tomado  
 biuo: pero con tantas heridas, que luego falleció en este año, que era nuevecie-  
 tos y ochenta y nueue, segun la comun opinion, y sucedió le en el condado de 989  
 15 Castilla su hijo el conde Don Sancho. En esta fazon se lleuantaron en Cordo-  
 ba muchos tyranos y grandes sediciosos, a exéplo, parece, de lo que en Castilla  
 passaua, con tanto desseo de reynar, q̄ al cabo vn Moro poderoso, llamado Cu-  
 lema, siendo ayudado de Don Sancho, cōde de Castilla, priuó de los reynos al  
 Rey Hisen, auiédo treynta y tres años y quatro meses q̄ reynaua en este año de  
 20 ochenta y nueue, que fue año de los Moros de trezientos y setenta y nueue. 379

CAPITVLO XIII.

De Culema vigesimo Rey Moro d'España, y vndecimo de Cordoba.

**C**ULEMA, segundo d'este nóbre, sucediendo con tal tyrania al Rey  
 Hisen su predecessor en el dicho año de nuevecientos y ochenta y  
 25 nueue, luego puso en buena prision al Rey Hisen, continuando se  
 entre los Moros d'España grandes dissensiones y guerras ciuiles so-  
 bre el reyno de Cordoba, siendo la principal causa la floxedad d'el Rey Hisen:  
 por que los que tenian el supremo officio de ser Alhagib Almajor auia toma-  
 do tanta auctoridad, y vinieron a ser tan estimados, que el Rey Hisen en su tie-  
 30 po fue mas mandando, q̄ mandador. De aqui tomaró muchos Moros podero-  
 sos ocasió, de querer reynar, aunq̄ el que entre estos tyranos vsurpó la primera  
 vez los reynos de Cordoba, y titulo de Miramomelin, fue el dicho Rey Culema,  
 de nacion Africano, de los Moros de Berberia: pero el tampoco se vió quieto  
 en sus pretéfos, aunque los Moros Berberiegos, como a natural fuyo le ayuda-  
 35 uã, mas antes, como luego diremos, fue depossydo de los reynos, y tornó a co-  
 brar los. En tanto que Corboda padecia hartos trabajos cō guerras y inquietu-  
 des domesticas, Don Sancho conde de Castilla, con desseo de vengar la muerte  
 d'el conde Don Garci Fernãdez su padre, entró poderosamente en tierras d'el  
 reyno de Toledo en el año de nuevecientos y nouenta y dos, haziendo grãdes 992  
 40 talas, quemas y muertes, y como sabia bien las diferencias de los Principes  
 Moros Cordobeses, pasó adelante, hasta hazer lo mesmo en las tierras que son  
 contadas d'el proprio reyno de Cordoba, y sin hallar resistécia ninguna, antes  
 los Moros dando le muchos dineros y otros grandes presentes, le hizieron tor-  
 nar a Castilla, auiédo cobrado en sus fronteras las villas de Sepulueda, Peñafiel  
 45 Maderuelo, Osina, Gormaz, Montejo, Sant Esteuã de Gormaz, y otras tierras.  
 Durãte estas rebueltas, los Moros de Mallorca, Tortosa, Lerida y Fraga entra-  
 ron en Cathaluña en el año de nuevecientos y nouenta y tres, y auiendo hecho 993  
 grandes daños en la tierra, vencieron en vna batalla a Don Borrel, conde de

PPPPp Barce-



Barcelona, el qual huyendo al castillo de Gautha cerca de Caldes, fue tomado el castillo, y muerto el conde, a quien en el condado sucedió su hijo Don Ramō primero d' este nombre, en cuyo principio de condado los Moros tomarō por fuerça la ciudad de Barcelona, de donde no tardaron en echar a huyr, sabido q̄ muchas gētes yuā sobre ellos: aunq̄ dexarō muy arruynada toda la ciudad: pero no son todos cōformes en esta perdida de Barcelona. Contra este Rey Çulema lleuantando se vn poderoso Moro, llamado Mahoma Abmohadi, aquiē otros llaman Almohadi d'el linaje Real de Aben Humeya, dependiente de los Miramomelines de Cordoba, le quitó los reynos, que tyranicamente auia tomado al legitimo Rey Hisen. Auia quatro años, que el Rey Çulema con hartos trabajos reyn aua, quando en el dicho año de nuevecientos y nouenta y tres fue despojado d'ellos, andando el año de los Moros en trezientos y ochenta y tres.

993

383

## CAPITULO XV.

De Mahoma, vigesimo primo Rey Moro d'España, y duodecimo de Cordoba, y sucesion de los Reyes de Toledo, y lo que se puede entender de la infanta Galiana, y desposeymiento d'el Rey Mahoma.



**M**AHOMA, tercero d' este nombre, d'el linaje de Abē Humeya, cognominado Abmohadi, sucediendo al Rey Çulema su predecesor en el dicho año de nuevecientos y nouenta y tres: començó luego a hazer muchos males y crueldades cōtra los vezinos de Cordoba d'el vando contrario a su linaje, parciales al Rey Çulema, que huyendo de la ciudad, andaua en sus comarcas, sin osar entrar en ella. D'estas grandes guerras y diferencias ciuiles, que en Cordoba se lleuātaron, tomaron ocasion muchos poderosos Moros, de tyranizar diuersas ciudades, y constituyr reynos y principados para sus sucesores, y anichilar se la magestad y poder de los Reyes pasados de Cordoba Miramomelines d'España, como lo hizo en Toledo vn principal Moro, llamado Abdalla, que alcādo se con aquella ciudad y otras muchas tierras suyas, restituyó a Toledo su silla Real, viniendo a ser el quarto Rey Moro suyo, de los que por auctores constan, en el dicho año de nouenta y tres, a cabo de ciento y quarenta y nueue años, que la vltima vez auia buuelto esta ciudad al poder de los Reyes de Cordoba en tiēpo d'el Rey Mahoma el segundo, como q̄da referido en el capitulo sexto d' este libro. De aqui adelante permaneciō por sí la ciudad de Toledo cō propios Reyes sin jamas reduzir se al dominio de los Reyes de Cordoba por ningunas ocasiones, como d'el discurso restāte, se entenderá. Algunos auctores quieren tãbien auer sucedido en el reyno de Toledo otro Rey Moro, llamado Galafre, q̄ dizē ser padre de vna hermosa infanta Mora, llamada Galiana, de cuyas cosas no solo tratā los chronistas Españoles, mas aū estrāgeros, deziēdo, q̄ Carlos Magno, hijo de Pepino Rey de Frācia, oyda la fama de su grāde hermosura, venido a Toledo, hizo armas por sus amores cō vn Principe Moro, por nōbre Bramante, q̄ se queria casar con ella, y que venciendo le, vuo por muger a la infanta Galiana, y la lleuó a Francia, donde se tornó Christiana. Esto es artificio fabuloso, como la concordancia de los tiempos, que es maestra de la historia y firmamento suyo, lo manifiesta: por que el Rey Pepino falleciendo en Paris en el año de sietecientos y sesenta y ocho, en que Carlos Magno su hijo començó a reynar, ay dozientos años y mas de diferencia de aquellos tiēpos a estos, por lo qual aun estimo yo, que nunca vuo en Toledo ningun Rey Moro q̄ se llamó Galafre, aunq̄ no faltan indicios, de auer auido en esta ciudad algun Principe, llamado Galafre, q̄ fuesse gouernador



nador fuyo por los Reyes de Cordoba, como lo mesmo passa en lo tocante a la hija Galiana, por que se conseruan en Toledo edificios, que de su nõbre se llamaron palacios de Galiana, que solian ser, donde agora estån el monesterio de santa Fe y hospital d'el Cardenal Don Pero Gonçalez de Mendoça, aunque sea fiction, que casó ella con Carlos, hijo de Pepino: pero pudo ser, con algun cauallero estrangero, llamado Carlos, que es nombre comun y muy vsado entre los nobles d'el reyno de Francia, de donde por algunas ocasiones venido a Toledo la lleuasse a Francia. De aqui puede ser, que resultassen estos cuetos, a los quales ayuda mucho, el hallar oydia en Frácia edificios antiguos, que como los de Toledo se llaman de Galiana, segun se veen claro en Burdeos en el duca do de Guiayna, ciudad de las muy grandes y populosas de Frácia, como Toledo lo es en España, por q̄ en ambas ciudades de Toledo y Burdeos se hallan en edificios antiguos este nõbre de Galiana, que no dexa de carecer de misterio y indicio de venir a sentir, a que vuo algo, de lo que la fama eredada conserua hasta nuestros dias. A esto mesmo ayuda vn camino, q̄ cerca de Alcala de Henares corre para la Alcarria, que es llamado la senda Galiana, que siendo muy conosciada de los naturales de aquella tierra: es lo mesmo q̄ dezir el camino de Galiana. Luego que Abdalla començó a reynar en Toledo, hizo liga y confederacion con Don Alóso suso dicho Rey de Leõ, para se ayudar y fauorecer cõtra qualesquiera enemigos, y para mayor firmeza y seguridad suya le dió por muger el Rey Dõ Alóso a su hermana la infanta Doña Therefa, la qual como Princesa Catholica, siẽdo por fuerça lleuada a Toledo, jamas se dexó tocar d'el Rey Abdalla: pero este Principe infiel maculádo su limpieza sin bastar los ruegos de la infanta, embió Dios tá grãde temblor sobre el, que conosciẽdo se herido de muerte, escriuen, que hizo luego venir ante si a los suyos, y dando a la infanta muchas joyas y dones, la embió a la ciudad de Leon, en la qual auieẽdo estado algun tiempo en exercicios de religiosa, se metió despues en religion en el monesterio de Sant Pelayo, donde acabó sus dias en mucha limpieza.

TORNANDO a las cosas de Cordoba, quãdo el Rey Çulema andaua huyẽdo d'esta ciudad, conjurarõ cõtra el sus mesmos Moros Africanos Berberuzes para le matar, queriẽdo alçar por caudillo y arraez a vn primo hermano suyo, llamado Moroan, con quiẽ concertaron, dando le vn cauallo y armas necessarias, q̄ matasse a su deudo Çulema, y le alçariã por Rey: pero siẽdo al Rey Çulema descubierta la conjuraciõ, hizo el d'ellos, lo q̄ ellos queriã executar en el, por que prendiẽdo a los principales d'el trato, les cortó las cabeças, y a Moroã, puesto que la vida, por ser primo, le concedió, puso le en estrecha prision. Viẽdo se Çulema rodeado de tãtas angustias, assi de cõjuraciones, como d'el desposseymiento de los reynos de Cordoba, q̄ el Rey Mahoma Abẽ Humeya possieya, embió grandes presentes a Don Sancho cõde de Castilla, suplicando, le ayudasse a cobrar los estados, y holgando d'ello, cõgregó el conde sus gentes en el año de nueueciẽtos y nouenta y quatro, y entró con grãde poder en tierras de Moros. Escriuen algunos, q̄ entró con el el dicho Don Ramõ, conde de Barcelona con muchas gẽtes ecclesiasticas y seglares de sus estados, pero señalan esto muchos años despues, en lo qual aũ diffiere vnos de otros. Sabiendo esto el Rey Mahoma, cõgregó sus Moros, y embió a mãdar a su Alhazib, capitã general, llamado Abaharin Almaharin, q̄ en Medina Celi estaua, que sacando sus gẽtes, se juntasse con el, y poniendo el esto con grãde diligencia por obra, fue toda la tierra muy de gana a seruir le en la batalla, que se esperaua. La qual passando en-



tre el Rey Mahoma y Çulema bié reñida, como Çulema tenia de su parte a los Castellanos, fue vécido el Rey Mahoma Aben Humeja con muerte de treyn-  
ta y cinco mil de los suyos, cuyo alcance siguiendo el Rey Çulema, y el conde  
fueron hasta Cordoba, en cuyo arrabal matando muchos Moros, y robando  
les sus haziédas, fue tanto el temor d'el Alhagib Albaharin, q̄ huyendo de la ciu-  
dad, con los q̄ seguir le pudieron, tornó a Medina Celi, pueblo en este tiépo de  
gráde fortificació y precio cótra las fróteras de Castilla, Aragó y Navarra, y có  
esto quedó tá pusilanimos el Rey Mahoma, q̄ teniédos se por perdido, se encerró  
en el alcaçar de la ciudad, y determinó de soltar al Rey Hisen, q̄ siépre estaua pre-  
so, por q̄ antes queria ver reynar a el, q̄ era verdadero Rey, q̄ a Çulema: y quádo  
los Moros de Cordoba oyeró hablár de su legitimo Rey, vueró tá gráde plazer,  
q̄ el Rey Mahoma, temiédos la muerte, por q̄ el Miramomelin Hisen reynasse, se  
escódió en la posada de vn Moro de Toledo amigo suyo, llamado Mahoma, có  
quie en la mesma noche huyó a Toledo: pero con todo esto Çulema có el fauor  
d'el cōde Dō Sácho apoderádo se de Cordoba, auiédo vn año, poco mas o me-  
994 nos, que el Rey Mahoma reynaua, fue despojado de los reynos en el dicho año  
de nuevecientos y nouenta y quatro, y d'el año de los Moros de 377.

377

## CAPITULO XVI.

Como tornó el Rey Çulema a reynar, y sucecion de los Reyes Moros de Toledo,  
y aduertidades d'el Rey Çulema.



L Rey Çulema tornando a reynar en Cordoba en el dicho año de  
nuevecientos y nouenta y quatro en sucecion al Rey Mahoma Ab-  
mohadi, quádo se vió señor d'esta ciudad, no solo dió muchas gra-  
cias al cōde Don Sácho, por cuyo fauor auia alcanzado, lo q̄ tanto  
desleaua, mas aú le presentó táras riquezas y cosas Moriscas, que el cōde tornó  
contéto a Castilla. Cō toda esta aduertidad, el Rey Mahoma alléde de ser bié re-  
eibido de los Moros de Toledo, como gentes q̄ siépre auia aborrecido el domi-  
nio de los Reyes de Cordoba, le dieró la obediécia, tomádo le de grado por su  
Principe y señor, siédo por esta ordé el quinto Rey Moro d'esta ciudad, de los q̄  
por historias sepuedé manifestar. El Rey Çulema su enemigo, aunq̄ se apoderó  
de Cordoba, no le dieró obediécia todas las ciudades de su distrito, por q̄ mu-  
chas se cōseruaron en la voz d'el verdadero Miramomelin Hisen, q̄ aun estaua  
preso en Cordoba, ni gozó mucho d'este señorio tyranico, por q̄ aquel Moro Al-  
baharin, q̄ era Alhagib Almáçor, tornádo a jútar en tierra de Medina Celi, no so-  
lo muchos Moros, mas tábien Christianos, cuyos capitanes erá dos caualleros  
por nōbres Bermudo y Argomédo, pasó con todos a Toledo, dōde se júto cō  
Mahoma Abmohadi, nueuo Rey d'esta ciudad, q̄ tábien auia conuocado mu-  
chas gétes, y caminaró jútos para Cordoba en el año de nuevecientos y noueta y  
995 cinco. Quádo el Rey Çulema supo estas nueuas, aunque júto a los principales  
caudillos de Cordoba, rogando les, q̄ le ayudasen contra sus enemigos, se le es-  
cusaron con buenas razones, por amar al Rey Hisen, y saber q̄ Mahoma y Al-  
baharin y los capitanes Christianos venian con bez de restituyr el reyno al le-  
gitimo Rey: pero no obstante este, los Moros Berberuzes animando le, que  
sin curar d'ellos, fuesse a dar batalla a sus enemigos, por que hasta la muerte  
no le faltarian fallió de Cordoba con sus Barberuzes, y topando con los ene-  
migos a nueue leguas de la ciudad, en vn lugar, que algunos llaman Hacantal-  
baçar, los acomerió de repente cō tal denuedo, q̄ al principio, haziédos en ellos  
grande mortandad, los tuuo por vencidos, y aun por muerto a Mahoma, el  
qual siendo valienteméte ayudado de los Christianos, cargó de tal manera so-  
bre



bre las gentes d'el Rey Çulema, que matando a muchos Berberuzes, escapó el mesmo con pocos, que le pudieron seguir, saluando la vida, huyendo a la fortaleza de Çafra. Escriuen algunos, auer fallecido en esta batalla treynta mil Moros, y nueue mil Christianos, y con este aduerso suceso, auiendo vn año que d'esta vez reynaua, tornó a perder los estados en el dicho año de nueuecientos y nouenta y cinco, que fue año de los Moros de treziētos y setenta y ocho. 378

CAPITULO XVII.

Como tomó a reynar el Rey Hisen, y sucession de los Reyes Moros de Toledo.

**H** I S EN Miramomelin d'España, legitimo y propietario Rey de Cordoba, tornó a reynar en el dicho año, sucediendo al tyrano Rey Çulema, por que con la victoria precedente, los Moros de Cordoba tomando luego la boz de su legitimo Rey, estuuo Çulema recogido en algunos dias en el castillo de Çafra, donde tenia sus thesoros y riquezas: pero despues certificádo se, q̄ los Moros de Cordoba se ponian en ordē contra el, huyó a Çafra, lleuando quanto pudo, sin sentir le los Cordobeses. Los quales yendo sobre Çafra, tomaron el castillo, con muertes de quantos hallaron dentro, aunque quando conosciéron la ausencia de Çulema, aquíe sobre todos buscauan, luego dieron buelta a Cordoba, a cuya mezquita mayor presentaron toda la presa d'el castillo, q̄ era grāde suma de riquezas, de las que los Moros Berberuzes auian alli recogido. Albaharin Alhagid Almançor, como muy aficionado al Rey Hisen, determinó con su gente victoriosa, cobrar algunos principales pueblos Andaluzes, que por las sediciones passadas estauan rebeldes, especialmente las ciudades de Yaen, Baeça, Arjona, y Almeria, donde auia muchos Berberuzes, y en el año siguiente de nueuecientos y nouenta y 996  
seys, poniendo cerco sobre Almeria, donde estaua hecho fuerte Añila, poderoso Moro, aunque duró el assidio veynte dias: no solo se tomó la ciudad, pero aun fue ahogado en el mar Añila con sus hijos. Despues hizo lo mesmo de Yaen, Baeça y Arjona, y las conseruó para el Miramomelin Hisen. D'esta forma siendo ayudado de los pueblos, que durante las reboluciones passadas, en la deuocion d'el Rey Hisen se auian conseruado, yua cobrando pueblos, haciendo guerra a los Moros Berberuzes de la parcialidad de Çulema.

EL reyno d'el Rey Mahoma Abmohadi d'el linaje de Abē Humeya auia durado muy poco en la corona Real de Toledo, por q̄ el padre auiedo sido sucesor d'el Rey Abdalla, de quien en el capitulo decimo quarto precedente se habló, ya se halla hecha mencion por los auctores, de otro Rey Moro de Toledo, por nombre Obeydalla, sexto Rey d'esta ciudad, hijo d'el mesmo Rey Mahoma, continuando se por esta orden la sucession de sus Principes Moros en el linaje Real de Abē Humeya. Quādo el Rey Hisen se vió restituydo en su reyno, embió grādes gētes con su alguazil mayor cōtra el Rey Obeydalla: el qual saliendo al encuentro de los Moros de Cordoba, uieron vna rezia batalla, en q̄ no solo fue vencido, mas aun muerto el Rey Obeydalla: pero no por esto su alguazil mayor fue parte para cobrar a Toledo. Cuyos vezinos estādo firmes, aunque vencidos, y no se queriendo dar al Rey Hisen, alçarō por su Rey a otro Principe Moro, d'el linaje de Aben Humeya, llamado Hayran, septimo Rey Moro de Toledo en nuestra cuenta, en cuyo poder y en el de sus descendientes estuuo esta ciudad, hasta su recuperacion por los Christianos, y passó esto cerca d'el año millesimo d'el nascimiento de nuestro Señor. Con deshazer la tyrania de Çulema, aunque se esperaua, que en Cordoba uiera alguna quietud, y



q̄ el Rey Hifen uiera gozado de sus reynos, cō descanso, recōpensante los trabajos passados: no fue assi, por q̄ cada vno, que por poderoso se tenia, pretēdia reynar, ny era esto grande marauilla, por auer en Cordoba y sus tierras tantos caualleros descendientes de los Reyes passados d'el linaje de Aben Humeya, q̄ como multiplicauan mucho, dexauā grāde sucessiō y posteridad, q̄ despues en este siglo, lleno de rebueltas, causō grandes sediciones, con ambiciones de reynar, en especial vn Moro poderoso de la mesma sangre Real, llamado Hali, rebelando se agora contra el Rey Hifen su señor, con fauor de los Moros Berberuzes, fue parte, para le priuar de los reynos, cerca d'el año de mil y vno, que fue año de los Moros de trezientos y ochenta y quatro.

1001

384

## CAPITULO XVIII.

De Hali, vigesimo segundo Rey Moro d'España, y decimo tercio de Cordoba.



**H**ALI, vnico d'este nōbre, sucediō al Rey Hifen su predecessor cerca d'el dicho año de mil y vno por la injuria d'el violento tiempo, por que eran tan grandes los trabajos, que en Cordoba passauan en esta fazon, que no facilmente se pueden dezir, pues estauan llena de tyranos domesticos la ciudad y sus reynos, cuya magestad, y grandeza de los Miramomelines passados yua en declinacion con sus sediciones y parcialidades, ayudando los vnos a vnos tyranos, y los otros a otros, con que por la misericordia de Dios eran destruydos, para que los Principes Catholicos d'España con menor dificultad pudiesen recuperar sus tierras. Tā poco tuuo mucho quietud este Rey Hali, por que no tardādo en leuātār se cōtra el otro tyrano, por nombre Hali Hatan, aquíe algunos cuentan por Rey de Cordoba, pugnō por reynar, causando grandes diferencias, hasta que en el año de mil y dos, aunque en vna grande batalla fue vencido el Rey Hali, rehaziendo se, tornaron a pelear, y fue vencedor en otra, siendo contra el los Moros Berberuzes, que defendian su parte. A sustentar estas parcialidades de los Principes Moros, que contendian por reynar en Cordoba, passauan cada dia a España gentes Africanas, los vnos rogados, y los otros a sus venturas, y todos por robar y medrar con la ocasion de las guerras. Con esta victoria, el Rey Hali fue con todas sus gentes a Yaen, y siendo recibido por señor, reposō alli algunos dias, y por dar se a vicios y sensualidades, haziendo vnos baños, donde acostubrō lauar se a menudo, fue sabidor d'esto su enemigo Hali Hatan, y embiō ciertos eunuchos disfraçados cōtra el, y hallando le en los baños, le mataron, y hecharon a huyr, aunque no por esto Hali Hatan alcançō los reynos de Cordoba, por que los caualleros suyos, que sin saber de la muerte, estauan aguardando su salida, quando vieron que tardaua, entraron en el baño, y hallando muerto al Rey, se admiraron tanto de crimen tan graue, que cō la turbacion apoderando se luego d'el alcaçar de Yaen, tuuieron consulta sobre quien reynaria en Cordoba, y todos fueron de parecer, que Cacin su hermano, habitante en Sevilla, por el qual embiaron en este año, que ya era de mil y tres. D'esta forma el Rey Hali auiendo dos años que reynaua, fue muerto en este año, que fue de los Moros de trezientos y ochenta y seys.

1002

1003

386

## CAPITULO XIX.

De Cacin, vigesimo tercio Rey Moro d'España, y decimo quarto de Cordoba, y de otro Rey Abderrahamen Almortada Aben Humeya.

CACIN





**C**ACIN, vnico d'este nombre, sucediendo al Rey Hali su herma-  
 no en el dicho año de mil y tres, con la ocasion d'el capitulo pre-  
 cedente, quando en Seuilla fue certificado de su muerte, acudió a  
 diligencia a la ciudad de Yaen, donde fue alçado luego por Rey de  
 5 Cordoba, teniendo de su parte a los Moros Berberuzes, que auian siempre  
 ayudado al Rey su hermano, cuya muerte queriendo punir, procuró prender  
 a los eunuchos, y a solos dos que pudo auer, hizo matar: pero su señorio no sa-  
 llió mas quieto, que el de sus predecesores, por que el tyrano Hali Hatan,  
 quãdo conosció, que el mesmo no podia reynar, procuró impedir lo al Rey Ca-  
 10 cin su enemigo, trabajando, que vn poderoso Moro de sangte Real, llamado  
 Abderrahamen Almortada, d'el linaje de Aben Humeya reynasse, alcançan-  
 do muchas gentes de Imundar Rey Moro, que en este tiempo reynaua en Çar-  
 ragoça y sus comarcas, y de Almundar Rey de Aben Alfaje, y el mesmo fauor  
 tuuó de las ciudades de Valencia y Tortosa, que eran d'el dominio de Cordo-  
 15 ba, y de algunos poderosos Moros, que con la ocasion de los siglos presen-  
 tes estauan alçados y fortalecidos en diuersas ciudades d'España. Iuntando  
 se grande exercito de Moros d'España contra los Berberuzes, que sus estados  
 trayan rebueltos, alçaron por Rey al dicho Abderrahamen Almortada, Prin-  
 cipe muy señalado entre los Moros d'España, el qual luego se llamó Rey de  
 20 Cordoba y Miramomelin d'España, aunque nunca fue señor de la ciudad de  
 Cordoba. El nueuo Rey Abderrahamé, viendo se señor de tantas gētes, fue so-  
 bre Yaen, pueblo guardado de Moros Berberuzes, a los quales matado despues  
 que se apoderó de la ciudad, discurrió hasta Murcia, la qual ganando, ya pa-  
 rece, que el Rey Abderrahamen se vió grande Principe y señor de muchos Mo-  
 25 ros. Cuyos caudillos Hali Hatan y Almundar Rey de Aben Alfaje, viendo al  
 Rey Abderrahamen obedecido en Yaé, Murcia, Valencia, Tortosa y en otras  
 muchas regiones pueblos y fortalezas, que Moros posseyan en España, uieró  
 tanta imbidia de su buena suerte, que los mesmos que en aquella alteza le a-  
 uian constituydo, ordenaron de priuar le, no solo de los estados, pero aun de la  
 30 vida, conferiendo entre si, que ellos mereciendo reynar, pues lo auian trabaja-  
 do, no era justo, que d'el fructo procedido de su sudor y sangre gozasse el.

E L Rey Abderrahamen Almortada y sus valedores, fo color de aumentar  
 mas su señorio, fuerón sobre Granada, que en este tiempo, siédo ciudad de e-  
 stima y valor, estaua alli fortalecido vn caudillo Moro, llamado Buz, q̄ de algu-  
 35 nos es llamado Rey, y poniendo assidio al pueblo con grandes gentes, quedó  
 Abderrahamé casi a dos leguas de Granada, con parte d'el exercito en vn mō-  
 te, llamado Senesta. En tanto q̄ Hali Hatan, y Almundar haziã figura de com-  
 batir la ciudad de Granada, tuuierō ratos cō los Moros d'el pueblo, que falliē-  
 do d'el pueblo, diessen sobre el Rey Abderrahamé, en cuyo real para mejor ex-  
 40 ecucion de sus feos pretensos, ellos mesmos entre los principales Moros auian  
 puesto diferencias y grandes alborotos, y llegãdo los Moros de Granada a esta  
 fazon, hetieron tan fuertemente a las gentes, que el Rey Abderrahamen tenia  
 alli, que matando a muchos, y echando a huyr los de mas, executaron su tyra-  
 nica traycion, no perdonãdo la vida al mesmo Rey Abderrahamé Almortada,  
 45 y cogiendo el despojo de los vencidos, tornaron alegres a Granada. Todo esto,  
 con muchas cabeças de Moros principales, que en la batalla auia muerto, em-  
 biando presentado en señal de triúpho al Rey Cacin, que estaua en Cordoba,  
 mostró grande contento, por q̄ allende de los pueblos y fortaleza, que estos



enemigos auia tomado, quando alçaron por Rey a Abderrahamẽ Almortada, otras tierras y castillos, cõ esta ocasion se le auia alçado, para cuyo reparo aprouechádo se d' esta comodidad, juto sus gẽtes, assi de Cordoba, como de los Moros Berberuzes, especialmente de los habitates en la mesma ciudad, y despues que cobró mucha parte, faltando le tiempo, y aun fuerças para lo restate, viuieron fin sus dias, auiedo tres años y quatro meses y veynte y seys dias q̄ reynaua, y falleció en el año de mil y siete, y d' el año de los Moros de treziẽtos y nouẽta.

## CAPITVLO XX.

De Hiaya, vigesimo quarto Rey Moro d'España, y decimo quinto de Cordoba.

**H**IAYA, vnico d' este nombre, sucedió al Rey Mahoma su padre en el dicho año de mil y siete, por que los Moros Berberuzes de la ciudad de Cordoba, que en este reboloso figlo auian cobrado mucha auctoridad, le alçaron por Rey, aunque su reyno sucedió mas breue, que el de ningun Principe Moro de Cordoba hasta su tiempo, por que la tyranica violencia d' este tempestuoso figlo no daua lugar, que ninguno gozasse mucho tiempo d' el estado Real. Estauan los Moros de Cordoba muy descontentos de los Moros Berberuzes, por tener les vsurpada la libertad, y el gouierno de la ciudad, y desseando oportunidad, para matar a todos, o si quiera echar los de la ciudad, y cobrar su auctoridad y administracion d' el pueblo, segun lo solian gozar en los tiempos passados, quando esta su ciudad era señora de los pueblos, que los Moros poseyan en España, hallaron buena ocasion: por que el Rey Hiaya, que los años precedentes auia sido vezino y morador de Malaga, desseando cobrar la para si, por auer estado rebelada en las guerras passadas, no dando obediencia a los Principes, que en estas rebueltas reynauã en Cordoba, hizo ausencia de la ciudad, y partiendo, con muchos Moros Berberuzes, y llegado a Malaga, fue recibido en la ciudad con grãde amor, y entre tanto los Moros de Cordoba, que trayã sus intelligẽcias con Buz, arriba nombrado, que en Granada estaua fortalecido, alcançaron d' el muchas gentes, que con Hayran y Mogid, sus capitanes, les embió, y acogiendo los en la ciudad, fueron muertos mil Moros Berberuzes, que auian quedado en defensa de la ciudad. Con este repentino suceso el Alhagib, o por otro nombre, alguazil mayor d' el Rey Hiaya, vuo tanto temor, que con todos los ministros de la justicia hechó a huyr a Malaga, donde estaua el Rey Hiaya, al qual de alli a poco, auiendo solos tres meses y veynte dias que reynaua, le mató vn Moro, llamado Ysmael, en el dicho año de mil y siete, y d' el año de los Moros antes señalado.

## CAPITVLO XXI.

De Abderrahamen, vigesimo quinto Rey Moro d'España, y decimo sexto de Cordoba.

**A**BDERRAHAMEH, quarto y vltimo d' este nõbre, sucediẽdo al Rey Hiaya su predecesor en el dicho año de 1007, si el predecesor reynó poco en Cordoba, menos lo hizo este, pareciẽdo estos Principes Moros tyranos, representantes de comedias, q̄ tomãdo diuersos personajes, quãdo pareciã representar Reyes, y quãdo caualleros, o escuderos, o otro personaje, por que oy erã caualleros, y mañana Reyes, y otro dia personas privadas. D' esta manera andaua la Real y patricia ciudad de Cordoba con grãdes trabajos, queriẽdo reynar todos, especialmẽte los d' el linaje de Abẽ Humeya, cõ q̄ ny los vnos ni los otros erã obedecidos, yẽdo todo el poder de los Moros en rãta declinaciõ y ruyna, q̄ si los Principes Christianos viera abierto los ojos



en estos tenebrosos tiempos, para ellos resplandecientes, sin duda pudierán obrar grandes conquistas y efectos, lo que no hicieron. De ningún nombre ha oído en Cordoba mas Reyes, que de estos Abderrahamenes, que han sido quatro, como queda visto, ny tampoco ningún Rey vno, que menos reynasse que este, y de los llamados Mahomas, si ha oído otros quatro Reyes, el primero y el peor de todos no reynó en España. A este Rey Abderrahamen auiendo solo vn mes y 17. dias que reynaua, se le acabó el reyno en el dicho año de mil y siete, y del mesmo año de los Moros.

## CAPITVLO XXII.

De Mahoma, vigesimo sexto Rey Moro d'España, y decimo septimo de Cordoba.

10 **M**AHOMA, quarto de este nombre, sucediendo al Rey Abderrahamé su predecesor en el año de 1007. tampoco fue largo el tiempo que reynó, por estar la tierra poseyda de tyranos facinorosos, llenos de ambicion y sangre, con que ningún Principe podia permanecer seguro en estado Real, si quiera por vn mediano tiempo, declinando a esta causa el reyno de Cordoba de los Miramomelines d'España, de tal manera, que dieron ocasión, a que jamas cobrasse y consolidasse la grandeza pasada, por que cada hora se humillaua mas sus crecidas fuerças, siendo forzoso, que perezca todo reyno en si diuiso. Era este Rey Mahoma Principe muy joyoso y tambien cudicioso, con que antes de reynar y despues allegando muchas cosas preciosas y grandes riquezas de oro y plata, 20 fueron causa de la breuedad de sus dias: por que sus propios criados de mayor priuación teniendo desordenado desseo y imbidia de sus tesoros, le traçaron la muerte, como traydores, dando le muy ocultamente veneno, por hazer lo mas a su salvo, con que auiendo vn año y quatro meses que reynaua, murió en el año de mil y nueue, y del año de los Moros de treientos y nouenta y dos.

## CAPITVLO XXIII.

De Hisen, vigesimo septimo Rey Moro d'España, y decimo octauo de Cordoba, y sucesion de los Reyes Moros de Toledo.

30 **H**ISEN, tercero de este nombre, aquié otros llama Yxeca, sucedió al Rey Mahoma en el dicho año de 1009. mediante estas sediciones, el qual los años passados, al tiempo que era morador en Seuilla, auiendo pretendido reynar, alcançó agora, lo que tanto deseaua, por que quando al Rey Hiaya mató aquel Moro Ysmael, embiado le a Seuilla presentada su cabeça, sucedieron sobre aquella muerte grandes dissensiones en toda Andaluza, en especial causando nuevos mouimientos vn Principe Moro, por nombre Esdriz, que se llamaua Rey de Ceuta, que passando con muchas gentes Africanas a España, y tomado el alcaçar de Malaga, se llamó Rey de la mesma ciudad, por lo qual el arreez Buz, que estaua alçado con Granada, con titulo Real, yendo a Malaga, se hizo vassallo de Esdriz. El qual haziendo se con esto mas poderoso, no contento de ello, fue en compañía de Buz a Carmona, y caminando por Alcalá del Rio contra Seuilla, quemó el arrabal de Triana, y pasó el rio Guadalquivir, y haziendo lo mesmo de el alcaçar de la ciudad, temieron tanto sus vezinos, especialmente a Buz, que se rindieron, dando se por vassallos de Esdriz. A exemplo de esta insigne ciudad, haziendo lo mesmo Carmona y Almeria, ardia la tierra en tantos tyranos, que diuersos Moros se apoderauan de el grande despojo de los Reyes de Cordoba, Miramomelines d'España, siendo los que mas mdraron los Reyes Moros de Toledo, donde en esta sazón auia quietud, por que aquella ciudad siempre estuuó en la rodilla de el Rey Hayran, de el linaje de Aben Humeya, al qual sucedió vn infante hijo suyo, que como este Rey se Cordoba de dezia Hisen, que en la continuacion de nuestra cronica, es octa-

1009

392



es octauo Rey Moro de Toledo, como consta claro de la cuēta precedente. Tápoco fue largo el tiempo que reynó Hisen , Rey de Cordoba, el qual tenia vn Alhagib o alguazil mayor , de baxo fuelo, que trataua con crueldad y tyrania a los vezinos de Cordoba , haziendo les tantos males y vltajes , que los caualleros Moros de la ciudad , no pudiendo sufrir tanta vexacion , hizieron pagar las culpas d'el mal criado al Rey su amo , por que auiendo dos años y ocho meses y siete dias que reynaua , le priuaron d'el reyno en el año de mil y onze, y d'el año de los Moros de trezientos y nouenta y nueue.

1011

399

## CAPITVLO XXIIII.

10

De Almundir vigesimo octauo Rey Moro d'España, y decimo nono de Cordoba, y Iohar y Mahoma , vigesimo, y vigesimo primo Reyes Moros de Cordoba, y fin de los Reyes d'esta ciudad.



ALMUNDIR, segundo d'este nombre, sucedió al Rey Hisen su predecessor en el dicho año de mil y onze, siendo Principe dependiente d'el claro y Real linaje de Aben Humeya de los Miramomelines passados, por lo qual de algunos solo es llamado Aben Humeya , y de otros no mas de Humeya, el qual viendo, que los de Cordoba auian quitado al Rey Hisen el dominio , con desseo de reynar en esta ciudad , patrimonio de los Reyes sus progenitores, congregó y conuocó en su fauor grande numero de los caualleros mancebos de la ciudad, especialmente de los de su parentela y aficionados a la familia de Aben Humeya. Con estos caualleros Moros, que eran los principales de la ciudad, entró en el alcaçar, y rogando les, que le tomassen por Rey en falta de Hisen , le mostraron todos grande voluntad , representando le, que por estar alterada y puesta en armas toda la ciudad, le parecia, que no deuia pretender reynar , sino atender a la conseruacion de su vida: pero la natura humana, raras vezes agena de ambicion, puso tanta cudicia de reynar en este Principe infiel, que en lugar de agradecer les su sano consejo, les respondió . *Tened me oy por Rey , y mañana matadme , si quisieredes .* Estas escandalosas palabras siendo profanamente de varon de alto coraçõ, aunque no templado y prudente, escandalizarõ tanto los animos de aquellos Moros principales, que presentes se hallauan, que al instante mesmo concibiendo en sus coraçones mortal odio contra el, por considerar, que el que con tales demostraciones dessea reynar, seria mal Principe a la republica, le hizierõ luego matar, sin conceder le aun solo aquel dia , que para reynar pedia , de modo, que el principio y el fin de su reynar concurrieron juntamente . Los Moros de Cordoba , ya que mataron al Rey Almundir Aben Humeya , no queriendo, que Hisen tornasse a reynar , ny tampoco matar, le dixieron , que si queria saluar su vida, dexasse el alcaçar , y fuesse donde quisiessse , y el dando lugar a la malicia d'el tiempo , huyó con sus hijos y amigos a vna fortaleza suya de la sierra de la mesma ciudad , con diferente desseo que Almundir . Entonces los Cordobeses , mudando el parecer passado , determinaron, que no solo ninguno d'el linaje de Aben Humeya parasse en la ciudad, ny fuesse acogido , mas aun no se teniendo por seguros de Hisen , en ver le en aquella fortaleza, conjunta a la ciudad, fueron passados algunos dias contra el, y tomando le con la fuerça, le lleuaron a Cordoba, donde le metieron en prision.

CONTINVANDO se estas comociones y rebueltas, como esta ciudad se hallaua



llaua sin Rey, no faltaron otros, que procuraron su dominio y señorio Real, siendo el que en esto antecedió a los de mas Principes sus contemporaneos vn Moro poderoso, llamado Iohar, natural de Algasur, que ayudado de las turbaciones d'el tiempo, pudo tanto, que mediante el fauor de muchos Moros, que le eran aficionados, alcançando el señorio suyo en el año seguinte de mil y doze, segun resulta de la computacion comun, vino a intitular se Rey de Cordoba, estando la auctoridad d'esta ciudad tan deshecha, y quebrantada, que en comparacion de lo passado era figura suya, y fue vnico d'este nombre, y vigesimo en la computacion, que nuestra chronica trae d'estos Reyes. En el mismo tiempo otro Moro de mucho nombre y opinion, llamado Hali Cacin, vezino de Seuilla, lleuantando se con fauor de Moros de su parcialidad, se apoderó de la mesma ciudad, constituyendo se por juez y gouernador suyo, y aunque no le dan nombre de Rey, en los quinze años que gozó d'el ministerio y magistrado, no solo quitó al pueblo d'el reconocimiento passado de los Reyes de Cordoba: mas aun aparejó fenda y carrera, para que los sucesores suyos pudiesen gozar de titulo Real, como se notará presto. Estando las cosas de los Moros, especialmente de los de Cordoba en estos meritos, Don Sancho Rey de Nauarra, llamado el Mayor, que fue conde de Castilla, queriendo valer se d'esta ocasion, entró poderosamente en tierra de Moros en el dicho año de doze, segun la comun opinion, haziendo muchos incendios y talas, hasta la mesma ciudad de Cordoba: pero era tal la diuision de los Moros, que sin hallar resistencia ninguna, tornó a sus tierras, con mucho despojo y reputacion.

IOHAR, q se llamaua Rey de Cordoba, gozando dos años de su nuevo estado, que no fue poco espacio a respectos de algunos vltimos Reyes predecesores suyos, le fue sucessor en el reyno en el año de mil y quatorze vn hijo suyo, llamado Mahomad, quinto d'este nombre, vigesimo primo Rey de Cordoba, que fue el vltimo Principe Moro d'esta ciudad, en quie se estinguió y pereció totalmente la corona Real de los Miramomelines d'España, Reyes de Cordoba, Principes de mucha auctoridad y magestad en los siglos passados, resultando de su fin vn nuevo principio y mudança en el dominio de los Moros d'España, con tantos estados de Reyzuelos, que casi no vuo principal ciudad en España, en poder de Mahometanos, que su alcayde y arraez no tomasse titulo de Rey, ordenando entre si para mejor conseruacion de las tierras que vsurpauan, ligas y confederaciones y vniones, hasta que los Moros Almorauides pasaron de Africa a España, como en su lugar mostraremos. El Rey Mahoma no obstante las turbaciones d'este tiempo, procurando mas defender se, que offender a ninguno, pudo gozar de la ciudad de Cordoba, y de sus fuerças, reduzidas a limites angostos, mas años que muchos Principes predecesores suyos, segun consta de la relacion d'el tiempo que le señalan, dando le treze años de reyno, de donde se infiere claro, auer resultado la fin de su señorio, y el de los Reyes de Cordoba en el año d'el nascimiento de nuestro Señor de mil y veynte y siete, segun la cuenta de la comun opinion, y d'el año de los Moros de quatrocientos y quinze, auiendo durado, conforme a esta computacion, la silla Real d'esta ciudad, dozientos y sesenta y nueue años en los dichos veynte y vn Reyes Moros, desde que el Rey Abderrahamen, primero d'este nombre d'el linage de Aben Humeya la instituyó en ella, hasta este año.

No dexo de sospechar, por algunas razones que a ello me mueuen, que la

muer=



muerte d'este Rey Mahoma, y las de los Reyes Moros predecesores fuyos que reynaron en Cordoba, sucedieron algunos años despues d'el tiempo, que de nuestros auctores se colige, y assi auisé en el capitulo segundo d'el libro trigésimo sexto, que en la historia d'estos Reyes Moros ay en la computacion el fraude y daño, que en la de los Reyes de Ouiedo y Leon en veynte y quatro años, poco mas o menos, hasta los tiempos d'el Rey Don Bermudo el tercero, como d'ello dexamos dada muy clara noticia en la historia de los mesmos Reyes: pero la comun opinion de nuestros auctores es tan firme en esto otro, que por esto, y por otras algunas causas, he acordado de dexar en el mesmo ser, con advertir les d'esto, para que en todas las partes necesarias queden los lectores auisados, por ser cosa digna de re tener en memoria.

# LIBRO TRIGESI

MOOCTAVO D'EL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS los reynos d'España. Donde se escriuen las cosas mas señaladas, que sucedieron a los Moros d'España, con las vniones y defuniones que vuo entre los Moros d'España y Africa, y los de mas discursos principales que sucedieron, hasta que en Granada començó a auer Reyes Moros.

## CAPITULO PRIMERO.

De las tierras que algunos Principes Christianos recuperaron de poder de Moros en Portugal y Castilla.



As cosas de los Moros estauan en esta fazon en tanta diuision, especialmente por la ruyna de los Reyes de Cordoba, que a los Principes Catholicos d'España deparó Dios ocasiones muy comodas, y de los fieles Christianos deseadas, para estender y dilatar los terminos de la republica catholica, y augmentar sus estados, recuperando las tierras que los Reyes Moros passados auian conquistado a tanta utilidad suya. En estas cosas el que mas se anticipó, fue Don Alonso Rey de Leon, quinto d'este nombre, que en el año de mil y veynte y ocho entró contra los Moros de las fronteras de sus reynos de Leon y Galizia, y tierras de entre Duero y Miño, y teniendo cerco sobre la ciudad de Viseo, vn dia por hazer calor andandole sin armas, no con el recato deuido, en especial a persona Real, a reconocer la parte mas flaca de la muralla, hirieron le de la ciudad con vna facta mortalmente, de que no tardando en morir, alçaron los suyos el cerco, y sucedió le en los reynos su hijo Don Bermudo, tercero d'este nombre, vigésimo tercio Rey de Leon, el qual, durante estas calamidades y trabajos de Corboba, reynó. Despues d'esto fue la muerte de Dõ Sâcho el Mayor, Rey de Nauarra falleciédo en el



en el año de mil y treynta y quatro, y sucedió en Castilla, q̄ de aqui adelante se 1034  
 llamó reyno, Don Fernádo su hijo, primero d' este nóbre, cognominado el Má-  
 gno, primer Rey de Castilla, q̄ estaua casado cō la infanta Doña Sácha, herma-  
 na y credera d' el dicho Rey Dō Bermudo. En el año seguíete de mil y treynta y 1035  
 5 cinco, sucediēdo en el cōdado de Barcelon a Don Ramón, segūdo d' este nóbre,  
 cognominado Beréguer el viejo, ganaron los Cathalanes en su tiēpo el castillo  
 de Márrefa, y las tierras de Ceruera, Segarra, Tagarra, Verdun, Tous, y otras mu-  
 chas tierras y fortalezas, hasta hazer tributarios otros muchos pueblos de Mo-  
 ros. Poco despues entre los Reyes de Castilla y Leon ofreciēdose guerra, vinierō  
 10 a vna batalla en la riuera d' el rio Carrion, dōde fue muerto el Rey Dō Bernudo  
 en el año de mil y treynta y siete, en el qual Castilla y Leon se vnieron, por q̄ a la 1037  
 Reyna Doña Sácha, infanta de Leō, veniā de derecho los reynos de Leō, Oue-  
 do, Galizia, y lo q̄ en Portugal estaua recuperado, por muerte d' el Rey Don Ber-  
 mudo su hermano, que murió sin hijos, con que en este año se vnieron Casti-  
 15 lla y Leon, y los de mas reynos de la corona de Leon.

EN el mesmo tiēpo, mucha parte d' el reyno de Cordoba, a causa de las guerras  
 ciuiles passadas, quedādo por distrito de Seuilla, vino con el progreso d' el tiēpo  
 a estēderse su jurisdiciō y limites de dominio, hasta el Algarue y otras tierras q̄  
 agora poseen los Reyes de Portugal, en cuyas fronteras de la parte de Galizia  
 20 y Estremadura el Rey Don Fernádo hizo muchas guerras a los Moros, de quie-  
 nes en el año de mil y treynta y ocho, no solo ganó las ciudades de Viseo y La-  
 mego con largos cercos, y muchos trabajos q̄ padesció, mas aū el castillo de S.  
 Martin y Taranca. No por esto cessando el Rey Don Fernádo, de hazer guerra a  
 los Moros, viēdo, q̄ sus fuerças andauā diuifas y declinadas, puso assidio sobre  
 25 la ciudad de Coymbra, la qual, despues de profioso y trabajoso cerco, ganó en el  
 año de mil y treynta y nueue, con q̄ los Moros perdieron, quāto poseyā hasta el 1039  
 rio Mondego. Despues d' este tiēpo corrieron, segun se colige de los auctores,  
 ocho años, sin que el Rey Don Fernádo hiziesse guerra a los Moros, hasta que  
 en el año de mil y quarenta y siete en las fronteras de Castilla tomando a Gor-  
 30 maz y Berlanga y otras tierras, corrió, derrocando atalayas, hasta Taraçona y  
 Medina Celin, de donde dió buelta házia otras tierras de Moros de las monta-  
 ñas de Ora y Ouan, haziendo les muchos daños. 1047

## CAPITULO II.

De Almenon, Rey Moro de Toledo, y de Almuncamuz  
 Aben Amer de Seuilla.

35 EN este tiēpo reynando en Toledo vn Rey Moro, por nóbre Almenō,  
 aquíē otros llamā Ali Maymon y Almenō, y algunos Canon, noue-  
 no Rey Moro de Toledo, d' el linaje de Abē Humeya, hijo d' el Rey Hi-  
 sen, y nieto d' el Rey Hayrá, ya nóbrados: el Rey Dō Fernádo entró en  
 40 tierras de su reyno de Toledo, haziendo tan grādes talas y destrucciones en Ta-  
 lamanca, Vzeda, Guadalajara, Alcalá y Madrid, y otras tierras d' el mesmo rey-  
 no, que tomó el Rey Almenon o Ali Maymō por vltimo remedio, no solo pre-  
 sentar al Rey Don Fernádo muchas cosas de valor, mas aun hazerse su vasallo,  
 45 con q̄ alcanzó la paz, que tanto le importaua para la quietud suya, y de sus sub-  
 ditos, por estár el Rey Don Fernando Principe potentissimo despues de la vniō  
 de Castilla y Leon, para cuyo mejor effecto perseveró algunos años en seruicio  
 d' el Rey Dō Fernádo. Entre otros hijos tuuo el Rey Almenon vn infāte, q̄ como



1051 el Rey su aguelo se llamó Hiseñ Aben Humeya, q̄ le sucedió en el reyno de Toledo, y vna sancta y bienauenturada infanta, por nombre Casilda, que como la rosa entre las espinas, nasciendo de la stirpe d'estos Principes infieles, venida a Castilla, se tornó Christiana, en tiempo d'el Rey Don Fernando, como se referió en su historia en el capitulo quarto d'el libro vndecimo, y fue grande fuerza de Dios, en cuyo perpetuo seruicio acabó sus dias en la prouincia de Bureba, donde está su sancto cuerpo. En tiempo de Moros, la ciudad de Toledo santificada cō muchos sacrosanctos cōcilios de la monarchia de los Reyes Godos, no solo fructificó a esta sancta virgen, mas también a vn arcidiano, llamado Archiquez, grande seruo de Dios, que ayudó a los Christianos Muçaraues, habitantes en esta ciudad, a estar firmes en nuestra Sancta Fe Catholica. Alléde d'esto, entre los mesmos Moros florecierō en letras humanas Hali Albuhacé, docto varon, y Hali Abé Ragel, que en légua Arabiga escriuió sobre la astrologia judiciaria, y otros Moros de erudicion: Esta obra de Aben Ragel, fue despues trasladada en lengua Castellana, y luego en Latina, en la qual oy dia gozan las gentes, teniendo la en grande precio.

1053 P O R este tiempo parece por los discursos de los auctores, q̄ tratan de las cosas de los Moros, auer en Seuilla Reyes Moros propios, nombrado a Almúcámuç Aben Amer, aquíe muchas historias llama Aben Abet, primer Rey d'esta ciudad, en cuyas tierras, en las que en Portugal possieya, entró el Rey Don Fernando en el año de mil y cinquenta y tres, y ganado a Monte Mayor, como de todos los Moros era temido hizo el Rey Almúcámuç, lo q̄ Almenō Rey de Toledo, constituyédo se por vasallo d'el Rey Don Fernádo, con q̄ obtuuo la paz, permitiendo alléde d'esto, dexar llevar de Seuilla el cuerpo d'el glorioso doctor Sanct Ysidoro, Arçobispo de la sancta Yglesia d'esta ciudad para la ciudad de Leon. D'esta manera por la declinacion y cayda de los Miramomelines de los reynos de Cordoba, venian los Reyes Moros a la seruidumbre de los Principes Christianos, ayudando mucho a esto, el auerse vnido las fuerças de los Castellanos y Leoneses en este Rey Don Fernádo, porq̄ sus cosas procedieron en tanta ruyna en estos dias, que no solo a el, mas aun a algunos vasallos suyos pagauan tributo algunos Moros, como se escriue d'el inuécible capitan Castellano Ruy Diaz de Buiar, q̄ estando en Camora, le embiarō ciertos caudillos y arrazes Moros sus parias, y en su lengua Arabiga, llamandole Cidi, que en Castellano quiere dezir señor, fue nóbrado d'este agnométo dende en adelante por excelencia. Venidos los últimos años d'el reyno d'el Rey Don Fernando, rebelóse le en el año de mil y cinquenta y ocho Almenon Aben Humeya, Rey de Toledo, no le queriendo pagar el tributo, que le deuia, y lo mesmo hizieron otros Reyezuelos Moros de las partes de Aragon, vasallos d'el Rey Don Fernádo, el qual a persuasion de la Catholica Reyna Doña Sancha su muger entró a la punición d'el Rey Almenon, y de los otros Principes Moros en las tierras d'el reyno de Toledo, y de los otros rebeldes hasta Aragon y Valencia, y tomando a su seruidumbre al Rey Almenon y a los de mas, buelto al reyno de Leon, biuió pocos dias, y los que mas posterior señalan su muerte, escriuen auer fallecido en el año de mil y sesenta: pero en su historia se probó bastantemente auer fallecido en el de mil y sesenta y siete. Succedieron en los reynos sus hijos Don Sancho, segundo d'este nóbre, cognominado el Valiente, primogenito en el reyno de Castilla, y Don Alonso el segundo hijo, sexto d'este nombre en el de Leon, y Don Garcia, hijo tercero en el de Galizia y Portugal.



CAPITULO III.

D'el principio d'el dominio de los Moros Almorauides en la monarchia Africana, y guerras que entre Chriſtianos y Moros ſe ofrecieron, y ſuceſſos de Almenon Rey de Toledo.



5 **N** la hiſtoria d'el Rey Maroá, ſegúdo d'eſte nóbre, ſe hizo mécion de como aquellos dos linajes de Abé Alaueci, y Abé Humeya, deſcédientes de las Reynas Fatima y Zeyneb, hijas mayores de Mahoma, cópetiá có muchas guerras ſobre el imperio de los Moros, y ſe eſcriuió, como los d'el linaje de Abé Alaueci quitaró los reynos Arabes y Africanos a los de Abé Humeya. Pues en el linaje de Abé Alaueci duró y permaneció el dominio  
10 de los Moros de Africa en treziétos y diez años, no obſtate q̄ auia mucho tiépo, q̄ de los Moros Arabes andauā ſeparados los Africanos, auq̄ en vn meſmo linaje de Principes: pero en el año de mil y ſéſeta y ocho, q̄ fue año de los Moros de  
15 quatrociétos y cinquéta y vno, otro linaje de Moros, llamados Almorauides, quitó la monarchia Africana a los d'el linaje de Abé Alaueci. Có eſto ſe acabó en Africa el reyno ſuyo en los deſcédientes d'el falſo Mahoma, auiedo la poſſeydo  
20 eſtos ſuceſſores de ſu linea en los dichos quatrocientos y cinquéta vn años, tomado eſta cuéta, deſde q̄ el meſmo coméçó a reynar, de la manera q̄ viſto queda. Era el linaje de los Moros Almorauides muy poderoſo en Africa, y vn Principe de entre ellos, llamado Iuceph Abé Teſfin, o Teſſin, có gráde poder hizo tá  
25 fuerte guerra a los d'el linaje de Abé Alaueci, q̄ pudiendo uſurpar los reynos Africanos, q̄ tá largos años auia poſſeydo, eſtuuo en ſu linaje la monarchia de los Moros Africanos en ſetéta y nueue años, y auiedo veynte y quatro años, q̄ eſte Rey Iuceph Aben Teſſin reynaua, ſe vnieró los Moros d'España có los de Africa, debaxo de ſu dominio, como adláte moſtrará la chronica en ſu deuido lugar.

25 **E**n eſte tiépo los Moros d'España halládoſe libres d'el dominio de los Moros Almorauides, y Dó Sácho Rey de Caſtilla eſtádo apoderado de ſu reyno, deliberó, como Principe magnanimo, mouer guerra a los Moros; cótra los quales corrió haſta las riberas de Ebro, dóde puſo aſſidio a la ciudad de Çaragoça en el  
30 año de mil y ſetéta, y haziédo vaſallo al Rey Moro d'eſta ciudad, dió buelta para Caſtilla. Sobre eſte viaje, eſcriuē, q̄ fallió al encuétro ſuyo Dó Ramiro Rey de Aragón ſu tio, peſádole, q̄ entráſſe en las tierras de ſus fróteras, y q̄ vuieró vna batalla cerca de Grados, dóde el Rey Dó Ramiro fue vécido y muerto, y porque a eſto queda reſpódido en la hiſtoria de Caſtilla, y en la de Aragón en ſus deuidos  
35 lugares, baſta dezir aqui, ſer coſa ſin fúdaméto. Poco deſpues ſe ofrecieró grádes differéncias entre el Rey Dó Sácho y ſu hermano Don Alóſo Rey de León, el qual ſiédovécido y preſo, auq̄ entró en religiõ en el moneſterio Real de Sahagũ, no tardó en huyr a Toledo, dóde en el año de mil y ſetéta y dos, ſiédobie acogido d'el Rey Almenõ, fueró grádes las caricias, q̄ le hizo, como en la hiſtoria d'el Rey Dó Sácho queda mas copioſaméte referido. Deſpues el Rey Dó Sácho entédiendo en quitar al Rey Dó Garcia ſu hermano a Galizia y Portugal, tuuo el  
40 Rey Don Garcia neceſſidad de pedir ayuda a los Moros de Portugal, los quales ya que contra el victorioſo Rey no ſe la dieron de gétes, fáuorecieró le con algú dinero, aunque por eſto, no ſe eſcuſó al Rey Don Garcia, de ſer vencido y preſo. En el año ſeguiete de mil y ſetenta y tres, ſiendo muerto el Rey Don San  
45 cho en el cerco de Çamora, como por no dexar hijos, venian los reynos de Caſtilla y León al Rey Dó Alonſo, q̄ en Toledo con el Rey Almenon eſtaua, fue ſin dilaciõ auifado de quanto paſſaua, y no menos el Rey Almenon. El qual hizo luego atajar y cerrar los caminos, para prender al Rey Dó Alóſo, en caſo que



huyesse sin su licencia, mas el siendo Principe, no solo discreto y auisado, mas aun grato a los beneficios recibidos, en el tiempo q̄ en Toledo estuuu, que fue hasta vn año o algo mas, dió parte de todo al Rey Almenō, cuyo coraçon, siēdo d'ello muy alegre, abraçó al Rey Don Alonso, manifestandole, lo que t̄bien el tenia ordenado: en defecto d'esto, y con esto le dió con mucha liberalidad licencia, para tornar a sus reynos, y dineros y otras cosas para allanar la tierra, si algunas dificultades hallasse, y allende d'esto le hizo cōpañia hasta vn lugar, llamado Monuela, donde se despedió d'el, auiedo reualidado sus ligas y confederaciones, entrando en ellas in infante Hisen, ya nombrado, hijo y credero d'el

1074 Rey Almenon. Despues en el año seguinte de mil y setēta y quatro, los Moros de Cordoba mouieron guerra a Almenō Rey de Toledo, haziēdo mucho daño en sus tierras, por lo qual el Rey Don Alonso queriendo ser grato al Rey su amigo, congregó sus gentes, y entró en el reyno de Toledo hasta Olias, lugar a dos leguas d'esta ciudad, cuyo Rey Almenō, temiēdo, q̄ contra el juramēto q̄ entre ellos auia, le queria hazer guerra, temió d'el Rey Dō Alōso, y le embió a rogar, se acordasse de la liga q̄ tenia, y el aunq̄ diffimuló la respuesta: los Moros de Cordoba sospechādo su daño, echarō a huyr, en cuyo alcance, yēdo ambos Reyes, les hizierō muchos daños, de talas, q̄mas y robos, con q̄ los de Cordoba dende en adelante no se atreuerō a hazer guerra a las tierras d'el Rey Moro de Toledo.

## CAPITULO IIII.

De las guerras, que el Cid trató con los Moros, y su cognomento de Campeador, y sucession de Almuncamuz Aben Amet, Rey Moro de Seuilla, y de Hisen, y Hiaya vltimos Reyes Moros de Toledo.

1076



EN Seuilla Reynaua el dicho Rey Almuncamuz Aben Amet, el qual en el año seguinte de mil y setēta y seys trató muchas guerras con Almundafar, q̄ se llamaua Rey de Granada, a quien fauorecian algunos caualleros Christianos, especialmente Don Fortū Sanchez, yerno de Garcia Rey de Nauarra, y Lope Sánchez su hermano, y el cōde Dō Garcia Ordoñez y otro cauallero Castellano, llamado Diego Perez, cō cuya ayuda Almudafar fue contra Almūcamuz Rey de Seuilla, dōde a la sazō se hallaua el Cid Ruy Diaz, que de Castilla auia ydo a la Andaluzia, a cobrar las parias, que Almūcamuz y los Moros de Cordoba solian pagar al Rey Don Fernādo. Viēdo el Cid, que al Rey Almuncamuz subdito de Don Alonso Rey de Castilla su señor, haziā guerra el Rey Almundafar y los caualleros Christianos, embió les a rogar, q̄ por ser el Rey de Seuilla vasallo d'el Rey de Castilla y Leon, cessassen de aquel negocio: pero ellos no curando de sus medios y interuenciones, destruyendo la tierra hasta Cabra: el Cid tomó los Christianos de su acōpañamiento, y los Moros q̄ de presto juntar pudo, y falliendo cōtra ellos, los véció cō muchas muertes y prisiō d'el conde Dō Garcia Ordoñez y Lope Sanchez y Diego Perez y otros, a los quales soltó, auiedo tenido tres dias presos. Cō esta victoria tornādo el Cid al Rey Almūcamuz, le agradeciō el beneficio, no solo dexando le toda la presa, mas aū dādole otros presentes y las parias deuidas al Rey de Castilla, allēde de auer le resultado d'esta notable victoria, q̄ de aqui adelante siēpre fue cognominado el Cāpeador por los Christianos y Moros. De los quales como en Andaluzia no todos quisiesse pagar al Rey de Castilla parias, entró el Dō Alōso por sus tierras, y entre t̄to los Moros de las comarcas de Medina Celin corriēdo las tierras, de S. Esteuā de Gormaz, fallió a su resistēcia el Cid, q̄ enfermo auia quedado en Castilla, y arrancādo los de las tierras de Castilla, entró el mesmo con



mo con tal poder en el reyno de Toledo hasta la mesma ciudad, que con presa de siete mil cautiuos tornando a Castilla, escriuen, que pesó tanto al Rey Don Alonso, por auer quebrantado el Cid la paz y liga, que con el Rey de Toledo tenia, cosa de que los caualleros Christianos, q de las cosas d'el Cid tenian embidia, holgaron, que a esta causa desterrando le de sus reynos con termino de nueue dias, dentro d'ellos fallió el Cid de Castilla, dexando en Sanct Pedro de Cardena a su muger y hijas. Sallieron con el Cid treziētos de cauallo y mucha infanteria, y entrando en tierra de Moros por la parte de Atiença, ganó a Castrejon, con emboscada que hizo a los Moros, corriendo entretanto Aluar Yañez Minaya, sobrino d'el Cid, la tierra hasta Alcala de Henares, de donde tornó a Castrejon con grande presa, y porque Castrejon, caya en tierra cercana a la d'el Rey Don Alonso, y por otros respectos, le dexó el Cid, y pasó házia Hariza y Cetiua y Alcocer, y poniendo grande espanto en las tierras de Calatayud, Teruel y Tietar, ganó con maña a Alcocer.

EN este tiempo gouernaua a Valencia vn alguazil Moro, llamado Abubacar, por Almenon Rey de Toledo, que poseya la ciudad, y los de Calatayud y sus comarcas quexando al alguazil de los daños, que el Cid les hazia, aunque embió en su ayuda con copia de gentes dos caudillos, llamados Fariz y Galue, veniēdo a batalla, fueron vécidos d'el Cid, que con mucho despojo suyo se recogió a Alcocer, auiedo hecho huyr con grande diminucion de su honor a los Moros. De cuya presa embió el Cid treynta cauалlos con fendas espadas a los arzones con Aluar Yañez Minaya al Rey Don Alonso, el qual recibiendo bien a Aluar Yañez, le perdonó, y dió licencia, que los que quisiessen, fuesen a ayudar contra Moros al Cid, sin que por ello incurriessen en pena ninguna, aunque no por esto alçó luego la pena d'el destierro. Queriendo el Cid mas pelear que reposar, empenó a los Moros el castillo de Alcocer, y atrauessando a Xalon, fue para Monreal, en cuyas comarcas estuuo algunos dias. En este año de setenta y feys, falleció Don Ramon Berenguer el Viejo, conde de Barcelona, al qual sucedió en el estado su hijo Don Ramon, tercero d'este nombre, cognominado Cabeça d'Estopa, en cuyo tiempo Don Armengol, conde de Vrgel, ganó de los Moros a Sanahuja, y Guizona, y la ciudad de Balager con otras tierras y fortalezas de Cathaluña, segun refieren los auctores Cathalanes. Almuncamuz Aben Amet, Rey Moro de Seuilla falleció tambien en este año de setenta y feys, y sucedióle en el reyno de Seuilla su hijo, que como el padre se llamó Almuncamuz Aben Amet, que reynó tambien en Cordoba y en la mayor parte de la Andaluzia, sucediendo de tal manera a las cosas por la inconstancia y vicio d'el tiempo, que la ciudad de Cordoba, que antes solia ser cabeça no solo de Seuilla, mas aun de quanto los Moros poseyan en España, vino agora por sus estrañas diuisiones, a ser d'el distrito de los Reyes de Seuilla, haziendo se de señora casi sierua. En el año seguinte de mil y setenta y siete el Cid continuando sus guerras contra Moros, les ganó algunas tierras, especialmente de la ribera d'el rio Martin, de lo qual no obstante que pesó mucho a Almundafar Rey de Çaragoça, no tardó el Cid, en correr le otras tierras, dexando las de antes, por lo qual el Rey Almundafar se hizo su vasallo, acogiendo en su ciudad a tan valeroso capitán, en cuya ayuda acudió a Çaragoça mucha caualleria y infanteria Castellana, que oyendo las victorias y prosperos successos d'el Cid, fueron con Aluar Yañez Minaya, el qual refiriendole, lo que auia pasado con el Rey



Don Alonso su señor, fue alegre con tales nuevas. En todo este tiempo vuo paz entre Almenon Rey Moro de Toledo y el Rey Don Alonso, que guardando su Real palabra, le hazia obras de gratissimo Principe, las quales reconoscia el Rey Almenon, cuya muerte sucedió en este año de setenta y siete, auiedo reynado muy largos años, y por su fin sucedió en el reyno de Toledo su hijo el Rey Hisen, de quié antes queda hablado, que en el numero que nuestra chronica trae de los Reyes Moros d'esta ciudad, fue el decimo. Hisen nuevo Rey de Toledo, gozó tampocó de su reyno, quanto mucho el Rey Almenon su padre, y en este breue espacio conseruó con el Rey Don Alonso la paz y amor, que el Rey su padre auia tenido, porque auiedo vn año, poco mas o menos, que reynaua, falleció en el año de mil y setenta y ocho, y sucedióle en el reyno su hermano el Rey Hiaya, cognominado Alcadurbile, o Alcadirbile, que algunos refieren, ser hijo, y que fue mal Principe, vicioso y remisso en el gouierno, que en el discurso de los Reyes Moros de Toledo fue el vndecimo y vltimo.

1078

CAPITULO V.

De la sucession de los Reyes Moros de Caragoça y Denia, y guerras que continuó el Cid.



ESPVES d'este tiempo, biuió poco Amundáfar Rey Moro de Caragoça, que falleció en el dicho año de setenta y ocho, dexando dos hijos erederos, de los quales al mayor, llamado Culema, cupó a Caragoça, y al otro por nombre Aben Alfaje a Denia, sucediendo daños a los dos con la diuision de los estados paternos, porque tomando diferencias, vinieron a las armas, fauoreciédo el Cid al Rey Culema, primogenito, y Don Pedro, infante de Aragon, que despues fue Rey, y Don Ramon, cōde de Barcelona al Rey Aben Alfaje, porque, segun los auctores de Castilla, que el Cid hablan, estauan ambos quexosos d'este capitan Castellano, el qual con el espato que tenia puesto, aunque hazia en la tierra grandes correrias, ninguno le osaua defender, por lo qual el Cid tornando de correr las tierras de Huesca y Montaluan, y siendo de buelta, escriue se en su historia, que le alcançó en el camino el conde de Barcelona en compañía d'el Rey de Denia, y que venidos a batalla, fue vencido y preso el conde, aunque las historias de Aragon no confiesan tal, ni de las Castellanas tratan todas esto. Refieren mas, que el Cid siendo liberal, no tardó en soltar al conde de Barcelona: pero q̄ con ingratitude tornando a juntar se con el Rey de Denia, cercó en el año siguiente de mil y setenta y nueue el castillo de Almenar, que los dias passados auia fortificado el Cid por ruego d'el Rey Culema. Quando los Cathalanes y los Moros d'el Rey de Denia cargaron sobre Almenar, tenia el Cid assidiado el castillo d'Escarpe, de donde a ruego d'el Rey Culema fue a Almenar, y entrando en batalla, venció otra vez a los enemigos, y haziendo les huyr con grãde daño, tornó el Cid a Caragoça, donde fue recibido con mucha alegria de todo el pueblo, y despues queriendo correr las tierras de Monçon y Onda, sabido por los Christianos de Aragon, quisieran estoruarle, por ser aquellos pueblos sus encomendados, aunq̄ no siendo parte para ello, entró el Cid en Monçon, y despues vuo a Onda con la tierra de Burriana en el año de mil y ochenta.

1079

1080

ENTRE tanto vn Moro Andaluz, por nombre Almofalas hurtó el castillo de Grados a otro llamado Adofir, el qual pidiendo ayuda al Rey Don Alonso, no solo le embió gētes en su fauor, mas quando esto no bastaua, fue el mesmo en su fauor en persona, y al cabo por trayciones, que contra la ley de la arte y disci-



disciplina militar hazia Almotafas, llamó al Cid, para q̄ le ayudasse en aquella guerra, y allende de alçar le el destierro, concedió a su ruego, que como hasta alli los hidalgos tenia en Castilla solos nueue dias de plazo, para fallir d'el reyno, quando eran desnaturados, de alli adelante gozassen de treynta. Con esto el Rey Don Alonso tornó a sus reynos de Castilla, dexado en la continuaciō d'el cerco al Cid, el qual no se quitando d'el asedio, tomó por hambre a Grados y al Almotafas embió preso al Rey Dō Alonso, de quiē fue castigado, como merecia su crimen. Nunca el Cid estando contento fuera dela guerra, la continuó entrando con Çulema Rey de Çaragoça en el año seguinte de mil y ochenta y vno en tierras d'el Rey de Aragon, de donde, despues de auer hecho mucho daño, tornaron ambos contra los pueblos de Aben Alfage, Rey de Denia, en cuyas tierras, despues que hizieron lo mesimo, el Cid a ruego d'el Rey Çulema reedificó en tierra de Morella vn castillo, llamado Alcalá, que estava derrocado. De lo qual sentiēdo se el Rey de Denia por muy quebrantado, escriue se entre las hazañas y guerras d'el Cid, que el Rey de Denia pidió fauor al Rey de Aragon, y que ambos dando le batalla, fueron vencidos, y preso el Rey de Aragon Don Sancho Ramirez, vnico d'este nombre, a quien algunos llaman Don Pedro, que nolo sufre la concordancia de los tiempos. Algunos auctores Aragoneses, que diez años despues señalan este hecho, cuentan, auer sido vencido el Cid, el qual soltando al Rey de Aragon y a los de mas prisioneros, tornó a Castilla, donde el Rey Don Alonso le hizo muchas mercedes.

## CAPITULO VI.

De las aduersidades de Hiaya Rey de Toledo, y de Aben Alfage, hasta que el de Toledo perdió su ciudad.

**H**IAYA Alcaturbile Rey Moro de Toledo, segū todas las chronicas, q̄ d'el tratan, siēdo mal Principe, lleno de crueldad, y otros vicios de lasciuia, vino a ser abhorrecido de sus subditos, por lo qual Abubacar alguazil y gouernador de Valēcia se alçó con las tierras de su gouernacion, y allende d'esto, careciendo de magnanimidad Real, refieren, que encerrando se en su palacio con muchas mugeres, tuuo poca cuēta con la gouernacion de sus subditos, por lo qual no solo los Christianos antiguos Muçaraues, habitantes en esta ciudad, escriuen, auer rogado a Don Alonso Rey de Castilla, Principe el mayor de todos los Reyes Catholicos d'España, q̄ emprendiese su conquista, mas aun los mesmos Moros, que tábien le aborrecian, procuraron lo mesimo con el Rey de Badajoz, dando ocasion de general odio el Rey Hiaya. Cō esta offerta passando el Rey de Badajoz a Toledo, entró en la ciudad en despecho d'el Rey Hiaya, de lo qual no plaziendo al Rey Don Alonso, corrió las tierras de Toledo, haziendo grandes talas y daños, aunque al cabo quedando Hiaya con su reyno, el Rey de Badajoz tornó a su tierra: pero el Rey Dō Alonso, escriuen, que continuó estas talas, por necessitar con hambre a aquella ciudad, cuya conquista reboluia en su pecho, y no faltan auctores, q̄ escriuen, que en siete años hizo la tala, q̄ nolo sufre la cuenta nuestra, ni aun la fuya, si bien la miran. Andado el Rey Don Alōso en estas talas, vuo batalla en el año de mil y ochēta y dos, cerca de Consuegra cō vn Principe Moro, llamado Abē Alfage, que segū manifesta el nombre era el dicho Rey de Denia, hijo de Amundafar Rey de Çaragoça, ya muerto, y siendo vencido, se encerró en el castillo de la villa: pero murió en la batalla Don Diego Rodriguez de Bituar, hijo d'el Cid. El Rey Aben Alfage con desseo de recuperar esta quiebra, entrando en tierras



de Christianos hasta Medina d'el Campo, fue otra vez vencido por Aluar Yañez Minaya. El Rey de Castilla ganando a Coria, profiguió las talas d'el reyno de Toledo, cuyo Rey Hiaya no se coregiendo por ello de sus males y vicios, esciuen, que fue rogado y amonestado de los suyos, remediassé tantos daños, y en defeto, buscariá, quié lo hiziesse: pero que todo esto no apouechando nada, tornaron los Christianos Muçaraués a importunar al Rey Don Alonso, pusiessé cerco sobre esta ciudad. Cuya empresa tomando el con grande animo, de tal manera la apretó, en especial por la parte de la Vega, que el Rey Hiaya auiedo cinco años que reynaua, rendió a partido su ciudad de Toledo en veynte y cinco de Mayo, dia lueues, d'el año de mil y ochenta y tres, concordando entre las de más condiciones, que el Rey Don Alonso le ayudassé a cobrar la ciudad de Valencia, que solia ser de su señorio. Desta manera fue cobrada Toledo por los Christianos, y el Rey Hiaya reynó despues en Valencia, siendo ayudado d'el Rey Don Alonso.

## CAPITULO VII.

Como Hiaya, Rey que fue de Toledo, vino a reynar en Valencia.



VAND O el Rey Hiaya Alcadurbile perdió la ciudad de Toledo, luego fue a tierras d'el reyno de Valencia, que los años passados, antes que el reynasse, auian sido d'el dominio d'el Rey su padre, segun queda notado: pero el aguazil Abubacar auiedo años, que con la ciudad estaua rebelado, y aunque tyrano, regiendola bien, para mayor seguridad d'el estado vsurpado auia casado en esta sazón vna hija con Hamet Aben Hut Rey de Caragoça, sucesor d'el Rey Culema. Al mismo tiempo el alguazil, fallció dexando dos hijos, y vuo tanta diuision en el reyno y ciudad, adheriendose los vnos al mayor hermano y los otros al menor, que luego temieron los Moros su ruyna, pensando, que en esta diuision los conquistaria el Rey de Castilla, Principe poderoso y vencedor, por lo qual el alcayde d'el alcaçar de la ciudad, llamado Aboeça Aben Lope, quisiéa yr a Monuiedro y otras tierras de aquella comarca, que eran suyas, sino que le detuuó vn escriuano Moro Mahoma Aben Hay en Alaronxa, que le persuadió, que a talt tiempo no deuia desamparar la ciudad, sino defenderla. Vista la diuision de los hermanos, algunos fueron de parecer, que se deuián dar a Aben Hut Rey de Caragoça, y otros a Hiaya, Rey que auia sido de Toledo, pues el Rey Almenon su padre auia sido señor de aquel reyno. Con esta segunda schisma el Rey Hiaya tomó animo de apoderarse de Valencia, y juntando sus gentes, embió tambien el Rey Don Alonso en su fauor a Aluar Yañez Minaya, segun el concierto de la rendicion de Toledo, y acercandose a Valencia, tentó el negocio con blandura, y los Moros de Valencia, temiendo al poder d'el Rey de Castilla, entregaron se al Rey Hiaya, al qual dió las llaués de la ciudad y su alcaçar el alcayde Moro Aboeça Aben Lope. En el mismo tiempo falleciendo Hamet Aben Hut, Rey de Caragoça, sucedióle en el reyno Iuceph Aben Hut. Desta manera el Rey Hiaya Alcadurbile, vino a reynar en Valencia, con fauor d'el Rey de Castilla. El Rey Hiaya aborrecia interiormente al alcayde Aben Lope, por auer los años passados seguido contra el al alguazil Abubacar: pero auia le menester tanto, que remitió a el todo el gouierno, siendo el alcayde tan prudente, que có obras de fidelidad que hizo, faneó el odio, conuertriendole en tanta gracia, que vino a priuar y mandar más que antes. Con todo esto, no se teniendo el Rey Hiaya



Hiaya por muy assegurado d'el estado, no osaua dar licencia a Aluar Yañez Minaya y a sus gentes, para tornar a Castilla, por lo qual con el grande sueldo de la gente siendo le forçoso echar muchos tributos, eran grauemente vexados los Moros. En Xatiua estaua vn arracz, por nombre Aben Macor, que no pareciódo como los de mas alcaydes de la tierra ante el Rey Hiaya, le embió a mandar, que fuesse a Valencia: pero escusando se d'esto, aunque en todo lo de mas se allanó, assi en el dar de los presentes, como en quanto el Rey Hiaya queria, no contento de solo esto, fue en compañía de Aluar Yañez contra el, y durando mucho el assidio, llamó el alcayde Aben Macor en su fauor a Abé Hut Rey de Denia, el qual embiando a vn caudillo suyo con muchas gentes, apoderó se de Xatiua, de donde perdida la esperança, tornó el Rey Hiaya para Valencia, y dió muchas possessiones a Aluar Yañez, porque no tornasse a Castilla.

## CAPITULO VIII.

De la passada de los Moros Almorauides a España, y vnion  
segunda de los Moros d'España con los de Africa.

15 **E**N este tiempo, siendo el mayor Principe de los Moros Almunca-  
muz Aben Amet Rey de Seuilla, el segúdo d'este nombre, tenia vna  
hija de grande hermosura y discrecion, llamada Çayda, que estado  
20 Don Alonso Rey de Castilla biudo de diuersas mugeres, casó con  
el, mudando en el Baptifino el nombre de Çayda, en Doña Maria, que fue Rey-  
na de Castilla y Leon, y vuo d'ella vn hijo, llamado Don Sancho, que en vida  
d'el padre fue muerto, y en dote obruuo los pueblos señalados en la historia  
d'el mesmo Rey Don Alonso. El qual mediante este matrimonio, tomando grã-  
de familiaridad con los Moros, vasallos d'el Rey su suegro, y desseando, que al  
25 mesmo y al suegro fuesen subjectos todos los Moros d'España, embió a instã-  
cia d'el suegro a rogar a Iuceph Aben Tefin Rey de Africa, ya nombrado, le em-  
biasse sus Moros Almorauides, para sujetar a su dominio a los Reyes de Çara-  
goça y Denia y a los de mas Principes Moros d'España, y el por complazer al  
30 Rey Don Alonso, amigo suyo, embió enel año de mil y ochenta y siete a vn ca-  
pitan, llamado Ali Aben Axa, alguazil mayor de Marruecos, que con grandes  
compañias de Almorauides, y de potencia crescida d'otros Moros Africanos,  
passando a Andaluzia, no tardó, en desauenirse con Almuncamuz Aben A-  
met, Rey de Seuilla, y venido a rompimiento, fue vencido y muerto el Rey A-  
ben Amet, auiendo veynte años que reynaua. D'esta forma passando a España,  
35 los Moros Almorauides, se rendieron luego a su capitan Hali Aben Axa todos  
los Moros de las prouincias d'España, deziendo, q querian mas guardar los ca-  
mellos de los Moros Africanos, q los puercos de los Christianos Españoles, y cõ  
tã prospero successo, ageno de su comissio, ensoberueció se tãto Hali Aben Axa, q  
con alas, en daño proprio nascidas, rebelãdo se contra el Rey Iuceph Abé Tefin  
40 su señor, tyranizó el dominio de los Moros d'España, cuyo Miramomelin se lla-  
mó, resuscitãdo el titulo de los Reyes passados d'e Cordoba, y con la vnion y cõ-  
solidacion de las fuerças, los Moros dexarõ de pagar tributo a los Christianos.

PASSANDO de aqui la ambicion d'el tyrano Hali Aben Axa, con verse en  
tal estado, desseo cobrar las tierras, que el Rey Don Alonso auia tomado en do-  
te con la Reyna Doña Maria la Çayda, y entró en el reyno de Toledo cõ grãdes  
45 gentes, a cuyo encuentro embió el Rey Don Alonso dos condes con sus gentes,  
las quales en vna batalla, que vuieron en Roda, siendo vencidas, Hali Aben  
Axa pudo executar sus desseos, no tardando en cobrar los dichos pueblos con  
faci-



1088 facilidad, por estar todos ocupados de Moros. El Rey Don Alonso sintiendo  
 grauemente esta quiebra, aunque tornó a congregar mayores gentes en el año  
 siguiente de mil y ochenta y ocho, fue tambien desgraciado en este, porque  
 tornando a vna rezia batalla, vueron la victoria los Moros. Con todo esto no  
 afloxando el Rey Don Alonso, se rehizo con mucha diligencia, y entró con  
 grande poder en Andaluzia, donde en la ciudad de Cordoba estaua el tyrano  
 Hali Aben Axa, el qual, fue tanto el miedo que vuo de su grande poder, que de  
 vencedor haziendo se vencido, no solo se constituyó por vasallo d'el Rey Don  
 Alóso, mas aun dando le muchas riquezas, obtuuo la paz, cō que tornó a Ca-  
 stilla con grãde gloria y triumpho el Rey Don Alonso. El qual queriēdo domi-  
 nar a los Moros de Aragon, fue sobre Çaragoça, y aunque sus vezinos se le que-  
 rian dar por vasallos, no siendo contento, sino le entregauan la ciudad, sucedió  
 entre tanto, que Iuceph Aben Tefin, Rey de los Almorauides y Miramomelin  
 de Africa, passando con grãdes gentes a España, cessó lo vno y lo otro. Este Rey  
 con la venida personal hizo grandes effectos en España, porque no solo prēdió  
 al tyrano Hali Aben Axa en la ciudad de Seuilla, donde se auia fortalecido, mas  
 aū le hizo cortar la cabeça, como a desleal y traydor, y luego se apoderó de Cor-  
 doba, q̄ estaua en poder de vn hijo de Almúcamus, Rey q̄ fue de Seuilla. Cō tan  
 espãtosos discursos, de breuissimo tiēpo, rēdiēdose le toda la Andaluzia, no tar-  
 darō en hazer lo mesmo casi todos los de mas pueblos, q̄ Moros possēyã en Espa-  
 ña, especialmēte las tierras q̄ cōfinan cō Andaluzia, cō mayor submission q̄ las  
 de Valēcia, Aragon y Cathaluña, con q̄ los Moros d'España y Africa tornarō a v-  
 nirse de baxo de vn vniuersal Rey Miramomelin, auiedo trezientos y treynta y  
 quatro años andado diuisos y separados, los de alli en Principes d'el linaje de A-  
 bē Alabeci, hasta este Rey, y los de aqui en el de Abē Humaya desde q̄ en Espa-  
 ña comēçó a reynar Abderrahamē, primero d'este nōbre, Rey de Cordoba y Mi-  
 ramomelin d'España. Los Moros d'España, mediãte esta vniō, dexãdo de pagar  
 tributo a los Christianos en cinquēta y cinco años, estuuiērō vnidos cō los Mo-  
 ros de Africa, como la historia lo declarará. El Rey Dō Alóso en el año seguiēte  
 de mil y ochenta y nueue, tornãdo a jutar vn poderoso exercito, corrió las ti-  
 erras de los Moros hasta la Andaluzia, haziēdo grãdes daños, talas y destrucio-  
 nes, no osando fallir ala defensa el Miramomelin Iuceph, aunque en su seruicio  
 estaua con muchos Christianos vn cōde, llamado Dō Garcia Ordoñez, por lo  
 qual tornó este Catholico Rey a Castilla cō grãde honor y fama. Despues que  
 el Rey Iuceph se detuuo algo en España, a ordenar las cosas de las tierras ad-  
 quiridas, tornando a Africa, hizo su assiento y filla en la ciudad de Marruecos,  
 y su muerte y sucessor señalará la historia en su lugar.

## CAPITVLO IX.

De la muerte de Hiaya, Rey de Valencia, y como el Cid la conquistó.

**E**N tanto que estas guerras de los Moros Almorauides passauã, de la  
 manera que sumariamente se han referido, Hiaya Rey de Valencia,  
 que durante ellas se auia sometido a la volūtad d'ellos, como los de  
 mas Reyes Moros de diuersas ciudades d'España, padeció hartos  
 trabajos, rebelandose los Moros con pueblos y fortalezas, especialmente el  
 Rey de Denia le hizo mucha guerra. Estando las cosas en estos meritos, el Cid  
 con la buelta d'el Rey Iuceph Aben Tefin, por auer se diminuydo el poder de  
 los Almorauides, tornó a la ciudad de Çaragoça, de cuyo Rey Iuceph Aben  
 Hut



Hut siendo bien recibido, passó con el a Valécia, cuyo dominio pretendian cõ muchas formas y astucias los Reyes de Çaragoça y Denia, cada vno para si: pero el Cid se gouernó tan discretamente, que no solo al Rey Hiaya conferuó en su estado, por ser cosa q̄ tocava al Rey de Castilla su señor, q̄ mucho d' este negocio holgaua, mas aun al conde de Barcelona Don Ramon Berenguer, q̄ en ayuda d' el Rey de Çaragoça auia cercado a Valencia, compelió, a tornar en paz a su casa, haziendo allende d' esto, que los pueblos obedeciessen al Rey Hiaya. A cuyo enemigo el Rey de Denia, auiedo le corrido la tierra, dió el Rey de Denia mucha suma de hazienda al conde de Barcelona, para que le ayudasse contra el Cid, el qual, escriuen, que venció en batalla al conde, que despues no tardó en hazer se amigo d' el Cid. De pesar d' este quebranto, falleciendo el Rey de Denia, sucedió le vn hijo suyo, que luego haziendo se vasallo d' el Cid, vino este famoso capitan, a quedar tan señor de Valencia, que no hazia el Rey Hiaya, mas de lo que el queria. El Cid a ruego de Almizaren Rey de Çaragoça, hijo d' el Rey Iuceph, tornando a Çaragoça, vuo en Valencia diferencias entre vn alguazil Moro d' el Cid, llamado Abé Alfaraz, y vn alcayde Moro, por nombre Aben Iaf. El qual haziendo yr a Valencia a los Moros Almorauides, fue parte para apoderar se de la ciudad y su alcaçar, en el qual prendiendo al alguazil Aben Alfaraz, aunque echó a huir el Rey Hiaya, auiedo sacado primero mucha hazienda, siendo d' ello auifado Aben Iaf, tuuo tanta cudicia de las riquezas y joyas d' el Rey, que por auer las mas cubiertamente, le mató vna noche, y dió le vil sepultura, teniendo tan infelice fin Hiaya Rey de Valencia, vltimo Rey Moro de Toledo.

CON tales medios Aben Iaf, viendo se constituydo en el señorío de Valencia, como tyrano andaua con grande recato y guarda, aunque el supremo dominio quedó a los Almorauides. Quando el Cid supo en Çaragoça la muerte d' el Rey Hiaya su amigo, fue tanta la pena, que recibió, que luego tornando con grande yra al reyno de Valencia, sin tardar se le dieron Aboeça Aben Lope y Aben Racin y otros principales Moros de aquel reyno, que conoscián el grãde valor y virtud militar d' el Cid, el qual poniendo cerco sobre Valencia, tentaron por vna parte los Moros, auer mas fauor de los Almorauides, y por otra el Rey de Çaragoça procuraua en estas sediciones, que al mesmo tomassen por Rey, aunque el Cid apretado fuertemente la ciudad, no vuo efecto lo vno ni lo otro, reduziendo a la ciudad, a echar a los Almorauides d' el presidio, y quedar se ellos y Aben Iaf por tributarios d' el Cid. No tardaró con todo esto en desconcertarse el Cid y los Moros de Valencia, porque Aben Iaf dando al Cid vna huerta cerca de la ciudad, y a esta causa quitando los Moros la obediencia a Aben Iaf, el Cid tornó a poner cerco sobre Valencia, en cuyo socorro aunque acudieron muchos Almorauides, tornaron sin atreuerse a pelear, con que rendiendo se le todo el resto d' el reyno, juntó mayor copia de gentes, y apretó tan rezio la ciudad, q̄ los de Valencia boluieron al señorío de Aben Iaf. El qual tratando de medios de paz con el Cid, no guardó su palabra, y assi el Cid indignado se mas, puso en tanto trabajo a la ciudad, que necessitando a los Moros a pedir ayuda al Rey de Çaragoça con diuersos mēajeros, como el ni los Almorauides no los socorriessen, fue tanta su hambre y trabajo, que auiendo diez meses que estauan cercados, entregaron su ciudad de Valencia al Cid. Escriuen algunos, que esta preclara ciudad fue ganada en el año passado de mil y ochenta y siete y otros, que al tiempo q̄ Hali Aben Axa passó a España y ysurpó la tierra

de los



de los Moros, fue tomado por el Cid, en tãto que aquel tyrano andaua apoderãdose de las tierras de los Moros d'España: pero diuersas razones eficaces militã en contrario, para la credulidad y affirmaciõ de auer sucedido esto, despues que Iuceph Aben Tefin Rey de los Almorauides tornó a Africa.

## CAPITULO X.

De los successos d'el Cid en Valencia hasta su muerte, y successiõ de los Reyes Moros Almorauides.



VANDO el Cid Ruy Diaz de Buiar se vió señor de tan excelente ciudad como Valencia, vuo en su poder a Abé Iaf y a los de mas matadores d'el Rey Hiaya, de los quales alléde de hazer la justicia, q̄ su graue crimé de traycion cõtra la persona Real merecia, no tardó en echar de la ciudad a los Moros, ecepto a los que conosciã y extimaua por confiables, y entendiendo en estas cosas, vinieron contra el muchos Almorauides de Seuilla y d'el resto de Andaluzia, donde su poder era mayor que en ninguna region de Moros d'España, a los quales venciendo, echó de la tierra, y les tomó lo que trayan. Con estos successos, el Cid queriendo como Catholico Principe proueer en las cosas de la religion, escriuen, que puso por Obispo d'esta ciudad a vn venerable varon, de nacion Frãces, llamado Hieronymo, aquiẽ en el año de mil y nouenta y seys Don Bernado Arçobispo de Toledo auia traydo de Frãcia para España, al tiempo que este venerable Primado queriẽdo en el dicho año passar a la conquista de la tierra Sãta, le hizo boluer de Roma el Papa Urbano segundo, como queda escrito en la historia d'el dicho Rey Don Alõso. Con sola esta razon se conuence la opinion de los que dizen, auer el Cid conquistado a Valencia antes de la venida de los Almorauides, por ser cosa muy cierta, que en el dicho año de nouenta y seys fue el principio de la passada de los Christianos Occidentales con el duque Godfredo de Bullon a la conquista de la tierra Sãta, para donde el Primado Don Bernardo partiendo en el dicho tiempo, y boluiendo de Roma, traxó de Frãcia al dicho Obispo de Valécia. Quando el Cid se vió señor de Valécia, hizo llevar de Castilla a Doña Ximena Gomez su muger y a sus dos hijas Doña Eluira y Doña Sol, las quales estando en esta ciudad, pasaron de Africa muchos Moros Almorauides de Marruecos, que por el Cid su padre fueron vencidos con grande quebranto, y despues auiendo se casado estas infantas con los infantes de Carrion, tornaron a venir Almorauides de Africa, y fueron tambien vencidos, y sucedió d'ellas y de sus maridos lo que en la historia d'el Rey Don Alonso, queda escrito, y con tanto el Cid no tuõ mas guerras con los Moros. Vn alcalde Moro, muy familiar suyo, que era alfaqui por nombre Alfaraxi, se tornó Christiano, llamandose Gil Diaz, que fue hombre muy sabio. Ya que la fin de los dias d'este inuencible Principe Cid Ruy Dias se acercó, tuuo auiso, que los Almorauides tornauan cõtra el, por lo qual echó de la ciudad a los Moros que restauan, y dende a poco falleció en el año de mil y nouenta y ocho, estando los Almorauides sobre Valencia, la qual desamparando, fallieron el Obispo Don Hieronymo y la rezien biuda Doña Ximena Gomez con el cuerpo d'el Cid, y de camino refieren, que venciendo y desualijando a los enemigos, vinieron a Castilla, donde en Sanct Pedro de Cardena pusieron su cuerpo. Los Moros que el Cid auia echado de Valencia, quando vieron yr a los Christianos, temiendo de alguna cautela y ardid d'el Cid, por ignorar su muerte, no se atreueron en algun rato, a entrar en la ciudad: pero auiendo la primero catado Aben Alfaraz, ya nombrado, lo hi-



lo hizieron, tornando d'esta forma la ciudad de Valencia, següda y vltima vez a poder de Moros.

IVC EPH Abé Tefin, primer Rey de los Moros Almorauides, falleció cerca d'el año de mil y ciento, auiendo treynta y dos años poco mas o menos q reynaua en Marruecos, y doze años sobre los Moros d'España. Sucedióle su hijo Hali Aben Tefin segundo Rey de los Almorauides d'España y Africa, el qual como Principe, que con sangre heruiente començaua a reynar, teniendo gana de alcançar honra y reputacion en guerras contra Christianos, conuocó en Africa grande poder de sus Moros Almorauides, con los quales pasó a España, y allegando en ella otros muchos Moros, vino con grande potencia contra el reyno de Toledo, cuyo Rey Don Alonso por su fenetud, lleno de catholicos y belicosos dias, y dolécias ordinarias, no pudiendo fallir cōtra el en persona, embió al infante Don Sancho, primogenito de los reynos, en compañía d'el conde Don García de Cabra su ayo y de otros grandes señores por dar mayor animo a las gentes, y venidos a batalla cerca de Vcles, fueron los Christianos vencidos, con muerte d'el infante vnico hijo varon d'el Rey su padre, que de tiernos años era y con la de su ayo. Enel año de mil y ciento y dos, Don Ramon Arnaldo Berenguer, onzeno conde de Barcelona en compañía de vna armada de Genoua y Pifa, pasó a la ysla de Mallorca, y tomó la ciudad, la qual dexando en poder de los Genoueses, tornó a Barcelona, que con su ausencia los Moros de la frontera de Cathaluña la auian assidiado, y no osando esperar le, alçaron el cerco, y seguiendo su alcáçe, les hizo tãto daño, que a su ruego les dió tregua, quedando por sus vasallos: pero entre tanto los Genoueses dado la ciudad de Mallorca a los Moros por mucha suma de dineros, tornó Mallorca a su poder. La perdida de la batalla de Vcles, aunque auia sido de grãde quiebra a los Christianos, fueron muchos los tráces de armas, que despues sucedieron porque los Moros estuuieron en paz en algunos años, sin atreuer se a tentar de nueuo al Rey Don Alonso, cuyo animo brauo, ya que sabia sufrir aduersidades, siendo dotado de grande constancia en resistir a los fuertes, los Moros cōtentandose con lo hecho, no curaron de continuar la guerra començada, sino de conseruar lo suyo.

## CAPITVLO XI.

De las grandes tierras que los Moros yuan perdiendo en diuerfas prouincias d'España, y vltima suceßion de los Reyes Moros Almorauides.

**A**s cosas de los Moros d'España auiendo estado de la manera q visto queda, sin duda el Rey Don Alonso, despues que ganó a Toledo, viera conquistado muchos pueblos y regiones de Moros, si los pecados y demeritos de las gentes no vuieron dado matheria, a procurar la passada a España de los Moros Almorauides: pero con esta ocasion, viniéndose las fuerças de los Moros d'España, especialmente de la Andaluzia con los de Africa, no fue parte este Catholico Rey, para poder mas ampliar los limites de la religion Christiana, y reynos suyos: pero no obstante la vejez y largos trabajos, juntó sus gentes enel año de mil y ciento y seys, y entrando con grande potencia en las tierras de los Moros Almorauides, sin ser ellos partes para defenderse les, corrió y taló muchas tierras fuyas, en las quales tomando grande despojo de hazienda, tornó triumphante a la ciudad de Toledo, auiendo saneado los daños passados, aunque no la muerte d'el infante su hijo. Los Christianos y Moros estuuieron en paz los dias restantes

RRRRr de la



- de la vida d'el Rey Don Alonso, sin q' el Rey Hali Aben Tefin, que en Marruecos estaua, se atreuiesse a hazer otros mouimiéto contra el Rey Don Alófo, el qual despues d'esta guerra biuiédo solos dos años, falleció en Toledo enel año
- 1108** de mil y ciento y ocho, y sucedieró le en los reynos su yerno Don Alonso, septimo d'este nóbre Rey de Aragó y Nauarra, que luego a exéplo d'el suegro se intituló Emperador d'España y su muger la Reyna Doña Vrraca, hija y credera d'el Rey Don Alonso, por cuya fin los Moros tornaron a su poder la ciudad de Coria con algunas mas tierras. El Emperador Don Alonso Rey de Castilla, Aragon y Nauarra, començando a guerrear a los Moros de las fronteras de Aragon y Nauarra, les ganó muchos pueblos, especialmente Exea, Thauste, Borja, Magallon, y enel año de mil y ciento y diez venciendo y matando en baralla a Abuaçalen, Rey Moro de Çaragoça cerca de Valtierra, ganó despues a Morella, continuando con santas victorias las catholicas guerras en augmento de la religion Christiana y de sus reynos seruiendose en ellas no solo de las gentes de sus reynos de Aragon y Nauarra y de las de Castilla, mas tambien de Francia, que veniá a sueldo d'este Principe Catholico. El qual enel año
- 1110** de mil y ciéto y quatorze tomó la ciudad de Tudela de Ebro, pueblo muy principal, y antes y despues este Rey siendo muy valeroso Principe, continuó grandes guerras contra Moros, de quienes, como en la historia de Nauarra en su vida queda visto, hizo tantas conquistas, que solo el ganó casi todo lo principal y de mayor cuenta, que el reyno de Aragon posee, siendo la cabeça de todo ello la noble ciudad de Çaragoça, que ganó enel año de mil y ciéto y diez y ocho. Despues perdieron los Moros grande numero de pueblos entre los quales les tomó la ciudad de Taraçona, y despues la de Calatayud en el año de mil y ciento y veynte, con otros pueblos, los quales eran tantos y tales, que aueriguadamente enel reyno de Aragon no quedó a los Moros cosa con que a los Principes Christianos pudiesen hazer rostro, aunque en lo de Cathaluña toda via permanecieron fuertes el Rey Moro de Fraga y el de Lerida, que se dezia Aben Gama. El Emperador Don Alonso Rey de Castilla y Aragon hizo diuorcio de la Reyna Doña Vrraca su muger, por descontentos, que en negocios tocantes a su honor le causaua, segun en historias de Castilla y Nauarra se escriuió y quedando con sus reynos de Aragon y Nauarra muy aumentados, sucedió en los de Castilla casi enel año de mil y ciento y veynte y dos Don Alonso octauo d'este nombre, que despues se intituló Emperador d'España, hijo de la dicha Reyna Doña Vrraca, auido en su primer marido Don Raimon, conde de Galizia, de quien nuestra historia ha dado sufficiéte relacion, y luego enel principio de su reyno viendose apoderado de sus estados, hizo guerra a los Moros, de quienes cobrando la ciudad de Coria, les corrió a Estremadura. Siendo grande el poder y valor d'el Emperador Don Alonso Rey de Aragon y Nauarra, no contento con tan grandes conquistas, como auia hecho, venido el año de mil y ciento y veynte y cinco, corrió el reyno de Valécia, dōde los Moros recibieró infinitos daños, sin le poder hazer bastante resistencia campal. Los mesmos daños continuó este Catholico Principe en tierras de Murcia, y assoládo todo el territorio, no paró, hasta poner cerco sobre Alcaraz, aunque sin poder le tomar, partió en los primeros dias d'el año de mil y ciento
- 1114**
- 1118**
- 1120**
- 1122**
- 1125**
- 1126**
- y veynte y seys, enel qual entrando luego en las tierras de Granada, donde hizo lo mesmo, dió buelta contra la ciudad de Cordoba. Cuyos Moros saliendo le a dar batalla, los venció en vn lugar, que algunos auctores llaman Arinçol, y



çol, y con viaje tan victorioso dió buelta a sus reynos, quedando los Moros muy lastimados, por ver que los exercitos Christianos les corriã todas las tierras tan adentro, sin ser partes para la resistencia bastante. Los Moros de Portugal padecian los mesmos trabajos, porque Don Alonso Henriquez, q̄ en estos dias, tratan, q̄ se intitulaua duque de Portugal, les ganó en el año de mil y ciēto y veynte y siete a Leyra y Torresnouas, y cada dia les yua tomando tierras. 1127

PASSADAS estas cosas, los Moros començaron a hazer mal en el reyno de Toledo, de donde el Rey Don Alonso saliendo con muchas gentes, entró en las tierras que possēyan los Almorauides, de quienes ganó con largo cerco a Calatraua, y passando adelante tomó a Alarcos, Caracuel, y Almodouar d'el Campo, con otros pueblos de sus contornos, y algunos assolando, fortificó otros, sucedieron estas guerras cerca d'el año de mil y ciento y treynta, 1130

reynando entre los Moros d'España y Africa Albo Hali Aben Tefin, tercero y vltimo Rey de los Almorauides, hijo d'el Rey Hali, y nieto d'el Rey Iuceph. Estando en España en estos meritos las cosas de los Moros Almorauides, Don Alonso Rey de Castilla, auiendo estendido en la guerra passada los limites d'el reyno de Toledo, házia la sierra Morena, pasó adelante, entrando en Andaluzia con grãde exercito en este año de mil y ciēto y treynta, y puso cerco sobre la ciudad de Iacn, la qual de tal manera defendieron los Moros, que puesto caso, que el cerco fallió largo, no la pudiendo tomar en principio d'el año de mil y ciento y treynta y vno el Rey Don Alōso boluió a Castilla, auiendo los Moros Almorauides defendido bien su ciudad. Despues por negocios arduos, que al Rey Don Alonso se le offrecieron en los reynos de Aragon y Navarra, vuo quietud entre los Moros y los Christianos de Castilla. Passadas estas cosas, despues de algunos años, que entre Christianos y Moros auia quietud, se mouió guerra entre los Portugueses y Ysmar, Rey Moro y otros Principes Moros aliados suyos, q̄ de las historias de Portugal constã auer sido quatro o segun otros cinco, y en el año de mil y ciento y treynta y nueue Don Alonso Henriquez, duque de Portugal en veynte y cinco dias d'el mes de Julio, siendo alçado por Rey de Portugal, en el mesmo dia de su eleuacion dió batalla campal al Rey Ysmar, y a los otros Principes Moros, que en tierras de Portugal tenian sus estados, y venciendo a todos, quedó con grande gloria y honra, como en su historia queda visto. Queriendo el Rey Ysmar recuperar esta quiebra, vino sobre Leyra en el año seguinte de mil y ciento y quarenta con desso de cobrarla, y tomó el pueblo, que estaua a cargo d'el prior de Santa Cruz de Coymbra, aunque despues el prior entrando en tierras de Moros, no solo ganó a Ronches, mas aun por otra parte el Rey Don Alonso Henriquez cobró a Leyra. 1131

Despues por negocios arduos, que al Rey Don Alonso se le offrecieron en los reynos de Aragon y Navarra, vuo quietud entre los Moros y los Christianos de Castilla. Passadas estas cosas, despues de algunos años, que entre Christianos y Moros auia quietud, se mouió guerra entre los Portugueses y Ysmar, Rey Moro y otros Principes Moros aliados suyos, q̄ de las historias de Portugal constã auer sido quatro o segun otros cinco, y en el año de mil y ciento y treynta y nueue Don Alonso Henriquez, duque de Portugal en veynte y cinco dias d'el mes de Julio, siendo alçado por Rey de Portugal, en el mesmo dia de su eleuacion dió batalla campal al Rey Ysmar, y a los otros Principes Moros, que en tierras de Portugal tenian sus estados, y venciendo a todos, quedó con grande gloria y honra, como en su historia queda visto. Queriendo el Rey Ysmar recuperar esta quiebra, vino sobre Leyra en el año seguinte de mil y ciento y quarenta con desso de cobrarla, y tomó el pueblo, que estaua a cargo d'el prior de Santa Cruz de Coymbra, aunque despues el prior entrando en tierras de Moros, no solo ganó a Ronches, mas aun por otra parte el Rey Don Alonso Henriquez cobró a Leyra. 1139

Despues por negocios arduos, que al Rey Don Alonso se le offrecieron en los reynos de Aragon y Navarra, vuo quietud entre los Moros y los Christianos de Castilla. Passadas estas cosas, despues de algunos años, que entre Christianos y Moros auia quietud, se mouió guerra entre los Portugueses y Ysmar, Rey Moro y otros Principes Moros aliados suyos, q̄ de las historias de Portugal constã auer sido quatro o segun otros cinco, y en el año de mil y ciento y treynta y nueue Don Alonso Henriquez, duque de Portugal en veynte y cinco dias d'el mes de Julio, siendo alçado por Rey de Portugal, en el mesmo dia de su eleuacion dió batalla campal al Rey Ysmar, y a los otros Principes Moros, que en tierras de Portugal tenian sus estados, y venciendo a todos, quedó con grande gloria y honra, como en su historia queda visto. Queriendo el Rey Ysmar recuperar esta quiebra, vino sobre Leyra en el año seguinte de mil y ciento y quarenta con desso de cobrarla, y tomó el pueblo, que estaua a cargo d'el prior de Santa Cruz de Coymbra, aunque despues el prior entrando en tierras de Moros, no solo ganó a Ronches, mas aun por otra parte el Rey Don Alonso Henriquez cobró a Leyra. 1140

## CAPITVLO XII.

Como florecieron en España entre los Moros Auicena, Aben Royz, y Zoar, y obras que escriuieron.



EN estos tiēpos florecierō en la ciudad de Cordoba muchos doctissimos varones en sciēcias humanas cō singular gloria y loor, y vniuersal vtilidad de las gētes, especialmēte Albo Hali Auinceni, llamado comunmente Auicena, varon de clarissimo y eminentissimo ingenio, q̄ por la excelēcia de sus grãdes letras, y ser, segū algunos, hijo de Rey, es cognominado Principe. El qual escriuió vn marauilloso libro, donde toda la logica y natural



natural philosophia puso en muchos volumenes, y también escriuió mas claro que ninguno la metaphysica. Allende d'esto distinguió toda la medicina en cinco libros, en los quales se llama interprete de Galeno, y escriuió de las virtudes d'el coraçon, y de la Tiriaca, de Diluuijs, de Alchimia, de Colica, y otras muchas obras en lengua Arabiga, de la qual fueron conuertidas en la Latina. Este sapientissimo Principe, a quien Mesue y Zoar llaman Albo Hali, dizē, que murió con veneno, que le dió Aben Royz, llamado de otra manera Auerroiz: pero que antes d'el fallecimiento hizo matar a Aben Royz. Lo que sienten algunos d'estas obras de Auicena, que no escriuió el mesmo, sino que veynte y quatro grandes philosophos, y medicos las ordenaron, y publicaron de baxo de titulo y nombre de su Principe y Rey, coincide y corresponde bien en algunas cosas, porque en esta fazon, segun se vee claro, Reynaua entre los Moros d'España y Africa el Rey Albo Hali, y tambien ayuda a esto el llamar algunos al mesmo Auicena Albo Hali, o Albo Halin, que todo es vno, y si debaxo d'el titulo y nombre de Albo Hali, que era tan grãde Rey de los Almorauides, qui- fieron los veynte y quatro sabios varones Moros publicar sus obras, muy biē se corresponden el nombre y el tiempo, que a Auicena señalan.

TAMBIEN floreció en la ciudad de Cordoba en estos tiempos el mesmo Aben Royz, que por singular merito y excelencia es cognominado Comentador y interprete de Aristoteles, por auer declarado y expuesto sus obras con singular juyzio, y fue grande emulo de Auicena. Escriuió este doctissimo varon de *Substancia orbis*, de *Seçtis*, de *Tiriaca*, de *Diluuijs*, y vn hermoso libro de medicina, y otras obras con que aprouechó a las gentes, y ilustró a España, y mucho mas a la ciudad de Cordoba.

DONDE floreció tambien en estos tiempos Aben Zoar, antes nombrado, singular philosopho y medico, cognominado el Sabio, el qual biuió en ciento y treynta y cinco años, y a los quarēta començó a praticar la medicina, la qual professando en nouenta y cinco años, escriuió en su lengua Arabiga vn libro, llamado *Tafiro*, y otras obras, auiendo rebuelto y visto a toda la medicina. Todos estos excellentissimos varones contemporaneos escriuieron en lengua Arabiga, llamada Morisca.

## CAPITULO XIII.

De las grandes diferencias, que nascieron en Africa entre los Moros Almorauides, y Almohades y tierras que los Principes Christianos ganaron a los Almorauides en España.



REYNANDO entre los Moros Almorauides el dicho Albo Hali Abé Tefin, Miramomelin d'España y Africa, florecia en letras entre los Moros Africanos vn philosopho, llamado Abé Thumert, muy docto en la astrologia judiciaria, el qual persuadió a vn mancebo, llamado Abdelmō, q̄ auia de reynar sobre los Moros, y seria el mayor Principe d'ellos y su Miramomelin. Aunque este mancebo Abdelmon era de baxo suelo, hijo de vn ollero, persona q̄ biuia de hazer cosas de barro, que los Moros llaman alfaharero, no careciendo de animo alto y ambicioso, dió tanto credito a los prognosticos d'el philosopho Aben Thumert, que juntandose con vn Moro religioso, por nombre Almohadi, muy eloquente varon en la lengua Morisca, y tenido entre los Moros en grande precio y reuerencia, por ser muy perito en el Alcorā y en las de mas vanidades de su secta Mahometana, le reueló el prognostico de Aben Thumert, rogando le, tuuiesse por bien, de fauorecer le en aquel arduo



arduo negocio, que dezia ser le d'el cielo prometido, y en remuneracion d'ello, le haria el mayor de todos los Moros. Almohadi cō tan grāde soborno de espectatiua, prometiēdo le, de ayudar, tuuo por el mejor camino, introducir nouedades en su religion, començando a interpretar las cosas d'el Alcoran con tan  
 5 nuevas exposiciones, y cosas al pueblo gratas y desseadas, que gustando d'ello los Moros Africanos, y admirandose como simples y supersticiosos, si antes letenian por grande y santo Moro, vinieron despues a estimar le por profeta de Dios. Con tan buenos principios, por Abdelmon desseados, començó Almohadi, a discurrir por todas las prouincias Africanas, y siendo en todas partes a-  
 10 cogido, y casi ydolatrado, vino, a persuadir, y hazer creer a las gentes, que aquel mácebo Abdelmō descēdia de la santa y Real sangre de su propheta Mahoma, y que era hombre embiado de Dios, en cuya virtud auia de conuertir a todo el mundo a la secta de Mahoma, y con estos y otros semejantes embaymientos, vino Abdelmon, a ser tan reuerenciado y amado de las gentes, quanto no era  
 15 marauilla. Procediēdo Almohadi en sus intētos, se atreuió poco a poco a dezir mal, no solo d'el Rey Albo Hali, y de sus Almorauides, mas aū d'el Alcalifa de Baldac, su sumo alfaqui y de los de mas Principes Moros y alfaquies, q̄ son sus sacerdotes, procediēdo en sus discursos con tanto animo y desuerguença, que dando a entēder, que los Reyes Almorauides eran tyranos, que a los d'el linaje  
 20 de Aben Alabeci, descendiētes de la sangre de Mahoma, auian priuado de los reynos con violencia, y que a este Abdelmō pertenecia el dominio de los Moros, como a hombre embiado de Dios, y descendiente de la rodilla y sangre de Mahoma, tomaron muchos caualleros y pueblos Africanos las armas contra el Rey Albo Hali, ayudando de su parte a lo mesmo el philosopho Aben The-  
 25 mert, persuadiendo a esto proprio a las gentes, con afirmaciones de proceder estas cosas por señales y prodigios de los signos celestes. El Rey Albo Hali procurando remediar tan grandes nouedades y comociones de sus reynos, congregó sus gentes, y tuuo diuerfos encuentros y rencuentros de armas con Abdelmon, Aben Thumert y Almohadi, y con los Moros sus seguidores, que por causa de la nueva interpretacion d'el Alcoran se començauan a lla-  
 30 mar Almohades.

EN tanto que estos escandalos y schismas passauan entre los Moros Africanos, los Reyes Christianos d'España, no queriēdo perder ocasion tan legitima, quisieron valer se d'esta diuision, y rebuelta de infieles, por lo qual determinaron de hazer guerra a los Moros d'España, casi se vnieron todos. Tenia el Rey  
 35 Albo Hali en la ciudad de Cordoba, que en estos tiempos era el mayor pueblo de la Andaluzia, vn gouernador, llamado Aben Gami, contra el qual determinó de yr el Emperador Don Alonso, que siendo Principe amigo de ensalçar la corona de sus reynos, y apeteciente cosas grandes, se auia hecho los años passados coronar por Emperador de las Españas, y agora juntando sus  
 40 gentes, y siendo le compañero Don Garcia Ramirez, Rey de Nauarra, entró con grande potencia en Andaluzia, especialmente fue sobre Cordoba, cuyo gouernador no se teniendo por parte, para defender se, fallió con las llaves al Emperador Don Alonso, a quien en este año, que era de mil y ciento  
 45 y quarenta y siete, rendiendo la ciudad de Cordoba, se hizo vasallo y tributario d'el Emperador de las Españas, por cuyo mandado el venerable Don Ramon, Arçobispo de Toledo excelente y grande prelado, mundificó la mezquita, mayor bendiziendo la en yglesia cathedral, aunque la



ciudad de Cordoba quedó a los Moros, porq̄ pareciendo al Emperador sobrada la costa, que era menester, para pagar los muchos presidios ordinarios, que tan grande pueblo auia menester, se contentó, de dexarle con sus alcaçares al mesmo gouernador Aben Gami, el qual sobre el Alcoran juró fidelidad y vassallaje al Emperador. Con tanto los Catholicos Principes, muy victoriosos, passando adelante, cercaron la ciudad de Baeça, en cuyo focorro acudiendo los Moros, fueron vencidos en batalla, por lo qual dando se tambien Baeça, passaron sobre Almeria, que en este tiempo era cosa tan principal, que no sin causa suelen dezir en el reyno de Granada. *Quando Almeria era Almeria: Granada era alqueria.* Con todo esto los Principes Christianos, tomando la ciudad, hallaron en ella aquella esmeralda de Genoua, vnica joya d'el múdo, y porque el conde Don Ramon Beréguer, cuñado d'el Emperador y con el la armada de Genoua se hallaron en el assidio d'esta ciudad, fue a los Genoueses dada en recompensa de sus seruicios aquella joya, que con la deuida auctoridad es guardada en la ciudad de Genoua, y cō estos sucessos los Principes Christianos dieron buelta a sus tierras. En este mesmo año Don Alonso Henriquez, primer Rey de Portugal aprouechandose d'esta ocasion de las guerras Africanas de los Almorauides y Almohades, ganó de Moros a Santaren y el castillo de Mafora y la ciudad de Lisboa, y hizo grandes cosas contra Moros.

## CAPITULO XIII.

Como los Moros Almohades quitaron los reynos Africanos a los Almorauides, y tierras que los Principes Christianos les tomaron en España, y como los Almohades alcanzaron el señorio de los Moros d'España.



En tanto que los Principes Christianos andauan en España en las guerras, en el precedéte capitulo notadas, ardian las tierras Africanas en grandes guerras, y mucho ruydo y estruendo de armas, seguiendolos vnos a Albo Hali Aben Tefin Rey de los Moros Almorauides, q̄ pugnaua con grandes exercitos y diligencias, por defender, y conseruarse en los reynos de su padre y aguelo heredados, y los otros a Abdelmō, y sus valedores Abē Thumert y Almohadi, q̄ con la interpretaciō nueva de su secta Mahometana, y persuasiō de ser Abdelmō de la progenie y linea de Mahoma, auia comouido y alterado toda la tierra, poniendo la en diuision y parcialidades. Las quales procedierō en tanto grado, q̄ no obstáte, q̄ al principio vécio el Rey Albo Hali, los seguidores de Abdelmō y sus coadyutores Almohadi y Abē Thumert no desmayado, ni afloxado, assi en las armas, como en la persuasiō de su nueva interpretaciō de religion, y ser tyranos los Reyes Almorauides, por auer quitado, los reynos a los Reyes d'el linaje de Aben Alaueci, q̄ descendian de la Reyna Fatima, hija mayor de Mahoma, y a la fama d'estas cosas, juntandose les mas gentes, vuo entre los vnos y los otros vna batalla muy sangrienta, en la qual siendo vencidos los Moros Almorauides con muerte de su Rey Albo Hali Aben Tefin, los Almohades alcanzaron el dominio, y reynos de los Moros Africanos, no parando los sucessos suyos, hasta hazer Rey y Miramomelin a Abdelmon. El qual con semejates formas y cautelas alcançó a ser primer Rey de los Almohades de la nueva interpretacion de su secta en el dicho año de mil y ciento y quaréta y siete, q̄ fue año de los Moros de quiniéto y treyn-  
330 ta, auiedo setéta y nueue años, q̄ los Moros Almorauides tenia la monarchia de los Moros de Africa de la casa de Marruecos, y cinquéta y cinco el dominio de los Moros d'España, en especial de los pueblos Andaluzes, donde estuuieron  
mas



mas apoderados y señores, que en ninguna otra prouincia posseyda de los Moros en sus tiertas y regiones.

DE la manera, que visto queda, los Moros Almohades, y su primer Rey Abdelmon alcançando el poderio y reynos Africanos, en tanto que ellos, como victoriosos, andauan apoderando se de las prouincias de Africa, llegó el año següente de mil y ciento y quarenta y ocho, en el qual Don Alonso Henriquez Rey de Portugal, que con las victorias passadas tenia aun mayor animo, continuó las guerras de los Moros de sus fronteras, que por estas differéncias, de los Almorauides y Almohades, estando casi sin caudillo ni defensor, les ganó en la region de Portugal, a Aláquer, Torresuedras, y en estas guerras, q̄ desde su principio duraron seys años, ganó mas a Alcaçar de Sal y a Eborá, Yelues, Moura, Serpa y otras tierras y fortalezas de la prouincia de Alentejo hasta Beja, obrádo grandes effectos contra Moros. En este mesmo año Don Ramon Berenguer, duodécimo conde de Barcelona, hizo guerra a los Moros de sus fronteras, de quienes tomó a Lerida y Fraga, y tábien Don Armengol conde de Vrgel, ganó a Alguaira, Albefa, Almenara, Coruines, Algerri, Alcarraz, Tamarit, Litera, y otras tierras y fortalezas. Si en esta historia de los Reyes Moros ha venido el curioso lector cō atécion, aura visto, y colegido, q̄ los Principes Christianos hazía notables conquistas en tiépo que los Moros andauan en semejantes diuisiones, y no solo en lo pasado, mas aun en lo futuro, si lo q̄ resta leyéren con este auiso, conoscerá lo mesmo, que aun quádo totalmente vinieron los Reyes Moros de Granada a ser echados d'España, fue por causa, de diuisiones y schismas de Reyes, como la historia lo mostrará, muy euidentemente en el libro quarenta d' esta obra, que será el vltimo. El mesmo Don Ramon Berenguer, conde de Barcelona, llamado Principe de Aragon, profeguiendo las guerras de los Moros, escriuen, que ganó la ciudad de Tortosa en el año de mil y ciento y cinqueta, teniendo la cercada por tierra y agua, con que cada dia se estendian los limites de los señorios de los Catholicos Principes d'España.

II 48

II 50

ALMOHADI, nueuo interprete de la secta Mahometana, y de su ridiculoso libro d'el Alcoran, puso sus pensamientos en las cosas de los Moros d'España, y no contento de auer hecho Miramomelin de Africa a Abdelmon, pretendiéndolo alcançar le el dominio de los Moros d' esta parte, segun los Almorauides le auian tenido, dexando en Marruecos a Aben Thumert, y tomando consigo al nueuo Rey Abdelmon, pasó con grande animo y diligencia a España casi en el dicho año de mil y ciento y cinquenta con muchas gentes victoriosas de los successos passados, y con la demonstracion y publicacion de la interpretacion de la nueva religion, dieron se le luego con facilidad los Moros d'España, los quales abraçando la nueva doctrina, no menos pestilécial, que la passada y de muy mayor emulacion a la religion Christiana, quedó Abdelmon, por vniuersal Rey y Miramomelin d'España y Africa. Quando con estas formas comenzaron el Rey Abdelmon y sus Moros Almohades a introducir su nueva religion y ritos en los Moros d'España, fue tanto el odio, que mostraron, no solo a la religion passada de los Moros mesmos, haziédo les recibir sus nuevas supersticiones, mas aun a las reliquias de los Christianos Muçaraues, habitantes en los pueblos principales suyos, donde la centella de la santa Fe Catholica no se auia hasta estos dias estinguido d'el todo, y causaron tãta persecucion, que aun que desde el tiempo de la persecucion de Hali Hatan, segundo d' este nõbre Rey de Cordoba, auia biuido casi en ciét años cō alguna quietud, fue tal este furor



de los Almohades , por compeler los a recibir su secta y nueva interpretacion, q̄ casi totalmente quedó de aqui adelante perecida la Fe Catholica en los pueblos d'el dominio de los Moros, auendosi en mas de quatrocientos y treynta y dos conseruado el nombre y voz de Christo y de su religion en los pueblos possedydos de Moros dende su gr̄de entrada y conquistas en ella. Por tanto en los pueblos que de aqui en adelante recuperaron los Principes Christianos en las tierras que a Moros restauan, no hallaron Christianos Muçaraues, los vnos auiendo padecido corona de martyrio en la firmeza de la Fe , y los otros recogido a tierras de Christianos, y algunos cayendo en apostasias, por temor de perder vidas y haciendas , como flacos y inconstantes , sucediendo a tantas nouedades diuersos sucessos, especialmente con la presencia d'el mesmo Almohadi , y de su nuevo Rey Abdelmon . En quien en los Reyes Almohades sus sucesores permanecieron los Moros d'España en cinquenta y dos años, hasta la grande y santa batalla de las Nauas de Tolosa, llamada por otro nombre d'el puerto d'el Muradal , o la de Vbeda . Con todo esto, no faltan auctores, que sienten, que algunas tierras, que en los años passados auian dado tributo al Emperador Don Alonso Rey de Castilla, hizieron lo mesmo agora, no obstante las conquistas que hizo en España el Rey Abdelmon, hijo d'el ollero. El qual d'esta forma alcançando tan grande poder, tornó victorioso a Africa, donde a exemplo de los Reyes Almorauides sus predecesores, constituyó por filla de sus estados la ciudad de Marruecos , la qual enobleció, y puso en mayor magestad, que antes, y el siendo grato Principe, puso la gouernacion de sus reynos en manos de Aben Thumert, y mucho mas de Almohadi . El qual falleciendo dende a poco tiempo , enterró le el Rey Abdelmon, cerca de Marruecos con grande pompa y auctoridad, y teniédole la simple y ruda gente por santo y profeta de Dios, començó por illusiones d'el demonio, a ser muy visitado y reuerenciado su sepulchro, ocurriendo los Moros a este lugar en sus necesidades y trabajos , con grandes offrendas y tomando muchos trabajos en sus peregrinaciones y otros actos de su vana religion.

ESCRIVIENDO esto de los Almohades, me ocurre a la memoria vn passio, digno de notar en este lugar, que los hijos de los olleros deuen tener alguna incognita vétura para alcaçar reynos en Africa, como no ha muchos años, que passó lo mesmo, en la mesma region , donde vn hōbre, llamado Omiche, y de otra manera Oroix, cognominano Barbaroxa, vino en tiempo de los que oy biuen, a reynar en el reyno de Alger , llamado comunmente Argel , a quien los soldados Españoles d'el presidio de Buxia , cortaron vn braço en vna escaramuça . Este Omiche Rey de Alger , siendo natural de la famosa ysla de Lesbos , llamada agora Meteline , donde solia auer en tiempo de la ydolatria aquel celebre y muy frequentado oraculo de Apollo , era hijo de vn ollero, como lo fue el Rey Abdelmon , y no curando de seguir el vil officio de su padre , hizo vna fusta, y venido a ser corsario, alcançó tantas riquezas y auctoridad en las cosas de la nauegacion, que entremetiendose en rebueltas, q̄ en Alger se offrecieron entre los Moros, començó a fauorecer a la vna parte: pero a lo vltimo echádo a ambos, tyranizó el reyno, resultádo por esta suerte, q̄ este hijo d'el ollero viniéssse a reynar en aquella prouincia Africana. Sucedióle en el mesmo reyno su hermano Haradin, t̄bien cognominado Barbaroxa, famosissimo corsario de nuestros tiempos, que ha sido almiráte y capitan general de Soliman, vnico



vnico d'este nombre Rey de los Turcos. Este Haradin Barbaroxa, que tambien era hijo de ollero, no solo vino a fer Rey de Alger, mas en el año de mil y quinientos y treynta y quatro tyrannizó el reyno de Tuncz, echando al verdadero Rey Muley Acen, el qual en el año seguiete de treynta y cinco fue restituydo en su reyno por Don Carlos Rey d'España y Emperador.

CAPITVLO XV.

De las tierras que los Reyes Christianos yuan por sus distritos tomando de Moros, y muerte de Lobo Rey Moro de Murcia,

**V**N QVE la passada de los Moros Almohades y de su Rey Abdelmo, causó grande mudança en las cosas d'España, posseyan los Reyes Catholicos, señores d'ella, tan grandes regiones y prouincias, que con estar en su dominio la mayor parte suya, pudieron continuar las guerras cōtra Moros, vnos primeros que otros, cada vno por sus fronteras y distritos de cōquistas, siendō el que se anticipó en ello, segun se colige de los auctores Aragoneses, Don Ramón Berenguer conde de Barcelona, Principe de Aragon, que ganó a Aytona, Seros, y Machiença, con toda la de mas tierra que posseyan los Moros entre las ciudades de Lerida y Çaragoça, y enel año de mil y ciento y cinquenta y dos, continuando sus guerras, ganó el fuerte castillo de Mirauet, y toda la tierra de la ribera de Ebro de entre las ciudades de Çaragoça y Tortosa, y tambien en la montaña el castillo de Ciurana, con otras tier-  
 10  
 15  
 20  
 25  
 30  
 35  
 40  
 45

ras y fortalezas, dando poco descanso a los Moros. Por la parte de Portugal tambien les hazia guerra el Rey Don Alonso Henriquez, el qual ganó de los Moros a Veja enel año de mil y ciento y cinquenta y cinco, haziendo los Moros grande resistencia en este pueblo, de que arriba se ha hecho mencion. Passadas estas cosas, y auiendo largos dias, que los Moros tenian quietud por la parte de los reynos de Castilla, agora fuessē, por auer tregua o paz entre el Emperador Don Alonso Rey de Castilla y Leon, que es lo mas verisimil, o por otras causas, que los auctores Castellanos ni otros no declaran, mouió el Emperador grāde guerra a los Moros Almohades, subditos d'el Rey Abdelmon, siendo la primera, que este Catholico Principe emprendió contra esta nueua gente de differēte obseruancia de ritos en la secta Mahometana. En esta guerra queriēdo se hallar en persona el Emperador con sus dos hijos Don Sancho y Don Fernando, que años auia, que se intitulauan Reyes, juntó muchas gentes de sus reynos y enel año de mil y ciento y cinquenta y siete entró poderosamente en Andaluzia cōtra los Moros Almohades, de quienes ganó en este viaje a Baeça Quesada, y Andujar, y siendo de buelta, venia tan enfermo, que falleciendo enel camino, le sucedió en los reynos de Castilla y Toledo su hijo primogenito el Rey Don Sancho, tercero d'este nombre, cognominado el Deseado, y en los de Leon, y Galizia, el hijo segundo el Rey Don Fernando, segundo d'este nombre.

En el tiempo d'el Rey Don Sancho no vuo guerras entre Christianos y Moros, porque siendo de solo vn año su reyno, no pudo ni tuuo lugar de emplear se en ello, aunque auiendo vna grande assonada, de venir los Moros sobre Calatraua, que era la mayor fuerça que Christianos tenian en las fronteras d'el reyno de Toledo, vuo harta turbacion en Castilla: pero cessó esta nouedad, y luego falleciendo el Rey Don Sancho en este año, que era de mil y ciento y cinquenta y ocho, sucedióle en los reynos de Castilla y Toledo su hijo Don  
 I I 5 2  
 I I 5 5  
 I I 5 7  
 I I 5 8

Alonso, noueno d'este nombre, cognominado el Noble, que siendo de edad de quatro años, començó a reynar. Grande quietud tornó resultar a los Mo-  
 ROS,



ros d'el partimiento y diuision, que con mal consejo se hizo de los reynos de Castilla y Leon el Emperador, porque ya las grandes fuerças d'estos reynos se embaraçauan solo en diferencias, que entre sí tomaron de nacion a nacion, con lo qual los Moros pudieron gozar de mucha paz y descanso por algun tiempo, ecepto con los Portugueses. De cuyo Rey Don Alonso Henriquez <sup>5</sup> eran guerreados, como hemos venido apuntando, porque siendo este Principe de belicoso y fuerte coraçon, entró en tierras de Moros enel año de mil **1166** y ciento y sesenta y cinco, enel qual auiendo hecho muchas correrias, no solo ganó a Cezimbra y Palmela, mas aun en la sierra de Cezimbra véció a los Moros de Badajoz, que venian con grandes gentes al focorro de los Moros. <sup>10</sup>

EN estos dias auia en Castilla vn poderoso cauallero, llamado Don Fernan Ruyz de Castro, en cuyo poder auia muchos pueblos y fortalezas d'el reyno, que vn tio suyo, llamado Don Gutierre Fernandez de Castro, auia confiado en el por su muerte, para que a Don Alonso Rey de Castilla boluiesse, quando tuuiesse edad de quinze años, segun el testamento d'el Rey Don Sancho su <sup>15</sup> **1170** padre, y venido el año de mil y ciento y setenta, en que se cumplieron los quinze años d'el Rey de Castilla, acabó de entregarle, quãto restaua en su poder, por que antes le auian quitado por fuerça mucha parte, y dando agora de grado lo que restaua, se desnaturó d'el reynó, y pasó a tierras de Moros. En la diuision que los Moros auia traydo de las grãdes ciudades y regiones d'España, vna de <sup>20</sup> las que en los años passados auia venido a obtener Reyes distintos, auia sido la muy noble ciudad de Murcia y su region, dõde auia reynado hasta el año de <sup>25</sup> **1172** mil y ciento y setenta y dos el Rey Lobo en largos años, siendo le grandes enemigos los Moros de vn principal linaje, llamado Mazemutes. Fue este Rey Lobo vno de los grandes Principes que auia entre todos los Moros d'España, y a <sup>30</sup> uia sido vasallo y tributario de Don Ramon Berenguer Principe de Aragon y conde de Barcelona y despues de su hijo Don Alonso segundo d'este nombre, Rey de Aragon, al qual algun tiempo denegó el tributo y vassallaje, por fauor q̄ le hizo Don Alóso Rey de Castilla, por lo qual el Rey de Aragón solia fauorecer a los Mazemuteses, enemigos d'el Rey Lobo, q̄ en este año falleció. El qual <sup>35</sup> tuuo vn hijo, llamado Modet, que fue padre de Zaen, vltimo Rey Moro de Valencia. Don Fernan Ruyz de Castro, que a los Moros Almohades auia pasado, obtuuo su fauor, para inuadir y dañar algunas tierras de Christianos, y entrando por Estremadura, cargaron sobre Ciudad Rodrigo: pero no tardando en ser vencidos de Don Fernando Rey de Leon con muchas muertes y prision <sup>40</sup> de buena parte d'ellos, poco despues vino Don Fernan Ruyz al seruicio d'el Rey Don Fernãdo. Cuyo sobrino Don Alóso Rey de Castilla, comecó a hazer guerra a los Moros, de quienes con ayuda de Don Alonso, segundo d'este nombre Rey de Aragon, ganó la ciudad de Cuenca enel año de mil y ciento y setenta <sup>45</sup> **1179** y nueue, y despues a Alarcon con otras victorias.

## CAPITVLO XVI.

De las guerras que entre Christianos y Moros se continuaron y successos de los Reyes Moros Almohades.



ES PUES que Don Alonso Henriquez Rey de Portugal auia ganado de Moros tantas tierras, pasó enel dicho año las aguas de Guadiana, en cuya ribera cercó la ciudad de Badajoz, de la qual ganó <sup>45</sup> la mayor parte, ecepto lo alto de la ciudad, y estando en este asedio, vino contra el su yerno Don Fernando Rey de Leon, por caer en su conquista



quista aquella ciudad, y fue preso el Rey de Portugal, aunque no tardó en ser restituydo en su libertad, y el mesmo Rey Don Fernado ganó a Badajoz. Cuya tenencia y goueruacion dió a vn principal Moro, llamado Aben Abel, que como aficionado a los Principes de su nacion, no tardó en dar se a los Moros Almohades. Sobre los quales, muerto el Rey Abdelmon su primer Miramomelin, reynaua su hijo Aben Iacob, segundo Rey de los Almohades, que como el padre gozó el domino de los Moros d'España y Africa. Abé Abel no contento cō lo hecho, alcançó de los Moros Almohades muchas gentes, y corriendo por las tierras d'el Rey de Leon, cercó al Rey de Portugal en Sanctaren en el año de mil y ciento y ochenta y vno, en el qual Don Fernando Rey de Leon, yendo en fauor d'el Rey Don Alonso Henriquez, le hizo huyr con sus Moros Almohades. Contra los quales yendo despues Don Sancho infante primogenito y heredero de Portugal, corrió la tierra hasta la ciudad de Seuilla, cuyos Moros falliendo a batalla, fueron vencidos d'el infante, el qual con el exercito victorioso cercando a Niebla, tuuo auiso, que los Moros de Estremadura y otras partes de Andaluzia, tenian cercada a Veja por lo qual queriendo ante todas cosas defender lo suyo, fue a Veja, y venciendo y desbaratando a los Moros, libró al pueblo, y tornó a Sanctaren.

A BEN Iacob Rey de los Almohades, que por estos cosas tenia grande enemistad con los Portugueses, passando a España con grande poder, cercó al infante Don Sancho en Sanctaren, y començando a combatir el pueblo, vino cō muchas gentes el Rey Don Alonso Hériquez en fauor d'el infante su hijo, y ambos al quinto dia d'el assidio vencieron a los Moros Almohades, cuyo Rey Aben Iacob fue herido mortalméte por vn Portugues, y en atrauessando a Tajo, murió en los vltimos dias de Iunio, o principio de Iulio d'el año de mil y ciento y ochenta y quatro. Sucedióle en los reynos d'España y Africa su hermano Abé Iuceph, tercero Rey de los Moros Almohades, cognominado Mazemuth, que hizo muchos daños en España. En este mesmo año en la ciudad de Valencia fue muerto Don Armégol, conde de Vrgel con su hermano Galceran de Salas por vnos Castellanos, sobre palabras, que vuieron en defender cada vno a sus Reyes. En tiempo deste Rey Abé Iuceph, Don Alonso Henriquez, Rey de Portugal, dió fin a sus belicotos dias, dexando muy augmentado los estados que erédó. Fue este Principe largo en los años que biuió, y en el tiempo que reynó, y en lo que conquistó, como en su historia quedá visto, y falleciendo en el año siguiente de mil y ciento y ochenta y cinco, sucedióle en el reyno su hijo el dicho infante Don Sancho, segundo Rey de Portugal, primero d'este nombre, el qual no degenerando de la virtud paterna, como en los primeros años d'el reyno d'el Rey Aben Iuceph Mazemuth no faltassen guerras ciuiles en Africa entre los mesmos Moros, estuuó el Rey Aben Iuceph tan ocupado en ellas, que el nueuo Rey de Portugal siendo ayudado de vna armada de Franceses, Yngleses y Flamencos, que nauegando a Oriéte a las sanctas guerras Ultramarinas, auian aportado a Lisboa, entró en el Algarue, donde ganó de Moros la ciudad de Silues en el año de mil y ciento y ochenta y nueue, pero en el tiempo que le restó de vida recibió de los Moros Almohades mas daños que el hizo a ellos.

DON Fernando Rey de Leon, Principe Catholico, que en todas las ocasiones oportunas hizo lo possible contra Moros, y fuera mucho mas lo que hiziera, sino estuuiera embaraçado con los Reyes de Castilla y Portugal y con sus propios



propios subditos, auia fallecido en el año pasado de ochenta y ocho, sucediéndole en los reynos de Leon y Galizia su hijo Don Alófo, decimo d' este nōbre, de quien adelante hablaremos, que era primo de Don Alonso Rey de Castilla. El qual deseando enfalçar los terminos de la sancta Fe y de sus reynos, embió contra los Moros de Andaluzia grandes gentes con Don Martin, Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas y haziendo a los Moros muchos daños, boluió con gloria a su yglesia Toledana. D' esto se sentieron tanto los Moros Almohades, que hizieron passar de Africa a España con grandes gentes de Moros Almohades al Rey y Miramomelin Aben Iuceph, y juntado otros muchos Moros d' España, entró en las tierras d' el Rey Don Alonso, cuyo animo fue tan sobrado, que sin aguardar a todas sus gentes, le fallió al encuentro, y cerca de Alarcos en el año de mil y ciento y nouenta y cinco vno vna sangrienta batalla, en que el Rey Aben Iuceph siendo vencedor, escapó el Rey Don Alonso herido. Con esta victoria tomó el Rey Aben Iuceph a Alarcos y toda la tierra hasta el puerto de Ybenes, que es a seys leguas de Toledo, poniendo grande terror a toda España. No pesó a Don Alonso Rey de Leon d' el daño, que su primo Don Alonso Rey de Castilla auia recibido, por lo qual confederandose con los Moros, entró en tierras de Campos, donde hizo mucho daño.

## CAPITULO XVII.

De las poderosas entradas, que Aben Iuceph Rey de los Moros Almohades hizo en tierras de Christianos, y muerte suya, y sucession de Mahomad el Verde, y nueua guerra entre el y el Rey de Castilla.

1197



Aben Iuceph Rey de los Almohades no contetó con la victoria pasada de Alarcos, tornó en el año de mil y ciento y nouenta y siete con grande poder contra las tierras de Don Alonso Rey de Castilla, y auiendo puesto cerco sobre la ciudad de Toledo, cosa q̄ ningun Principe Moro despues de su recuperacion se auia atreuido a tentar, ni muy menos hizo despues otro sino el, alcó el assidio, por la fortaleza de la ciudad, y defensa grande que dentro auia de gentes, assi de presidio, como de vezinos, que en los trances de armas fueron siempre belicosos, y corrió las tierras de Madrid, Alcalá de Henares, Ocaña, Cuenca y Vcles, y passando por Alcaraz, tornó a la Andaluzia con grandissimo despojo y Christianos cautiuos, sin hallar resistencia campal, con que fueron inmensos los daños que hizo. Con todo ello no tornó a Marruecos, aunque auia tomado vengança muy colmada de los successos passados, porque soberuio con estas victorias, determinando de continuar las guerras contra Christianos, boluió en el año siguiente de mil y ciento y nouenta y ocho contra Toledo, la qual cercando tan infructiferamente, como en el año precedente, hizolo mesmo de Maqueda, y no siendo parte para las tomar, destruyó a Santa Olalla, y otros pueblos d' el reyno de Toledo, que halló sin gentes, y tampoco pudiendo tomar a Talauera, entró en la Vera, y apoderandose de Plasencia, pasó a Tajo, y tomó a Sancta Cruz, Trugillo y Montanges, y dió buelta a la Andaluzia, no siendo resistido d' el Rey de Castilla, ni de Don Pedro, segundo d' este nombre, septimo Rey de Aragon, que estaua con el en la Palomera de Auila. Esta persecucion siendo la mayor que el reyno de Toledo padeció, despues de la vniuersal entrada de los Moros, nunca vno otra tal dende en adelante: pero venido el año siguiente de mil y ciento y nouenta y nueue, no quedó el reyno de Portugal sin participar d' estos daños y trabajos, porque este Miramomelin Aben Iuceph, no conten-

1198

1199



contento cō lo passado, quiso mostrar sus fuerças a los Portugueses, que al Rey Aben Iacob su hermano auian muerto, por lo qual entró con su inuencible poder en Portugal, y tomando a Silues y Alcaçar de Sal, destruyó a Cezimbra y Palmela y otras tierras y fortalezas, y con auer hecho terribles daños, sin ser resistido en campo, tornó a la Andaluzia, y Don Sancho Rey de Portugal reparó despues a Cezimbra y Palmela, y lo de mas que pudo.

EN este año se asentó tregua por diez años entre Don Alóso Rey de Castilla, y el Rey Aben Iuceph, el qual auiedo ordenado las cosas d'España, tornó enel año seguíete de mil y doziētos lleno de triūpho y riquezas a la ciudad de Marruecos, dōde murió, y sucedióle en los reynos d'España y Africa su hijo Abé Mahomad, cognominado el Verde, quarto Rey de los Almohades, q̄ por vsar a la continua de vna caperuça verde, fue cognominado el Verde. En tãto q̄ las treguas durauã, refierē algunas historias, q̄ vuo entre los Reyes Moros de Africa muchas guerras, especialmēte entre los Reyes de Tunez y Tremecē, en cuyo fauor, dizē, q̄ passó a Africa con grãdes gētes de Navarra Dō Sãcho, vltimo d'este nombre, cognominado el Fuerte: pero esto es fabuloso: porque su passada a Africa fue a pedir fauor al Rey Aben Iacob contra los Reyes de Castilla y Aragon, que le tomauan sus tierras: pero solo le ayudó el Miramomelin con dineros, por no romper la tregua con el Rey de Castilla. La qual cōcluyda los Christianos y Moros, no tardarō en hazer se guerra, ganãdo les de maño Don Alóso Rey de Castilla, que en principio d'el año de mil y dozientos y diez, embió al infante Don Fernando su hijo contra la Andaluzia, donde hizo mucho daño en las tierras de Baeca, Andujar y Iacn, por lo qual el Rey Abé Mahomad, que ya a España auia passado con grãde poder, cercó a Saluatierra, la qual despues de largos combates, tomó por el mes de Septiembre, y boluió luego a la tierra de Andaluzia. Bien quisiera el Rey Don Alonso, que sus gentes auia juntado en tierra de Talauera, yr contra el: pero a persuasion d'el infante Don Fernando lo dexó, por hazer la guerra enel año seguíete mas de proposito, y en fin d'el año seguíete de mil y dozientos y onze, estando triste por auer se le fallecido el dicho infante su hijo y credero, y teniendo congregadas enel reyno de Toledo sus gentes, partió de Guadalajara para ribera d'el rio Xucar, y ganó algunos pueblos, y robó otros, y con grande despojo tornó a Cuenca, auiendo quebrantado los Moros de aquella comarca.

## CAPITVLO XVIII.

De la batalla de las Nauas de Tolosa, que el Rey Mahomad tuuo con los Reyes de Castilla, Aragon y Navarra.



ON estas ocasiones de los capitulos precedētes, y cō la cudicia de dañar y robar a los Christianos, estauã los Moros Almohades d'el reyno de Marruecos tan desseosos, de venir a España, q̄ passando grandes barcadas de caualleria y peonaje, no solo d'este reyno, mas tambien de otras prouincias Africanas, fue tã crecido el numero d'estas gētes, y las q̄ de los Moros de la mesma España se les juntaron, q̄ Andaluzia estaua tã llena de gente de milicia Morisca, quãto nunca se viera en ella mayor potencia suya, que la d'el principio d'este año, que era de mil y dozientos y doze. Enel qual Don Alonso, Rey de Castilla auiendo hecho en Toledo lo mesmo, assi de gētes d'España, como de otras muchas naciones de la Europa, caminó contra los Moros en compañía de Don Pedro Rey de Aragō, y cobró a Malagō, y luego a Calatraua, donde hizo grande resistencia vn capitan Moro, llamado Aben Abit,

SSSSf aquien



a quien algunos llaman Aben Caliz, que siendo muy sabio en la guerra, fiauau mucho los Moros Almohades en su valor. De Calatraua auiedo buelto los e-  
 strangeros, caminaron los Reyes a Alarcos, y despues que la tomaron, les alcan-  
 có a diligencia Don Sancho el Fuerte, Rey de Navarra, y apoderandose de al-  
 gunas fortalezas de la comarca, caminaron los tres Reyes Catholicos ade-  
 lante, y como en la historia de Castilla queda mas copiosamente referido, no  
 pararon hasta passar el puerto d'el Muradal. Cuyos passos principales tenia to-  
 mados el Rey Aben Mahomad, que desde Iauen auia poco, que era llegado a las  
 Nauas de Tolosa, donde entre los de mas esquadrones tenia vno muy fortissi-  
 mo en vna altura, enel qual estauan muchos Moros de los mas valientes ata-  
 dos, y sienten algunos auer estado ligados con cadenas por las piernas, y que  
 este mesmo esquadron era rodeado de cadenas, para que perdida la esperançã  
 de huyr, peleassen con mayor animo, donde en vna riquissima tiẽda colorada  
 alojaua el Rey Mahomad en vn toblado muy alto, d'el qual miraua casi todo  
 su copiosissimo exercito, estando assentado. Este Principe estaua vestido de v-  
 na riquissima ropa negra sin costura, llamada Alguifara, que auia sido de su a-  
 guelo Abdelmon primer Rey de los Almohades, y teniendo de la vna parte el  
 Alcoran, y de la otra vn preciado alfange, le rodeauan los alfaquies y sabios de  
 su secta, orando por la victoria. Auia en su exercito ochenta mil de cauallo, sin  
 innumerable infanteria y muchos Principes Moros, teniendo le compania vn  
 hermano suyo, llamado Zeit Aben Zeit, que despues reynó en Valencia, y o-  
 tros Reyes Moros. Presentando a los Christianos la batalla en dos dias no se la  
 aceptaron, hasta el tercero, que fue diez y seys de Iulio d'el dicho año, enel qual  
 auiendo los vnos y los otros peleado valientemente, alcançaron la victoria los  
 Reyes Christianos con muerte de casi dozientos mil Moros, y prision de otros  
 muchos, por lo qual el Rey Aben Mahomad a importunacion de su hermano  
 Zeit Aben Zeit echó a huyr, y llegado a Baeça, preguntando le los Moros sus  
 vezinos, que harian? fue tanta su afflicion, que respondiendole, que ni para  
 ellos ni para si tenia consejo, no paró hasta llegar a Iauen. Los Christianos ven-  
 cedores hallaron riquissimo despojo, que fue cosa tan admirable, quãto mani-  
 festo auer sido esta batalla vna de las fantãs y mayores, que enel mũdo ha aui-  
 do. D'esta grande quiebra quedando muy deshecho el poder de los Moros,  
 ganaron luego los Christianos a Bilches Castroferal, Vaños, Tolosa, y Baeça,  
 que la hallaron cõ sola la gente, q̃ a la mezquita se retiró, q̃ toda la de mas auia  
 huydo a Vbeda, y tomãdo a Baeça, se hizo mucho daño al pueblo, y por enfer-  
 medad, q̃ enel exercito sobreuino, les fue forçado fallir de la Andaluzia, y tor-  
 nar a sus casas con grande triumpho. El Rey Aben Mahomad quando se vió cõ  
 este quebranto, vuo tanto miedo de perder los reynos de Marruecos, q̃ dexãdo  
 a los Moros d'España tan destrozados como queda visto, passó a Africa lo mas  
 presto que pudo, por no perder lo de alli, que mas le importaua, pareciendole,  
 que despues podia dar cobro a lo de aqui. En este año muriendo Don Sancho  
 Rey de Portugal, le sucedió enel reyno su hijo Don Alonso, segundo d'este nõ-  
 bre, cognominado el Gordo, tercero Rey de Portugal.

## CAPITVLO XIX.

De diuerfos Principes Moros, que en las ciudades d'España se llama-  
 ron Reyes, y fin d'el señorio de los Reyes Moros  
 Almohades en España.





Stan grande la fuerza de vna batalla campal, q̄ con mucha razon dize los q̄ professan la arte y disciplina militar. *Dios me dé cient años de guerra, y no vn dia de batalla.* porq̄ ciertamente de las batallas no solo pende la victoria y reputaci6n de los Principes y honra de las na-

5 ciones: pero aũ mudãças de estados, de venir los Reyes a ser siervos, y a vezes los siervos a ser señores, como clara y euidẽtamente lo muestre las historias, q̄ son mensajeras de las cosas, que a nuestros siglos precedieron. Pues el Rey Miramolin Aben Mahomad el Verde passando a Marruecos vécido en la forma que queda vista, muchos Moros poderosos y deudos suyos se le alçaron cõ  
10 las tierras, que en España auia posseido, creyendo que por su culpa y couardia auia sido vencido con muerte de tantas gentes, siendo señor de vn exercito tan poderoso. El primero fue su proprio hermano Zeit Aben Zeit, a quien otros llaman Zeitabuzeit, o Zeitabozeit, ya nõbrado, q̄ se apoder6 de la ciudad de Valencia, y de sus tierras y reyno. Vn primo suyo, llamado Aben Ma-  
15 homad, quãdo los Christianos tornar6 a Castilla, y los Moros boluier6 a Baeça, no solo se apoder6 de esta ciudad, llamando se Rey de Baeça, mas aun vuo a su deuocion la ciudad de Cordoua con otros muchos pueblos de la Andaluzia, y tambien de el reyno de Toledo, dandosele muchas tierras, por ser por linea masculina nieto de Abdelm6 primer Rey de los Almohades, hijo de Abẽ  
20 Abdalla vno de los hijos del Rey Abdelmon: demanera que estos Reyes primos hermanos Zeit Aben Zeit, y Aben Mahomad no dexauan de tener alguna color en suceder en lo q̄ el aguelo gan6 y posseio. En Seuilla se alç6 vn poderoso Moro, nõbrado Aben Liale, q̄ de muchos es llamado Albullale, al qual obedecieron no solo la mesma ciudad: pero aũ Ecija, Carmona, Xerez, y otros  
25 muchos pueblos Andaluzes, siendo su señorio mayor q̄ el de los otros. Passados algunos años se alç6 en Murcia, y aun Granada, otro, por nõbre AbenHut de el linaje de los Reyes Moros de Zaragoza, de quien adelante se hablará.

De la mesma manera, otros Moros poderosos procurat6 alçarse, o entretenerse con los pueblos, que en su gouernacion auian estado, quedãdo en la pro-  
30 teccion y liga de estos, que eran los mas principales. Con tanto vuo fin en España el dominio de los Reyes Moros Almohades de Marruecos, auiendo, segun algunos, sesenta y cinco años, que la auian posseido: pero los que dizen cinquenta y dos, se hallan en la cierta y verdadera cuenta. Esta diuision y separamiento fue el vltimo entre los Moros de España, y Africa, porque dende en a-  
35 delante, nunca mas se juntaron los vnos con los otros, como en los tiempos passados, puesto caso, que en diuersos tiempos passaron de Africa, a España muchos exercitos contra los Christianos en fauer de Moros, pero nunca se vnieron, y aunque otras vezes a temporadas los Reyes de Marruecos no dexaron de tener algunos pueblos maritimos de España, dãdoles los Reyes Mo-  
40 ros de Granada, no por esto tuuieron jamas poderio grande, segun la historia lo mostrará, siendo a los principes Christianos oportuna ocasion, de cobrar cõ menos dificultad las tierras que los Moros posseyan. Estando en harta confusion los Moros de España, llegó el año seguinte de mil y dozientos y treze, 1213  
45 en el qual el Rey don Alonso les gan6 algunos pueblos, siendo el de mayor cuenta la alta y fuerte ciudad de Alcaraz. Tambien don Alonso Rey de Leon gan6 a Alcantara, con ayuda de el Rey don Alonso su primo, el qual en este mesmo año entrando en Andaluzia, puso cerco sobre la ciudad de Baeça, de dõde, forçado de hambre, di6 buelta a Toledo, auiendo hecho



tregua con los Moros, los quales cō esta paz, y viuir poco el Rey don Alonso, se ocuparon en tyranizar y vsurpar pueblos y fortalezas los vnos a los otros, dando mano a lo que solia ser de los Reyes Almohades de Marruecos.

1214 Estando los negocios de los Moros de España en estos meritos, falleció el Rey don Alonso en el año siguiente de mil y dozientos y catorze, y sucedióle su hijo don Henrique, primero de este nombre, en cuyo breue reyno, no tuuieron los Castellanos ningunas guerras con Moros, porque entre sí tomaron tantas diferencias y escandalos, que todo el tiempo ocuparon en armas ciuiles y domesticas, como muchas vezes acontece, quando los Reyes siendo de pocos años, comiençan a reynar, como se exemplificó en el Rey don Henrique, 10 cuya muerte sucedió en el año de mil dozientos y diez y siete. En el qual don 1217 Matheo, Obispo de Lisboa, cobro de Moros a Alcaçar de Sal, siendo ayudado de muchos estrangeros, que yuan por mar a las conquistas de la tierra Santa. Al Rey don Henrique sucediendo en los reynos de Castilla y Toledo su sobrino don Fernando, infante de Leon, hijo del dicho Rey don Alonso decimo, 15 fue tercero de los deste nombre, llamado el Santo, en cuyo tiempo perdieron los Moros lo mas y mejor de la Andaluzia.

## CAPITULO XX.

De las grandes tierras que los Moros yuan perdiendo en Andaluzia, y martyrio de dos Religiosos Menores.

20

**P**OR el grande quebráto, q̄ los Moros Almohades auia recibido en la batalla de las Nauas de Tolosa, auiendo se apoderado diuersos Príncipes Moros de las tierras q̄ ellos auian possedydo en España, tuuieron otta comodidad muy vtil, para hazer en alguna manera mas firmes y estables 25 sus estados, por ser llenos de guerras los primeros años de el reyno del dicho don Fernando, Rey de Castilla, q̄ cō su padre don Alonso Rey de Leon, y con sus propios subditos las tuuo, como en su historia se escriuió sumariamēte: pero quádo se vió pacífico Príncipe, los de Cuenca, Huete, Alarcó, y Moya, en el 1223 año de mil dozyiētos y veynte y tres entrarō en las tierras de Zeit Abé Zeit, 30 Rey de Valencia, en cuyos pueblos auiedo hecho grãde daño, tornarō a sus casas cō mucho despojo. Entonces el Rey dō Fernãdo cō tal estimulo entrando la primera vez en Andaluzia en el mesmo año, luego Abé Mahomad, Rey de Baeça se dió por su vassallo, hallandose a la sazón el Santo Rey en Guadalhimar, de donde fue sobre Quesada, la qual tomando por fuerça, fueron muer 35 tos muchos Moros con prision de siete mil. Despues derribando muchas fortalezas, y dexando grande espanto en toda Andaluzia, tornó a Toledo, de donde ydo a Cuenca, quiso entrar en el reyno de Valencia. Cuyo Rey Zeit Aben Zeit, siendo auisado de ello, vino a Cuenca, donde se hizo vassallo del Rey dō Fernando, de lo qual pesò mucho a don Iayme, primero deste nōbre, oçtauo 40 Rey de Aragon, pretendiendo ser Valencia, cosa tocante a la conquista de Aragon. En el año siguiente de mil y dozientos y veynte y quatro los Moros tornaron a ser guerreados de el Rey don Fernando, no solo tomandoles a Andujar, y Martos, mas aun no contento con esto, corriendo les otras tierras, talando y destruyendo los campos, por estar los Moros muy deshechos, y sin fuerças, a causa de sus diuisiones y parcialidades, con que a los Príncipes Christianos dieron mucha ocasion a su mas facil conquista y ruyna, porque nuestro Señor queria, que en la celebre, y clarissima region de Andaluzia, fuesse 45 loado



loado y reuerenciado su santo nombre, y religion Catholica, dexando a los errores y vanidadēs Mahometanas.

CASI en estos mesmos dias dos santos religiosos de la ordē de S. Francisco, llamados fray Iuan y fray Pedro, o por dezir con mayor reuerencia Sant Iuan y S. Pedro padecieron martyrio en la ciudad de Valēcia, adonde desde Lerida, auia ydo a predicar el Santo Euāgelio a los Moros, cuyo Rey Zeit Aben Zeit, a quien algunos, escriuiendo este martyrio, llaman Abuaca, hizo venir ante si a su huerta, o segun otros a la plaça de la Higuera a los santos martyres religiosos. Los quales con spiritu de profecia, deziendole, que entendido, que el auia de morir Christiano, le yua a predicar la Santa Fe, les hizo cortar las cabeças en el mesmo lugar, de donde ciertos mercaderes, que con negocios se hallauan en esta ciudad, trassadaron sus cuerpos a la yglesia mayor de Teruel, y algunos señalan su martyrio en el año de mil y doziētos y treynta. Fue cosa de lo alto inspirada, q̄ con spiritu diuino predixierō estos gloriosos martyres la conuersion d'el Rey Zeit Aben Zeit, porque al tiempo que su ciudad fue ganada de Christianos, recibió nuestra Santa Fe, llamandose Vicente en el Baptismo, cuyo palacio Don Iayme Rey de Aragon su conquistador, dió a los religiosos de la mesma orden, para su monestrio.

## CAPITVLO XXI.

20 Como disminuyan cada dia las tierras de los Moros de Andaluzia, y poblacion de la Alhambra de Granada, y muerte de Aben Mahomad, Rey de Baeça.

25 **E**N el año seguinte de mil y doziētos y veynte y cinco Don Fernādo Rey de Castilla tomando a Andaluzia, no solo ganó de Moros la villa de Xodar, mas aun haziēdo muchas talas y correrias a los Moros sin dexar les fofsegar, ni tomar algun repōso, continuó personalmente sus guerras, y lo mesmo hizo adelante, no dexando casi año, en que poco o mucho no se ocupasse en esta guerra, sin alçar mano de tan santa obra. Siendo en todo ayudado d'el Primado de las Españas Don Rodrigo Ximenez, Arçobispo de Toledo, tornó a Andaluzia en el año seguinte de mil y dozientos y veynte y 30 seys en el qual perdieron los Moros a Exnatoraphē, y la torre de Albep y otros pueblos, y despues poniendo assidio sobre la ciudad de Iaen, fue el cerco muy largo y lleno de combates y daños, que los Christianos hizeron en quanto auia fuera de la ciudad, no dexando cosa en pie. Los Moros de la ciudad de Iaen se defendian de tal manera, que el Rey Don Fernando y los suyos entendiendo 35 ser por de mas su estada, alçaron el cerco, y escusando de talar mas tierras de aquella comarca, por la intercession de Aben Mahomad, Rey de Baeça: los Christianos passaron por Alcaudete a Priego, donde estauan muchos caualleros Almohades con grādes riquezas, y el pueblo fue entrado, y poco despues se rēdió el alcaçar a partido. Despues tomarō a Loxa con prisiō de muchos Moros y luego passando sobre la villa de Alhābra, pueblo fuerte, puesto sobre vna peña tajada, era tan grande el miedo de los Moros, que sin esperar a llevar sus ha- 40 zieldas, echaron a huyr a Granada, donde, parece verisimil, estos Moros de la villa de Alhambra auer morado o poblado aquella parte de la famosa fortaleza de la Alhābra de la ciudad de Granada, que en estos dias como tierra cercana a la asperidad de las Alpuxarras se yua cada dia haziēdo mayor de la muchedumbre de los Moros, que huyan de las tierras, que Christianos cada dia conquistauā en Andaluzia. Los Christianos tomādo todo lo q̄ en la villa de la

1225

1226



Alhambra, auian hallado, corrieron la Vega de Granada, destruyendo, quanto podiã, assi de castillos y casas de plazer, como de todo lo de mas d'este hermo-  
so territorio, matarõ muchos Moros, siẽdo vno d'ellos vn efforçado capitã, llama-  
do Harrippas, que los años passados auia hecho mucho daño a los Christia-  
nos. Los quales se acercaron tanto a Granada, q̄ temiẽdo, no les talassen vna  
rica huerta, que junto a la ciudad tenian, se hizieron vasallos d'el Rey Don Fer-  
nando, y le dieron mil y treziẽtos cautiuos Christianos, que auia en Granada,  
de donde el Rey Don Fernando tornó a Toledo.

EN esta sazõ reynaua en Seuilla el Rey Aben Llale, antes nombrado, en cu-  
yas tierras entrando a correr los Christianos, fallierõ contra ellos los Moros de  
Seuilla, Xerez, Carmona, y Ecija, q̄ en batalla fueron vencidos con muerte de  
veynte mil d'ellos, y con todo ello por otra parte ganaron los Moros el castillo  
de Garces, sin que pudiesse ser socorrido. Deseãdo dar socorro a esta fortaleza,  
auia llegado el Rey Don Fernando a Martos, a donde el Rey de Baeça fue a ver  
le con tres mil de cauallo Almohades, y Alaraues, y veynte mil peones, y para  
q̄ la liga de ambos Reyes quedasse mas firme, concertaron, que el Rey de Baeça  
diessse al Rey Don Fernãdo a Saluatierra, Capilla, Burgal, y Ysmar, y en rehenes  
de cõplir esto, entregasse luego al alcaçar de Baeça, obligandose el Rey Dõ Fer-  
nãdo, de defender de quales quier enemigos al Rey Abẽ Mahomad y a sus sub-  
ditos. Para effectuar esto, entregó el Rey Abẽ Mahomad el alcaçar de Baeça, y  
dando vn Moro, llamado Aboques, para la entrega de los pueblos, fue el Rey  
Dõ Fernãdo a Burgalhinar, q̄ luego se dió, y Saluatierra hizo lo mesmo a cabo  
de quinze dias, aũque no Capilla, que caya en el arçobispado de Toledo, por lo  
qual el Rey Dõ Fernãdo en el año seguiẽte de mil y doziẽtos y veynte y siete falliẽdo de Toledo, puso cerco sobre Capilla, cuyo assidio succediẽdo largo, el Rey  
Aben Mahomad, q̄ en Cordoba estaua, y deseaua tornar a su poder al alcaçar  
de Baeça, embió al real de los Christianos muchas vituallas y municiones, pa-  
ra mas apretar a los Moros de Capilla, q̄ despues se rãdió a cabo de quatorze  
semanas. Con estas cosas se indignaron tanto los Moros de Cordoba, q̄ haziẽdo  
grande alboroto para matar le, fallió el Rey Aben Mahomad, huyendo para el  
castillo de Almodouar d'el Rio: pero los q̄ en el alcãçe le seguiã, le tomaron en  
la cuesta antes de entrar en el castillo, y cortãdo le dos Moros la cabeça, auien-  
do quinze años que reynaua, la llevaron presentada a Aben Llale Rey de Seuilla,  
creyendo, que con esto le haziã gratissimo seruicio: pero fue al reues, porque  
el Rey de Seuilla en pena de su traycion y feo crimen, les hizo cortar las cabe-  
ças, y echar a los perros.

## CAPITULO XXII.

De la poblacion d'el Albaycin de Granada, y como Aben Hutueniendo  
a ser Rey de Murcia, destruyó la religion de  
los Moros Almohades.



OS Moros de la ciudad de Baeça en sabiẽdo la muerte de su Rey Ma-  
homad, comẽçaron a cõbatir el alcaçar, q̄ estaua por los Christianos  
en poder de Don Gonçalo Ybañes, maestre de Calatraua, q̄ se defen-  
dia biẽ: pero como entendiesse, q̄ el Rey Don Fernando yua contra  
ellos, detampararon la ciudad, y echarõ a huyr a Granada, dõde tãbien es verifi-  
mil, estos Moros de Baeça auer assentado, y hecho su habitaciõ en el Albaycin,  
poblacion conosciada en la ciudad de Granada. Esto es mas allegado a razõ, q̄  
lo q̄ algunos platicã de la huyda de los Moros de Baeça al tiẽpo q̄ fue vencida  
la ba-



la batalla de las Nauas de Tolosa d'el puerto d'el Muradal, porq̄ puelto caso, q̄ es cierto, q̄ los Moros de Baeça huyerō entonces, escriuen, que a Vbeda y no a Granada, quãto mas, q̄ tornarō luego a sus casas, en dãdo buelta los Christianos, y a la fazō, como queda visto, se llamō Rey de Baeça este Abē Mahomad: pero los q̄ d'esta vez huyerō, nūca mas boluierō, porque dēde en adelãte la ciudad de Baeça siēdo poblada y habitada de Christianos, no es difficil de creer, la poblaciō d'el Albaycin de Granada ser hecha en este tiēpo, y cō este augmēto no tardō la ciudad de Granada en cobrar silla Real, constituyēdose cabeça de reyno. La mesma huyda q̄ los de Baeça, hizieron los Moros de Martos, y de otros algunos pueblos, que temierō a los Christianos, los quales, auiedo buelto el Rey Don Fernando para Toledo, entrarō por tierras de Baena y Lucena con Don Tello Alonso de Meneses, haziendo el mal y daño q̄ podian en tierras, de Abē Llale Rey de Seuilla, cuyo animo teniendo dēseio, de auer las tierras de Aben Mahomad Rey de Baeça, rezien muerto, aunque entrō por otra parte por Biuoras y Baeça, tornãdo a su casa, temió al Rey Don Fernando, q̄ auia buelto a la Andaluzia, donde se hizo su vasallo con tributo de trezientas mil Marauidis, en este año que era de mil y dozientos y veynte y ocho.

CON la muerte de Abē Mahomad Rey de Baeça vuo grãde turbacion entre los Moros d'España, queriendo muchos reynar, aunq̄ Baeça quedaua en poder de Christianos, siēdo el q̄ en esto mas se señalō vn Moro poderoso, llamado Abē Hut, de quiē queda hablado. El qual descēdiendo de la sangre de los Reyes Moros de Caragoça, y dēseãdo valer se d'esta ocasion, se lleuãto en Ricot, castillo d'el reyno de Murcia, de cuya tierra apoderandose, no solo se intituló Rey, mas aun tomãdo las armas cōtra los Moros Almohades, q̄ en España aũ restauan algunos, haziendo vexaciones y malos tratamientos, comēçō a perseguir a ellos y a sus ritos y nueua interpretaciō de religiō, q̄ en España auia enseñado, quando aquel Almohadi su nueuo interprete d'el Alcoran auia venido con Abdelmon su Principe. El Rey Aben Hut no contēto de matar a quãtos Moros Almohades pudo auer, hazia limpiar las mezquitas, lauãdo las cō aguas, y nueuos sahumerios y supersticiones, como si en todos los años passados d'el tiēpo de los Almohades vueran estado violadas cō sus ritos y nueua religion. D'esta manera vino Aben Hut, so color de restituyr la religion antigua de Mahoma a la primera obseruancia y ritos, a ser muy reuerēciado y obedecido por Rey en el reyno de Murcia, y mucha parte de Andaluzia y tierras de Granada hasta la mesma ciudad y las de Almeria, Cordoba y Ecija: pero Zaen vltimo Rey Moro de Valencia, a quien otros llaman Zael, que al Rey Zeit Aben Zeit, los dias passados auia vsurpado el reyno, le resistió muy bien. Era Zaen hijo de Modef, y nieto d'el Rey Lobo, como queda dicho. La resistēcia mesma le hizo Aben Llale Rey de Seuilla, aunque toda via le tomō parte de sus tierras con que el Rey Aben Hut quedō con el mayor poder de todos tres Principes Moros, siendo muy esforçado y liberal, y muy amigo de la verdad, y por esto justiciero. Con estas partes y requisitos y restauraciones de su secta hizo dar fin a la gente de los Almohades y su religion a cabo de ochenta y vn años que la primera vez los Almohades auian passado a España y diez y seys que su señorio se auia acabado en ella.

## CAPITVLO XXIII.

De los muchos pueblos que en tierra firme y yslas d'el Mediterraneo fueron quitados a Moros por Don Fernando Rey de Castilla, y Don Iayme Rey de Aragon.

SSSSf iijj

HALLAN-





**A**LLANDO se en estos meritos las cosas de los Moros d'España, Dō Fernando Rey de Castilla corriendo sus tierras hasta la ciudad de Granada, bien quisiera deshazer el dominio d'este nuevo Principe, mas no siendo parte, boluió a sus tierras, y enel año seguinte de mil y do-  
**1229** zientos y veynte y nueue tornó a entrar en tierras de Moros, talando a Vbeda y otras tierras, por lo qual el Rey Aben Hut juntando las mayores gentes que pu-  
do, quisiera resistir al Rey Don Fernando: pero no se atreuiendo a pelear con su poder, passó a Estremadura, donde andaua conquistádo la tierra Don Alonso Rey de Leon, padre d'el Rey Don Fernando, que auiendo tomado los años pas-  
sados a Badajoz, y Caceres y otros pueblos, agora desseaua hazer de Merida lo  
**10** mismo. Topando se los vnos con los otros cerca de Merida, vuieron vna ba-  
talla, en que el Rey Don Alonso siendo vécedor, echó a huyr el Rey Aben Hut, y vuo a Merida el Rey Don Alonso. A cuyo hijo Don Fernando Rey de Casti-  
lla dió Aben Llale, Rey de Seuilla otras trezientas mil Marauidis de tributo, cō  
que permaneció en paz. Zeit Aben Zeit, Rey que auia sido de Valencia, assentó  
**15** en este año, viniendo a Aragō a la corte d'el Rey Don Iayme, que estaua en Ca-  
latayud, de ser su vasallo el y su hijo Zeit Abé Zeit Abahomat. Dizen, q̄ la cau-  
sa d'el despojamiento d'el reyno fue, porque los Moros supieron, que al Papa y  
al Rey de Aragon auia escrito, que queria ser Christiano. En este mesmo año el  
Rey Don Iayme passó a la conquista de la ysla de Mallorca, donde reynaua vn  
**20** Rey Moro, llamado Retabohibe, a quien otros llamá Xequi Abohibe, el qual  
puesto caso que fortaleciendo se en la ciudad de Mallorca, hizo lo possible por  
defender se: pero el Rey Don Iayme pudiendo mas, fue por combate ganada la  
ciudad en treynta y vn dias d'el mes de Deziembre, principio d'el año d'el na-  
**1230** scimiento de mil y doziétos y treynta: pero el Rey Moro pudo huyr cō muchos  
Moros, y en quatorze meses que el Rey Don Iayme estuuó en Mallorca, se apo-  
deró de toda la ysla, dōde dizē algunos, q̄ auia cinco mil Moros a capallo y mas  
de quarenta mil peones de guerra. Teniendo Aben Hut el mayor poder de los  
Moros d'España, tornó a entrar en tierras de Iaen el Rey Don Fernádo en este  
año de treynta, y como la vez passada, halládo muy fortificada la ciudad de to-  
**30** do lo necessario, alçó el assidio, y fue sobre Daralferza, dōde supo, que su padre  
Dō Alóso Rey de Leō auia fallecido, por lo qual cessádo la guerra presente, tor-  
nó a Castilla, y passó al reyno de Leō, a apoderarse d'el, vniendo se agora vltima  
vez Castilla y Leō, como en la historia de Castilla queda mas copiosamente di-  
cho. Los dias passados auian tornado los Moros a su poder a Quesada, y el Rey  
**35** Don Fernádo, haziendo merced d'el al Primado Don Rodrigo Ximenez, fue  
**1231** alla, y la cobró enel año de mil y doziétos y treynta y yno, aunq̄ despues la bol-  
uieron a tomar los Moros, y lo mesmo hizieron los Christianos.  
**E**N Aragon tã poco el Rey Dō Iayme cessaua en sus guerras cōtra Moros, de  
quienes auiedo ganado la ysla de Mallorca, tomó desseo, de hazer lo mesmo de  
**40** la de Menorca, para lo qual cō vna buena armada passádo alla en persona, y en  
todas sus epresas y cōquistas siēdo venturosissimo Principe, temierō los Moros  
de tētar sus fuerças, por lo qual luego se le dierō pacificamēte, quedádo por sus  
**1232** vasallos, cōquistádo se Menorca enel año de mil y doziétos y treynta y dos. Las  
fuerças de los Moros d'España estádo en estos dias tã quebradas y deshechas, de  
terminó el Rey Dō Iayme de comēçar la cōquista d'el reyno de Valécia, q̄ en dos  
**45** Reyes Zaē y Zeit Abé Zeit estaua diuisa. Cō esta ocasiō vn cauallero Aragonés,  
llamado Dō Blasco de Alagō, q̄ andaua desterrado d'el reyno, dió principio a la  
guerra,



guerra, ganãdo a Morella en el año de mil y doziētos y treynta y tres, y desde aqui tuuo principiõ la cõquista de Valēcia, la qual copiosamēte, el q̄ quisiere leer, vea a Hieronimo Zurita, y Per Anton Beuter, y aũ al mesmo Rey dõ lay me, q̄ la escriuiò, y ganõse en este año Buriana, y tãbiē Peniscola, y otros muchos pueblos, y entre ellos Almaçora. El Rey dõ Fernãdo, por otra parte, viēdo se pacifico señor de los Reynos de Castilla y Leõ, y queriendo cõtinar la Sãta guerra contra Moros, jũtò grãde exercito, y entrando en Andaluzia, cuyo camino los años passados auia biē deprēdido, puso cerco sobre la ciudad de Vbeda, que estaua muy fuerte y bien proueyda de todo lo necessario, mas con todo esto fueron tan valientemente combatidos los Moros, q̄ acabo de algunos dias que el cerco duraua, vinieron a desmayar, por lo qual, sacando partido d̄ la libertad de solas sus personas, rendieron la ciudad en el año de mil y doziētos y treynta y quatro, en el qual despues que reparõ la ciudad, y ordenõ las cosas de la frontera, tornò a Toledo, y passo despues a visitar el Reyno de Leon. 1233

En este mesmo año, o segun otros en el siguientes, don Guillen Mongriu, electo de Tarragona, con ayuda de deudos suyos y de otros caualleros naturales de Aragon y Cathaluña y de otras partes hizo de la corona de Aragon la isla de Yuiça, que tenian Moros, y despues se hizo lo mesmo de las islas de la Formentera, Conejera y Cabrera, con que todas estas islas quedaron a la Corona de Aragon. 1234

CAPITULO XXIII.

De el cerco de Cordoua, y muerte de el Rey Aben Hut, y rendicion de esta ciudad, y principio de los Reyes Moros de Granada.

En estos dias, acercandose el tiēpo de la reparacion y redempcion de la ciudad de Cordoua, q̄ tantos centenares de años auia estado en la seruidumbre de la gente Mahomerana, ordenaua el omnipotente y misericordioso Dios, que tornasse en ella, a ser loado su santo nombre y ley Euangelica, estirpando la secta de Mahoma. Los Christianos de los presidios, llamados Almogauares, q̄ eran los que de ordinario residian en las fronteras de los Moros, no estãdo ociosos, entraron a correr las tierras de Cordoua en el año de mil y dozientos y treynta y cinco, y prendiendo a ciertos Moros, que tambien eran Almogauares, de el presidio de la ciudad, que estauan ofēdidos de otros Moros, vezinos de el mesmo Pueblo, concertaron cõ ellos, de darles cierta parte de el muro de la ciudad por el barrio de la Axarquia, que es el arrabal, con desseo de tomar vengança de los vezinos Moros sus enemigos. Para el tiempo asignado yendo los Christianos a Cordoua, con todo silencio echaron escaleras a la muralla en veynte y tres de Deziembre en la noche, vltimo dia de este año, con fauor de los Moros, que su palabra cumplieron, y se apoderaron del muro y torres de la parte de la Axarquia, y puerta de Martos, sin ser sentidos de los demas Moros, q̄ dormiã, siēdo los q̄ primero subieron Aluaro Colodro, y Benito de Baños, y por la mañana començose fuerte estruendo de armas entre los Christianos y los Moros, q̄ con el impensado daño estauan muy turbados y cuydadosos. Los Christianos embiarõ luego a pedir ayuda, no solo a gentes de la frõtera, mas tãbien al Rey don Fernãdo, que a la sazõ se hallaua en Benauente, de dõde hizo a mucha diligencia las preuēciones necessarias, y llamamiētos de gētes, y partiò para esta ciudad, y el mesmo caminãdo por Estremadura, llegò cerca de Biēquerēcia. Cuyo alcaide Moro proueyēdole bien de bastimētos, le pidiò la fortaleza, y el creyendo, que no seria parte 1235



parte el Rey para tomar a Cordoua, como le respondiessē, q̄ quando vuisse a esta ciudad, se la daría, continuò su camino, y llegando a Cordona, fueron muy animados los Christianos, en cuya ayuda de dia en dia acudian mas gentes, aunque con el Rey por su mucha priessa fueron pocas.

De lo qual siendo sabidor el Rey AbenHut, q̄ con muchas gentes se halla-  
ua en Ecija, a nueue leguas de Cordoua, quisiera yr a descercar su ciudad: pero  
como los años passados fue vécido de los Leoneses, cerca d̄ Merida, recelauase  
del esfuerço de los Christianos, y a esta causa cōsultádo el negocio con dō Lo-  
renço Suarez, cauallero Christiano, q̄ siendo desterrado de el Rey don Fernan-  
do, se hallaua en su seruicio, hizo los negocios don Lorenço en pro y utilidad  
de los Christianos, por lo qual el Rey AbēHut alçò mano del negocio, fingiēdo  
ser grãde el numero del real de los Christianos. A esta fazon llegarō al Rey Abē  
Hut mē sajeros de Zaen, Rey de Valencia, haziendole saber, que don Iayme  
Rey de Aragon yua sobre el, y le suplicaua, le ayudasse, y no se teniēdo por par-  
te, para hazer descercar a Cordoua, acordó de yr a Valencia, con intēto de tor-  
nar a Cordoua con las fuerças de los dos Reyes, acabado lo de alla, que tenia  
por empresa no tan dificil, y partiendo de la ciudad de Ecija, fue para Alme-  
ria, cō intēcion de yr por mar a Valencia, para donde lleuaua consigo a dō Lo-  
renço Suarez. Estando el Rey AbenHut en Almeria, fue vn dia cōbidado de vn  
mal vassallo suyo, y grãde priuado, por nōbre Abē Arramin, a quien otros lla-  
man Abē Romã, el qual como traydor, haziendole emborrachar, le ahogó lue-  
go en vna pila de agua, y otros dizē, q̄ le diò de puñaladas, por lo qual sus Mo-  
ros derramandose con grande turbacion cada vno a su casa, don Lorenço Sua-  
rez vino al Rey don Fernando a Cordoua, auiendo sucedido esta muerte en el  
año de mil y dozientos y treynta y feys, al octauo año de su reyno. Pocos dias  
despues los Moros de Cordoua, certificádose de la muerte de su Rey AbēHut,  
y viendose muy apretados, se rendieron en veynte y nueue de Iunio de este  
año, auiendo quiniensos y veynte y dos años, que estaua en poder de Moros  
esta Real ciudad, fuente de letras y militia. Las campanas de Santiago de Ga-  
lizia, que Alhagib Almançor auia puestto por lãparas de la mezquita mayor,  
hizo el Rey don Fernando, que los Moros tornassen a la Yglesia de el Apostol  
Santiago, despues que en la mezquita, que agora es cathedral, estuuieron en  
dozientos y sesenta y vn años, segun lo que resulta de la comun opinion.

Con la muerte del Rey AbēHut, quedarō los Moros de España tã turbados  
q̄ cada caudillo y alcayde Moro poderoso procurádo d̄ alçarse cō las tierras, q̄  
podia, fue muy diuidido el poder de los Moros, especialmēte vn Moro de grãde  
autoridad y opiniō, llamado Abē Hudiel, antes nōbrado, se alçò cō el reyno de  
Murcia, y el Rey Zaēreynaua siēpre en Valēcia, siēdo biuo el Rey Zeit AbēZeit.  
En el Algarue, cuya cabeça es Niebla, tomò titulo de Rey vn poderoso Moro-  
llamado Abē Iafō, al qual sucediò otro Moro, por nōbre Abē Amarin, y a el o-  
tro llamado Abē Mofad, de quiē adelãte se hablarã. En Seuilla no tomarō Re-  
yes, gouernãdose cō vn alcayde, siēdo el q̄ en esta ciudad y su tierra tomò cō el  
tiēpo mucho dominio y extima vn principal Moro, nōbrado Axataf, el qual  
estãdo dētro, se cōquistò Seuilla, como en su lugar se dirã. El Moro, q̄ en estas se-  
diciones y ruyna d̄ los Moros tomò mayor poder, fue vno, llamado Mahomad  
Abē Alamar, q̄ otros escriuē Alienalaginar, q̄ poco antes siēdo labrador, hom-  
bre baxo, q̄ auia sido pastor y cauador, vezino y natural de Arjona, se auia da-  
do a la militia, por ser de grãdes y viuas fuerças, y muy diestro en las armas, y

osado,



ofado en las batallas y trances de armas. D'el qual escriuen, que por ser de color  
 barmejo, fue cognominado Alhamar, y que mudado el exercicio primero a las  
 armas, vino a alcançar entre los Moros grande reputacion y auctoridad, y que  
 por muerte d'el Rey Aben Hut, los de Arjona le alçaron por su Rey en el dicho  
 5 año, exemplificando se en el aquella vulgar senténcia: *Que no ay Rey, que no venga  
 de pastor*. El nueuo Rey Mahomad Aben Alamar viendose señor de Arjona, co-  
 mençaron poco a poco a dar se le otros pueblos y tierras, en especial las ciuda-  
 des de Iacn, Baeça y Guadix, no escusando lo mesmo la ciudad de Granada, la  
 qual aunque al principio se escusó, no queriendo admitir a ninguno por Rey,  
 10 despues no solo recibió al Rey Mahomad Aben Alhamar por su Principe, mas  
 aũ el erigió y enfalçó a la mesma ciudad cõ silla Real y matriz y cabeça d'el rey-  
 no, siendo el mesmo el primer Rey de Granada. Con tanto passaré a hazer nue-  
 ua y distinta historia a los Reyes Moros de Granada, segun muchas vezes lo  
 tengo prometido. En fin d'esta historia de los Reyes Moros d'España es  
 15 de notar y considerar, que en este mesmo año, que la ciudad de Cor-  
 doba, que los siglos passados auia sido cabeça de tantas pro-  
 uincias y reynos de Moros, vino a poder de Principes  
 Christianos, que en este mesmo fue la ciudad de  
 Granada eregida y enfalçada con silla Real  
 20 y metropoli d'el reyno, que d'el nom-  
 bre de la mesma ciudad se lla-  
 mó de Granada.

COMPEN-

